

T H E S A V R V S

BOLETIN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

AÑO IX

ENERO-DICIEMBRE 1953

NÚMS. 1, 2 y 3

“APRETAR”, “PR(I)ETO”, “PERTO”: HISTORIA DE UN CRUCE HISPANOLATINO

I. INTRODUCCION

Si la filología hispánica tuviese el desarrollo regular de otras disciplinas científicas, el total de nuestros conocimientos lingüísticos y literarios pasaría cada veinte o treinta años por una revisión radical, que dejaría atrás, como mera curiosidad histórica, el acopio anterior de datos y de hipótesis basadas en ellos. En realidad, su marcha es accidentada; tras años de actividad siguen décadas de indiferencia y verdaderas bajas en el nivel del rigor científico y la abundancia de la documentación. Quizás por esto sigan insuperadas la exactitud fonética de F. Wulff y Å. W. Munthe, el esmero paleográfico de J. Ducamin, la solidez histórica de Menéndez Pidal (ya manifiesta desde sus primeros trabajos), la amplitud de vistas de H. Schuchardt y R. Lenz, la intuición etimológica de Carolina Michaëlis. Dentro de este cuadro de tentativas heroicas e inconexas realizadas por unos pocos individuos excepcionales se sitúa la gran obra de Cuervo; ante todo, su magistral Diccionario cuya forma fragmentaria — y ejecución perfecta — indican que las solas fuerzas de un individuo no bastan para llevar a cabo proyectos de tal envergadura.

Con cautela y discreción muy suyas, Cuervo se pronunció sobre el abolengo de *apretar* y *prieto* en el tomo I de su Diccionario (1886); cuanto se ha escrito después representa un paso atrás. Conviene, pues, reanudar la investigación donde la dejó el maestro colombiano; llenar las pocas lagunas que impuso a su pesquisa el carácter de su obra (por ejemplo, predominio de las fuentes clásicas sobre las medievales¹); agregar los hallazgos recientes de la dialectología; y tomar la familia léxica entera y no la palabra suelta como unidad de investigación.

La originalidad del *Diccionario de construcción y régimen* se debe, en gran parte, a la combinación de normas sintácticas y léxicas, doble finalidad que explica también lo exhaustivo de la documentación. No menos legítimo sería relacionar íntimamente la investigación etimológica con el examen detallado de la fonética histórica y la morfología, campos casi abandonados por los romanistas en los últimos decenios. La ampliación de materiales puede realizarse con igual derecho en direcciones distintas (configuración de zonas lingüísticas, relación entre determinados sectores del léxico y la historia de ideas o el análisis de civilización material, etc.). En cuanto a la agrupación de los materiales, lo mejor es que el explorador se deje guiar por el propio tema, seleccionando los datos auxiliares a medida que el núcleo del problema parece exigirlos. Tal orientación significa adaptarse a la realidad de cada caso concreto sin perder la iniciativa, alternar la observación y la acción, en vez de imponer unos pocos esquemas predilectos a la infinidad de situaciones históricas.

Así, para la trayectoria completa de *apretar* (port. *apertar*)

¹ Prueba de la admirable escrupulosidad de Cuervo es que de sus ejemplos medievales de *apretar* no haya que rechazar más que dos, a la luz de nuevas ediciones paleográficas. En el ms. O del *Alexandre*, 661bc (= 706, ed. Willis), se lee: "Yual cor enflaqueciendo, los braços apesando, / fue perdiendo la fuerça, los golpes *apretando*"; el ms. P, 689bc (desconocido en 1886) trae una lección más satisfactoria: "...los golpes *apocando*". A la lección del ms. E, v. 171, de los *Proverbios morales*, que Cuervo conocía a través de la edición muy defectuosa de Janer ("El sol la sal *aprieta*, a la pez enblandesçe") es preferible la del ms. N, que da así González Llubera en su edición de 1947: "El sol la sal *atiesta* e la pez enblandesçe". La equivocación del escriba puede explicarse por la presencia de *aprieta* en el v. 172.

y de sus presuntos derivados *pr(i)eto* (ant. esp. 'negro' y 'cercano', arag. y sant. 'apretado, estrecho', port. *perto* 'cerca' (adverbio y preposición), esp. *pretíl* < *petril*, *pretal* < *petral* y *pretina* < *petrina*, ya agrupados sumariamente por Cuervo, se necesitan elementos de información cuya carencia, allá por 1880, causaba inquietud al sabio colombiano. Se ha escrito entretanto una breve historia del lat. *pectus* 'pecho' en los dialectos iberorrománicos², acompañada de un rápido análisis de algunos homónimos (*pactus* > ant. esp.

² Ver mi artículo *Studies in Hispano-Latin Homonymics: pessulus, pactus, pectus, dēspectus, suspectus, fistula in Ibero-Romance*, en *Language*, XXVIII (1952), 299-338. Permítanseme algunos agregados indispensables. Otros juegos de palabras de Gracián (pág. 302, n. 8): "No tenía *pecho* ('valor') con llevar tantos ['individuos que integran el monstruo']"; ver *El criticón*, ed. Romera Navarro, II, 195. — La confusión de *pectus* 'pecho' y *pecten* 'peine' (pág. 324) reaparece en los cultismos españoles; así E. COTARELO, *El tecnicismo de la prehistoria*, en *Boletín de la R. Academia Española*, X (1923), 629, recomienda el ambiguo *pectiforme* 'que recuerda el peine'. — El italianismo *peto* (pág. 325) figura en la traducción (1512) de las *Epístolas* de Santa Catalina de Siena, núm. 234: "La corona de las espinas fue el yelmo, y la carne açotada fue el *peto*" (ver E. ASENSIO, *Revista de Filología Española*, XXXIV (1950), 130), en las poesías de Góngora (ed. Foulché-Delbosc, II, 221, núm. 288, año 1614): "Las espaldas vuelven todos / al *pedir*, con priessa tal / que al buscarse con *peto*, / le hallarás con espaldar" (¿alusión a *petō* 'pido?') y en *El criticón* (II, 110): "Descubrieron a las puertas muchas guardas que, a más de estar armadas todas con espaldares castellanos contra los *petos* gallegos, eran tan inexorables que..." (¿alusión al gall.-port. *peito*, confundido con el ast.-leon. *peto*? Cf. *subir un monte a peto* en Campó que discute V. GARCÍA DE DIEGO, *El castellano como complejo dialectal*, en *Revista de Filología Española*, XXXIV (1950), 122, y marag. *ir a peto* ['de propósito'] a un lugar, a un asunto que registró en 1947 S. Alonso Garrote; cf. *Language*, XXVIII, 326, n. 129). En el caso del jud.-esp. *apetichar* (Bosnia), *apitar* (Bulgaria) 'aplastar, estrujar', no es improbable que, pese a las opiniones contrarias de K. BARUCH y de M. L. WAGNER (*Espiguelo judeo-español*, en *Revista de Filología Española*, XXXIV (1950), 27), se trate de un derivado de *pe(i)to*, dada la abundancia de rasgos occidentales en el habla de los sefardíes balcánicos. Agréguese el galicismo *pet(r)imetre* (ambas variantes en don Ramón de la Cruz), ya señalado por CUERVO (*Apuntaciones críticas*, § 807), C. GAGINI en su *Diccionario de costarriqueñismos* (2ª ed., pág. 200b) y por CH. E. KANY, *University of California Publications in Modern Philology*, XIII, núm. 1 (1925), 194, y el indigenismo *petizo* (-iso), -izón que documenta ampliamente el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, X (1942), 521-522. Sobre el elemento *pet-*, *pit-* 'chico' en los dialectos miñoto y transmontano, polemiza contra Gonçalves Viana, en su detallada reseña de la tesis de Lino Netto, M. L. WAGNER, *Romance Philology*, VI (1952-53), 333. — Ejemplos tardíos de la supervivencia del plural *los pechos*, hablando de una persona (varón), que confirman la interpretación de W. J. ENTWISTLE, *The Spanish Language*, pág. 69, y desmienten la de R. K. SPAULDING, *How Spanish Grew*, pág. 85:

pecho 'pago', *pessulu* > leon. *pecho* 'pestillo' etc.³). Pero faltan todavía abundantes datos sobre la metátesis de la *r*, la infiltración de algunas categorías semánticas de galicismos a través de los Pirineos, el intercambio de ciertos sufijos em-

JUAN DE MENA, *Yliada en romance*, cap. 16 (cf. FLORENCE STREET, *Bulletin Hispanique*, LIV (1952), 17); G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias*, Lib. XXIV, cap. 8 (II, 238a); *Lazarillo de Tormes*, trat. III (ed. Cejador, pág. 174): "...que en los pechos se le avían dado". Al oponer el *surs. pèz* al *eng. pet*, traza un sugestivo paralelo con el antiguo español H. SCHMID, *Zur Geschichte der rätoromanischen Deklination*, en *Vox Romanica*, XII (1951-52), 36, n. 2. — Comparar con *las narices* etc. (pág. 325) el más vulgar *los hocicos* (CEJADOR, *Tesoro*, XII, 293, s. v. *esjociñarse*). — A la localización de *peito* (pág. 326) agregar Miranda del Duero, según las investigaciones de J. LEITE DE VASCONCELOS. — Buena muestra de los usos traslaticios de *pecho* (pág. 327) brinda el *Quijote*, Parte I, cap. 50 (ed. Bonilla y Schevill, II, 371, 374). Saca provecho de la fluctuación semántica GRACIÁN con la paradoja *ojos en el pecho* (*El criticón*, II, 25). Americanismos notables: hond. *escupirse el pecho* 'desertarse' (MEMBREÑO), col. *a todo pecho* (R. RESTREPO). Conviene separar el americanismo *pechada* que mencionan, entre otros, CUERVO (*Apuntaciones*, § 865: 'golpe o empujón con el pecho'), MEMBREÑO y ECHEVERRÍA y REYES, del arag. *pechada de fruta* 'lo que puede colocarse entre la camisa y el pecho' que observó hacia 1903 en Segorbe C. TORRES FORNÉS (pág. 204). En parte del territorio argentino, ayuda a evitar la ambigüedad de *pechar* ('pedir prestado' ~ 'empujar') el neologismo *pechear*, más estrechamente unido al *pecho* (*del caballo*); ver O. DI LULLO, *Algunas voces santiagueñas*, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, VI (1937), 158. El diminutivo *pechezuelo* se halla como traducción de *p e c t u s c u l u m* en la Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8., *Lev.* VII, 30, 31, 34; VIII, 29; Núm. VI, 20; XVIII, 18 (según el vocabulario de R. OROZ). — Sobre el uso figurado de *pechuga* ('descaro') y *pechugón* ('descarado') en América (págs. 328-329), ver CUERVO (*Apuntaciones*, §§ 636 y 860, con esmerada definición) y los vocabularios regionales de R. RESTREPO (Colombia), J. CORNEJO (Ecuador, Perú) y ECHEVERRÍA y REYES (Chile). La extraordinaria pujanza de *pechuga* se manifiesta en formaciones como *entrepechuga* (ALEMANY BOLUFER, *Boletín de la R. Academia Española*, VI (1919), 440), and. *apechugadero* 'afán reiterado de conseguir algo' (ALCALÁ VENCESLADA: "Tomó tal *apechugadero* porque fuese al teatro..."), per. *pechugonear* 'gorrear' (ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, en Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, II, 305). Una nueva guía para varias formaciones raras es M. ROMERA NAVARRO, *Registro de lexicografía hispánica*, Madrid, 1951, págs. 755-756.

³ Otros agregados al mismo artículo. A los cultismos basados en *-spect-* (pág. 300, n. 5), añadir *conspecto*, empleado por fray Juan de Pineda (RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces castizas*... s. v. *petrina*). — Sobre *pessulu* y sus variantes (págs. 303-306), ver la reseña de A. DAUZAT, *Revue de Philologie Française*, XXVII (1913), 142; además, P. E. GUARNERIO, *Fonología romanza*, Milán, 1918, pág. 382. — Aludió a la coincidencia del andaluz y de los dialectos americanos en cuanto al empleo de *apestillar* (pág. 306) DELFINA MOLINA y VEDIA en el *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, I (1945), 369. — Sobre el gall. *peche de madera*, relacionado con *pechar* 'cerrar', ver J. LORENZO FERNÁNDEZ, *Cierres de*

parentados (como la pareja *-al ~ -il*), la reducción paulatina de los diptongos descendientes (*ei, oi* y, en menor escala, *ui*) que tanto caracteriza el castellano frente a los demás romances, la formación regresiva de adjetivos verbales ('post-verbales'), los recursos del latín y de los romances para la expresión del concepto 'cerca', los aspectos semánticos y estilísticos de la larga rivalidad entre *negro* y *pr(i)eto*, los límites cronológicos y geográficos — ambos de ordinario tan fluctuantes — entre ciertas variantes (*peytrall ~ peytral ~ petral ~ pretal*), la estructura complicada de las tres fa-

fincas en Orense, en *Homenaje a F. Krüger*, t. I, Mendoza (Arg.), 1952, págs. 184-185. — Sobre la cuestión controvertida del parentesco entre el leon. *pechar* y el port. *fechar* 'cerrar' (págs. 313-317), merece destacarse el juicio de CAROLINA MICHAËLIS, ya en 1886 (*Miscellanea Caix-Canello*, pág. 136). M. MÚRIAS, en *A Língua Portuguesa*, I (1930), 209, discute *fecho* como término de arquitectura. — La historia de *pecho* 'pago' (pág. 317) se sitúa dentro del desarrollo pancuropeo de *pactus* trazado por J. JUD, *Probleme der altromanischen Wortgeographie*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, XXXVIII (1914-17), 17; ver la reseña de G. BERTONI, *Archivum Romanicum*, I (1917), 132. No convencen las dos recientes tentativas de H. MEIER de derivar el rum. *pat* 'lecho' de *pactus* (*Vox Romanica*, X (1948-49), 73-86; *Romanische Forschungen*, LXIII (1951), 192-194); con razón las rechaza rotundamente G. ROHLFS, *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 300-301. — Además de C. BAYO discuten el americanismo *pechar* 'pedir dinero prestado sin intención de devolverlo' (¿reinterpretación jocosa del ant. esp. *despechar* 'atribular con impuestos?') R. MONNER SANS en sus nutridas *Notas al castellano en la Argentina*, 3ª ed., Buenos Aires, 1944, pág. 285, con citas de L. QUIÑONES DE BENAVENTE y de M. ALEMÁN, y A. MALARET, *Los americanismos en la copla popular y en el lenguaje culto*, Nueva York, 1947, pág. 136. Sobre el jud.-esp. *acojedores de pecha* 'recaudadores', ver CUERVO, *Apuntaciones*, 7ª ed., Bogotá, 1939, pág. lxxiii. — En abono de *pechero* 'obligado a pagar tributo' (pág. 323), ver ALFONSO EL SABIO, *General estoria*, ed. Solalinde, I, 122b: "...conquirieron los, e tomaron los *pecheros*" (*peiteiros* en la antigua versión portuguesa, según L. F. LINDLEY CINTRA, *Boletim de Filologia*, XII (1951), 189); cf. *gavilanes no pecheros* 'halcones libres de los derechos de los puertos' (CERVANTES, *Viaje del Parnaso*, ed. Rodríguez Marín, pág. 319); *pechero* reaparece en Tirso, *Por el sótano y el torno*, v. 2530 (ed. Zamora Vicente, pág. 181): "...una voluntad *pechera* / desde entonces a esos ojos"; *La gallega Mari-Hernández*, Biblioteca de Autores Españoles, V, 119c: "Haré *pechero* mi amor"; sobrevive en parte hasta hoy. — A propósito de (*d*)*espechar* (págs. 332-333), me inclino a interpretar la discutida forma *expectado* del Fuero de Avilés (§ 11) como 'enfadado, airado'; A. FERNÁNDEZ-GUERRA y ORBE la explicó en 1865 como 'exento de pechar, quitado' (con reservas); R. LAPESA, en 1948 (*Asturiano y provenzal en el Fuero de Avilés*, pág. 16) como 'depuesto, expulsado'. — Sálvense las erratas siguientes: pág. 299, penúltimo renglón: chil. *pechoñería* 'santurronería'; pág. 324, n. 121: en estas cárceles.

milias vecinas por contigüidad fónica y semántica más bien que por abolengo común — de *niger*, *premere* y *appectorāre*. Algunos de estos problemas cuentan con extensa bibliografía dispersa y, en gran parte, anticuada; otros son terreno virgen. Trataremos de decir de cada uno lo suficiente para eliminar progresivamente las incógnitas que dificultan el estudio de una de las familias más castizas del léxico lusohispano.

II. LAS TENTATIVAS ETIMOLÓGICAS

La historia de las hipótesis propuestas para aclarar el parentesco de *apretar* (*apertar*), *pr(i)eto* y *perto* se puede dividir aproximadamente en tres épocas o, mejor dicho, fases: las conjeturas primitivas, la hipótesis de Diez (una de sus más atrevidas y brillantes) y la crítica subsiguiente de tal hipótesis, que incluye las prudentes reservas de Cuervo y de Menéndez Pidal y alguna que otra tentativa menos juiciosa de retorno a la posición de Covarrubias y Rosal. No hubo colaboración sostenida entre los filólogos españoles y portugueses; tampoco intervinieron oportunamente en la discusión los pocos investigadores del antiguo leonés, quizás por no advertir que tenían en las manos el dato decisivo.

Me propongo demostrar que los precursores renacentistas vislumbraron un importante elemento adventicio del desarrollo de *apretar*, aunque confundiéndolo con el núcleo de la familia; que el enfoque de Diez es esencialmente correcto, una vez que se matice su formulación de acuerdo con hallazgos posteriores; que ciertas dudas de Cuervo, justificadas en su época, pueden disiparse, mientras su material sigue prestando excelente servicio; que la reciente contrapropuesta del filólogo portugués Louro carece de todo fundamento, aunque su crítica de explicaciones ajenas contiene alguno que otro elemento útil.

Para Covarrubias, *apretar* 'restringir' y *prieto* en el sentido de 'apretado' se remontan indudablemente a *premo*, *-ere*⁴. En cuanto a *prieto* 'oscuro, negro', cuyo uso y difusión de-

⁴ Ver el *Tesoro de la lengua castellana o española*, s. vv. *apretar* y *aprieto*.

fine con especial acierto⁵, confiesa con honradez: "Es vocablo de los antiguos castellanos, y derechamente yo no le hallo etimología que me quadre". Su coetáneo F. Rosal comparte la primera opinión⁶; en cuanto a la génesis de *prieto* como nombre de color, ofrece al lector una alternativa: por una parte reconoce el origen idéntico de los dos empleos de *prieto*, porque ciertos objetos, como el polvo o la niebla, cuanto más densos (es decir, apretados), más negros parecen; por la otra, ofrece la derivación *prieto* 'negro' < gr. πῦρ, -ός 'fuego', πυρετός 'ardor' (¡por representar el carbón lo encendido o quemado por excelencia!). De estas dos suposiciones, sea dicho en defensa del benemérito humanista, juzga más verosímil la primera.

La Academia, al fijar los usos de *apretar*, en 1726 (I, 355 b), y de *prieto*, en 1737 (V, 375b - 376a), registra empleos regionales de éste en Aragón y anota, a la zaga de Covarrubias, matices semánticos y giros característicos del verbo; en materia etimológica, se ciñe al dictamen de Covarrubias⁷.

A principios del siglo XIX, el 'afrancesado' R. Cabrera († 1833), siguiendo las huellas de sus precursores peninsulares, habla del étimon *apremō*, -ere⁸, mientras en Portugal, ya muy entrada la segunda mitad del siglo, frey Domingos Vieira mantiene la ecuación parecida *apertar* < *pressãre*⁹.

⁵ Caracteriza *prieto* como voz patrimonial, lo ilustra con una cita medieval y subraya su empleo en el reino de Toledo (*uvas prietas* 'uvas negras'; *hombre de capa prieta* 'a diferencia de los que traen capas pardas').

⁶ Como sigue inédito el *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la lengua castellana* (del año 1601, con trozos interlineados posteriores en el manuscrito, al parecer, único que conserva la Biblioteca Nacional de Madrid), cito a este autor a través de MONLAU, y para las voces que comienzan con *a-* a través del *Tesoro lexicográfico (1492-1726)* de S. GILI GAYA, t. I, Madrid, 1947.

⁷ Muy cerca estaban los académicos del hallazgo de Diez al definir así *apechugar*, en 1726 (I, 330b): 'cerrar con uno *pecho a pecho*, teniéndole *apretado* estrechamente entre los brazos: así quando uno lucha con otro, o se abalanza a cogerle, y se abraza con él, se dice que *apechugó* con él'. Llama la atención el uso segoviano de *cerradera* 'opresión de pecho' en que repara A. DE LA TORRE, *El habla de Cuéllar*, en *Boletín de la R. Academia Española*, XXXI (1951), 49.

⁸ *Diccionario de etimologías de la lengua castellana*, ed. J. P. Ayegui, t. II, Madrid, 1837, s. v.

⁹ *Grande dictionário português ou tesouro da língua portuguesa*, t. I, Oporto, 1872, pág. 475a, con explicación dispartada ("mudando-se o s em t por inter-

Al dar los primeros pasos en este terreno, Diez todavía no se atreve a alejarse de sus predecesores: declara de origen desconocido al esp. *prieto* 'apretado' que agrupa sagazmente con el ant. gall. -port. *preto*, port. *perto* 'cerca' y con los verbos esp. *apretar*, port. *apertar*, sic. *appritari*: por primera vez el material rebasa los límites peninsulares¹⁰. Menos feliz es su esfuerzo por construir puentes con dialectos galorrománicos del noreste y del sur¹¹, que le sugirió la lectura del recién publicado diccionario de S. J. Honnorat¹². La gran novedad es que Diez, desde el principio, hace caso omiso de *p r e m e r e* y sus derivados.

En ediciones posteriores de su Diccionario, Diez abandona su actitud de reserva para ofrecer una explicación realmente revolucionaria¹³. *Apertar* sería "literalmente" —dejo sin alterar la fraseología un tanto vetusta del gran comparatista— *ad pectorāre* 'applicare ad pectus', voz isidoriana (desconocida en la latinidad clásica) y gemela de *expectorāre*¹⁴. Significaría en un principio 'apretar contra el pecho'

médio do som de *z e* pela influência gótica"). No se discute la etimología de *perto* (IV, 780a) ni la de *preto* (IV, 930b). Es valiosa la noticia de que el antiguo portugués favorecía la variante *apretar*, característica en todo tiempo del español.

¹⁰ *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, Bonn, 1853, pág. 523. A título de curiosidad cito la tentativa juvenil de DIEZ de relacionar *a-pretar* con el ant. alto al. *prettan*; ver *Grammatik der romanischen Sprachen*, t. II, Bonn, 1838, pág. 148.

¹¹ Se trata del valón *pret* (que en ediciones posteriores Diez analizó como préstamo del español — extraño lusismo trasplantado a Bélgica) y del occit. *apertá*. El *Französisches etymologisches Wörterbuch* de W. von Wartburg, t. I, fasc. 2, Bonn y Leipzig, 1924, pág. 107, desconoce en absoluto una progenie galorrománica de *ad pectorāre*.

¹² *Dictionnaire provençal-français*, t. I, Digne, 1846, pág. 120b: *aperta(r)* 'toucher, concerner, appartenir' (*no aperte a lui* 'il ne se met point en peine'). El autor traza un paralelo — por cierto, incorrecto — entre la forma occitánica y la portuguesa y registra *pertinere* como étimon común.

¹³ Ver la 3ª ed., Bonn, 1869-70, II, 167; 5ª ed. (póstuma), Bonn, 1887, pág. 478 (A. Scheler no agrega ni modifica nada en el Suplemento). Cuervo usó la 4ª ed., también póstuma, del año 1878.

¹⁴ ERNOUT-MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la lingua latine*, 3ª ed., París, 1951, pág. 870, señalan la tríade del latín tardío *ad pectorāre*, *dē pectorāre*, *im pectorāre* (parece que *expectorāre* 'escupir', que sobrevive en la lengua de la medicina, es posterior). Es notable que todos estos verbos persistieron directa o indirectamente en el oeste de la Península: port.

y en época posterior, sencillamente 'oprimir', con pérdida de la imagen concreta, igual que el it. *rimpetto*. La "atracción" (es decir, metátesis) de la *r* sería comparable al cambio de *petrina* en *pretina*; *apretar al pecho*, port. *apertar ao peito* representarían pleonasmos debidos al palidecer de la imagen primordial. *Prieto*, de pertenecer a esta familia, constituiría una "abreviación" (es decir, formación regresiva) de *apretado*, así como *cuerdo* se remonta a *cordātus*¹⁵ (a menos que *prieto* refleje *pectore*, cf. it. *nel petto* 'muy cerca')¹⁶. En cuanto a los dos significados de *prieto*, no parecen irreduciblemente opuestos; siguiendo a Rosal (a quien confiesa conocer a través de Monlau¹⁷), agrega: "Was dicht ist, wie staub, nebel und andre dinge, erscheint schwärzer, dunkler".

(d) *espeitorar*, ant. leon. *enpeytrar* — elocuente testimonio de la casi perfecta coincidencia, en lo que atañe al fondo léxico, entre el latín provinciano y los dialectos románicos atrasados. — Sobre la alternancia de *ad-* y *aþ-* ver O. PRINZ, *Zur Präfixassimilation im antiken und im frühmittelalterlichen Latein*, en *Archivum Latinitatis Medii Aevi*, XXI (1951), 87-115, esp. 92-93.

¹⁵ No se conocía bien por entonces este tipo de derivación; véase la inseguridad de F. A. COELHO, *Formes divergentes de mots portugais*, en *Romania*, II (1873), 284, al tratar de *cordo* y *fino*. Sobre el esp. *cuerdo* y *acordar* (*recordar*, también el semicultismo *concordar*) y su parentesco con *cor*, *cordis* 'corazón' y sólo secundariamente con *chorda*, *-ae* 'cuerda' (cf. *concors*, *concordia*, *concordāre*; *discors*, *discordia*, *discordāre*), ver, además del trabajo modesto, pero útil por su documentación, de M. SINGLETON, *Spanish "acordar" and Related Words*, en *Language*, XVII (1941), 119-126, la nutrida nota de A. ERNOUT, "Cor" et "c(h)orda", en *Revue de Philologie*, 3^a ép., XXVI (1952), 157-161.

¹⁶ Aquí Diez parece aludir al significado del port. *perto*, ant. port. *preto* y a una función muy arcaica del esp. *prieto* que aclararon, en lo sucesivo, Lang y Menéndez Pidal. G. BAIST, fiel a la posición inicial de Diez, calificó de etimológicamente impenetrable a *prieto* en su tratado *Die spanische Sprache* (ver el *Grundriss* de G. GRÖBER, 2^a ed., Estrasburgo, 1904-06, pág. 904).

¹⁷ Diez se refiere a la edición original del *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, del año 1856 (pág. 379), que no está a mi alcance. Cf. reimpresión (Buenos Aires, 1941) de la 2^a ed. póstuma (el autor murió en 1871), págs. 339b, 959b, 960a. La redacción final resulta muy confusa. Monlau menciona la nueva hipótesis de Diez (posterior a 1856) sin apoyarla ni refutarla; parece preferir la derivación tradicional de *premere*, que no logra formular con rigor. Agrupa *pretina*, *pretal* y *pretil* con *pectus* — único adelanto respecto de Diez. Deja sin resolver el enigma de *prieto* 'negro' (citando como grupos típicos *azúcar prieta* y *vómito prieto*); relaciona los significados 'apretado' y 'miserio'; toma de Diez el esquema morfológico *cuerdo* < *cordātu* que ni sabe definir con exactitud. Por el mismo estilo se pronuncia V. VIGNAU en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1^a ép., I (1871), 176a.

La crítica, principalmente la de lengua alemana, aprueba las ideas del maestro. El único erudito que calla su opinión es Gröber, quizás por mero descuido¹⁸. Körting, víctima de la manía de asteriscos, transforma a *d p e c t o r ā r e* en **a p p e c t o r ā r e*, sin agregar un solo dato nuevo, y confunde, en lo semántico, la serie esp. *prieto*, port. *preto*, *perto*, lo cual había de causar tanta dificultad¹⁹. Casi simultáneamente se adhieren a Diez, sin reserva, A. Gassner²⁰ y E. Gorra²¹; más tarde también H. R. Lang²². C. von Reinhardstoettner reconoce el parentesco de *perto* y *pr(i)eto*²³, aunque los excluye de su lista de formas "divergentes" (dobletes)²⁴, siguiendo a F. A. Coelho²⁵ y a Carolina Michaëlis²⁶ (partidaria más tarde del

¹⁸ Ver su importante estudio *Vulgärlateinische Substrate romanischer Wörter*, en *Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik*, I (1884), 242.

¹⁹ Los cuales traduce, sin distinguir, 'gedrängt, nahe, voll [?], dunkel'. Ver su *Lateinisch-romanisches Wörterbuch*, Paderborn, 1891, § 655; 2ª ed., Paderborn, 1901, y 3ª ed., Paderborn, 1907, § 755. Ya veremos cómo la traducción 'lleno' — simple desliz del autor, muy poco ducho en cuestiones del léxico iberorrománico — tuvo consecuencias catastróficas, cuando algunos aficionados procuraron introducir *plēnus* como presunta base de *perto*, *pr(i)eto*.

²⁰ *Das altspanische Verbum*, Halle a. S., 1897, pág. 10. Presenta una esmerada elaboración del análisis de Diez. P. FÖRSTER, *Spanische Sprachlehre*, Berlín, 1880, pág. 85, en el capítulo sobre la metátesis.

²¹ *Lingua e letteratura spagnuola delle origini*, Milán, 1898, pág. 56.

²² *Contributions to the Restoration of the "Poema del Cid"*, en *Revue Hispanique*, LXVI (1926), 119, donde agrupa *apretar*, *apertar*, *pr(i)eto* y *perto*. También aceptan *a p p e c t o r ā r e* J. HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, Heidelberg, 1933, pág. 326 (sin pronunciarse sobre el origen de *preto*, *perto*: §§ 284b y 421) y G. SACHS, en el Vocabulario del *Libro de los caballos*, Madrid, 1936, pág. 142b. Por otra parte, P. de MÚGICA, *Gramática del castellano antiguo*, Berlín, 1891, pág. 63 (§ 194), expresa de modo poco elegante (*prieto* < [*] *p e c t r u*) su adhesión a la nueva etimología.

²³ *Grammatik der portugiesischen Sprache*, Estrasburgo y Londres, 1878, pág. 329.

²⁴ *Ibid.*, págs. 114-118.

²⁵ *Romania*, II (1873), 281-294. Parece que el mismo autor, en su *Dicionário manual etimológico*, Lisboa, ca. 1890 (que no está a mi alcance) se limitó a acercar *apertur* a *perto* ("significa propriamente «pôr muito perto»"), lo que equivale a moverse en un círculo vicioso, y que le siguieron varios lexicógrafos portugueses y brasileños, p. ej., C. de Figueiredo, J. T. da Silva Bastos, Caldas Aulete y L. Freire. Ver A. R. GONÇALVES VIANA, *Apostilas aos dicionários portugueses*, Lisboa, II (1906), 303 (comentario elogioso) y J. INÊS LOURO, *Boletim de Filologia* (Lisboa), IX (1948), 79.

²⁶ *Nachträge zu Coelho*, en *Studien zur romanischen Wortschöpfung*, Leipzig, 1876, págs. 206-208.

dictamen de Diez²⁷). Adopta una actitud de ligero escepticismo J. D. M. Ford²⁸. F. Hanssen registra **apetrar* como producto ideal inexistente de *ap p e c t o r ā r e*²⁹, base que a veces vuelve a escribir sin asterisco, decisión acertada, dada su presencia en la obra isidoriana, la cual, como consta hoy, pertenece a la antigüedad tardía más bien que a los albores de la edad media³⁰. García de Diego postula **apetrar* como eslabón intermedio entre *ap p e c t o r ā r e* y *apretar*, gall. *apertar*³¹. La Academia anda largo trecho a ciegas, derivando *apretar* de *prieto* y éste, a su vez, de *pressu*³². Alemany Bolufer impone en 1914, aunque con retraso, la jerarquía de Diez, supeditando *prieto* a *apretar* y relacionando este último con *ap p e c t o r ā r e*³³. A Menéndez Pidal debemos tres formulaciones

²⁷ *Glossário do "Cancioneiro da Ajuda"* (esbozado alrededor de 1904), en *Revista Lusitana*, XXIII (1920) [publicado en 1922], 72b. Es notable el juicio de la autora sobre el cambio semántico: "Como nome da côr negra, contranome de branco, designa na mentalidade popular aquelas cujas moléculas são mais numerosas e apertadas".

²⁸ *Old Spanish Readings*, Boston, 1911, pág. 185a: lat. vulg. **ap p e c t o r ā r e*, con interrogante; sin cambiar en la edición revisada de 1939.

²⁹ *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage*, Halle a. S., 1910, pág. 51; *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle a. S., 1913, págs. 56, 124.

³⁰ Körtting, Ford, García de Diego y Menéndez Pidal escriben *ap p e c t o r ā r e* con asterisco; Meyer-Lübke y los latinistas que siguen sus huellas, sin asterisco; Hanssen vacila. Evidentemente no se trata de una base hipotética, pues falta la reconstrucción: no se afirma más que la existencia — documentada — de tal verbo en el latín tardío provinciano, predecesor inmediato de los romances.

³¹ *Elementos de gramática histórica castellana*, Burgos, 1914, pág. 49; *Manual de dialectología española*, Madrid, 1946, pág. 62. El mismo autor examina la familia entera en términos muy parecidos en su *Gramática histórica española*, Madrid, 1951, pág. 118, a propósito de nexos consonánticos.

³² Ver la 12ª ed. (1884), págs. 88c y 863c (donde, para mayor desaliño, se imprime dos veces *pressum* con macron) y la 13ª ed. (1896) a la que se refiere GONÇALVES VIANA (ver n. 25). Adoptaron esta opinión varios lexicógrafos contemporáneos; cf. E. ZEROLO, M. DE TORO Y GÓMEZ y E. ISAZA, *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, n. ed., I, 221a, II, 576a; y, desgraciadamente, un erudito de la talla de A. BONILLA Y SAN MARTÍN en su Glosario de los *Libros de caballerías*, t. II, Madrid, 1908, pág. 631a. Guarda silencio R. LANCHETAS, *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*, Madrid, 1900, pág. 152.

³³ Cf. 14ª ed. (1914), págs. 84b, 832a; 15ª ed. (1925), págs. 99b, 986a; 16ª ed. (1936-39), de la cual es reproducción exacta la 17ª (1947), págs. 104a, 1029c; *Diccionario histórico*, t. I, Madrid, 1933, pág. 692a. Se adhiere al nuevo dictamen de la Academia una pléyade de lexicógrafos, entre quienes descuella S. GILI GAYA, *Vox: diccionario general ilustrado de la lengua española*, Barcelona, 1945, págs. 117b, 1140b. Un equipo de hispanistas norteamericanos (R. S. BOGGS,

sucesivas algo distintas. Hace medio siglo, ateniéndose a la norma de Körting, señaló (*) *a p p e c t o r ā r e* 'estrechar contra el pecho' > *apretar* como mero ejemplo de metátesis sencilla³⁴. En 1908 reconstruyó tres estadios sucesivos: (a) **apeytrar* (forma arcaica inferida de *peytral* 'pretal' y del topónimo *Freysnedas* < *fraxinētū* junto a *Fresnedas*, las tres formas peculiares de la *Primera crónica general*); (b) de resultas de una metátesis, *apertar*, conservado en gallegoportugués y asturiano; (c) "y luego tras esta metátesis sufrió otra: *apretar*"³⁵. Desde 1918 a lo sumo, viene agregando a su derivación la reserva: "si no se opone el port. *perto* 'cerca'"³⁶.

Entre los eruditos de lengua española, quien más pensó en las ramificaciones, tanto fonéticas como semánticas, del problema, fue sin duda alguna Cuervo. En 1886, al presentar su cuadro detalladísimo de *apretar*³⁷, agregó a la documentación media columna de reflexiones etimológicas, llenas de observaciones juiciosas y de datos hasta entonces desconocidos. Señaló

L. KASTEN, H. KENISTON y H. B. RICHARDSON, *Tentative Dictionary of Medieval Spanish*, Chapel Hill, 1946, págs. 44, 409) asiente a la interpretación de *apretar*, pero declara oscuro el origen de *prieto*. Ya en 1930, el último de los cuatro autores calificó de productos gemelos de *a p p e c t o r ā r e* las variantes *apretar*, *apertar*, equiparando *prieto* a *apretado*: ver su *Etymological Vocabulary to the "Libro de Buen Amor"*, págs. 22, 183; parecida actitud observa V. R. B. OELSCHLÄGER, "Poema del Cid" in *Verse and Prose*, Nueva Orleans, 1948, págs. 64, 109.

³⁴ *Manual elemental de gramática histórica española*, Madrid, 1904, pág. 94 (§ 67₂).

³⁵ Ed. del *Cantar de Mio Cid: texto, gramática y vocabulario*, Madrid, 1908-II, pág. 191. No hay agregados en la edición revisada de 1944-46 (*Obras completas*, tomos III-V). L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*, Oviedo, 1952, pág. 111, clasifica vagamente el ast. centr. *apertar* como caso de metátesis. Figura indirectamente la metátesis de *apretar* en la reciente controversia en torno al origen de *alrededor*. Ver J. COROMINAS, *Romance Philology*, I (1947-48), 28; *ibid.*, VII (1953-54), 330-332; L. SPITZER, *Romania*, LXXV (1954), 245-249; F. LECOY, *Romance Philology*, VII (1953-54), 35-43 y *Romania*, LXXV (1954), 249-254; R.-L. WAGNER, *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, XLIX (1953), 70.

³⁶ Así en la 4ª ed. de su *Manual de gramática histórica*, Madrid, 1918, pág. 144; en la 5ª ed., Madrid, 1925 y 1929, pág. 152; y en la 6ª ed., Madrid, 1941 (reimpresa varias veces), pág. 185, siempre en el mismo contexto. No tengo a la vista ni la 2ª ed., de 1905, ni la 3ª, con muy pocas mejoras, de 1914. Además del port. *apertar*, se cita en nota el ast. *apierta* (¿persona Él del pres. indic., pues el infinitivo sería *apierta*?).

³⁷ *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, t. I, París, 1886, pág. 573a.

que el gall.-port. *perto* — tema de futura polémica entre Lang y Menéndez Pidal — funcionaba como adverbio-preposición ('cerca') y como adjetivo ('cercano') y — punto de importancia capital — que ciertos dialectos gallegos toleraban *perto* con el doble sentido 'cerca' y 'negro'. Clasificó certeramente como préstamos del español el sardo *apretare*, los napol. *apprettare* 'estrechar, provocar, aplicarse, tomar a pechos' y *apprietto* 'aprieto, ahoguí, fastidio' así como el sic. *apprittari* 'apretar, instar, provocar, fastidiar', ya incluido por Diez³⁸. Brindó un finísimo análisis semántico de la familia entera:

Tomando como fundamental el sentido de *apretar*, éste se enlaza con el de 'cercanía' que ofrecen las voces portuguesa y gallega, como en el fr. *près*, que es el lat. *pressē* 'apretadamente'³⁹, en el al. *dicht*, etc.; y denotaría la 'negrura' a la manera que *denso* y *expreso*, cuando se refieren a tinieblas.

En conclusión: no existe base enteramente satisfactoria. La derivación de *premere*, *pressus* adolece de la falta de un part. **pret[t]us*; *apretar* casaría bien con *adpectoräre*, pero queda la dificultad de la serie caprichosa *prieto*, *preto*, *perto*:

Diez sugiere que podrían ser formas contractas, como *cuerdo* de *cordātus*, explicación que no es fácil aprobar ni desaprobado decididamente.

Vengamos a los filólogos austríacos. Dos años después de Cuervo, Cornu propuso una explicación original de *perto* como participio de *pergō*, *-ere* (lat. vulg. **perctus*)⁴⁰;

³⁸ Desconozco la fuente napolitana de Cuervo. Para Cerdeña, usaba dos obras del dialectólogo Padre G. SPANO: *Ortografia sarda*, Cagliari, 1840; y *Vocabulariu sardu-italianu*, Cagliari, 1851.

³⁹ Aquí Cuervo parece seguir a DIEZ, *Etymologisches Wörterbuch*, s. v. *presso* (lat. vulg. *pressum* en vez de *prope*). Agréguese lo dicho por MEYER-LÜBKE, *Romanische Grammatik: Syntax*, Leipzig, 1899, pág. 483, sobre el ant. fr. *pres*, *empres*, *depres*, it. *appresso*, frente a los derivados de *latus*. Interesan las observaciones de W. VON WARTBURG, *Französisches etymologisches Wörterbuch*, s. v., sobre *ad pressum* como equivalente galorrománico de *post*; sobre el antiguo adverbio *pressim* (y **pressē*, que se opone a *longē* 'lejos'), ver E. GAMILLSCHEG, *Präposition und Adverbium im Französischen*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 216 y 236-237.

⁴⁰ *Die portugiesische Sprache*, §§ 5 y 324, en el *Grundriss* de GRÖBER, t. I, Estrasburgo, 1888, págs. 719 y 800.

muy a principios del siglo xx, reiteró tal hipótesis, añadiendo que en latín tardío *pergere* se difundió, ganando terreno sobre *ire* y *ambulare*⁴¹.

En su amplio estudio onomasiológico sobre las partes del cuerpo humano, A. Zauner, alumno predilecto de Meyer-Lübke, no se detuvo a examinar la progenie de *appetoreare*, pero coadyuvó indirectamente a la pesquisa mediante su análisis de los derivados en *-āle*, *-āculu* e *-īna* (sobre todo galorrománicos); dejó sin explicar el tipo sardo *pittorra* 'pecho'⁴².

El propio Meyer-Lübke prestó atención pasajera a esta familia en su monumental gramática comparada (1890-99), sin comprometerse aún en lo etimológico⁴³. En 1911, en la primera redacción de su Diccionario (núm. 540), adoptó sin reserva — a diferencia de Cuervo — la nueva hipótesis de Diez, citando como paralelo semántico de *pr(i)eto* el caso de *fictu* 'fijo' > esp. *hito* 'oscuro' (hablando del pelaje de caballos)⁴⁴. Rechazó la peregrina interpretación que Cornu

⁴¹ *Ibid.*, 2ª ed., Estrasburgo, 1904-06, págs. 925-926 (§ 324). Supongo que *ambulare* queda incluido como presunta base del fr. *aller*, del prov. *anar* y del esp. port. it. *andar(e)*; hipótesis, huelga decirlo, muy aventurada en cuanto a *aller* e inadmisibles en cuanto a *an(d)ar(e)*.

⁴² *Die romanischen Namen der Körperteile*, en *Romanische Forschungen*, XIV (1903), 477.

⁴³ Por error relacionó *prieto* directamente con *pect(o)re*, a imitación de Diez (*Romanische Grammatik: Lautlehre*, Leipzig, 1890, pág. 449).

⁴⁴ Pero en el caso de *fito*, *hito* se trata de un sentido raro y adventicio, que la voz debió de adquirir en un ambiente especial. De ordinario, *fito* servía de participio pasado a *fi(n)car*: *inojos fitos* (*Cantar de Mio Cid*, 2030, 2039; Biblia Scio, *Marc.* XV, 19 y *Luc.* XXII, 41; *Estoria de Sant Millán*, 187b), *tienda fita* (*Cantar de Mio Cid*, 576, 1788), *clavo fito* (JUAN RUIZ, ms. S, 300b); además, como frase proverbial, *romero fito* (JUAN RUIZ, mss. G y S, 869b; J. ALVAREZ GATO, ver el *Cancionero castellano del siglo XV*, ed. Foulché-Delbosc, I, 230b, núm. 78); en contraste con *falto*, y talvez bajo el influjo de *fartar* y *f-enchir*, equivalía a 'ahito' (P. M. XIMÉNEZ DE URREA, *Cancionero*, Zaragoza, 1878, pág. 95). Como sustantivo, *fito* significaba ora 'blanco de tiro' (*Rimado de palacio*, ms. N, 1099b; ms. E, 1738c, 1740b; A. ALVAREZ DE VILLASANDINO, *Cancionero de Baena*, núm. 58), ora 'mojón' (para el siglo XIII, consultar el *Fuero de Usagre*, ed. R. de Ureña y A. Bonilla, Madrid, 1907, § 1; para el siglo XVI, ver DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ, *Introito de herradores*, en *Recopilación en metro*, I, 71); con este último significado quizás se enlace el topónimo *Fita*, al norte de Guadalajara. Además de *afito*, adjetivo verbal y sustantivo, existía en lo antiguo *infito* (*Vida de Santo Domingo*, 733b). Todo ello muestra que el significado a que alude Meyer-Lübke es tardío, raro y técnico y no puede servir de paralelo a la evolución semántica de *pr(i)eto*.

había dado del port. *perto*⁴⁵. Opinó con Cuervo que las formas del italiano meridional eran préstamos del español, enumerando más variantes, cuidadosamente localizadas, que sus predecesores: sic. *aprittari*, cal. *apprettare*, nap. *velletr. apprettá*, abruzz. *apprettá, applettá* 'apretar, molestar'⁴⁶. En la edición revisada del Diccionario (1930 es la fecha del primer fascículo), no introdujo ningún cambio fundamental, pero alegó unos pocos nuevos testimonios (recogidos por M. L. Wagner) de la propagación del hispanismo *apretar* por Cerdeña⁴⁷. En su estudio sobre la metátesis, I. Lahti repitió en gran parte lo dicho por Meyer-Lübke⁴⁸.

Sin duda — y Cuervo ya lo había hecho constar inequívocamente — el punto vulnerable de la explicación de Diez es el port. *perto* 'cerca'. Verdad es que la impresión acústica (mucho más que la imagen visual) hace verosímil la ecuación *perto* = *pr(i)eto*⁴⁹. A la zaga de Cornu, algunos lusistas se esforzaron por resolver la dificultad de *perto*, aunque sin reparar en que originariamente era mera variante y no voz independiente⁵⁰.

⁴⁵ Aquí se le deslizó una errata salvada en la edición revisada: se refiere al núm. 3279, y no 3280, de su propio diccionario.

⁴⁶ Lástima que, como Cornu, haya suprimido las variantes gallegoportuguesas reunidas por Cuervo, que constituyen importantes eslabones.

⁴⁷ Nuor. log. *apprettare*, log. *appyettare*, también *appyattare* 'cuajarse' (hablando de la sangre, de la leche, del queso), en cuya formación intervino *piatto*; cf. log. *prettu* 'sangre cuajada'. Ver M. L. WAGNER, *Das ländliche Leben Sardinien im Spiegel der Sprache*, Anejo IV a *Wörter und Sachen*, Heidelberg, 1921, pág. 123, n. 3. En la pág. 120, Wagner cita el mismo verbo bajo la forma *apretare* y menciona el nuor. *apretikátoryu*, log. *apretikadorzu* como nombre de una chapa de madera gruesa y redonda que se usa en la preparación del queso.

⁴⁸ *La métathèse de l'r dans les idiomes romans*, en *Annales Academiæ Scientiarum Fennicæ*, Serie B, t. XXXI, fasc. 1, Helsinki, 1935, pág. 74 (libro, según F. LECOR, "assez pauvre en exemples espagnols"), que agrega a la enumeración de formas el cal. *aprittá* (G. ROHLFS, *Dizionario dialettale delle tre Calabrie*, t. I, Halle y Milán, 1932, pág. 102) y el cat. *apretu* (M. L. WAGNER, *Notes linguistiques sur l'argot barcelonais*, Barcelona, 1924, pág. 30) y abona el ant. port. *preto* (*Revista Lusitana*, XXVII, 62).

⁴⁹ W. J. ENTWISTLE, *The Spanish Language, together with Portuguese, Catalan, and Basque*, Londres, s. f. [1936], pág. 283: "Ptg. *preto, perto* 'black, near' are barely distinguishable".

⁵⁰ Siguieron a Cornu C. de FIGUEIREDO y F. A. COELHO, en el Suplemento (que no tengo a mano) a su *Dicionário manual etimológico*. Es inadmisibile, máxime a la luz del esp. *prieto*, la base **p i e t u s* 'lleno', propuesta (quizás bajo

El Marqués de Valmar se dejó arrastrar por la semejanza semántica al equiparar el ant. gall. *preto* 'cerca' al prov. y cat. *pres*⁵¹. La derivación *perto* < a p e r t u 'abierto' es absurda a todas luces⁵²; no hay motivo para contar con una aféresis en fecha temprana⁵³. No veo apoyo alguno para **preto* como sustituto de p r a e s t ò, según postuló J. J. Nunes, quizás por incompreensión de un pasaje de Diez⁵⁴; a pesar de este desliz, corresponde a Nunes el mérito de haber insistido en que *preto* fue el precursor de *perto* en portugués arcaico.

La resistencia portuguesa a Diez, Cuervo, Menéndez Pidal y Meyer-Lübke culmina en un reciente artículo de J. Inês Louro⁵⁵,

el influjo de Körtling) por J. RIBEIRO, *Selecta clássica*, Rio de Janeiro, 1905, n. 130 (libro que no está a mi alcance) y apoyada en una divagación muy confusa por A. NASCENTES, *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Rio de Janeiro, 1932, págs. 58b, 614a y 647ab, a pesar de la severa y merecida crítica de GONÇALVES VIANA, *Apostilas*, II, 302-304, y de M. SAID-ALI, *Nomes de cores*, en *Revista de Filologia e de História*, I (1931), 152-153; éste acepta sin gran entusiasmo la derivación tradicional de *apertar*, pero niega el parentesco entre el verbo y *preto*, *perto*, que a su vez pueden representar una mera pareja de casi-homónimos; aquél separa *preto* 'negro' de *perto* (var. ant. *preto*) 'cerca', declarando ambas voces de origen desconocido. Nascetes amontona sin crítica datos sueltos y opiniones contradictorias; en el fondo parece simpatizar con la idea de Ribeiro, que procura desarrollar en lo semántico, oponiendo *preto* 'negro' < *'lleno' a *branco* 'blanco' < 'vacío' (pág. 647): olvida que el significado postulado de *preto* debería ser, por definición, primario, mientras el atestigüado de *branco* ('vacío') es muy secundario, así que el supuesto paralelo es enteramente ilusorio.

⁵¹ Ed. de las *Cantigas de Santa María de don Alfonso el Sabio*, Madrid, 1889, pág. 745b.

⁵² Sostienen esta hipótesis (según J. I. Louro) aficionados como los lexicógrafos Caldas Aulete, F. Constâncio y E. Faria.

⁵³ Como en el caso del esp. ant. *calaño* 'semejante', si es acertada la derivación de *(a)c q u â l â n e u (basado en a e q u â l i s, -e) que propuse en *Philological Quarterly*, XXVII (1948), 112-122.

⁵⁴ *Gramática histórica portuguesa: fonética — morfología*, Lisboa, 1919, pág. 353; cf. el Glosario que va de apéndice a la *Crestomatia arcaica* del mismo autor, 2^a ed., Lisboa, 1921, pág. 591. Esta explicación y otras análogas, además de errores intrínsecos, adolecen de una separación violenta de datos españoles y portugueses, cf. H. MEIER, *Romanische Forschungen*, LXII (1950), 167. Tuvo la prudencia de no sacar conclusiones de material inseguro E. B. WILLIAMS, *From Latin to Portuguese*, Filadelfia, 1938.

⁵⁵ "Apretar, perto, preto", en *Boletim de Filologia*, IX (1948), 79-84. Ver la alusión reciente del mismo autor a este problema, *ibid.*, XII (1951), 223. La segunda nota del autor sobre este tema, *ibid.*, XIII (1952), 316-318, falsea todavía más la perspectiva: el ital. *preto* 'puro, simple' de ninguna manera prueba la existencia de un participio **prettus*. Lo más probable es que se haya extraído de *appretare*, bajo el influjo de su sinónimo *schietto*: los significados de este verbo

aplaudido por L. F. Lindley Cintra⁵⁶. Después de pasar revista a la bibliografía (con poca atención a las fuentes españolas), el filólogo de Lisboa ofrece una solución, si no cabalmente nueva, por lo menos radicalmente opuesta a lo que se viene diciendo desde Diez. Rechaza por completo el *appectorãre* isidoriano, por faltar **apeitrar* en gallegoportugués (en realidad, la forma 'ideal' del oeste sería **apeitorar*, sin síncope, cf. *des-, es-peitorar*) y por la presencia (mejor dicho, el predominio) del diptongo *ie* en las formas rizotónicas del castellano. Luego afirma (pág. 81): "*Apertar, apretar* [...] em nenhum caso significam própria-mente 'estrechar contra el pecho'" (opinión inexacta, como se verá). Tacha de improbable la hipótesis de la propagación de la voz hispánica a Sicilia y Nápoles, aceptada unánimemente por todos los eruditos⁵⁷. Declara poco plausible la pérdida del prefijo *a-* en formaciones postverbiales⁵⁸. Termina por aseverar que en latín tardío provinciano deben de haber coexistido dos participios rivales de *premere*: *pressus*, que perduró en Francia y en Italia, y **prettus* (tipo que ya vislumbraba Nunes), el cual dejó huellas en la Península ibérica y, de modo independiente, en la Italia del sur. **Prettus*, pues, sería el punto de arranque para el movimiento entero que produjo *apretar* (*apertar*), *pr(i)cto* y *perto*.

J. Cejador y Frauca concede el parentesco de todas estas palabras (a las que agrega *pretal*, *pretil* y *pretina*), pero se

y los del sustantivo *appr(i)ctu* condicen, a diferencia de lo que asevera Louro, con el ámbito semántico de la familia en español antiguo. La zona geográfica de *aprettare* y de sus satélites aumenta la probabilidad de un préstamo.

⁵⁶ Ed. de *Crónica Geral de Espanha de 1344: Texto português*, t. I, Lisboa, 1951, pág. 81, n. 46.

⁵⁷ Inútil decir lo delicado que es demostrar y aun más fechar cualquier proceso de difusión lingüística. Ver las finas observaciones de W. VON WARTBURG, *Die griechische Kolonisation in Südgallien*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 16, a propósito de *πάναγρον* > lat. vulg. **pana(n)grum* 'especie de red', y la crítica de G. ROHLFS, *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, CXC (1954), 362.

⁵⁸ Argumento erróneo, dada la estrecha relación entre *terco*, gall. *terque* 'endurecido' (originariamente del grano) y el port. dial. *aternegar*, esp. preclás. *enternegar* < *internecãre* 'matar, destruir por completo'; ver *Publications of the Modern Language Association*, LXIV (1949), 570-584. A veces el prefijo (en general *en-* y no *a-*) queda unido al adjetivo o sustantivo postverbal; cf. *Language*, XXV (1949), 161.

empeña en colocar en el foco del grupo a *prieto*, según él, pariente lejano de *brete* y producto del vasc. *bertan* 'en el mismo sitio, en seguida, en el mismo tiempo'⁵⁹. Lo que aboga en favor de la nueva jerarquía, según Cejador, es que, de ser correcta la base tradicional, *appectorāre*, su producto sería **apechorar* — argumento falso, pues el producto 'ideal' del verbo isidoriano es **ape(i)trar*. Huelga insistir en el carácter arbitrario y fantasista del étimon euscárico de Cejador.

No faltó una tentativa aislada de conciliar las bases *premere* y *appectorāre*: L. S. Poston (Jr.) en su tesis, escrita bajo la dirección de H. Keniston, insinúa de paso la posibilidad de un cruce léxico sin demostrarla⁶⁰. Lo realmente curioso es que hay mayor desacuerdo entre los eruditos hoy que hace medio siglo, cuando todas las dificultades prometían resolverse pronto. De ahí que se imponga la revisión total del problema.

III. ANALISIS PRELIMINAR DE LAS CONJETURAS

Si se descarta lo manifiestamente disparatado, las explicaciones de *apretar*, *pr(i)eto* y *perto* se reducen a unos pocos esquemas:

a) la familia entera descende del *appectorāre* isidoriano (lo que corrobora el parentesco entre *pretal* y *pectorāle*);

b) la base es *premere*, si es que ha existido un participio pasado **prettus*, en vez del comunísimo *pressus*;

c) *premere* atrajo paulatinamente los derivados de *appectorāre*, en un principio normales;

d) cualquiera sea el origen de *apretar* y *pr(i)eto*, el port. *perto* se remonta a **per(re)ctus*, participio pasado de *pergō*, -ere 'ir en camino recto', con presunta dislocación de acento.

Favorece *appectorāre*, aparte el prestigio de sus defensores incondicionales (Diez, Meyer-Lübke, Menéndez Pidal), la sugestiva imagen que suscita el verbo ('luchar pe-

⁵⁹ *La lengua de Cervantes*, t. II: *Diccionario y comentario*, Madrid, 1906, pág. 93a.

⁶⁰ *An Etymological Vocabulary to the Celestina, A-E*, Chicago, 1940, s. v.: "The final form may have been fixed by association with the derivatives of *premere*".

cho a pecho'): "Contentémonos con lo razonable, no lo perdamos todo por querer más de la razón; que quien mucho abraça, poco suele apretar"⁶¹. Su objeto directo en antiguo español era con frecuencia una parte del cuerpo: *la boca*⁶², *el braço*⁶³, *los carrillos*⁶⁴, *el cuello*⁶⁵, *los dedos*⁶⁶, *los dientes*⁶⁷,

⁶¹ *Comedia de Calisto y Melibea* (texto de 1499), ed. Foulché-Delbosc, Acto XII, pág. 148. Es instructivo estudiar la fraseología de *pecho*: *tener entre pecho y espalda*, *dar el pecho* (= *la cura*), *aborrecer a cara y pecho*, *un hombre de pelo en pecho*, *tener pecho*, *echar pecho ancho*, *pelear pecho contra pecho*, *¡pecho adelante!*, *¡pecho al agua!* (entre nadadores), *abrir su pecho*, *tomarse algo a pechos*, *proclamar a pecho descubierto*, *quedarse quebrado el pecho a uno*, *apechugar con una cosa* (W. BEINHAEUER, *Beiträge zu einer spanischen Metaphorik*, en *Romanische Forschungen*, LV (1941), 7, 24, 30, 187-188): en la mayor parte de estos giros hay alusión al esfuerzo, a la fortaleza, a la lucha física.

⁶² "Si les trabare hueso alguno en las gargantas, échenles dentro dél azcote, et apriétenles las bocas" (*Libro de montería*, II, ii, 30; Biblioteca Venatoria, I, 17). También *apretarse las narizes* (*Don Quijote*, I, xx; ed. Bonilla y Schevill, t. I, pág. 272).

⁶³ "Demostraua el braço que tení liuorado / el que en Sant Laurent lo ouo apretado" (BERCEO, *Milagros*, ed. Solalinde, 265ab); ofrece mejor lección el ms. A, ed. Marden: "en el que sant Laurent lo ouo apretado".

⁶⁴ "E murió; e cerróle Eclitón los ojos e apretó sus carrillos" (*Bocados de oro*, cap. 11; véase H. KNUST, *Mitteilungen aus dem Eskurial*, Tübingen, 1879, pág. 163, fol. 28b II).

⁶⁵ "Et traúo [el cangrejo] con sus tenazas al cuello de la garça, e apretóla tanto que la mató [var.: que se cayó muerta]" (*Calila e Digna*, ms. A, fol. 16 rº; ed. Allen, pág. 32). *Cuello* figura aquí implícitamente de objeto directo ("apretó la garça por el cuello"). Cf. en español moderno: *la emoción le aprieta, le anuda la garganta; apretar a uno el gañote*. Ejemplos sacados de la prosa clásica: "La apretó con ambas manos la garganta" (*Don Quijote*, I, xxxii; ed. Bonilla y Schevill, t. II, pág. 85); "me apretaba con la mano el gatzate" (*La vida y hechos de Estebanillo González*, ed. J. Millé y Giménez, t. I, Madrid, 1934, pág. 226).

⁶⁶ JUAN RUIZ, ms. S, 810d: "Apriétame mis dedos en sus manos (ms. G: con los suyos) quedillo". El *Diccionario histórico*, s. v., cita *Romances viejos* (Bibl. clás., t. CCVIII, pág. 55): "Tomole el dedo con la boca, / fuertemente le ha apretado". En español moderno es muy corriente *apretar el puño*, cf. n. 70.

⁶⁷ "Con ambos sus labriellos apretaua sus dientes" (BERCEO, *Vida de Santa Oria*, ed. Janer, 16c; el ms. A coincide con esta lección); "enrugó la tiesta e apretó los dientes e alçó el puño e fuese a él e diole tal puñada en los dientes..." (*Carlos Maynes*, ed. Bonilla, cap. 39, fol. 147 vº); "quel apretar los dientes te será por demás" (*El Corbacho*, ed. Simpson, fol. 107 rº); cf. *Barlán e Josaphá*, ed. Moldenhauer, fol. 164 rº. Sobre el uso metafórico de *dientes* y *muelas*, ver W. BEINHAEUER, *Romanische Forschungen*, LV (1941), 52-56. En el siglo de oro, el giro *apretar los dientes* se empleaba no sólo en la literatura amena (*Don Quijote*, I, xx; ed. Bonilla y Schevill, t. I, pág. 272), sino también en las primeras tentativas de análisis fonético; ver el pasaje de J. DE LA CUESTA que trae A. ALONSO en *Hispanic Review*, XIX (1951), 37, n. 1. Fray ALONSO DE MOLINA registra el giro *apretar los dientes con enojo*; fray JUAN DE CÓRDOBA, *apretar los dientes de enojo*.

la(s) mano(s)⁶⁸, los miembros⁶⁹, los punnos (¡propios y ajenos)⁷⁰, los sesos⁷¹, el zanco⁷², el cuerpo entero asido hostil o cariñosamente⁷³ (se apretaba con los brazos, las ma-

⁶⁸ "Apretól la mano con la suya" (*Primera crónica general*, pág. 730b₆); "los ojos façia (ms. G: façade) tierra, non queda sospirando, / apretando sus manos (ms. G: apertando sus dedos), en su cabo fablando" (JUAN RUIZ, ms. S, 833bc); "valme, santa María, mis manos [ms. T: mc] aprieto" (*id.*, ms. S, 1500a); "mis manos aprieto, de mis ojos lloro, / porque soy unido a tanta tristura" (*Danza de la muerte*, 28ab); "non sé en cuál guisa mis manos apriete, / tan grande pavor oue de una uissión" (A. ALVAREZ DE VILLASANDINO, *Cancionero de Baena*, núm. 34 [poesía compuesta en 1407]; ed. 1851, pág. 35); "e tendiendo las manos por entre las puntas del manto, tomole las suyas dél, e apretógelas yaquanto en señal de le abraçar" (GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, *Amadís de Gaula*, Lib. I, cap. 30; ed. Gayangos, Biblioteca de Autores Españoles, XI, 72a); "al otro aprieta las manos; al otro tuerce el rrostro" (*El Corbacho*, fol. 45 r^o; ed. Simpson, pág. 151). Sin duda alguna *apretar*, desde el siglo de oro, se asocia con la mano (y el puño) más que con ninguna otra parte del cuerpo humano. Han surgido refranes como "Le dan en el codo y aprieta la mano", usadísimo en Colombia (L. FLÓRFZ, *Lengua española*, Bogotá, 1953, pág. 184). Fray ALONSO DE MOLINA: *apretar atando algo*: — *algo reziamente con el puño o la mano*; — *algo en el puño* (cf. n. 85); L. FRANCIOSINI cita el refrán: "Quien mucho *abarca*, poco *aprieta*", interesante por ser *abarcar* descendiente presumible de *a b b r a c h i c ā r e.

⁶⁹ "Aprieto los miembros floxos / y do carne en las enziás" (RODRIGO COTA, *Diálogo entre el amor y un viejo*, en *Cancionero general de H. del Castillo* (ed. Bibliófilos Españoles), pág. 303a).

⁷⁰ "Ficauan los ynojos, prometién oblaçiones, / apretauan los punnos, apremién los coraçones" (*Alexandre*, ed. Willis, ms. O, 2199bc; P: *apretauan* los puños, *primién* los coraçones); "cerró el puño e apretolo bien e diole tal puñada en los dientes que le quebró ende tres..." (*Carlos Maynes*, ed. Bonilla, cap. 3, fol. 125 v^o); "mas el galgo... trauole en el puño e apretógelo tan de rrezio con los dientes..." (*ibid.*, cap. 25, fol. 137 r^o). Es muy familiar a cualquier hispanohablante la imagen de "los puños cerrados y apretados" (S. ESTÉBANEZ CALDERÓN, *Escenas andaluzas*; ver J. CEJADOR Y FRAUCA, *Tesoro*, t. IX, pág. 164, s. v. *trómpilis*).

⁷¹ Este sentido ascético aparece en el *Espéculo de los legos* (de mediados del siglo xv o anterior), ed. J. M. Mohedano Hernández, Madrid, 1951, pág. 7: "Cata la complexión de la carne e pon manera al apretar [‘apretarte’: pérdida del pronombre reflexivo tras infinitivo] e guarda el cuerpo sano..."; pág. 63: "...a semejança del bálsamo de buen olor que... contiene e aprieta los sesos e los miembros".

⁷² "Et las pihuelas que sean de buen cuero delgado et bien adouado, et que le non apriete el zanco" (PERO LÓPEZ DE AYALA, *Las aves de caça*, cap. 8; ver Biblioteca Venatoria, III, 189). Otra combinación, de que lamento no haber recogido ningún ejemplo medieval, es "apretarse las hijadas con los puños por no rebentar riendo" (*Don Quijote*, I, xx; ed. Bonilla y Schevill, I, 276).

⁷³ Era común *apretar al enemigo*: "Ablaçolo tan fuerte que lo querría afoçar, / apretándolo mucho, cruèlmente, sin uagar" (JUAN RUIZ, ms. S, 1353cd; ms. G: *aprentándolo*, con anticipación de la nasal); "echando sobre sí la santa uestidura, / asý lo apretó al ome sin uentura / que lo fizo partir por medio de la çintura" (*Vida de San Ildefonso*, ed. Janer, en Biblioteca de Autores Españoles,

nos, los dedos y a veces con los pies⁷⁴). Otros argumentos

LVII, 330b); "...lo cercaron a todas partes et lo *apretaron* en tal guisa que dieron con él en tierra" (*El Emperador Otas*, cap. 24; ver J. AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia crítica*, V, 415); "cogiolo so el braço e començole de *apretar*, asý que lo desapoderó" (*Carlos Maynes*, ed. Bonilla, cap. 38, fol. 147 v^o). *Apretar su propio cuerpo*, agregar al ejemplo citado en la n. 71: "Por ende non deue dar la duenna a su cuerpo ningunt buen comer, mas *apretarlo* asý por abstenençia que le non rrodee nin la tiente contra la alma nin cosa" (*Cuento de una emperatriz que ovo en Roma*, ed. Mussafia, cap. 34); "estó así *apretado* con malenconía que por todo el mundo non puedo ser alegre" (*Confesión del amante*, ed. Knust, fol. 125 r^o II). Figuran los dolores como causa del aprieto en GIL VICENTE, *Comedia de Rubena*, esc. I: "Yo misma quiero el morir. / ¿Por qué me *apertáis*, dolores?" (*Obras*, Hamburgo, 1834, II, 7). En el léxico jurídico patrimonial *apretar a alguno* equivale a 'obligar, constreñir': "Sea *apretado* por derecho" (Fuero de Plasencia, § 412), mientras *apretar alguna cosa* significa 'empeñarse en algo': "Todo omme que... pectet .x. morauetís... e esto *aprieten* alcaldes et mayordomos; si non, sint perurati" (*Fuero de Usagre*, ed. R. de Ureña y A. Bonilla, § 95). *Apretar(se)* la gente 'apiñarse estrechamente': "Y con esto *apretáronse* los moros e salieron de una angostura adelante... a un llano, cerca de un cabezo" (HERNANDO DEL PULGAR, *Crónica de los Reyes Católicos*, cap. 3, en Biblioteca de Autores Españoles, LXX, 571a); "e fizieron su gente *apretar* e los cauallos colas con colas e fizieron muro de sí mismo en circuito" (*id.*, *ibid.*, pág. 571b). Figuradamente ('apremiar, instar, insistir') ya desde el *Fuero de Avilés*: "Et de su parte el cardenal *apretole* mucho, diziendo..." (*Crónica [abreviada] de Alfonso XI*, cap. 27, en Biblioteca de Autores Españoles, LXVI, 192a). *Apretarse con uno* 'allegarse (cariñosamente)', a veces aplicado a objetos: "Allegose fuertemente a la rroca do estaua, con la qual se *apretó* e tal prisa e fuerça le puso..." (*Confesión del amante*, fol. 80 r^o II); "...algunas uезes, aunque era niño, me subías a la cabecera, e me *apretauas* contigo, e porque oías a uieja me fuýa de ti" (*La Celestina*, texto de 1499, ed. Foulché-Delbosc, Acto I, pág. 25).

Apretar un animal, un ave: "Coje tu falcón dulcemente, que lo non *apretes* [*sic*]" (PERO LÓPEZ DE AYALA, *Aves de caça*, cap. 9; ver Biblioteca Venatoria de Gutiérrez de la Vega, III, 215, y la ed. de Gayangos, Madrid, 1869, pág. 60); "*apretad* los cauallos" (*Cantar de Mio Cid*, v. 991; cf. *Gran conquista de ultramar*, Lib. III, cap. 21 [ed. Gayangos, pág. 332b]: "...que... *cinchassen* bien los cauallos"). Luego, con localización más exacta: "Saquen un cauallo, limpienlo mucho, *aprieten* bien la cincha, por si pasarc por casa de mi señora..." (*La Celestina*, Acto II, págs. 37-38). Este uso perdura en el *Quijote*: "*Aprieta* un poco las cinchas a Rozinante..."; "*apretar* bien las cinchas a R."; "quando *apretava* las cinchas al cavallo" (I, xx; ed. Bonilla y Schevill, t. I, págs. 262-264). L. FRANCIOSINI: *apretar las cinchas* 'ristrigner le cigne'.

Reducida a una visión muy borrada la imagen del cuerpo apretado (cf. el refrán que trae FRANCIOSINI: "No me *apretéis*, que diré lo que oír no querréis"), queda abierto el camino al uso absoluto (FRANCIOSINI: *apretar en algún negocio* 'far grand instancia in una cosa'). *Apretar a (correr)* es comparable a *echar a (correr)*, asociándose el momento inicial de un movimiento rápido, el arranque, con fuerte presión (ya en Quevedo; también representado en América, ver Ch. E. KANY, *American-Spanish Syntax*, 2^a ed., Chicago, 1951, pág. 200).

⁷⁴ Más adelante traigo ejemplos del antiguo uso portugués.

importantes son la presencia del verbo iberorrománico — sin paralelo en los demás romances — en el repertorio léxico de Isidoro, de conocido sabor provinciano, y el parentesco muy plausible con la tríade *petral*, *petril*, *petrina* (y sus respectivas variantes), también con el raro y anticuado *petrera*, derivados transparentes — según admiten casi todos los investigadores — de la serie *pectorāle*, **-īle*, **-īna*, *-āria*. Unica pero grave desventaja de la hipótesis: *appectorāre* debería producir **apeitorar* en el oeste y **apeytrar* (con posible reducción a **apetrar*) en el centro de la Península — precisamente las variantes que faltan por completo, desde las Glosas silenses, en nuestro abundante acervo de formas literarias y dialectales ⁷⁵.

En favor de *premere* (que no suscita dificultad semántica) está el hecho de que las formas más antiguas sean *apretar* y *pr(i)eto*. Pero resulta inexplicable la *-t-*, intervocálica en *apre-t-ar*, *pr(i)e-t-o*, postconsonántica en *per-t-o*, *aper-t-ar*, preconsonántica en *pe-tral*, *pe-tril*, *pe-trina*, *pe-trera*: con ligeros cambios de posición, esta *-t-* es un elemento fijo en todas las ramificaciones de nuestra familia léxica.

Creo inadmisibles **prettus*, propuesto por varios filólogos portugueses, comenzando por Nunes. Verdad es que en latín vulgar hubo cierto incremento de participios pasados en *-lt-*, según muestran *suelto*, *vuelto* y el ant. *tuelto* ⁷⁶, además

⁷⁵ *Impetrar* es cultismo tardío (una sola vez lo encuentro en Berceo, en rima con el latinismo crudo *petra*: ver *Duelo*, 203ac), enteramente independiente de *apertar*, *apretar*; ver el pasaje del *Arte de enseñar leer perfectamente...* (año 1534) que cita el CONDE DE LA VIÑAZA en su *Biblioteca histórica de la filología castellana*, Madrid, 1893, col. 849, núm. 401. Tampoco nos conciernen los semicultismos *interpretar* y *enterpretar* que contienen respectivamente los mss. P y O del *Alexandre* (2391b); cf. ant. port. *entrepetar* que registra J. HÜBER en su gramática (§ 284). Creo que el ant. cat. *petrar* que vacila en identificar M. de Riquer es una deformación semiculta de *impetrar*; ver su edición de PERO MARTÍNEZ [escritor del siglo xv], *Obras*, Barcelona, 1946, pág. 24: "...apres de haver *petrada* la multitud benaventurada lo sobira Fill e gloriosa Mare per lo matex gual passats", cf. pág. 151b.

⁷⁶ MEYER-LÜBKE, *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*, 3ª ed., Heidelberg, 1920, § 195, documenta el latín tardío (patrístico) *tultus*, nuevo participio de *tollere*, que equipara a *cultus*, de *colere*; quizás *tultus* haya cedido terreno a **toltus* bajo la presión de **soltus* y **uoltus*, presumiblemente ya antiguos y debidos a la pérdida de los pretéritos *soluī*, *uoluī*. **Quaestus*, en lugar de *quaesitus*, talvez re-

falto que, a la par de falso, acompaña fallere > fallir, -ecer. También hubo cierta vacilación entre -rs- y -rt-⁷⁷, en

presente un vestigio de latín arcaico conservado en el "sermo plebeius", cf. quaestiō, -ōnis, mientras *uīstus, en vez de uīsus, presupone una asociación duradera con uīserē y uīsitāre; postus es una antigua variante documentada de positus. Ver MEYER-LÜBKE, *Romanische Grammatik: Formenlehre*, Leipzig, 1894, § 339; J. LEITE DE VASCONCELOS, *Notas filológicas* (núm. 3), en *Revue Hispanique*, IV (1897), 211; A. GASSNER, *Das altspanische Verbum*, Halle a. S., 1897, § 461; R. MENÉNDEZ PIDAL, ed. del *Poema de Yuçuf*, § 38, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (3ª ép.), VII (1902), 285 y 293 (sobre tuelto); id., ed. del *Cantar de Mio Cid*, Madrid, 1908-11, pág. 284, § 98; id., *Manual de gramática histórica española*, § 122 secc. 2; F. HANSEN, *Spanische Grammatik auf historischer Grundlage*, Halle a. S., 1910, § 33 secc. 4, y, con importantes agregados aragoneses (ubierto, obierto < opertu, cf. cat. obrert; también meso, jusmeso, promeso), *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle a. S., 1913, § 267; A. ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 2ª ed., Madrid, 1921, pág. 76, § 120; J. J. NUNES, *Participio perfeito ou passivo*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930), 72, y los respectivos capítulos de su gramática histórica y de la Introducción a su crestomatía. Para el mejor examen de conjunto, ver E. G. WAHLGREN, *Étude sur les actions analogiques réciproques du parfait et du participe passé dans les langues romanes*, en *Uppsala Universitets Årsskrift*, 1920, págs. 1-43, 54-101, y 249-278.

⁷⁷ Así, el *Appendix Probi* (núm. 57) y el gramático Caper (siglo II) prohíben el uso de tertus, empleado por Varrón y Catón, y recomiendan tersus; a la inversa el mismo Caper, condena a bscōnsus (cf. ant. esp. escuso frente al it. nascosto); al lado de tortus, Catón emplea dētorsus; al lado del sortus arcaico y vulgar (LIVIO ANDRÓNICO), debió de circular *sorsus, a juzgar por el fr. ant. sors; al *er(c)tu < ērectu que sobrevive en esp. yerto, it. erto se opone *ersu que postula el prov. ers (base, a su vez, del neologismo ersar, comparable al esp. soltar y ant. esp. referjar). Hay que contar con un tipo *solsu, por lo menos en el latín de Galia. Ver W. A. BAEHRENS, *Sprachlicher Kommentar zur vulgärlateinischen Appendix Probi*, Halle a. S., 1922, pág. 116 (quien señala conspartam en la *Mulomedicina Chironis*); P. FOUCHÉ, *Le verbe français: étude morphologique*, París, 1931, § 179; dos importantes notas de G. TILANDER, una sobre el fr. prov. cat. ades, it. adesso y ant. esp. adieso, los que, a diferencia de Schuchardt y de Meyer-Lübke, hace remontar a *adērectu, de dīrigere, dērigere (*Mélanges de philologie offerts à Johan Melander*, Uppsala, 1943, págs. 109-112), la otra, redactada en sueco, sobre el ant. fr. escort(ri)ement < ex y cōr(rec)tu, que parece haber rozado la órbita de escordement, derivado de cor, cordis (*In Memoriam Kr. Sandfeld*, Copenhague, 1943, págs. 234-238); ver el resumen de R. EDGREN en *Revue de Linguistique Romane*, XVII (1950), 114, y la crítica de G. ROHLFS, *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, CLXXXV (1948), 168. Lástima que J. ORR, *Two Cases of Pseudo-Semantic Development*, en *Romance Philology*, VI (1952-53), 294, no recordase las importantes reservas de J. ENGELS, *Neophilologus*, XXX (1947), 93-100. En el mismo número de la revista californiana, M. L. WAGNER (págs. 327-328, s. v. entosta) da como base del miñ. entrosa 'rodeznó' el tipo lusolatino *intorsa (pienso volver a este punto en mi estudio del nexo -sg-); recuérdese que frente a tortiō, -ōnis 'tormento' la antigüedad tardía admitía torsiō

general a favor de -rs⁷⁸; como sustantivo, perduró *refierta* 'altercación, contienda' > *reyerta* (cf. ant. esp. *refertar*, *refertero*), de *referiō*, -īre⁷⁹, quizás confundido, en un prin-

(SAN JERÓNIMO). Asimismo competían *mul(c)tus* y **mulsus*, de *mulgeō*, -ēre 'ordeñar', cf. *ēmulsus* y *mulsūra*; ver *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, 3ª ed., núms. 5726 (**mulcta*), 5727 (*mulctra*), 5728 (*mulctrāle*), 5734 (**mulsārium*), 5735 (*mulsiō*, -ōnis), 5736 (**mulsōrium*), mientras *mulsa* (núm. 5733) 'especie de bebida melosa' pertenece a la familia de *mel*, *mellis* (ERNOU-MELLET, pág. 702).

⁷⁸ MEYER-LÜBKE, *Einführung*, 3ª ed., § 195. Dentro del iberorrománico, escasean en particular derivados de participios latinos en -tu conservados en otras zonas, p. ej. de *francu*, *redemptu*, -*structu*, *unctu*, aunque las lagunas no sean ni con mucho tan numerosas como insinúa el mismo autor en su *Romanische Formenlehre*, § 339; *fractus* sobrevivió en la toponimia (gall. *Camafreita*; el elemento *camaf-* sería prelatino, según G. ROHLFS, *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 302). La propagación del participio en -esto, -isto tiene como foco los alrededores de Oporto (*Romanische Formenlehre*, § 334, donde se remite, con bibliografía inexacta, a C. Michaëlis: *comesto*, *bebesto*, *ouvisto*, *avisto*, *compristo*).

⁷⁹ *Referir* 'rechazar, ahuyentar; apartar' (al enemigo, al robador, al lobo, al diablo; figuradamente, el sueño o la cuita), 'devober el golpe', refl. 'apartarse, aislarse' era comunísimo en los textos antiguos: *Vida de Santo Domingo*, 77c y 123d (mss. H, V); *Estoria de San Millán*, 6c, 7c, 40a, 352b; *Vida de Santa Oria*, 60c; *Himnos*, 19b; *Alexandre*, 180c (mss. O, P), 743c (mss. O, P); es inexacta la traducción 'perseguir' que propone J. Keller, 1030d (ms. O, mientras P trae *rescebido*; la rima no es un criterio concluyente), 1091c (es preferible la lección del ms. O; corrija a J. Keller), 1123b (mss. O, P), 1483b (ms. P; O: *respenna las tempestas*, del mismo verbo que aparece bajo la forma *respendar* < **pēdi-nāre*), 2033d (mss. O y P); *Cantigas de Santa Maria*, núm. 15, estr. 6; *Fueros de la Noviera*, ed. Tilander, § 28 (en la pág. 200 de su Glosario, el editor cita un pasaje del *Fuero de Navarra*). La forma más avanzada *reherir* aparece en las *Ordenanzas de Lorca* (fol. 134: 'reconocer o resellar las medidas'; *Diccionario de autoridades*, V, 552b) y en la *Farsa militar* de D. SÁNCHEZ DE BADAJOZ (*Recopilación en metro*, I, 357 y 363).

Del participio pasado se sacó el sustantivo *referta* (en textos hispanolatinos de Calatayud, año 1131, y de Covarrubias, año 1148, que cita V. R. B. OELSCHLÄGER, *A Medieval Spanish Word-List*, Madison, 1940, pág. 176b; en antiguo gallego: *Cantigas*, núms. 11 c. 5 y 195 c. 18, y en antiguo portugués: J. DE SANTA ROSA DE VITERBO, *Elucidário*, 2ª ed., Lisboa, 1865, II, 184a, cita el *Prazo da Guarda*, año 1450, y a João de Barros; ¿será error de lectura *sem referto* que trae de un documento de Pendorada, año 1350?). La forma correspondiente del antiguo español aparece con grafías distintas: *refierta* (*Milagros de Nuestra Señora*, ms. I, 376d; *Martirio de San Laurencio*, ed. Janer, 57d; *Alexandre*, 550a, mss. O y P; 704a, ms. P [lección espuria]; 1905d, mss. O y P; 2356b, mss. O y P; 2410a, el ms. O trae la mejor lección; *Fuero de Teruel*, ed. M. Gorosch, § 146 secc. 1, 2, 4 y § 388 secc. 2; JUAN RUIZ, ms. S, 352d y 542d; *Confesión del amante*, fols. 252 rº, 303 rº, 344 vº; Mariscal Íñigo, *Cancionero de Baena*, núm. 576), *rifierta* (*Fuero de Teruel*, ms. B), *rehierta* o *rehyerta* (*Estoria de San Millán*, 293d; JUAN RUIZ, ms. G. *passim*; *Confesión del amante*, fols. 132 vº, 314 vº; JUAN ÁLVAREZ GATO,

cipio, con *refertus*, -a 'lleno, repleto, ahito, de referre, *refertus*, -a 'lleno, repleto, ahito, de referre, adaptado como *referir*⁸⁰. *Sobrevenida* 'sobresalto, ataque re-

ver *Cancionero castellano del siglo XV*, núm. 82); la Academia, que cita un pasaje de G. DE CÉSPEDES, *Historia de Felipe IV*, ya usa la grafía moderna *reyerta*. Conozco un solo ejemplo del adjetivo *rehuerto* (HERNÁN MEXÍA, ver *Cancionero general de H. del Castillo*, núm. 117: "Ya dubdosas, son inciertas, / brauas, altiuas, *rehiertas*").

El verbo *refertar* (derivado como *cantāre*, *dictāre*), transitivo e intransitivo, significaba 'contradecir, oponer, defender, impugnar, impedir'; 'porfiar, disputar, quejarse'. Se conservó en portugués moderno ('lançar na cara os benefícios que alguém fez'), donde, en lo antiguo, se empleaba también la variante *refretar* (Carta del rey Alfonso IV, año 1352) y el adverbio *refertadamente* 'de mala gana' (*Elucidario*, 2ª ed., II, 184). Muy común en el español medieval: *Fuero de Guadalupe*, ed. H. Keniston, § 84 (año 1219); *Loores*, ed. Janer, 69d; *Alexandre*, 37b (mss. O y P), 98b (mss. O y P: "Qué uencia (a) la luna e al sol *refertaua*"), 521c (ms. O; el ms. P trae una lección espuria) y 816c (ms. P; el ms. O trae una lección distinta y mejor); *Calila e Dimna*, ed. Allen, pág. 66, l. 210, y pág. 196, l. 304; *Fuero de Teruel*, ed. Gorosch, § 266 secc. 4 y § 680 secc. 3; JUAN RUIZ, ms. S, 68d (ms. G: *rrehiertas*); *Confesión del amante*, fol. 193 rº; ÁLVARO DE CAÑINZARES, *Cancionero de Baena*, núm. 413; RUY GONZÁLEZ DE CLAVIJO (CEJADOR), *Vocabulario medieval*, s. v.).

Refertero 'pendenciero, contrariador' es derivado de *refuerta*; (*esa, esta*) *gente refertera* designaba a 'moros, infieles' (*Duelo*, 25a; *Poema de Alfonso XI*, ed. Janer, 190d, 1005b); cf. la semántica de *porfia* < *perfidia* que ha estudiado J. Corominas. Ejemplos del uso normal: *Vida de Santo Domingo*, mss. E, V, 240c; *Alexandre*, mss. O, P, 809d; *Apolonio*, 520c (en el Vocabulario, C. C. Marden cita Scío, Proverbios, XXIX, 21); *Poema de Alfonso XI*, 1997c; JUAN RUIZ, ms. S, 453c (ms. G: *rrehertero*), 632b, 1259b (mss. G, T: *rrehertero*); mss. S y T, 1620b: *rrefertero*; P. VÉLEZ DE GUEVARA, *Cancionero de Baena*, núm. 317; D. SÁNCHEZ DE BADAJOZ, *Farsa militar*, en *Recopilación en metro*, I, 378 (*rehertero*). Port. ant. y dial. *referteiro*: masc. 'terco', fem. 'desdeñosa, esquiua', adv. 'de mala gana' (*Elucidario*, 2ª ed., II, 184).

Derivado raro: *refertado* 'altercación' (JUAN RUIZ, ms. S, 1630b: "Non desmintades su nonbre nin dedes *rrefertado*"; ms. T: *rrehertrado*: a no ser que signifique 'reñido'). Formación gemela de *refuerta* era *profierta* (SUERO DE RIBERA, *Cancionero de Baena*, núm. 575; sobre el uso antiguo de *proferir* 'ofrecer' en J. de Flores, D. de San Pedro, B. Palau, B. de Torres Naharro, B. de Villalba, C. de Villalón, J. de la Cueva, ver A. LENZ, *Revue Hispanique*, LXXVRI (1929), 629-663, y J. E. GILLET en las Notas a la *Propalladia*, Bryn Mawr, 1951, pág. 249. Sobre el arag. *refielta* 'tertulia' que, según J. TRIER, *Etymologien zum Fachwerk*, en *Münstersche Forschungen*, III (1951), 18-19, se remonta a *referta*, ver J. HÜBSCHMID en *Romanische Forschungen*, LXIV (1952), 457.

⁸⁰ No entrevió lo complicado del problema V. GARCÍA DE DIEGO en su *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, Madrid, 1923, § 497. En latín clásico, el participio *refertus* 'lleno, repleto' pertenecía al verbo *referre*, compuesto de *farcire* (que en los dialectos iberorrománicos cedió terreno a una nueva formación en -ar: *fartar*). Este *referto* aparece rarísima vez como cultismo en el español de los humanistas: cf. la glosa de Hernán Núñez a la copla 117 del *Laberinto*, en estilo marcadamente latinizante (la cita la Academia, V, 535b). Es

pentino', relacionado con el ant. esp. *sobrevenir* < *superuenire*⁸¹ y quizás apoyado por *viento* 'ventisca',⁸² sen-

probable que en bajo latín eclesiástico se haya producido un contacto entre el *refertus* tradicional y *refectōrium* como término monástico; si el ant. port. *refertorio* 'refeitório' (Vairão, siglo XIV) puede ser espurio y su inclusión debida al poco esmero paleográfico de frey Joaquim de Santa Rosa de Viterbo, es menos fácil rechazar el ant. gall. *refertor* 'refectorio' (*Cantigas*, núm. 226, estr. 6). Descartado *refercire*, parece que el participio *perdurō*, reinterpretado como elemento del sistema de *referire* 'devolver el golpe' (igual que *ficu* sobrevivió a *figere* e ingresó en el sistema de *fi(n)car*; que (*d*)*espedit* < *expedit* fue absorbido por *pedir* < *petere*; que *fealdad*, mera variante de *fielddad* < *fidēlitāte*, llegó a servir de abstracto a *feo* < *foedu*; que *cansino*, originariamente variante sincopada de *campesino*, acabó por ser miembro de la familia de *cansar*). Lo interesante es que la trayectoria de esta forma no termina en este punto: también se produjeron contactos esporádicos con *referre*, según ya observó C. G. Allen en su Glosario a *Calila e Dimna*, Mâcon, 1906, pág. 223; cf. JUAN RUIZ, ms. S, 295c: "El profeta lo dize esto que te *rrefierio*" (no puede significar 'reprocho'). La rivalidad entre *referir* y *refertar* (ambos significaban 'devolver el golpe', refl. 'defenderse') explica su cruce, ya bien analizado por H. B. Richardson (pág. 194 de su Vocabulario): "Estás fraco e sin fuerça, non te puedes *rrefertyr*" (JUAN RUIZ, ms. S, 280b). La introducción del nuevo cultismo *referir* (como equivalente de *referre*) coincidió oportunamente con la caída de la *-f-* en las voces patrimoniales y la subsiguiente eliminación de *reherir* como compuesto de *herir*, así como de *reheritar* y de *rehertero*, alejando el peligro de una casi-homonimia molesta. La aspiración de la *-h-* en el sur prolongó la vida de estas formaciones en los dialectos meridionales (véase el uso de D. Sánchez de Badajoz como representante del habla extremeña a mediados del siglo XVI). Como único sobreviviente de esta crisis profunda quedó en el léxico *reyerta*, de parentesco tan remoto con *herir* en su nuevo disfraz ortográfico que los académicos, a principios del siglo XVIII, lo declararon producto de *rixar*.

⁸¹ Ya Livio, Tácito y sobre todo Vegecio usaban *superuentus*, -ūs como 'venida repentina, llegada imprevista, ardid de guerra'. El antiguo español heredó del latín el verbo *sobrevenir* 'venir inesperadamente' (*Estoria de San Millán*, 386d; *Barlán e Josaphá*, ed. Moldenhauer, fol. 149 vº; *Rimado de palacio*, ms. N, 1330a) y sustituyó el abstracto masculino del latín por *sobreuienta* (cambio muy a tono con su preferencia por *la color* y *la negrura*, a diferencia de *color* y *nigror* masculinos). Ejemplos: "Mala *sobreuienta*, sabet, que les cuntió" (*Cantar de Mio Cid*, v. 2281); "con esta *sobreuienta* que nos era uenida" (*Duelo*, 17a); "uínolis *sobreuienta*, un espanto cabdal" (*ibid.*, 193a); "la mala *sobreuienta* de la fuert espantada" (*San Millán*, 386a); "fue con la *sobreuienta* (ms. O: *sobreuienta*) Poro mal engañado" (*Alexandre*, ms. P, 2043a); "podrién a *sobreuienta* dar mala espada" (*ibid.*, 2495d; ms. O: mala espantada); "cómo casó con ella a muy gran *sobreuienta*" (*Apolonio*, 361c; Marden, II, 169, cita las *Flores de filosofía* y Scio, Josué, XI, 7; *Números*, VI, 9); cf. *Primera crónica general*, págs. 468a l. 22 y 574a ll. 1-2; JUAN RUIZ, ms. S, 212c y 711b (*sobruienta*, frente a *sobreuienta* del ms. G; no hay necesidad de alegar, con Marden, el influjo de *soberuía*); *Poema de Alfonso XI*, 751a; *Crónica (abreviada) de Alfonso XI*, cap. 313; *El Corbacho*, ed. Simpson, fol. 36 vº.

⁸² La Academia (VI, 132a) registra los términos marítimos *ir*, *estar*, *ponerse*,

cillamente perpetúa el participio 'fuerte' latino. Por motivos muy especiales (cruce léxico) se produjo una sola vez, dentro del sistema hispanolatino, el cambio de *-c-s-* (*x*) en *-ct-*: *fīxu* > *fīctu*⁸³. Pero el supuesto triunfo de **-t-* sobre *-s-* no tiene paralelo morfológico, máxime dada la extraordinaria pujanza del tipo *pressa* (ant. esp. *priessa*, *pressrear*, *pressura*, *pressuroso*, *pressurado*, *apressurarse*; port. *pressa*, *apressar-se* etc.). La construcción de Louro es insostenible.

Corroborata la suposición de un cruce entre *appēctorāre* y *premere* el conocido influjo que ejerció éste, a veces unido a *pr(aeh)endere*, en otras voces que empiezan con *pe-*, *pi-*⁸⁴. Otro factor importante, aunque no decisivo, es el uso de *apretar*, ya desde el período medieval, no sólo con complemento no anatómico (*carta*, *espada*, etc.)⁸⁵, sino tam-

navegar a sobreviento y cita *La Araucana*, canto XXIV, oct. 25.

⁸³ Es usual asociar el ant. esp. *fīto*, *hīto* con *fīctu* (Varrón, Lucrecio), que precedió a *fīxu* como participio de *fīgō*, *-ere*; cf. ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 2ª ed., pág. 46. De ser así, no se ve por qué MEYER-LÜBKE separa *fīctus* (núm. 3280) de *fīxus* (núm. 3337), tratándose de meras variantes morfológicas. La ingeniosa explicación de GASSNER (*Das altspanische Verbum*, pág. 194) que achaca **fīctu* a confusión con *fīgō*, *-ere* (cf. *fīctu*, *fīctū*) merece atención, a pesar de lo mal formulada. Huella de tal confusión puede ser el ant. esp. *fīncar* frente al port. leon. (*a*)*fīcar* < **fīgicāre*. El desarrollo de *fīctu* > *fīto*, que recuerda el de *fīctū* > *fīto* (y, en menor grado, el de *exsūctu* > ant. esp. *enxuto*, ant. port. *exuito*), se explica mediante la absorción de la semivocal [i] por la *i* tónica, antes de la formación de [č] en *fecho*, *leche*, *ocho*, pero después de concluido el proceso de la sonorización de la *-t-*.

⁸⁴ Cf. ast. *priestllu* (registrado en Cabranes por María Josefa Canellada), con *-r-* advéncia, frente a *piesllu* < *pressulu* 'pestillo', y los verbos correspondientes *p(r)esllar* 'cerrar a pestillo' y *desp(r)esllar* (*Language*, XXVIII (1951), 311-313); lat. med. *pristilus* 'majadero' (Escorial, 1585) al lado de *pestilus* 'id.' (Toledo, 361) y de *pistilum* 'farnal' (Escorial, 1660), los tres deformaciones del clásico *pistillus* (A. CASTRO, *Glosarios latino-españoles de la edad media*, Madrid, 1936, págs. 264b, 266b, 271b); talvez ant. port. *preitar* que trae el *Elucidario* de Santa Rosa de Viterbo s. v. *peitar* 'pechar', con ser más probable que haya intervenido aquí *preito* 'pleito' < *placitu* (a través del catalán), ver *Language*, XXVIII, 319, n. 100. Es algo distinto el caso del ant. prov. *prestinh* ~ *pestrinh* < *pistrīnu* (*ibid.*, pág. 308, n. 43), pues se trata de la metátesis de una *-r-* preexistente, pero puede haber coadyuvado al trueque la presión lateral del verbo. Cf. *frijol*, *frejol*, salm. *frejon(i)* < *pñascolu* contaminado con *freír*, salm. *fritar*, a diferencia del port. *feijão* (cf. el apellido *Feijóo*), libre de tal influjo. Ya tendremos ocasión de examinar el cambio de *peyndra* en *prenda*.

⁸⁵ "Apretó bien la carta, cumplió su triduanu" (*Milagros*, mss. A, I, 824d); "andouieron abraçados un rato, reuoliéndose en el campo; mas cada uno apretó

bién con sujetos como *calentura* y *helada*, en construcción transitiva⁸⁶, *cadena* y *viga*, en construcción intransitiva⁸⁷, y *laços*, en construcción reflexiva⁸⁸: todo lo cual nos aleja un

bion su espada en la mano" (*Amadís de Gaula*, Lib. II, cap. 7; Biblioteca de Autores Españoles, XL, 122b); [hablando de espadas] "terçiauánlas en las manos, / *apretauan* los mugurones" (*Poema de Alfonso XI*, 1655ab). Cf. "apretar el torno porque salga el mosto" (G. CORREAS, *Vocabulario de refranes*, ed. Mir, pág. 65); "así me has *apretado* los husillos..." (M. ALEMÁN, *Guzmán de Alfarache*, Primera parte, I, viii; ed. Gili Gaya, t. I, pág. 220); *apretar la tela los texedores* (*Dicc. Aut.*, t. V, pág. 188a, s. v. *peine*); arag. (La Litera) *apretar fuego* 'incendiar' (COLL Y ALTABÁS), frente al alto arag. *pretar juego*. Ver además *Dicc. Aut.*, s. v. *pegujón* ('el conjunto de lana o pelos que se *aprietan* y pegan') y s. v. *tropezar* (A. MARTÍNEZ DE ESCOBAR: *apretar el taco*). Fray JUAN DE CÓRDOBA: *apretar como harina o medida así; apretada entrar una cosa en otra como aólvada*; L. FRANCOSINI: *apretar las calcaderas, las empulgueras*.

⁸⁶ "Si [...] uiniere después muy grand helada, *apretarlo* ha, et fazerlo ha menor" (*Libro de montería*, Lib. I, cap. 2; Biblioteca Venatoria, I, 17); "la calentura afloxa las cosas et la friura las *aprieta*" (Bachiller ALFONSO DE LA TORRE, *Visión delectable*, Lib. I, cap. 2; Biblioteca de Autores Españoles, XXXVI, 344b); parecidamente: "Porque con su unctuosidad y amargor *aprieta* la tierra" (G. A. DE HERRERA, *Agricultura general*, ed. 1818, I, 101; ver *Diccionario histórico*). Cf. *Don Quijote*, I, xxxii (ed. Bonilla y Schevill, t. II, pág. 86): "¡Como si yo no supiese[...] adónde me *aprieta* el çapato!", giro que reaparece en *La comedia nueva* de L. Fernández de Moratín y, por lo demás, tiene gran difusión en otros idiomas (alemán, inglés, etc.). F. RODRÍGUEZ MARÍN, en su comentario al *Quijote*, t. III, Madrid, 1927, pág. 17, destaca la variante *me roe el çapato*, ya usada en la *Segunda Celestina* de F. DE SILVA, esc. 17.

⁸⁷ "Están todas cargadas de mala vedegambre, / no *apertarién* tanto *cadena* de arambre" (*Alexandre*, ms. O, 2343bc; ms. P: "non *apretarian* tanto *cadena* de arambre"); "al sacar de la cuña *apretó* la uiga, e tomole dentro los conpañones" (*Calila e Dimna*, ms. A, fol. 8 vº; ed. Allen, pág. 19). Construcción intransitiva con un nombre de persona (o de un grupo de personas) como sujeto: "Con las azes *apertemos*, farémosles perder tierra" (*Poema de Alfonso XI*, 1448cd; Yo ten Cate, págs. 10-11 de su Vocabulario: 'obrar con mayor esfuerzo que de ordinario'); "non sé si 'lo oýstes, yo so la que *aprieta*" (*Danza de la muerte*, 47g; en rima con *dieta*). *Apretar* 'hacerse más intenso (un dolor)' es peculiar del uso andaluz y colombiano (M. DE TORO Y GISBERT, *Voces andaluzas*, en *Revue Hispanique*, XLIX (1920), 340, quien remite al lector a URIBE. En Méjico (D. Fed.) *apretó el agua* equivale a 'arreció' (F. RAMOS Y DUARTE, *Diccionario de mejicanismos*, 2ª ed., Méjico, 1898, pág. 53).

⁸⁸ "Cuémol tenié en lleno fue luego tirando, / ýuanse poco a poco los *laços apretando*" (*Alexandre*, ms. O, 465ab según la numeración vieja; corresponde, muy irregularmente, a ms. P, 473cd: "Quanto más lo tiraua, más se yua quexando, / quesle yuan toda uía los *laços apretando*"); "i-ýera k'enkontaraba la pelea, i ši açertaba él kuando še *apretaba*..." (*Recontamiento del Rey Alixandre*, ed. Nykl, fol. 13 vº); "...i ši *apretará* lur fuwërça... i-ýapretar-š-á lur žennoriýo en ello" (*ibid.*, fol. 82 vº); "las cosas se *apretauan* tanto que la cibdad era forçada de se entr[eg]ar" (*Crónica de Juan II*, Lib. VII, cap. 9; Biblioteca de Autores Español-

tanto de la imagen de pecho. Pero surge una nueva y grave dificultad: de ser acertada la hipótesis del cruce, debió de operar dos veces, con largo intervalo, pues desde el principio encontramos *apretar*, *apertar* en vez de **ape(y)trar* (a pesar de la existencia de *peytral* y de *enpeytrar* en la capa más antigua del léxico) y, de resultas, *pr(i)eto* y *perto*, jamás **pe(y)tro*. Por otro lado, la metátesis que transformó la importante tríade *petral*, *petril*, *petrina* en *pretal*, *pretil*, *pretina* se produjo sólo hacia 1600 (y no alcanzó del todo los dialectos "atrasados"). Esta discrepancia cronológica exige análisis pormenorizado de la tríade. Por lo demás, para convertir en seguridad una mera conjetura, convendría aclarar, con material histórico y dialectal moderno, la relación de *apretar* y *apertar*, de *yo aprieto* y *yo apreto*, de *pr(i)eto* y *perto*. En la última subdivisión de este triple problema intervienen consideraciones semánticas ('negro' ~ 'apretado' ~ 'cercano') y sintácticas (adj. 'cercano' ~ adv. 'cerca' ~ prep. 'cerca de').

En cuanto a la conjetura de Cornu, respaldada por cierto escepticismo de Gonçalves Viana y otros lusistas respecto de la unidad primitiva de la familia, aun si se apoyase con mejores argumentos de los que adujo su autor⁸⁹, parece estar en pugna con hechos irrefutables que ligan el port. *perto* (var. ant. *preto*) a *preto* 'negro, oscuro' y, de rechazo, con *prieto* que, en un pasado lejano, era medio adjetivo, medio adverbio y significaba ocasionalmente 'junto, cerca(no)'. Tampoco puede aislarse este grupo del de *apretar*, *apertar* y sus satélites; media entre estos dos núcleos el adjetivo anticuado *aprieto* 'estrecho' y sus variantes.

Si esta anticipación queda confirmada, demostraría que en

les, LXVIII, 352b). He aquí las traducciones de los glosarios medievales: 'angusto' (E 2410), 'extermino' (E 2602), 'stringo' (T 2074).

⁸⁹ Cornu insiste sin razón en la boga de *pergere* en latín tardío, pues el verbo no sobrevivió en los romances; pero sí era justificado subrayar la tenacidad del participio en -tu tras -r(c)-, -l(c)-: *far(c)tu* > esp. ant. *farto*, *ful(c)tu*, *mul(c)tu*, *sar(c)tu*, *ter(c)tu*, *tor(c)tu* > esp. *tuerto* (BAEHRNS, *obra cit.*, pág. 116). El ant. esp. *espierto* (*Santo Domingo*, 22c), *despierto* < **exper(c)tu*, en vez del *expergitus* de Lucrecio, ya fue señalado por Gassner (§ 468) y estudiado en un artículo magistral de Jud. Agréguese a la literatura abundante sobre *yerto* y *ar(r)echo* < *ērectu* las observaciones atinadas de K. HUBER, *Vox Romanica*, XI (1950), 259.

lingüística histórica (por lo menos, en el sector indoeuropeo) no es posible enfocar palabras aisladas. La unidad de la pesquisa léxica debe ser la familia, así como en lingüística estructural el punto de partida no es el fonema suelto, sino el sistema fonológico.

Un punto de fonética histórica merece atención especial: la última fórmula de Menéndez Pidal (*a p p e c t o r ā r e* > **apetrar* > *apertar* > *apretar*) considera anterior la forma gallegoportuguesa, sin duda en virtud del carácter arcaico del noroeste de la Península. Ahora bien: el gallegoportugués, atrasado en ciertos rasgos y adelantado en otros (p. ej., la pérdida de la *-d-* latina intervocálica), no presta mucha ayuda en este caso particular, puesto que a lo largo de la edad media las formas dominantes eran *apretar*, *pr(i)eto* desde la frontera catalana hasta el Atlántico. Eliminado el eslabón intermedio, cabe contar con un 'salto' espontáneo de **ape(y)trar* a *apretar*, con dislocación violenta de la *r*. No faltan ejemplos de tal metátesis ni en español ni en asturoleonés ni en gallegoportugués⁹⁰. Lo chocante es que, contra lo que se viene observando de ordinario, no haya sobrevivido, que sepamos, vestigio alguno de la forma primaria en uno de esos 'rincones' lingüísticos que abundan en el norte de la Península, o en un texto de sabor arcaico. Alternaban a fines de la edad media *creb(ant)ar* y *quebr(ant)ar* < *crepāre*⁹¹; *madurgar* y *madru-*

⁹⁰ Nótese, en un característico subdialecto asturoleonés, las formas *craba* 'cabra', *brime* 'mimbre' (< *u i m i n e*) e incluso *retrocido* 'retorcido' que recogió J. LEITE DE VASCONCELOS, *Estudos de filologia mirandesa*, t. 1, Lisboa, 1900, pág. 300. En el asturiano occidental conviven *pegoreiro*, *preguero*, *perguero* (Pesoz) < *pecorãriu* (B. ACEVEDO y M. FERNÁNDEZ, pág. 179; cf. *Hispanic Review*, XXI (1953), 31). En portugués popular, incluso un neologismo como *fósforos* se convierte fácilmente en *forfos*, *frosques*, ver J. J. NUNES, *Convergentes e divergentes*, en *Boletim da Segunda Classe*, X (1915-16), 825.

⁹¹ *Crebar* es, en general, la forma navarroaragonesa; *quebrar*, la castellana y leonesa (así, se oponen con toda nitidez los mss. P y O del *Alexandre*); dado lo complejo y, a raíz de la pérdida de muchos manuscritos, lo inseguro de la transmisión de Berceo, no es de extrañar que se crucen y entremezclen las dos corrientes en su obra. *Crebar*: *Alexandre*, ms. P, 1235c; *Fueros de la Novenera*, § 193; *Fuero de Navarra*, fol. 34b (F. INDURAIN, *Contribución al estudio del dialecto navarro-aragonés antiguo*, Zaragoza, 1945, pág. 99); *Conde Lucanor*, cap. 47 (ed. Knust, pág. 215 l. 4: var. *quebrar*). *Quebrar*: *Cantar de Mio Cid*, vs. 696, 1141, 1660, 2401, 3647; *San Millán*, 264d, 273c; *Duelo*, 115c; *Milagros*, mss. A, I, 417d, 724a; *Sacrificio de la misa*, ed. Solalinde, 210a; *Loores*, 76a; *Fuero de*

gar < *mãtūricāre⁹²; ant. leon. *pegriçoso*, port. *preguiçoso*, y, con pérdida de la velar, esp. *perezoso*, de *pigritia* 'pe-

Guadalajara (año 1219), § 92; *El cavallero Plácidas*, fol. 25 vº; *El Rey Guillerme*, fols. 33 vº, 42 rº; *El Emperador Ottas*, cap. 55; *De una enperatriz*..., caps. 1, 8, 11; *Barlán e Josaphá*, fol. 100 rº; *Confisión del amante*, fols. 51 rº, 51 vº, 132 vº, 137 rº, etc. *Crebantar*: *Duelo*, 98b (*crebrantes* — forma intermedia) y 98c (*crebantas*); *San Millán*, 121b, 134b; *Alexandre*, ms. P, 1802b; Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8, *Deuter.*, IX, 24; varios documentos, en gran parte publicados por Menéndez Pidal, que cita Oelschläger: Salvador, años 1166, 1174; Caparros, año 1102; Campó, año 1186; Burgos, año 1188; Tórtoles, año 1202; Sahagún, año 1213. *Quebrantar*: *Cantar de Mio Cid*, vs. 360, 1603, 2250, 3631; *Santo Domingo*, mss. E, H, V, 472d, 614d; *Milagros*, 400c, 410d, 820a (mss. A, I); *Loores*, 102b; *Duelo*, 21d, 23c; *Sacrificio*, 23c, 169d; *Alexandre*, ms. O, 1802b; *Fuero de Guadalajara*, § 83; *Josep ab Arimatía*, fols. 252 vº, 261 vº, 267 vº; *Estoria de Merlin*, fol. 282 vº; *Barlán e Josaphá*, fols. 98 vº, 102 vº, 143 vº; *Santa Catalina*, fol. 21 rº; *Guillerme*, fol. 42 rº; *Lucanor*, pág. 215 l. 6 (var. *quebrar*); y varios documentos: Madrid, año 1201; Cabrerros, año 1206; Osma, año 1214; Plasencia, año 1218, que cita Oelschläger. *Crebanto*: *Duelo*, 110b; *Alexandre*, ms. P, 1432b; Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8, *Deuter.*, XXXI, 21. *Quebranto*: *Santo Domingo*, mss. E, H, V, 614c; *Duelo*, 98c ("a todos nos *crebantas* con essi tu *quebranto*"), 166a; *Alexandre*, ms. O, 1432b; *Ottas*, cap. 40; *Barlán e Josaphá*, fols. 99 vº, 209 rº. *Crebantamiento*: *Fueros de la Novenera*, § 22. *Quebrantamiento*: *Santo Domingo*, 156c; *San Millán*, 373a; documento, Cabreras, año 1206 (OELSCHLÄGER); *Barlán e Josaphá*, fol. 177 rº; *Confisión del amante*, fol. 241 vº. *Quebrantadura*: *Sacrificio*, 279a; Glosarios medievales, E 713: 'crepor'. *Quebradura* (*de pared*): Glosarios medievales, E 1757. Igual variedad en los dialectos: al gall. *creba* 'surco' se oponen san. *quebradeiro*, port. *quebradoiro* 'apertura de la acequia' (KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 171). Este cuadro muestra las sucesivas fases del proceso, que no nos es dado observar en el caso de **apeyt(o)rar* > *apretar*, lo cual sugiere no sólo una diferencia de fecha, sino también una diferencia en el ritmo de la propagación: la transformación de *crebar* en *quebrar* no fue tan rápida ni tan violenta como la de **apeyt(o)rar* en *apretar* por haber faltado el elemento del cruce léxico. — Habla de la persistencia del radical *creb-* en la América Central P. HENRIQUEZ UREÑA, *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, IV (1938), 395; V (1940), 162.

⁹² *Madurgar* sobrevivía, en la edad media, a ambos lados de la zona castellana, en territorio portugués (*Cancionero da Ajuda*; v. 8893; *O Leal Conselheiro*, fol. 99 vº II, según el Vocabulario de K. S. Roberts, pág. 44) y en las zonas navarra, aragonesa y riojana: *Santo Domingo*, ms. V, 458c (mss. H, V: *madrugar*); *Apolonio*, 375b; cf. *madurgada* en *Milagros*, ms. I, 408d y *Apolonio*, 426a (también en *Guillerme*, fol. 42 rº, texto de origen occidental). En antiguo castellano predomina la forma más 'avanzada', *madrugar* (cf. la ventaja que lleva sobre *madurgar* en la transmisión de *Lucanor*, cap. 21; ed. Knust, pág. 83 l. 16), también representada, aunque escasamente, en el oeste y en el este: *Tres reys d'Orient*, v. 96; *Calila e Dimna*, pág. 123 l. 51; RUIZ, mss. S y T, 1370a, 1410a; *Rimado de palacio*, ms. N, 142d; Glosarios medievales, E 2360; *madrugador*: RUIZ, mss. G y S, 751d; *madrugada*: *Duelo*, 161a; *Milagros*, mss. A e I, 288a, 408d; RUIZ, ms. S, 1022d; *Rimado de palacio*, ms. N, 446c. Se produjo un contacto pasajero con la familia de *madrigal* < *mãtríce* (Glosarios medievales, T 1158);

reza' (los tres en reemplazo de piger)⁹³; ant. esp. *entegrar* ~ *entregar* y, otra vez tras pérdida de la velar y con escisión semántica, *enterar* < *integrāre*⁹⁴; ant. esp. *probe*, ant.

cf. RUIZ, ms. G, 1410a y germ. *madrigón* 'madrugador, especie de oficial' (*La vida del pícaro*, ed. Bonilla, v. 173; en *Revue Hispanique*, IX (1902), 313; cf. v. 174: "amigos de velar cual la lechuzas"; nótese el salm. *madrice* 'en las huertas, la linde divisoria de dos canteros y cuyo cerro es más alto y más ancho'), berc. *madriz* 'sendero entre dos tabladas', *madrigón* 'surco de las habas' (V. GARCÍA REY). Los rivales de *madurgar*, *madregar* han sido *madurar* < *mātūrāre*, con otra especialización semántica (tipo ausente del rumano y, pese a ERNOUT-MEILLET, del francés, apegado a *mírir*) y el gall. *madurecer* (VALLADARES NÚÑEZ) 'llegar los frutos a sazón', ast. occ. *madurecer* (B. ACEVEDO y M. FERNÁNDEZ), port. *amadurecer*, ast. *maurecer* (RATO y HEVIA, RODRÍGUEZ-CASTELLANO) < *mātūrēscere* (GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, núm. 360). Al lat. clás. *mātūrītās* reemplazó *madureza* (JUAN DE AVILA, *Epistolario espiritual*, ed. 1912, pág. 51) > *madurez*.

⁹³ *Pegriçosos*: *Alexandre*, ms. O, 1824c (ms. P: *perezosos*); *pegricia*: *ibid.*, ms. O, 2088b (*pigricia* en Antón de Montoro es cultismo puro). El manuscrito de *O leal conselheiro* muestra la inseguridad del escriba respecto de la vocal protónica, mientras la *r* figura como elemento fijo: *preguyça* (fol. 23 rº II), *preguiçosos* (fol. 39 vº I), *priguiça* (fol. 5 rº I), *priguyce* (fol. 54 vº II), *preguiçoso* (fol. 28 vº II), *priguyçosamente* (*ibid.*). Las *Cantigas* alfonsinas emplean *preg(u)içoso*: núm. 69, estr. 7, y núm. 171, estr. 5. Sobre la historia de esta familia, traen datos sueltos E. H. TUTTLE, *Romanic Notes*, en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, CXXIII (1915), 169-170; A. ALONSO, *Revue de Linguistique Romane*, I (1925), 333; M. KRĚPINSKÝ, *Inflexión de las vocales en español*, Madrid, 1923, pág. 39; los vocabularios regionales de Alonso Garrote y de García-Lomas; y W. E. RETANA, *Diccionario de filipinismos*, en *Revue Hispanique*, LI (1921), 148.

⁹⁴ *Entegrar(se)*: *Fueros de la Novenera*, § 225; *Fuero de Soria*, § 288; *Documentos lingüísticos de España: Reino de Castilla*, ed. Menéndez Pidal, núm. 160 (Burgos, año 1209), corresponde a *integrāre*; *entegro*: *Fuero de Avilés*, *Fuero de Navarra* (II, v, 16; III, viii, 2) y *Fueros de la Novenera* (§§ 100, 220), el sustantivo *entegra* 'restitución, prenda, parte que corresponde a uno de la herencia, activo de una persona' (*Fueros de la Novenera*, § 225; *Fueros de Viguera* y *Val de Funes*, §§ 476 y 481) y los adverbios *entegrament* (*Fueros de la Novenera*, § 224) y *entegramiente* (*Documentos lingüísticos*, núms. 262 y 267; Toledo, años 1194 y 1207) reflejan *integrū*, *integra* e *integrāmente*. *Entegredat* (*Milagros*, ms. I, 11c y 20d; *Loores*, 1c y 143d; precedido del semicultismo leonés *integridade*, año 1086, que documenta MENÉNDEZ PIDAL en *Orígenes del español*, 2ª ed., pág. 207) es producto de *integrītate* que Meyer-Lübke omitió por descuido.

La segunda serie está representada por el adjetivo *entrego*, que tenía boga extraordinaria (documento de Alhóndiga, año 1170, ver OELSCHLÄGER; *Milagros*, ms. I, 53d; *Fuero de Ledesma*, § 133; *Proverbios morales*, v. 750; *Barlán e Josaphá*, fols. 110 rº, 212 vº; *Josep ab Arimatía*, fols. 253 vº, 265 vº y 279 rº [tres veces]; *Crónica troyana* (gallega), I, 104; *Espéculo de los legos*, ed. Mohedano Hernández, págs. 167, 329, 368, 401, 469); por el sustantivo *entrega* (*Alexandre*, mss.

port. *prove*, junto a *pobre* < *paupere*, vulg. *-eru*⁹⁵, y de resultas *probeza* y *proeza* respectivamente, al lado de *pobreza* (y del moribundo *pobredad*), de *paupertate*, con cambio de sufijo⁹⁶; ant. port. *fremoso*, ant. esp. *fermoso* < *formō-*

O y P, 704c y 1878b); por el antiguo adverbio port. *entregue* < *integrē* (*Leges et Consuetudines*, I, 281), sinónimo de *entreguemente* y de *entregadamente* (J. HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, § 284b), convertido modernamente en adjetivo (L. CHAVES, *A Língua Portuguesa*, I (1930), 224: "...o assunto, inesgotável num homem de ciência a ele *entregue*"); el verbo *entregar*, común desde antiguo a varios dialectos (*Visão de Tundalo*, ed. Nunes, pág. 252; *Crónica troiana*, I, 94; *Fuero de Ledesma*, § 8; documento de Cabrerros, año 1206; *Milagros*, ms. I, 267a; *Loores*, 68a, 212a, 230d; *Guillerme*, fol. 37 vº; *Carlos Maynes*, fol. 151 rº; *Ottas*, cap. 26; *Plácidas*, fol. 25 vº), que con frecuencia diptongaba y aún hoy diptonga en los dialectos (Á. ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, en *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, II (1946), 281-282 y 314, con documentación de *el entriego y la entriega*; S. G. MORLEY, *Romance Philology*, V (1951-52), 198, n. 1, quien cita *entrieguen* de un documento de 1652; y mi estudio sobre el sufijo *-iego*, págs. 150-151); y las tres formaciones raras *entreguizo* (*Libro de los caballos*, ed. Sachs, pág. 9), *entreguedad* (*Espéculo de los legos*, págs. 59 y 323) y *entregador* (*Fuero de Molina de Aragón*, pág. 158, l. 16).

Del verbo (pero no de los otros miembros de la familia) existe una tercera variante, *entregar* (*Cantar de Mio Cid*, vs. 3227 y 3234; *Milagros*, ms. A, 267a, y ms. I, 671d; *San Millán*, 80c; T. MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros municipales*, Madrid, 1847, pág. 315, año 1255; *Rimado de palacio*, ms. E, 1736b); ver MENÉNDEZ PIDAL, *Gramática y Vocabulario del Cantar*, págs. 166, 184, 208, 266 y 645. Es muy probable que hayan ejercido influjo sobre esta forma los numerosos verbos en *-gar* < *-icāre* (de rechazo, en antiguo portugués surgió la forma *outrogar*, a imitación de *entregar*; ver HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, § 284b).

Las últimas variantes, *entero*, *enterar* y *enterizo* (*Confesión del amante*, fol. 289 vº) y los cultismos *íntegro* e *integrar* (ver la *Biblioteca histórica de la filología castellana* del CONDE DE LA VIÑAZA, col. 848, año 1534) ya no nos conciernen.

No se puede imaginar mayor contraste que el que existe entre el 'salto' ya preliterario **apreit(or)ar* > *apretar* (verbo no analizable para los hablantes del siglo XII) y la vacilación multisecular entre *entegrar*, *entregar*, *entregar* y *enterar*, proceso en que intervenían asociaciones duraderas con *integrāre* y quizás el influjo del prefijo *entre-* y del sufijo *-gar*.

⁹⁵ Ant. port. *poure* (*Vida de Eufrosina*, ed. Cornu, fol. 42 rº) y *proue* (*Maria Egípcia*, ed. Cornu, fol. 52 1º; *O leal conselheiro*, fol. 67 rº II) predominaban sobre *pobre* (HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, §§ 82a y 284b). *Probe* sobrevive en Salamanca, Santander, Vizcaya, Aragón, Méjico (incluyendo a Yucatán), Costa Rica, Santo Domingo, Colombia (CUERVO, *Apuntaciones*, § 811) y Argentina.

⁹⁶ Ant. port. *proeza*: *Maria Egípcia*, fol. 52 rº; *O leal conselheiro*, fol. 33 vº II (ROBERTS, pág. 48); en las fábulas portuguesas del siglo XV están en pugna las grafías *probeza* y *proeza* (NUNES, *Crestomatia arcaica*, 2ª ed., pág. 76). *Probeza*, ya usado por A. Álvarez de Villasandino, acompaña a *probe* en la mayor parte de los dialectos peninsulares y americanos.

s u, con disimilación de dos vocales posteriores sucesivas⁹⁷; ant. port. *braadar*, ant. esp. *baladrar* 'gritar' < *bala(t)e rār e (*Romanisches etymologisches Wörterbuch*, núm. 895)⁹⁸; esp. *prenda* < ant. esp. *pe(y)ndra* < *pignora* (frente a *peño(s)*) < *pignus*), presumiblemente bajo la presión de *prender*⁹⁹; y un sinnúmero de regionalismos como el salm. *drento* ~ esp. *dentro* < *dē + intrō*¹⁰⁰. La inseguridad parece mayor en el oeste que en el centro (*preguiça, fremoso, braadar*), lo cual

⁹⁷ *O leal conselheiro: fremoso* (fol. 4 vº I), *fremosura* (fol. 14 rº II), *fremosamente* (fol. 63 rº II); y al revés, *frumentu* 'trigo' > ant. port. *formento* (*ibid.*, fol. 30 rº II), ast. *furmento*, ant. esp. *hormiento* (MEYER-LÜBKE). ¿Hubo asociación con *fōrma*?

⁹⁸ *Eufrosina*, fol. 50 rº; *Maria Egípcia*, fol. 51 vº.

⁹⁹ Para no dispersar mis materiales, reúno todos los ejemplos en el capítulo sobre el diptongo *ei*.

¹⁰⁰ J. DE LAMANO Y BENEITE, *El dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, 1915, págs. 398 y 567 (s. v. *pechil*). Otros casos: *bifera* 'que da frutos dos veces al año' (fcm.), compuesto de estructura poco clara en romance, da esp. *brevia*; ár. *al-biṣāra* 'mensaje' > ant. esp. *alvis(t)ra, -içra, -izra, albricia(s)*, bajo la presión de *-icia*, frente al port. *alviçaras* y a formas catalanas todavía más conservadoras en cuanto al acento (*Studies in Philology*, XLIII (1946), 498-521). Rozan la categoría de cruce léxico los casos siguientes: esp. *descuartizar* frente al miñ. *escatraçar*, como consecuencia de la rivalidad de *quat(tu)or* y *quartu, -a* (M. L. WAGNER, *Romance Philology*, VI (1952-53), 328); topon. *Termodonte* (de las Amazonas) > ant. esp. *Tremedoncia* (¿contaminación con *tremar, -ir, -escer, tremor, tremedal, -adal, tremblar*, todos ellos bien documentados en textos medievales, cf. salm. *tremedera, -idera* [LAMANO], miñ. *tremelim* [M. L. WAGNER, *Romance Philology*, VI (1952-53), 334]?) en J. RODRÍGUEZ DEL PADRÓN, *Triunfo de las donas*, ver *Obras*, ed. Paz y Melia, pág. 103, pasaje discutido por MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VI (1952), 329, mientras M. L. WAGNER, *Sobre os nomes da "moega" nas línguas ibero-románicas*, en *Biblos*, XXIV (1948), 256-258, analiza el cruce de *trimodia* y de *tremere* (port. *tremoya, tremonha, tremoenha*); agregar el grecoarabismo portugués *tremoço* 'altramuz' (F. REBELO GONÇALVES, *Os elementos gregos do vocabulário português*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930), 148-150), frente al salm. *entremozo* (LAMANO). Brindan un sinnúmero de ejemplos (algunos recogidos por I. Lahti) los otros romances, principalmente el italiano dialectal, tan propenso a la metátesis (P. AEBISCHER, *La forme métathétique preta ~ petra en Italie*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXIII (1943), 403-406). Dejo a un lado *perlado ~ prelado, perguntar ~ preguntar, pesebre ~ leon. preselbe* < *praesepe, pedricar ~ predicar*, en cuya historia y distribución actual interviene de modo decisivo la prefijación (rechazo del prefijo *pre-*, aun en semicultismos; diferente acogida a *per-* en los varios dialectos; confusión entre *por-* y *pro-*, etc., ver mi estudio sobre *porfaçar* en *Romance Philology*, III (1949-50), 27-72). Con este uso conviene relacionar *entrepelado* (< **entrepelado*) 'lastimado de los pechos o brazos', hablando de caballerías, voz que el diccionario académico viene registrando desde 1884 lo más tarde.

explicaría el cambio secundario de *apretar* en *apertar* y de *preto* en *perto* en gallegoportugués y en dialectos limítrofes: se trata de un rasgo que muestra lo inexacto de la caracterización de la zona occidental como invariablemente más conservadora que la castellana. Por otra parte, la tendencia no falta en ninguna parte de la Península (tampoco en Gascuña¹⁰¹), lo cual permite localizar el 'salto' primario **ape(y)trar* > *apretar* en Castilla. Parece, pues, que hubo una sola metátesis en Castilla y dos en Portugal; pero como la forma del antiguo portugués (*apretar*) no corresponde a la norma de la evolución fonética local (que postula **apeitorar*, cf. *des-*, *espeitorar*), no sería de extrañar que *apretar* representase un préstamo, ya medieval, recibido de los dialectos del centro, con subsiguiente adaptación a las tendencias occidentales (> *apertar*, y luego *perto*).

Este análisis muestra que dos factores desempeñan un papel decisivo en la actuación de la metátesis, creando un estado de desequilibrio: la síncopa preliteraria (**apeitorar* > *apretar*) y la difusión (centro → oeste). A ellos conviene agregar, como tercer factor, no menos poderoso, la asociación mental, el cruce léxico.

IV. LA TRIADE PE(Y)TRAL ~ PRETAL, PETRIL ~ PRETIL, PETRINA ~ PRETINA

Comencemos nuestro examen detenido de la familia léxica enfocando tres parejas de sustantivos hasta cierto punto independientes de los dos núcleos principales, *apretar* y *pr(i)eto*, *preto*. Las formas actuales de estos sustantivos son *pretal*, *pretil* y *pretina*. Antiguamente, tenían aspecto algo distinto, que perduró en unos pocos dialectos arcaizantes: en ninguna parte se ha conservado la variante antiquísima *peytral(l)*. A esta tríade conviene agregar *petrera* que en *La Celestina* significa 'exco-riación en la barriga de las bestias causada por el petral'¹⁰², mientras en los *Sermones dominicales y santorales* de A. Pérez (1603) vale como sinónimo de 'aprieto, angustia'¹⁰³. El étimon

¹⁰¹ É. BOURCIEZ, *Éléments de linguistique romane*, 4ª ed., París, 1946, § 340c.

¹⁰² Ed. Cejador y Frauca (Clásicos Castellanos, t. XX), pág. 62 (Acto I): [Celestina] "Pocas mataduras as tu visto en la barriga". [Sempronio] "Mataduras no; mas *petreras* sí". L. FRANCIOSINI (1620, 1636): 'durezza, o callo'.

¹⁰³ "Metiole Dios en una tal *petrera* que le puso a pique de perder su hijo"

es, desde luego, *pectorāria¹⁰⁴. En la toponimia del Alto Aragón, el radical *petr-* corresponde probablemente a *petra* 'piedra'¹⁰⁵.

La etimología de *petral*, *pretal* no ha suscitado controversia: ambas formas reflejan *pectorāle*¹⁰⁶, como lo sugiere la definición de la voz: 'correa ancha que, pasando por delante del pecho del caballo está asida por sus dos extremidades a

(pág. 203); citado por J. MIR Y NOGUERA, *Rebusco de voces castizas*, Madrid, 1907, pág. 572, quien corrige la traducción del *Diccionario de autoridades* ('riña a pedrada'), pero acepta el alegato equivocado del parentesco con *piedra* y *apedrear*. Merece destacarse el hecho de que los dialectos modernos, hasta cierto punto, explican el juicio de la Academia; así, A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Estudio sobre el habla de la Ribera*, Salamanca, 1947, pág. 179, registra *petvera* 'riña, pendencia'. Ver el juicioso comentario de H. LAUSBERG, *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXIX (1953), 452.

¹⁰⁴ **Petreria* es voz inexistente: mera errata que desde el Índice de las *Frases de los autores clásicos españoles*, Madrid, 1899, pág. 879, de MIR Y NOGUERA cundió al *Registro de lexicografía hispánica* de M. ROMERA NAVARRO, pág. 772a. C. OUDIN menciona *petrar* 'pestrir, endurecir'; de haber existido el vocablo, la primera traducción parece arbitraria y sugerida por la fortuita semejanza con un verbo francés a todas luces distinto. De ser auténtico el poco verosímil extr. *petrisca* 'pedrisco' que registra, en transcripción fonética, A. ZAMORA VICENTE, *El habla de Mérida y sus cercanías*, Madrid, 1943, pág. 124, ha de tratarse de ultracorrección, de cruce léxico o de 'error lingüístico'.

¹⁰⁵ A. KUHN, *Der hocharagonische Dialekt*, en *Revue de Linguistique Romane*, XI (1935), 180-181; *id.*, *Zu den Flurnamen Hocharagons*, en *Homenaje a Fritz Krüger*, t. I, Mendoza, 1952, pág. 51b: *Petrachema, Petraficha, Petralta, Varella de Petret*.

¹⁰⁶ Relaciona vagamente *petral* con *pectore* COVARRUBIAS, cuya opinión repite en 1737 la Academia (*Diccionario*, V, 370b, s. v. *pretal*). Más rigurosa es la formulación de D. Clemencín, ed. de *Don Quijote*, t. IV, 1835, pág. 376, y de varios eruditos que reconocen el punto de partida y el de llegada, aunque no siempre las etapas intermedias: C. MICHAËLIS, *Studien zur romanischen Wortschöpfung*, pág. 295b; MEYER-LÜBKE, *Romanische Grammatik: Lautlehre*, pág. 449 (implícitamente) y, de modo inequívoco, en su diccionario, núm. 6332 (sin cambio en la edición revisada, a pesar de nuevos hallazgos); MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica*, desde 1904, en varios párrafos (ver los índices de las respectivas ediciones); V. GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica castellana*, Burgos, 1914, pág. 49; P. E. GUARNERIO, *Fonología romanza*, Milán, 1918, pág. 334; A. ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 2ª ed., págs. 45, 49, 50, 54 (con mayor rigor que en la 1ª ed., pág. 51). F. Rodríguez Marín, en su comentario al *Quijote* (t. IV, 1928, pág. 409), tacha la metátesis de la *r* de "caprichosa". Sin referirse directamente a *petral*, *pretal* — que me parecen servir de importante eslabón — D. Alonso, en sus notas a W. VON WARTBURG, *Problemas y métodos de la lingüística*, Madrid, 1951, pág. 339, mantiene que cualquier persona culta, aunque no sea filólogo, siente instantáneamente la relación entre *pecho* y *pectoral*.

la silla, y la sostiene en las cuestas arriba'¹⁰⁷. Lo que se discute es la fecha y la razón del cambio de *petral* en *pretal*¹⁰⁸.

En realidad hay cuatro variantes que corresponden a otras tantas capas léxicas, y de una de ellas existen dos grafías (quizás dos modalidades fónicas): (a) *peitoral*, tipo no sincopado, peculiar del portugués y del alto aragonés, que hasta fines del primer milenio debió de predominar también en territorio castellano, aragonés, leonés y mozárabe¹⁰⁹; (b) subdividido en (a) *peytral*, recogido en los mss. de las *Partidas* alfonsinas¹¹⁰, en la *Primera crónica general*¹¹¹, y en los Fueros aragoneses del año 1348¹¹², y (β) *peytrall*, en dos pasajes (año 1376) de los an-

¹⁰⁷ Definición de Clemencín, *loc. cit.* El *Diccionario de autoridades* distingue netamente el *antepecho* ('...parte de la guarnición de los caballos, machos o mulas que tiran los coches, furlones y otros carruajes, que cae delante de los pechos de dichas caballerías y se compone de un pedazo de vaqueta ancho, aforrado con badana, y embutido con borra o lana') del *pretal* 'correa que está asida a la parte delantera de la silla, y ciñe y rodea el pecho del caballo'. Otros diccionarios agregan: 'parte de la armadura que defendía el pecho del caballo'. Es marcadamente más rico en matices semánticos el cal. *petturale* 'pettorale del cavallo o dell'asino; recinto dell'ovile; specie di grembiale che i mietitori portano sul fianco'; ver G. ROHLFS, *Dizionario delle tre Calabrie*, fasc. 9, Halle y Milán, 1936, pág. 135b.

¹⁰⁸ Se equivoca doblemente P. HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, Buenos Aires, 1940, pág. 162, al declarar que *petral* predominó "desde el *Cantar de Mio Cid* hasta el *Cancionero de Buena*". Si Per Abat empleó la grafía *petral* hacia 1310, es dudoso haya reproducido fielmente la pronunciación del poeta, alrededor de 1140. Por otra parte, *petral* y no *pretal* siguió siendo la norma predilecta de Cervantes.

¹⁰⁹ Ver la contribución del Conde de Borba al *Cancionero de Resende*, IV, 308: "Que cabeçadas, *peytoral*, / que seu dono / he entrado em Portugal, / que'n faz perder o (s)sono". Insiste en la etimología correcta de *peitoral* E. DE LISBOA, *O Dicionário do Sr. Nascentes e o "REW"*, Río de Janeiro, 1937, pág. 38b.

¹¹⁰ Menéndez Pidal, en su Vocabulario del *Cantar* (pág. 796), cita la *Partida primera*, tít. v, ley 39: "Los perlados. .nin trayan. .siellas nin frenos nin *peitrales* colgados nin dorados, nin espuelas doradas, nin fagan otras sobejanías ningunas".

¹¹¹ Ed. Menéndez Pidal, cap. 75, pág. 54b, l. 52: "Otrossi el palafré en que uinié assí fue que la siella et los otros guisamientos, el freno et el *peytral* et las cinchas, todo fue suelto, et cayó cada una destas cosas a su part..."; cap. 94b, pág. 626b, l. 12: "Et tan de rezio fue el golpe que començó Ferrant Gonçales a echar sangre por la boca, et amas las cinchas et el *peytral* fueron quebradas, et por las ancas del cauallo cayó la siella con él en tierra". Cf. el uso de *apretar las cinchas*, *apretar* (= *cinchar*) *el cauallo* en antiguo español, ver la n. 73.

¹¹² *Fueros aragoneses desconocidos, promulgados a consecuencia de la gran peste de 1348*, ed. G. Tilander, en *Revista de Filología Española*, XXII (1935), 21 (§ 23, secc. 1): "Item, que algùn frenero non reciba de un freno de palafrén o mullar dorado, plano, con su *peytral*, cabeçanas et riendas". Cf. notas 113 y 115 para otros ejemplos.

tiguos Inventarios aragoneses¹¹³; es probable que en el original del *Cantar de Mio Cid* haya figurado una de estas dos formas¹¹⁴; (c) *petral*, y (d) *pretal*.

Petral predomina en español medieval, quizás desde la *Disputa del alma y el cuerpo*¹¹⁵; lo consignan los lexicógrafos renacentistas y lo emplean los mejores autores del siglo de oro,

¹¹³ En su Glosario a los Fueros de 1348, Tilander cita los pasajes siguientes, según la ed. de M. Serrano y Sanz: "Un freno mular guarnido de seda, e un *peytrall* a armas de Tarbas" (año 1374; núm. 3, l. 4); "un fierro mular e *peytrall* guarnidos en seda uermella a senyales de Salanoua e de Tarbas" (año 1403; *ibid.*, l. 158). Los mismos textos contienen ejemplos de *peytral* (año 1403; núm. 56, l. 57) y de *petral* (año 1499; núm. 74, l. 47; año 1497, núm. 75, l. 108). Ver B. POTTIER, *Étude lexicologique sur les Inventaires aragonais*, en *Vox Romanica*, X (1948-49), 190, núm. 1026. El castellano y el aragonés toleraban hacia fines de la edad media la [ʝ] final que alternaba con la [j]: *mill* ~ *mil*; sólo el catalán moderno ha conservado la palatal en esta posición: *vaixell* 'bajel'.

¹¹⁴ Ver los vs. 1508-1509 (la cursiva indica las letras reconstruidas por Menéndez Pidal): "En buenos cauillos a cubiertas de çendales / e peytrales a cascaveillos, e escudos a los cuellos traen". El *pretal* a (o de) *cascaveles* reaparece en el diccionario español-zapoteco de fray JUAN DE CÓRDOBA (1578) y en *Don Quijote*. Parte segunda, cap. 20 (ed. Bonilla y Schevill, III, 255): "...entrauan hasta doze labradores sobre doze hermosísimas yeguas con ricos y vistosos jaezes de campo y con muchos cascaveles en los *petrales*, y todos uestidos de regozíjo y fiestas...". Cf. LOPE, *El Marqués de las Navas*, II, en *Obras escogidas*, t. I: *Teatro*, ed. F. C. Sainz de Robles, Madrid, 1946, pág. 857a: "cascabeles y *petrales*".

¹¹⁵ Ed. Menéndez Pidal, vs. 33-34: "Las mulas bien amblantes, asuueras trainantes, / los frenos esorados, los [*petra*]les dorados". O. DE TOLEDO propuso la lección, menos feliz, [*pre*]les, ver *Fragmento de un poema castellano antiguo*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, II (1878), 62. No sé si, de revisar su edición hoy, Menéndez Pidal se inclinaría a reconstruir *peytrales*. El manuscrito único de la *Disputa* se remonta a los primeros años del siglo XIII.

Ejemplos posteriores y más seguros: "Con un grant laúd tunbal / asomó Juan de Ajufrín / en el ruzio roçín / con retranquas e *petral*..." (FERNÁN MANUEL DE LANDO, *Cancionero de Baena*, núm. 286; ed. 1851, pág. 289a); Tilander, *loc. cit.*, aduce empleos interesantes de *petral*, entresacados de los *Inventarios aragoneses* (año 1499: "hun *petral* dorado con sus cabos") y de las *Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla* (t. II, Madrid, 1863, pág. 85, § 28, Valladolid, año 1351): "...et por las estriberas enargentadas veýnte mr., et por el *petral* enargentado, diez mr."; (*ibid.*) "et otrossí denles por el ffreno dorado de mula con *petral* et estriberas doradas ochenta mr.". Pero en el § 35 (pág. 99) de las mismas Cortes se lee: "...et por el *peytral* enargentado diez mr."; también en el § 36: "...por el ffreno pequenno de mula et *peytral* et estriberas doradas ochenta mr." CEJADOR Y FRAUCA, *Vocabulario medieval castellano*, Madrid, 1929, pág. 309b, cita "el freno e los *petrales*" de la *Gran conquista de ultramar*. W. SCHMID, *Der Wortschatz des "Cancionero de Baena"*, Berna, 1951, pág. 127, agrega un dato: *Primera Crónica General*, pág. 342a. El mejor manuscrito del *Libro de los caballos*, cuya lengua tiene fuerte sabor a leonés, vacila entre *peytral* (fol. 36 rº) y *petral* (fol. 16 rº). MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1952,

incluso Cervantes¹¹⁶. Sobrevive en varios significados — traslaticios unos; otros, no relacionados con la imagen de 'jaez', quizás herencia directa de usos especiales de *pectoralē* en latín vulgar¹¹⁷ — en la Montaña de Santander¹¹⁸, en las Asturias¹¹⁹ (donde se ha recogido el derivado *petralada*¹²⁰) y en Galicia¹²¹,

pág. 211, equipara los dos cambios *peitral* > *peiral* y *Maidrid* > *Madrid*. En catalán antiguo *peitral* produjo *pitral* (R. LULIO, *Félix de las maravillas*, cap. 56: "En son palafre hac molt bella sella, e fre, e *pitral* tot nou..."), y esta variante se propagó a la Litera, en territorio aragonés: *pitral* 'correa que, pasando por delante del pecho de una caballería, se sujetan sus dos extremos en la silla o aparejo', *pitralera* 'pecho de una caballería'; ver B. COLL Y ALTABÁS, *Colección de voces usadas en la Litera*, Zaragoza, 1901, págs. x y xxxix.

¹¹⁶ Así, PERCIVALE-MINSHEU: 'a poitrall for a horse brest'; C. OUDIN: 'poitral de cheval'; L. Franciosini: 'pettorale della cavalcatura, cioè una lingua di cuoia che cigne il petto al cavallo'. La Academia registra *petral* todavía en 1737 (V, 246b), aunque como mera variante de *pretal*. Para el uso de Cervantes, ver la n. 114.

¹¹⁷ Más adelante hablo del uso del latín medieval y del antiguo provenzal. En latín clásico y postclásico cabe distinguir el sustantivo *pectoralē*, -is 'coraza' (Varrón, Plinio), 'pectoral' (San Jerónimo) del adjetivo *pectoralis*, -e 'que concierne al pecho' (Celso), 'que cubre el pecho', hablando de la *tunica* (Isidoro) o de la *tunicula* (Amiano Marcelino). Por otro lado, *pectorosus*, -a, -um (Columela, Plinio y la miscelánea *Priapeia*) significaba 'de pecho grande, pechudo'. El tipo de adjetivo sustantivado en -alis de significado anatómico está representado también por [ossus] *pectinālis* (trad. de Dioscórides y Oribasio; glosas) > napol. *pettinale* que estudia J. SVENNUNG, *Untersuchungen zu Palladius und zur lateinischen Fach- und Volkssprache*, Uppsala, 1935, pág. 273.

¹¹⁸ J. GONZÁLEZ CAMPUZANO y E. DE HUIDOBRO, *Apuntes para un vocabulario montañés*, en *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, II (1920), 123: 'viga principal de un piso'; G. A. GARCÍA-LOMAS y GARCÍA-LOMAS, *Estudio del dialecto popular montañés*, San Sebastián, 1922, pág. 275: 'id.' (con localización en Pas, Riomiera y Selayo); *id.*, *El lenguaje popular de las montañas de Santander*, Santander, 1949, pág. 233: 'viga principal de un piso, que sostiene las viguetas secundarias' (Pas y Campóo); J. CALDERÓN ESCALADA, *Voces... de Santander*, en *Boletín de la R. Academia Española*, XXV (1946), 392: 'viga maestra que va de poste en poste y sostiene las viguetas secundarias'. Estas definiciones muestran el traslado de una imagen anatómica (el hueso pectoral o esternón y las costillas) a la arquitectura rústica, traslado que ocurrió ya en fecha temprana, mientras seguían estrechamente ligados *peito* y *peitoral*, es decir, hasta fines del primer milenio. Sobre el uso metafórico — bastante limitado — de *costilla* y *espinazo*, ver W. BEINHÄUER, *Romanische Forschungen*, LV (1941), 15-16.

¹¹⁹ B. VICÓN, *Vocabulario dialectológico del Concejo de Colunga*, Villaviciosa, 1896, pág. 227; B. ACEVEDO Y HUELVES y M. FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de occidente*, Madrid, 1932, pág. 173.

¹²⁰ VICÓN, *loc. cit.*: 'indigestión por exceso en la comida'; a buen seguro, formación humorística que alude a la presión estomacal o visceral (según A. DE RATO Y HEVIA y otras fuentes, en Asturias se usa *apertar* por *apretar*).

¹²¹ V. GARCÍA DE DIEGO, *Manual de dialectología española*, Madrid, 1946, pág. 62.

es decir, en el noroeste muy conservador de la Península.

Se encuentra *pretal* ya en algunos diccionarios de fines del siglo xvi¹²²; la Academia lo abona con Garcilaso el Inca¹²³ y con la Pragmática de Tasas del año 1680¹²⁴. Esta variante tiene notable pujanza en América (Méjico, Honduras, Chile y la Argentina central, estrechamente unida a la vertiente occidental de los Andes); los ligerísimos cambios de significado que se observan pueden haber ocurrido recientemente¹²⁵. En Méjico se ha registrado, como único derivado, el adjetivo *pretaludo*¹²⁶. Dada la distancia que media entre *pecho* y *pretal*, extraña que no haya tendencia esporádica a reemplazar este último por formaciones de estructura más transparente; de hecho, los regionalismos *pechera* y *pechero* rivalizan con *antepecho* y no con *pretal*¹²⁷.

¹²² C. DE LAS CASAS: 'pettorale'; fray JUAN DE CÓRDOBA: *pretal de bestia*, *pretal de caxcavales* [sic]; PERCIVALE-MINSHEU: 'a poitrall that is put before a horse brest to stay the saddle from slipping backe'; OUDIN: 'poitral'; FRANCIOSINI: 'pettorale del cavallo'.

¹²³ *Historia de la Florida* (1605), Lib. V, cap. 7: "Trahía en su caballo un *pretal* de media vara en ancho, de tres doblieces de cuero de vaca, que los españoles curiosos hazían semejantes *pretales*". También usó esta forma M. J. QUINTANA (ver el *Glosario de voces comentadas* de C. FONTECHA, s. v.).

¹²⁴ Fol. 37: "Un *pretal* doblado, con sus cabos pespuntados, no pueda passar de quince reales".

¹²⁵ F. J. SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, Méjico, 1941, II, 524a, asigna los siguientes matices semánticos: a Méjico, 'reata que para jinetear se ciñe al cuerpo del animal y de donde se coge el jinete'; a Méjico y Chile, 'correa o reata con que se sujetan al lomo de la caballería los bultos de carga'; a Honduras, 'trinchá que sujeta el pantalón'. Para los subdialectos de Méjico, consultar CLOTILDE EVELIA QUIRARTE, *El lenguaje usado en Nochistlán*, en *Investigaciones Lingüísticas*, I (1933), 182: (por extensión) 'cinturón o faja voluminosa'; 'pretina de las ropas cuando no está bien hecha'; y H. RUBIO, *Vocablos y modernismos oídos en el estado de Hidalgo*, *ibid.*, IV (1937), 45: 'lazo colocado a guisa de cincho detrás de los miembros delanteros de un toro'. Reaparece *pretal* en las observaciones de L. FLÓREZ, *El español en Segovia y Remedios* [Colombia], en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, VII (1951), 31.

Según BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El habla rural de San Luis, I: Fonética, morfología, sintaxis*, Buenos Aires, 1949, pág. 64, "*pretal* es la única [forma] conocida en San Luis, y de uso general".

¹²⁶ Ver el artículo citado de C. E. QUIRARTE, pág. 182.

¹²⁷ *Language*, XXVIII (1952), 328. *Antepecho* está muy lejos de ceder terreno en todas partes; según J. GARCÍA ICAZBALCETA, *Vocabulario de mejicanismos*, ed. L. García Pimentel, Méjico, 1899, pág. 24a, ha adquirido el nuevo sentido regional 'tablero fijo que comúnmente se coloca en la parte alta de las vidrieras, para disminuir la altura de las hojas móviles'.

El producto portugués 'indígena' de *pectorāle* es el trisilábico *peitoral* (prototipo de todas las formas iberorrománicas), sin síncope¹²⁸ y mucho más semejante a *peito* que *peytral*(l), *petral*, *pretal* a *pecho* en las zonas castellana y aragonesa. En el plano sincrónico, el -or- de *peit-or-al* actúa como infijo no analizable¹²⁹. A la inversa, el gall. *petral*, disilábico, da la impresión de provenir del centro de la Península. Parecida situación ha cristalizado en el este: en Alto Aragón *peitoral* (Ansó, Hecho, Loarre) representa el producto local y *petral* (Fiscal), *pretal* (Lanuza, Fiscal), las sucesivas oleadas de castellanismos¹³⁰: otro ejemplo de la notable simetría entre el límite occidental y el oriental del territorio lusoespañol en lo que atañe a la capa patrimonial del léxico y otra prueba elocuente de las proporciones que ha alcanzado en la Península la propagación de castellanismos.

¹²⁸ Lo cual concuerda con las normas fonéticas divergentes de los dialectos del oeste y del centro, que atañen a las capas latina y prelatina del léxico iberorrománico. Cf. *A e b u r a* (topónimo celta) > port. *Évora*, esp. *Yebrā* (R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, 2ª ed., Madrid, 1951, pág. 17) y las bases prelatinas *k ó m a r o-, *k ú m a r o- y l á g e n a, l á g i n a (J. HUBSCHMID, *Boletim de Filologia*, XII (1951), 139-141, y *Romanische Forschungen*, LXIV (1952), 46-47; no convencen los reparos de H. MEIER, *Mirages prélatins*, *ibid.*, págs. 6-9; ya Coelho, *Romania*, II (1873), 282, contraponía *cambra* a *cámara* y *combro* a *cómoro*, cf. R. DE SÁ NOGUEIRA, *A Língua Portuguesa*, I (1930), 234, 237). La situación es mucho más complicada de lo que parece a primera vista. El portugués ofrece gran número de dobles, en parte anticuados, con o sin diferenciación semántica (así, J. J. NUNES, *Reacção literária na língua*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930), 9-12, comparó *artelho* con *artígo*, *par-* y *palavra* con *parávoa*, *diabro* y su derivado *diabrete* con *diáboo*): ha de tratarse de mezcla de dialectos y, a veces, de la infiltración de leonesismos y castellanismos. Discuto detalladamente los productos de *m a c u l a* en *University of California Publications in Linguistics*, t. I, fasc. 7 (1947), págs. 227-243 y 269-282. Dificulta el análisis la presencia del fenómeno opuesto, la anaptixis (cf. *fevereiro*, *sovereiro*) que, por ultracorrección, suele acompañar la síncope (cf. G. BOTTIGLIONI, *Homenaje a Fritz Krüger*, I, 2, quien remite a un trabajo anterior de C. Merlo); la distribución desigual de morfemas (port. *de cócoras* ~ esp. *en cucl-illas*); cambios de sufijo (la alternancia de -acu e -icu explica el ast. *pielgu*) y otros procesos secundarios.

¹²⁹ Para información preliminar, ver *Language*, XXV (1949), 139-181. Estudia el mismo fenómeno en italiano A. PRATI, *Antisuffissi*, en *L'Italia Dialettale*, XVIII (1942), 75-166.

¹³⁰ A. KUHN, *Der hocharagonesische Dialekt*, en *Revue de Linguistique Romane*, XI (1935), 16, 189. También se ha registrado *peitoral* en Bergosa, Guasillo y Aragüés, ver M. ALVAR, *El habla de Jaca*, Salamanca, 1948, mapa 7; id., *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953, pág. 152.

Siempre ha existido en español *pectoral* como voz eclesiástica¹³¹; es relativamente tardío como término de cirugía¹³². La pronunciación semiculta en todas las épocas ha sido *petoral*¹³³.

Conviene hacer hincapié en el hecho —no debidamente subrayado— de que *peitral* era también la forma del antiguo provenzal¹³⁴, la cual correspondía al ant. fr. *poitral*, *poitrel* (variante occidental: *peitral*), todos ellos documentados con abundancia precisamente en el sentido tradicional del esp. *pe(y)tral*, *petral*¹³⁵. Hay más: *peytrale* (-is) penetró en el

¹³¹ La Academia, V, 1796, separa los significados 'racional del sumo sacerdote en la ley antigua' (que ejemplifica con fray JUAN DE TORRES, *Filosofía moral de príncipes*, Burgos, 1596, Lib. VII, cap. 1, y con la décimasexta *Empresa política* de SAAVEDRA FAJARDO, 1640) y 'cruz que por insignia pontifical traen sobre el pecho los obispos y otros preladós'. En vez de este latinismo o de *pretal* (mejor dicho, *peytral*), inoportunamente vinculado con la imagen del caballo, BERCEO usó *pechugal* en su *Sacrificio de la misa*, copla 110c (ver ed. Solalinde, Madrid, 1913). La variante *pechoral* de la Biblia de Ferrara parece compromiso entre el port. *peitoral* y la pareja española *pecho* ~ *petoral*: cf. L. WIENER, *Modern Language Notes*, XI (1896), col. 98.

¹³² La Academia califica de adjetival el empleo de *pectoral* en las obras de ANDRÉS DE LAGUNA (*Sobre Dioscórides*, 1555, Lib. I, cap. 70) y del padre JOSÉ DE ACOSTA, *Historia natural y moral de Indias*, Lib. IV, cap. 22; en ambos casos, la palabra parece haber cambiado de categoría y actuar de sustantivo: 'droga, medicina' (se sobrentiende: 'para el pecho'). La misma documenta, con abreviatura difícil de descifrar, el sentido 'uno de los músculos que tiene el brazo' (*Examen nuevo de cirugía*, ¿de don Martín Martínez?).

¹³³ Grafía que recogió FRANCIOSINI: 'pettorale, quello che giova o si pone al petto'.

¹³⁴ RAYNOUARD, *Lexique roman*, IV, 479a, da para *peitral* ejemplos de Arnaud de Marsan y Aicart del Fossat. Es digno de interés el material de E. LEVY, *Provenzalisches Supplementwörterbuch*, t. VI, Leipzig, 1910, pág. 186, por figurar en él *pretral* (cf. *crebrantes* en *Duelo*, 98b), con anticipación de la vibrante (proceso que quizás preceda a la metátesis) y por quedar incluidos varios significados técnicos de albañilería: 'parapeto' (*Canción de la Cruzada contra los albigenses*), 'soporte', que recuerdan los del sant. *petral* y, a la vez, los del esp. *petril*, *pretil*. Cf. F. MISTRAL, *Lou tresor dóu felibrige*, t. II, Aix-en-Provence, 1886, s. v. *peitrau*, *petralh*, *pitrot* '...pièce de charpente qui se pose horizontalement sur des pieds-droits'.

¹³⁵ F. GODEFROY, *Dictionnaire de l'ancienne langue française*, t. VI, París, 1889, pág. 260bc, y t. X, París, 1902, pág. 307c, enumera las formas principales, muy variadas, del francés medieval: *peitrail* (*Meraugis*, v. 3009); *petrail* (*Glosario de Salins*); *pe(i)tral*, *poi(s)tral*, *peitrel*; ver también los preciosos datos que trae el mismo lexicógrafo sobre voces emparentadas como *poitras(se)*, *poitré*, *poitrier* (var. -ere), esta última sinónimo de nuestro *pretal* ('poitrinière, courtoie qui passe sur le poitrail du cheval'). El cambio de significado en francés (> 'pecho de animal'),

latín medieval¹³⁶, importante conducto léxico, no limitado exclusivamente a las esferas eclesiástica y jurídica. Por otra parte, la contaminación de *-al* (variante más común que *-el*) con *-ail* < *-āc(u)lu* ocurrió al norte de los Pirineos¹³⁷. Por consiguiente, la forma aragonesa medieval *peytrall* ha de ser transmontana. Sabido es que dentro de la esfera semántica 'caballeresca' pululan los galicismos en antiguo español¹³⁸.

Estas circunstancias pueden invalidar el carácter rigurosamente patrimonial que se ha atribuido a *peytral*, *-all*¹³⁹. Quizás el prestigio del provenzal haya coadyuvado a la conservación del diptongo *ei*; eventualmente podría tratarse de una reintroducción temporaria del diptongo bajo la presión occitánica y de su subsiguiente pérdida definitiva¹⁴⁰. Menos pro-

debido talvez a la decadencia de *piz* < *pectus*, es posterior al siglo XVI, cf. O. BLOCH y W. VON WARTBURG, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, 2ª ed., París, 1950, pág. 472a. La palatalización de la consonante característica del sufijo se repite en el caso de *-iner* ~ *-igner*, cf. J. BRÜCH, *Altfranzösisch "bruissier"*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 285-287.

¹³⁶ DU CANGE, *Glossarium mediae et infimae Latinitatis*, ed. L. Favre, t. VI, Niort, 1886, pág. 300bc: *peytrale* 'cingulum quo equi pectus ambitur et stringitur' (año 1334); *peytralis* 'trabs' (año 1272).

¹³⁷ Ver el análisis del cat. *magall*, prov. lang. [maga], *magaou* 'azada del vinador' < *μακέλη* (var. de *μάκελλα*) + *āc(u)lu* que da W. VON WARTBURG, *Die griechische Kolonisation in Südgallien*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 17, con bibliografía. Omite esta clase de cambio de sufijo, talvez por lo tardío, G. COHN en su magistral monografía de 1891.

¹³⁸ P. ej. *palasfré(n)*, quizás *buyo* (a diferencia de *baço*), seguramente *barnax* (*barnage*, *bernaje*) 'proeza, hazaña' (MENÉNDEZ PIDAL, *Vocabulario del Cantar*, pág. 499) y otros muchos préstamos. Entre los reunidos por J. B. DEFORREST, *Old French Borrowed Words in the Old Spanish of the Twelfth and Thirteenth Centuries*, en *Romanic Review*, VII (1916), 369-413, descuellan *adobar* y *adobe* (pág. 379), *barón*, de origen controvertido (pág. 383), *bloca* ~ *bocla* (pág. 385), *bof-*, *bohordo* (*ibid.*), *gambax* (pág. 395). Cf. el capítulo paralelo en la monografía muy superior de R. R. BEZZOLA, *Abbozzo di una storia dei gallicismi italiani nei primi secoli (750-1300): saggio storico-linguistico*, Heidelberg, 1925, págs. 154-170. La breve lista de MENÉNDEZ PIDAL (*Manual*, § 4 n. 5) adolece de no distinguir las voces francesas de las provenzales.

¹³⁹ Entre otros, lo aseveran F. HANSEN, *Gramática histórica*, § 131, y A. ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 2ª ed., págs. 44-45.

¹⁴⁰ Como acabó por desaparecer *ei* en el galicismo *emplear* (el *Cantar de Mio Cid* todavía conoce la forma *empleye*, v. 500, según observa atinadamente DEFORREST, pág. 390, mientras los escribas del *Libro de buen amor* usan *emplea*, *enprea*, ver 1114c, 1369c), el port. *empregar* ha de ser producto directo de *implicāre*;

bable es que la irradiación del galicismo explique la persistencia del nexa *-tr-*, a la inversa de su disolución en *apretar*, *apertar*, *pr(i)eto* y *perto*. Además, es sabido que a veces la difusión galicista venía a reforzar tendencias autóctonas, ya arcaizantes ya innovadoras¹⁴¹. No olvidemos que el rasgo que más separa la trayectoria hispánica de *ap p e c t o r ā r e* de la de *p e c t o r ā l e* es que aquél era privativamente iberorrománico, mientras éste *perduró* en otros romances, mezclándose sus productos a raíz de la expansión de la cultura caballeresca, eminentemente cosmopolita.

Es curioso que no reine el mismo acuerdo sobre la génesis de *pretil* 'poyo de piedra, ladrillos, o cal y canto'¹⁴², al parecer hermano gemelo de *pretal*. La Academia, observando la vacilación entre *pretil* y *petril*, se inclinaba en 1737 a asociar la pareja con *pedra* (V, 371 b, s. v.). El venezolano J. Calcaño se empeñó en separar *pretil* de *pectus*, *-oris*, clasificándolo como resultante de *petrinus*¹⁴³, sin sospechar que este último tenía progenie completamente distinta en iberorrománico (*pedernal*, etc.)¹⁴⁴. El ecuatoriano G. Lemos Ramírez aseguró en 1922 que *pretil* había precedido a *petril*¹⁴⁵. El mismo Meyer-Lübke registró *pretil* s. v. **pecto-*

el borde occidental de las Asturias es el punto de contacto entre los dos tipos (B. ACEVEDO y M. FERNÁNDEZ, pág. 87: *empregar*, *empriar*). Fue algo distinta la relación entre *donaire* y su rival, el latinismo *donario*, mientras la discrepancia semántica impidió que *fol* amenazase la posición del *fuelle* patrimonial.

¹⁴¹ R. LAPESA estudia este fenómeno con mucho acierto en su monografía *Asturiano y provenzal en el Fuero de Avilés*, Salamanca, 1948 (ver reseña de G. TILANDER, *Studia Neophilologica*, XXI (1949-50), 88-92, y la mía en *Hispanic Review*, XIX (1951), 81-86) y en su artículo *La apócope de la vocal en castellano antiguo: intento de explicación histórica*, en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, t. II, Madrid, 1951, págs. 185-226, donde habla de la "intensificación" de una tendencia latente por influencia francesa y provenzal (pág. 195).

¹⁴² Es la definición de Calcaño (ver la nota siguiente). En 1737 la Academia explicó *pretil*: 'el antepecho o vallado de piedra u otra materia que se pone en algunos edificios'. Nótese que *antepecho* roza las órbitas de *pretal* y de *pretil*.

¹⁴³ Ver su declaración, infelizmente categórica, en el libro, tan valioso en otros aspectos, *El castellano en Venezuela: estudio crítico*, Caracas, 1897, pág. 521.

¹⁴⁴ Cf. mi nota *Los derivados iberorrománicos de petrinus*, en *Filología*, III (1951), 201-206.

¹⁴⁵ *Barbarismos fonéticos del Ecuador*, Guayaquil, 1922, pág. 66; el mismo error en el léxico de Astorga de S. ALONSO GARROTE, ed. 1909 y 1947, s. v.

rīnu y no s. v. pectorāle¹⁴⁶, olvidando el frecuentísimo intercambio de *-al* e *-il* en los romances¹⁴⁷.

Quizá ofrezca la clave del problema el ant. prov. *peitral*, que combina los significados 'pretal' y 'pretil'. Parece que en latín tardío, al extenderse a lo largo del Imperio un nuevo sistema de fortificaciones contra los bárbaros, surgió una curiosa y nueva terminología técnica que explica, entre otras importantes innovaciones, el esp. *amparar*, *anteparar* (var.

¹⁴⁶ Trasladar *pretil* al núm. 6332. Es arriesgado subordinar una base hipotética a otra (*Word*, V (1950), 42-69); por otra parte, *pectorāle y *pectorīnu, concebidos como brotes paralelos e independientes (éste peculiar de una zona mucho más extensa que aquél), se corroboran mutuamente como otros tantos conatos de especializar, en lo semántico, los derivados de *pectore*. Es curioso ver que un aficionado como J. DE LAMANO Y BENEITE acertó con la etimología del salm. *petril* (*El dialecto vulgar salmantino*, pág. 573), mientras dos filólogos se contentaron con señalar un vago parentesco con *pectus*: J. ALEMANY BOLUFER, *De la derivación y composición de las palabras en la lengua castellana*, en *Boletín de la R. Academia Española*, V (1918), 336, y F. KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias und seiner Nachbargebiete*, Hamburgo, 1925, pág. 262, quien registra *peituril* (sinónimo: *entrepeito*, *-cho* y variantes) 'parte del telar'. Supongo que la derivación de *petril*, *pretil*, *peitoril* fue sugerida a Meyer-Lübke por A. CASTRO, *Adiciones hispánicas al diccionario de Meyer-Lübke*, en *Revista de Filología Española*, V (1918), 40.

¹⁴⁷ E. GAMILLSCHG, *Zur Frage der Auswahl bei der suffixalen Ableitung*, en [*Dietrich*] *Behrens Festschrift*, Jena y Leipzig, 1929, págs. 56-76 (especialmente 69-74), reimpreso en su *Ausgewählte Aufsätze: Festschrift zum 50. Geburtstag*, Jena y Leipzig, 1937, págs. 143-163. El autor cree reconocer una especie de *Ablaut* en latín vulgar y muy particularmente en los dialectos iberorrománicos, observando la alternancia de *-āceū* e *-īceū*, de *-āmen* e *-īmen*, de *-on* e *-in* en francés y de *-ado* ~ *-ido*, *-ajo* ~ *-ijo*, *-al* ~ *-il* en español. Es un estudio sugestivo, pero no exento de inexactitudes y exageraciones, y atribuye excesiva importancia a la disimilación de vocales. (¿Por qué no analiza el autor *pāstīceū como deverbal y formado a base del participio de pāscō, *-ere*? ¿Cómo olvida que la vocal de *sagīmen se arrima ante todo a la de sagīna?). La explicación del contraste *sevill-ano* ~ *granad-ino* que propuso L. SPITZER en la *Revista de Filología Española*, XIII (1926), 375, y en la que tanto fia Gamillscheg es cabalmente errónea, pues en *argelino*, *granadino*, *tunecino* el sufijo, al parecer romance, no es más que un disfraz del hisp.-ár. *-ī*.

En este artículo Gamillscheg opone el ant. fr. *foisil* < *focīle a *fouel* 'leña' < *focāle, en lugar de *focāre (pág. 74) y vuelve al contraste entre el lat. vulg. *axāle y el galorrom. *axīle que ya le ocupó en su *Grundzüge der galloromanischen Wortbildung*, ver GAMILLSCHG y SPITZER, *Beiträge zur romanischen Wortbildungslehre*, Ginebra, 1921, pág. 57. Otros casos dentro del latín tardío, documentado o hipotético: *aquaemānāle*, basado en el verbo *mānāre*, se convierte en *aquimināle*, *aquiminālium*, *aquiminārium*, *aquaemānīle* (> esp. *aguamanil*, port. (*a*)go(r)mil), ora por disimilación de la vocal protónica, ora por asociación con *manus* (así, las glo-

emparar, mamparar) < anteparāre¹⁴⁸. El muro o vallado de suficiente altura para proteger el pecho del soldado se llamó primero, con una palabra ya arraigada, *pectorāle*, tanto más como que las palabras en *-āle* con frecuencia designaban objetos que servían para proteger partes del cuerpo huma-

sas traen *aquam manibus, aqua[m in] manūs, da aquam ad manūs*); ver *Corpus Glossariorum Latinorum*, ed. G. Götz, t. VI, Leipzig, 1899, págs. 86a-87a. El ant. prov. *berbegal* 'piojo de oveja', el fr. *bercail* y el fr. dial. *bergeal* presuponen **berbēcāle*, de *ueruice*, mientras el ant. fr. *bercil* postula **berbēcile* para el latín de las Galias (A. THOMAS, *Notes étymologiques et lexicographiques, en Romania*, XXXIX (1910), 205, y *Étymologies françaises et provençales, ibid.*, XLII (1913), 376); por otra parte, creo que el sant. *borcil* 'cubil' no pertenece ni a esta familia, ni a la de **porcile*; pese a las opiniones contrarias de García de Diego y de Spitzer. En las glosas de la antigüedad tardía encontramos *uentrāle* al lado de *uentrile* (*Corpus*, VII, 400b); Marcelo Empírico empleaba *subuentrile* 'bajo vientre'. En las mismas glosas grecolatinas, *rēnāle* corresponde a *περίωμα* (VII, 197b; Götz remite a ISIDORO, XIX, 22, 25), mientras el gall. *vil(es)*, con pérdida característica de la *-n-*, parece remontarse a **rēnīlēs* (GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*, Burgos, ca. 1909, pág. 191, y *Manual de dialectología española*, Madrid, 1946, pág. 34). *Brācile* 'succinctorium' (del gál. *brācae*) fue quizás reinterpretado jocosamente como *brachīle*, de *brac(c)hium*, ver *Thesaurus Linguae Latinae*, s. v. El diccionario de Ernout y Meillet, 3ª ed., pág. 356, distingue *equāle* (*Mulomedicina*) y *equile* 'caballeriza'. Dentro del español, conviene señalar la vacilación entre *concejal* y *concejil* (en su antiguo empleo sustantival); entre *dedal* y *dedil* 'funda de cuero que se pone en el dedo para que no se lastime o manche'; entre *frontal* 'paramento de sedas, metal u otra materia con que se adorna la parte delantera de la mesa del altar'; (arag.) 'témpano de la cuna o barril'; (col., ec., mej.) 'correa o cuerda de la cabezada y de la brida del caballo' y *frontil* 'pieza acolchada de materia basta que se pone a los bueyes entre su frente y la coyunda'; entre *doñegal*, *añigal* y *doñeguil*, los tres a base de *dominicu* (MARÍA ROSA LIDA, *Revista de Filología Hispánica*, II (1940), 116-118; y mis artículos en *Language*, XXV (1949), 178-180, y en *Hispanic Review*, XVIII (1950), 255); entre *pastoral* y *pastoril*, cf. ant. esp. *past(r)ija* < **pāstōrīlia* (*Hispanic Review*, XVIII (1950), 244-259). En la toponimia se oponen *Toural*, que se encuentra por lo menos veinticinco veces en el territorio gallegoportugués, y *Touril*, característico tan sólo del Portugal meridional; ver J. M. PIEL, *Beiträge zur nordwest-hispanischen Toponomastik*, en *Romanische Forschungen*, LXIV (1952), 251, n. 26. Hay contraste entre *-āle* (sing.) e *-īlia* (plur.) en el leon. *pernal*, *pernilla* 'parte del pantalón' que registra S. ALONSO GARROTE. Por otra parte, no hay parentesco entre *albañal*, *-ar* 'canal que da salida a las aguas inmundas' (se equivoca la Academia al derivarlo de *aluca*; el étimon es ar. *al-balla*), ver A. STEIGER, *Contribución a la fonética del hispano-árabe*, Madrid, 1932, pág. 179, y E. K. NEUVONEN, *Los arabismos del español en el siglo XIII*, Helsinki, 1941, págs. 253 y 256) y *albañil*, también de origen árabe.

¹⁴⁸ A este grupo léxico ha de pertenecer el tipo **casticea* 'pretel, parapeto' (de *castrum*, *-i*) que discute E. GAMILLSCHEG, en su diccionario francés, s. v. *caterole*, y en su artículo (*Zur Frage der Auswahl.*), pág. 69.

no¹⁴⁹. Luego se tendió a diferenciar el término de fortificación del *peytral* que se refería a la armadura o al jaez. En provenzal esta tendencia llevó al empleo de *empech*, *-a*, basados igualmente en *pectus*¹⁵⁰; cf. esp. dial. (Sanabria) *entrepecho*, *entrepeito* 'parte del telar'. En la Península, la necesidad de un neologismo coincidió con la extraordinaria pujanza del sufijo *-il*, que ya en latín había rebasado sus límites originarios (abriendo camino el grupo primitivo *bouïle*, *ouïle*, *suïle* a formaciones analógicas como *agnïle*, *caprïle*, *fënïle* y *hastïle*¹⁵¹), manifestó notable vitalidad en el latín tardío de las provincias (**batïle*, **canï-*

¹⁴⁹ Como *brazal*, port. *braçal* < *brachiāle*, *dedal* < *digitāle*, el neologismo *cabezal* y, tomando en cuenta la alternancia *-al* ~ *-ar*, también *espaldar*. Ver E. GAMILLSCHEG, *Grundzüge der galloromanischen Wortbildung*, págs. 10-11. Sin embargo, el calabrés expresa la idea de 'parapeto' con *petturata* (ver el diccionario de ROHLFS, fasc. 9, pág. 135b). Es característico de la edad media hispanoportuguesa que la voz rival de *pretil* en gallego antiguo haya sido *acitara* < ár. *as-sitāra*; ver E. K. NEUVONEN, *Los arabismos de las "Cantigas de Santa María"*, en *Boletim de Filologia*, XII (1951), 296.

¹⁵⁰ Sería instructivo estudiar, con los recursos del latín y de los romances, la derivación de adjetivos y sustantivos a base de designaciones anatómicas. Sabida es la fortuna que tuvo *corn-ūtus*, de *cornū*, *-ūs* 'cuerno', a costa de *aurītus*, de *auris*, *-is* 'oreja', y la decadencia paulatina de los tipos *pern-īx*, *-īcis* 'ágil' (cf. *fēl-īx*, *-īcis* 'fértil, fecundo' de **fēlā* 'pezón'), *lingu-āx*, *-ācis*, *corn-eus* y *ocul-eus*, *liēn-ōsus* y *r(i)ē-nōsus*, *auricul-āri(u)s* y *ocul-āri(u)s*, *ē-linguis* y *bilinguis*.

¹⁵¹ Sobre el sufijo *-ilis*, *-ile* (e *-ilia*, que en el habla vernácula coincidió con *-īcula*), ver MEYER-LÜBKE, *Romanische Grammatik: Formenlehre*, § 437, y H. SCHUCHARDT, *Romano-baskisches 'Schaf, Lamm'*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, XL (1919-20), 100-103. Tienen escaso valor los inventarios de F. HANSEN, *Gramática histórica*, pág. 128, § 288; de V. GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica castellana*, págs. 198-199, y de J. ALEMANY BOLUFER, *De la derivación y composición*, en *Boletín de la R. Academia Española*, V (1918), 336-337, donde se confunden cultismos y voces patrimoniales y se inventa una función diminutiva del sufijo a base de *tamboril* (que históricamente no es más que una variante de *tambor-in*, *-ino*).

Varias formaciones latinas bien atestiguadas han sobrevivido en las lenguas iberorrománicas: *bouïle* > salm. *bo(y)il* 'boyera' (Ciudad Rodrigo, Ribera del Duero; ver LAMANO y BENEITE, págs. 290, 295); *caprïle* > and. *cabril* 'monte enriscado donde se guarecen las cabras monteses' (ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, págs. 74-75), topón. port. *Cabril* (Coimbra; ver M. de PAIVA BOLÉO, *Boletim de Filologia*, XII (1951), 43); *cubïle* > ant. esp. *covil* 'cueva de fieras', quizás por cruce o contacto con *caua*, **coua* > *cueva* (JUAN RUIZ, 486a); *fënïle* > esp. *henil*, frente a *henar*; *hastïle* > ant. esp. *astil* 'palo de la lanza' (*Cantar de Mio Cid*, v. 354), ast. *estil*, port. *astil*, *-im* (que recuerdan

le, *focīle)¹⁵² y alcanzó su cumbre en los dialectos iberorrománicos, en formaciones adjetivales¹⁵³ y sustantiva-

marfil, -im; tamboril, -im); o uile > topon. port. *Ovil* (*Romanisches etymologisches Wörterbuch*, núm. 6125); taurīle, presupuesto en el término ritual s u o u e t a u r ī l i a, perdura en esp. *toril* (GÓNGORA, *Obras*, ed. Millé y Giménez, págs. 211 y 503), and. *entorilar* 'meter, poner en buen camino' (ALCALÁ VENCESLADA, pág. 168). Por otra parte, los esfuerzos de GARCÍA DE DIEGO por construir un puente entre arag. (*a*)zolle y s u i l e (*Etimologías españolas*, en *Revista de Filología Española*, VII (1920), 113-116; *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, núm. 584) han sido poco felices; ver la crítica severa de G. ROHLFS, *Baskische Reliktwörter im Pyrenäengebiet*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, XLVII (1927), 408, y el veredicto de MEYER-LÜBKE (*Romanisches etymologisches Wörterbuch*, núm. 8438b).

¹⁵² Sobre port., beir., esp. *badil* 'pala para recoger la ceniza' < *batīle, supuesta variante de batīllu, ver KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 146, quien remite a *Revista Lusitana*, XI, 148. El it. *campanile* 'campanario' tiene un paralelo en el topon. *Puerto Campanil* (Hecho), ver KUHN, *Zu den Flurnamen Hocharagons*, en *Homenaje a Fritz Krüger*, I, 50b. *Canil* 'pan de afrecho' se remonta a *cānīle, -īlia, tipo densamente representado en el mapa de la Italia meridional, quizás explicable como cruce de canīcae, -ārum 'afrecho' (Lucilio y glosadores) con la familia de cānīs ('pan para perros'), cf. *cānīle 'casilla del perro' que sobrevive en italiano, en francés y, a través del normando, en inglés (convence menos el étimon rival cānus 'gris'). La historia de *focīle (de focus, -ī 'fuego') es intrincada: *fusil* llegó al léxico español por conductos italianos y franceses; los productos directos tienen arraigo en el oeste: port. *fuzil*, san. *fuçil* 'anillo de cadena, arco de hierro' (KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 92). Otra variante, *foguril* (también *fogarín*), que contiene el infijo -ar-, se halla en Aragón y en Andalucía (ALCALÁ VENCESLADA, pág. 186); la Academia, en 1947, la define: 'jaula de aros de hierro dentro de la cual se enciende lumbre', 'hogar común que usan los trabajadores del campo'. *Porcīle es la base del topon. port. *Pocil* (concejo de Penafiel) y de alent. *pocil* 'pieza de hierro en que gira el eje', ver J. M. PIEL, *Etimologías portuguesas*, en *Biblos*, XXI (1945), 497; unido a -ica, produjo *porcilga* (A. DE PALENCIA) > *pocilga* (GARCÍA DE DIEGO, *Etimologías españolas*, en *Revista de Filología Española*, VII (1920), 138), el cual dio margen al verbo *empocilgarse* 'aficionarse demasiado a alguna cosa y apenas salir de ella', usado en Segorbe (C. TORRES FORNÉS, pág. 254a). En cuanto al arag. *borguil* 'paja apiñada en forma de cono truncado y cubierta con un tejadillo', creo que GARCÍA DE DIEGO tiene sobrada razón al rechazar la imposible etimología de Spitzer (< *porgar* 'ahechar'), ver *Revista de Filología Española*, IX (1922), 67-68; sospecho que se trata de una contracción de *borreguil*. Con el logud. *beranile* 'tierra preparada en primavera' < *uērānīle J. M. PIEL (*Etimologías portuguesas*, en *Biblos*, XXI (1945), 489-490) asocia acertadamente el trasm. *brasil* 'sitio donde se desarrollan muy bien las frutas'.

¹⁵³ Dentro de esta serie de palabras, que rara vez suscitan dudas etimológicas, se destaca un grupo de formaciones medio jocosas en -eril (que quizás procedan de *muj-er-il*, por una parte, y de *caball-er-il*, por otra). De todos modos, predominan derivados de nombres de persona (extensión del tipo uir-īllis, puer-īllis): *abogaçil* (neologismo aún no sancionado por la Academia; la -c- se debe al influjo

les¹⁵⁴ (entre las últimas, muchas a base de radical 'anatóni-

de *abogacía*), *borreguil* (en sentido figurado: *entregar el cuello borreguilmente*; en Alto Aragón, hay topónimos del tipo *Borragarvil*, *Borregueril*, con el infijo -ag-, -eg-, que recogió Kuhn en 1952), *bosqueril* 'relativo al bosque' (Cervantes), *caballeril* (Cortes, II, 99, Valladolid, año 1351: *escudo caualleril*; Villena, Mena, Lope, Suárez de Figueroa), *cabañil* ('pertenciente a las cabañas de los pastores', p. ej. *mula cabañil*; como sustantivo, 'el que cuida de una recua de caballerías que se emplea en portear granos'), *caciquil* (Pérez Galdós), (*tertulia cafeteril* (*id.*), *canteril* (Torija, año 1661), (*nube*) *carpinteril* (Lope), (*voz*) *carreteril* (*Lazarillo de Tormes*), (*camino, hierro*) *carretil*, (*junta*) *ensoril* (Bretón de los Herreros), (*terreno, puente, ganado*) *cerril*, (*bien, cargo, soldado, niño*) *concejil* (ver el Diccionario de la Academia), *escribanil*, *escribientil* (P. DE MÚGICA, *Maraña del Diccionario de la Academia*, Madrid, 1898, pág. 113), *escuderial*, *estudiantil*, *jregonil* (CERVANTES, *La entretenida*; ver *Comedias y entremeses*, ed. Bonilla y Schevill, III, 8), *gitanil* (Bretón de los Herreros; ver C. CLAVERÍA, *Estudio sobre los gitanismos del español*, Madrid, 1951, pág. 31), leon. *loberil* (Cespedosa de Tórnes; ver P. SÁNCHEZ SEVILLA, *Revista de Filología Española*, XV (1928), 168), *mercantil*, talvez préstamo (PEREDA, *Pedro Sánchez*, cap. 30), *mondonguil*, *monjil* (a base del galicismo temprano *monje*, diferenciado del cultismo *monacal*), *mujeril* (ya usado por Nebrija; equivalente de *muliebris* y rival de *mujeriego*); *pecheril* (W. BEINHAEUER, *Spanischer Sprachhumor: Augenblicksbildungen*, Bonn y Colonia, 1932, pág. 116), *profesoril* (coloquial), *romanceril* (J. F. MONTESINOS, *Romance Philology*, VI (1952-53), 231), *varonil* (SANTA CATALINA DE SIENA, *Obras de las epistolae*, 1512, núm. 117; ver E. ASENSIO, *Revista de Filología Española*, XXXIV (1950), 130).

¹⁵⁴ Muchas formaciones designan instrumentos (o partes de instrumentos); los puntos de arranque han de ser *hastile* y *molile* 'cuerda arrollada alrededor de la muela': alent. *bornil* 'parte del yugo' (H. MEIER, *Romanische Forschungen*, LXIII (1951), 332); *can(z)il* 'yugo' (F. KRÜGER, *Die nordwestberische Volkskultur*, en *Wörter und Sachen*, X (1927), 49-50, 52); *carril* (ant. adj.) 'huella que dejan en el suelo las ruedas del carruaje; surco, camino estrecho'; ant. port. *corazil* (*Leges*, año 1182) que cita N. P. SACKS, *The Latinity of Dated Texts in the Portuguese Territory*, Filadelfia, 1941, pág. 164a; gran. *Cauchil* 'arca de agua' (que relaciona con *calce*, *cauce* GARCÍA DE DIEGO, *El castellano como complejo dialectal*, en *Revista de Filología Española*, XXXIV (1950), 113); arag. *cordil* 'hilo muy grueso' (Titaguas, Caspe) < *chorda* (C. TORRES FORNÉS, *Sobre voces aragonesas en Segorbe*, Valencia, 1903, págs. 195, 198); marag. *escañil*, de *escaño*, -ndo < *sca m n* (i) u 'grada de madera' (ALONSO GARROTE, 2ª ed., pág. 289, s. v. *perezosa*); *medianil* 'parte de una haza de tierra que está entre la cabzada y la hondonada', 'pared común a dos casas' (Academia); salm. san. *pech(ar)il* 'cerradura, candado' < *pessulu* (KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, págs. 72 y 76, y mi artículo en *Language*, XXVIII (1952), 310); ast. *potril* 'espacio delante de una casa' (CANELLADA, *El bable de Cabranes*, pág. 304) < **pulletru*, -itru (lit. 'prado para los potros'); *ranil* 'parte del casco de las caballerías, más blanda que el resto', 'ranura media de la pezuña de la vaca', atestigüado en antiguo leonés (*El libro de los caballos: tratado de albeitería del siglo XIII*, ed. G. Sachs, Madrid, 1936, pág. 28, l. 20; cf. Glosario, págs. 143b-144a) y en asturiano moderno (CANELLADA, pág. 311), derivado, como su sinónimo *ranilla*, de *rāna*; esp. *redil* (en Salamanca también *redero*, que LAMANO

co' ¹⁵⁵), populares y eruditas ¹⁵⁶, en su enorme mayoría de origen latino, pero algunas de abolengo bizantino o árabe ¹⁵⁷. Es probable, aunque difícil de demostrar, que el tipo *pectorile (ya pronunciado *peitorile) se desgajó de pectorāle en la época visigótica o en los primeros siglos de la reconquista.

define 'corral de piedra o cortino destinado a encerrar el ganado'), el cual Schuchardt, García de Diego y Krüger explican por *ariētīle, mientras lo más sencillo es derivarlo de rēte (ver *University of California Publications in Linguistics*, t. I, fasc. 7, 1947, pág. 278); gall. *seitoril* 'parte del arado' (KRÜGER, *Wörter und Sachen*, X (1927), 66), de *sectōriū (*Romanisches etymologisches Wörterbuch*, núm. 7769); *serranil* 'especie de puñal o cuchillo' (Academia).

¹⁵⁵ Mientras *cadera* desciende en línea recta de *cathedra*, esp. *cuadril*, port. *quadril* y ast. *cadril* (B. VIGÓN, M. J. CANELLADA) parecen representar un cruce de *cathedra* con *quadru*. *Pernil*, cuya zona se extiende más allá de los Pirineos (*Romanisches etymologisches Wörterbuch*, núm. 6418), se encuentra en un inventario aragonés del año 1478 (núm. 66, l. 25, ver B. POTTIER, *Vox Romanica*, X (1948-49), 190), forma parte del léxico español y del asturiano (L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*, Oviedo, 1952, pág. 231) y perdura en el judeoespañol de Bulgaria y de Salónica (C. M. CREWS, *Vox Romanica*, XII (1951-52), 198); el sentido varía: 'jamón', 'tira del pantalón' etc. En Asturias (Cabranes), *rabil*, de *rapu*, significa 'manubrio, manija' (CANELLADA, pág. 129); además, GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica castellana*, págs. 198-199, registra *rabacil* que desconoce la Academia.

¹⁵⁶ La mayoría de estas palabras (*hostil*, *juvenil*, *senil*, *servil*, etc.) fueron introducidas durante el prerrenacimiento (siglo xv). En lo antiguo, *civil* (en parte, por influjo de Lucano) significaba 'cruel'; ver MARÍA ROSA LIDA, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, I (1947), 80-85. En *feminil* (LOPE, *Adonis y Venus*, ed. Academia, VI, 591a) confluyen las corrientes italianista y cultista; también existe la variante *femenil*. Encuentro *pueril* en el *Tratado de amor* (ed. Aubrun, fol. 71 vº) que se atribuye a Juan de Mena. En el cap. 3 de su *Crónica de los Reyes Católicos* (Biblioteca de Autores Españoles, LXX, 571a), H. del Pulgar habla de un "muy *viril* corazón". En *subtilis*, -e (que probablemente sea un compuesto de *sub* y *tēla*) -ilis no tiene carácter de morfema; pero el ant. esp. *sotil*, después de transformado en *sutil* bajo presión cultista, llegó a sufrir la atracción de la serie *dóc-il*, *fác-il* (a la inversa de *proyectil*), ver A. ALONSO, *Cambios acentuales*, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, I, 350-351, 354, 359), y esta acentuación poco feliz es la que registra por descuido MEYER-LÜBKE (núm. 8399).

¹⁵⁷ En esta serie de palabras, -il en general no actúa de morfema dotado de determinada función, sino de mera desinencia; algunas formaciones no son analizables del todo en el plano sincrónico. Entre los helenismos y latinismos helenizados que penetraron en español tras larga migración cabe mencionar *esmeril* y *perejil*; el nexo -nd- y el cambio de *e* larga en *i* muestran la transmisión bizantina del ant. arag. *mandil* (P. AEBISCHER, *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVI (1950), 308), cf. ast. *mandil raso* 'delantal' (Alto Aller) que registra RODRÍGUEZ CASTELLANO (pág. 238), mientras *mantel* es reflejo directo de *mantēle* (*Romanisches etymologisches Wörterbuch*, núm. 5325). Es curioso que el antiguo provenzal, también propenso al uso de -il, convirtió *κάρχαλος* 'gozne' en *ganquil* se-

Las variantes de *pretíl* son exactamente paralelas a las de *pretal*. Existe en gallegoportugués el tipo no sincopado *peitoril*, ya documentado en el siglo xv¹⁵⁸, con curioso matiz en la Beira Alta: 'pequeño patio descubierto o cubierto por un techo que descansa en cuatro columnas de madera o de piedra, a la entrada de la puerta'¹⁵⁹; en Sanabria *peitoril* designa la parte posterior del telar. En España, como era de esperar, *petril* se conservó en la literatura hasta fines del siglo xvi (no he encontrado vestigios de **peytril*, aunque es de presumir que existan, a no ser que *petril* sea de formación relativamente reciente)¹⁶⁰. Perdura en varios subdialectos del

gún W. VON WARTBURG, *Die griechische Kolonisation in Südgallien*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 26.

Los arabismos en *-il* forman un conjunto muy abigarrado. *Tasquil* 'pedazo pequeño que salta de la piedra al labrarla' se remonta, según la Academia, al abstracto verbal *ta-ṣqīr*; la alternancia de *-r* y *-l* implosivas, comunísima en el habla dialectal (ver los estudios de A. Alonso y R. Lida), recuerda el desarrollo de *a-l-w a zīr* > *alguazil*. *Tertil* (reino de Granada) 'impuesto de ocho maravedís por cada libra de seda' (se pagó hasta mediados del siglo xix) es producto de *ta r ṭīl* 'por libras' y congénere de *arrel(de)*. *Marfil* (frente al port. *marfim*) es de origen dudoso; la segunda sílaba parece representar el ár. *fil* 'elefante'. El port. (trasm., mir.) *adil* 'barbecho' pertenece seguramente a la progenie de 'a ṭīl 'id.', ver J. LEITE DE VASCONCELOS, *Revista Lusitana*, VII (1902), 287; M. L. WAGNER, *Sobre alguns arabismos do português*, en *Biblos*, X (1934), 434-436; y J. HUBSCHMID, *Boletim de Filologia*, XII (1951), 133. Problema aparte es la tendencia a transformar el sufijo *-í* hispanoárabe en *-il* e *-in*: sobre *aceituní*, *-il*, *-in*, ver A. BONILLA Y SAN MARTÍN, Glosario a los *Libros de caballerías*, II, 619b-620a. Esta vacilación, reforzada por la tendencia a la disimilación de las nasales, explica el cambio de *tamborin(o)*, diminutivo híbrido de *tambor* < ar. *tanbūr*, en *tumboril*, rodeado de formaciones satélites en *-ada*, *-azo*, *-ear*, *-eo*, *-ero*, *-ete*.

Formaciones misceláneas: *mūgile* (*-il*) 'especie de pez marino' > ast. *muil* 'parte central de la rueda del carro' (GARCÍA DE DIEGO, *Manual de dialectología española*, pág. 155; F. KRÜGER, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VI (1952), 389); *ministril* 'músico que tocaba un instrumento de cuerda o de viento' (ant.) parece adaptación latinizante del prov. *menestrel*, que a su vez se remonta al tipo de la baja latinidad *ministeriālis*, *-ānus*, *-ārius*. Por último, *-il* aparece como variante de *-id*, *-it* en *ardil*, *Madril* (también en antiguo portugués: *Cancioneiro de Resende*, IV, 363), cf. *madrileño*.

¹⁵⁸ Frey JOAQUIM DE SANTA ROSA DE VITERBO, *Elucidário*, 2ª ed., II, 142a: Cortes da Guarda, año 1465. Cf. gall. *peitoril* 'brocal de pozo' (J. CUVEIRO PIÑOL, *Diccionario gallego*, Barcelona, 1876, pág. 241a).

¹⁵⁹ GONÇALVES VIANA, *Apostilas*, II, 255. Sabido es que la terminología militar medieval ha pasado en lo moderno por un curioso proceso de deterioración semántica; cf. fr. ant. (*es*) *taudis* 'sorte d'échafaud servant à l'attaque d'une place' > fr. *taudis*. Ver E. GAMILLSCHG, *Germanisches im Französischen*, en *Homenaje a F. Krüger*, t. I, Mendoza (Arg.), 1952, págs. 25-26.

¹⁶⁰ P. HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, pág. 162, cita a

asturoleonés¹⁶¹. *Pretil* llega a predominar en la literatura en el siglo XVII¹⁶² y triunfa en América, donde sufre ligerísimos cambios semánticos¹⁶³.

A pesar de lo mucho que se ha escrito sobre *petrina*, *pretina* (Academia: 'especie de correa...'; 'la misma cintura donde se ciñe la pretina') y sus congéneres y derivados, queda por

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO (1492-1581), *Conquista de la Nueva España*, cap. 3. F. RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces castizas*, Madrid, 1922, pág. 288, reproduce el pasaje siguiente de fray JUAN DE TOLOSA, *Discursos predicables a modo de diálogos*, Medina del Campo, 1589, fol. 163 vº: "[...] para que llevados en tierras estrañas y puestos en manos de carniceros, se echasen de pechos sobre los *petriles* de las puentes de Babylonia". Consignan *petril* PERCIVALE-MINSHEU ('raile to leane the breast on, as before some colledges, and before the innes of court'), C. OUDIN ('un appuy de pierre'), FRANCIOSINI ('appoggio o muricciulo di pietra'). Fray JUAN DE CÓRDOBA (1578), al registrar *petril de edifiçio o açotea*, remite a *petril* (el cual falta). Siglo y medio después, la Academia, a la inversa, subordina *petril*, ya inusitado, a *petril* (V, 246b).

¹⁶¹ S. ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés*, Astorga, 1909, pág. 222 (2ª ed., Madrid, 1947, pág. 290): *petril* 'pretil, murete', y así ya B. VIGÓN, *Vocabulario dialectológico del Concejo de Colunga*, Villaviciosa, 1896, pág. 227; cf. A. GARCÍA OLIVEROS, *Diccionario hablé de la rima*, Oviedo, 1947, pág. 282a, y la monografía ribereña de A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, pág. 114. En la edición revisada de su libro, Alonso Garrote agrega *petrilango* (sufijo *-ango, -engo*) 'alubia de forma alargada o de riñón, amarillenta, que sirve a los muchachos para el juego de las habas'.

¹⁶² La Academia, en 1737, dio dos ejemplos: "No alcançava Gerardo a ver el fin de su viage, porque un pequeño esconce del *pretil* de la torre se lo impedía" (G. DE CÉSPEDES, *El español Gerardo*, 1615, Parte primera, Disc. I, fol. 170); "[...] con licencia y facultad de que pudiesen fundar y edificar de nuevo, en qualquiera de aquellos lugares y sus términos, una o dos o más fortalezas, con *pretil* y almenas y torre de homenaje" (F. PINEL Y MONROY, *Retrato del buen vasallo*, 1677, Lib. II, cap. 15).

¹⁶³ T. GARZÓN, *Diccionario argentino*, Barcelona, 1910, pág. 399b: 'atrio, lonja, andén descubierta que hay delante de algunos templos'; J. T. MEDINA, *Chilenismos*, pág. 304b: 'obra de piedra, tierra o fajina que se hace para defender un terreno de las avenidas o creces de los ríos o esteros, o para desviar el curso de las aguas'; SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, II, 524a: 'orilla o borde reforzado de cualquier construcción plana sobre la superficie del suelo', etc.; 'atrio edificado delante de un templo o monumento'; mej., ven. 'poyo de piedra o ladrillo'. (CALCAÑO especifica: 'se reservan para los que sirven de asiento — a diferencia de *antepecho* y de *alféizar*'). Agréguese Santo Domingo (pág. 162 del estudio de Henríquez Ureña). El dato sobre el uso ecuatoriano creo se debe a C. R. TOBAR, *Consultas al Diccionario de la lengua*, 2ª ed., Barcelona, 1907, págs. 388-389, quien trae además una cita del Duque de Rivas ("en el *pretil* de palacio") como ejemplo de la norma castellana castiza. Da. Berta Elena Vidal de Battini, en carta particular, me indica la expresión *el pretil de la iglesia* como típica de la Argentina central.

aclarar un punto importante¹⁶⁴. Diez operaba tan sólo con el fr. *poitrine* 'pecho' y con las dos variantes españolas, vislumbrando una temprana bifurcación semántica¹⁶⁵. G. I. Ascoli agregó el ret. *pichiurina* y reconstruyó como punto de partida el grupo *(carō) pectorīna¹⁶⁶, lo que condice con la función del sufijo -īnus, agregado con frecuencia a nombres de animales (asinīnus, bouīnus, porcīnus) y, por consiguiente, a los de sus productos como la carne¹⁶⁷. G. Gröber equiparó la presunta pareja *pectorīna ~ pectus a la familiar nār -īna ~ nār -is (mejor dicho nārēs, -iūm)¹⁶⁸ y por razones fonéticas sostuvo la procedencia galorrománica del esp. *petrina* — opinión que reiteró G. Baist¹⁶⁹, siendo, salvo error, también el primero en incluir el it. *petto-rina* 'especie de corpiño'. G. Körting añadió, como dato nuevo, el occit. *peitrina* y caracterizó de anticuado el esp. *petrina*, a diferencia de *pretina*¹⁷⁰. Meyer-Lübke, en su morfología comparada (§ 453), confirmó la sospecha de que *pectorīna había surgido dentro de los límites cronológicos del latín (lo que hoy llamaríamos el latín vulgar común). A los veinte años, agregó en su Diccionario (núm. 6333) materiales italianos y retorrománicos¹⁷¹, pero desdibujó la realidad

¹⁶⁴ No satisface por completo el comentario de A. KUHN (*Die romanischen Sprachen*, Berna, 1951, pág. 255) al conocido artículo de H. KUEN, *Beobachtungen an einem kranken Wort*.

¹⁶⁵ *Etymologisches Wörterbuch*, ed. 1853, págs. 521, 708: 'bruststück, brust-riemen'. Representa un paso atrás la tentativa de P. FÖRSTER (*Spanische Sprachlehre*, Berlín, 1880, pág. 134) de agrupar *petrina* con el italianismo (o leonesismo) *peto* (ver n. 2) y las voces semicultas *respeto*, *dotrina*, *platicar*.

¹⁶⁶ *Saggi ladini*, en *Archivio Glottologico Italiano*, I (1873), 88.

¹⁶⁷ *Ver Romance Philology*, IV (1951-52), 17-45.

¹⁶⁸ *Vulgärlateinische Substrate romanischer Wörter*, en *Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik*, IV (1887), 430-431. ERNOÛT y MEILLET (*Dictionnaire*, 3ª ed., pág. 870) opinan que el modelo de *pectorīnus fue uitulīnus.

¹⁶⁹ *Die spanische Sprache*, en el *Grundriss* de GRÖBER, t. I, 2ª ed., Estrasburgo, 1904-06, pág. 892, § 31. Este dato falta en la primera edición. En otro contexto (§ 57 de la 2ª ed.) BAIST estudia la relación entre *petrina* y *pretina*.

¹⁷⁰ *Lateinisch-romanisches Wörterbuch*, Paderborn, 1891, núm. 5980; 2ª ed., 1901, y 3ª ed., 1907, núm. 6963.

¹⁷¹ Sic. *puturina* (Piazza Armerina), ant. pav. *petorina*, gris. [pk'ürina]; además, val. *petren* (Lieja); ver MEYER-LÜBKE, *Wörter und Sachen*, XII (1929), 3. G. ROHLFS abona en su diccionario calabrés *petturina* 'pettorina della veste da donna'.

histórica oponiendo el ant. esp. *petrina* 'pecho' (que no cabe separar de la forma provenzal, aunque sea arriesgado tacharlo de 'préstamo') al mod. *pretina* 'cintura' (que tiene su foco de difusión dentro de la Península), sin prestar suficiente atención a las variantes regionales; además, presentó una hipótesis poco segura sobre varias formas sardas¹⁷². Trató de la materia exclusivamente desde el punto de vista del español Menéndez Pidal¹⁷³, seguido de Alemany Bolufer¹⁷⁴ y de Hanssen¹⁷⁵.

En realidad, *petrina* 'pecho' está limitado al antiguo aragonés, donde figura en un poema de inspiración netamente transpirenaica (*Vida de Santa María Egipcíaca*, vs. 221-222): "Su cuello e su *petrina*, / tal como la flor dell'espina". ¿Obedece su uso tan sólo a las exigencias de la rima? ¿O tenía verdadero arraigo en el dialecto y, de ser así, representaba un viejo galicismo (digamos, carolingio más bien que de la época de las cruzadas?)¹⁷⁶. Lo verosímil es que, siendo Francia el foco de su irradiación, *pe(i)trina* haya cundido simultáneamente y por motivos semejantes a los territorios adyacentes rético, italiano y aragonés, adaptándose a las condiciones locales.

¹⁷² Log. *pettorra*, camp. *pittura* y sass. *pittorra* 'pecho', ya mencionados en parte por P. E. GUARNERIO, *I dialetti odierni di Sassari, della Gallura e della Corsica*, en *Archivio Glottologico Italiano*, XIV (1898), 186; voces que Meyer-Lübke considera como formaciones regresivas. Es punto dudoso. M. L. WAGNER, *Studien über den sardischen Wortschatz*, Ginebra, 1930, págs. 110-111 (con crítica de Salvioni y de Meyer-Lübke), y *Flessione nominale e verbale del sardo antico e moderno*, § 8, en *L'Italia Dialettale*, XIV (1938), 104, prefiere partir directamente del plural *pectora*, asumiendo dislocación de acento, paso a que no se aventuró A. ZAUNER, *Romanische Forschungen*, XIV (1902), 477. Se adhiere a Wagner sin reserva L. SPITZER, *Feminización del neutro*, en *Revista de Filología Hispánica*, III (1941), 349.

¹⁷³ *Manual elemental*, Madrid, 1904, pág. 94, y en las ediciones siguientes.

¹⁷⁴ *Estudio elemental de gramática histórica*, 3ª ed., Madrid, 1911, págs. 34, 40, 53.

¹⁷⁵ *Spanische Grammatik*, págs. 51, 59 ("springender Lautwandel"); *Gramática histórica*, pág. 56.

¹⁷⁶ No convence el argumento de ZAUNER (pág. 477) — aunque lo acepta y desarrolla MEYER-LÜBKE, *Neubenennungen von Körperteilen im Romanischen*, en *Wörter und Sachen*, XII (1929), 2-5 — de que el occit. *pourino* sea de reciente importación septentrional: puede tratarse sencillamente de una adaptación gradual de la vocal protónica a la norma de la lengua literaria, tanto más como se han conservado dos islotes (de extensión considerable) de *petreno*, *petrino*, con el mo-

En cuanto a su homónimo indígena, que jamás pasó a designar el 'pecho', otra vez conviene oponer el radical primitivo *petr-* a la forma más avanzada *pret-*. *Petrina*, que dejó huellas en antiguo portugués (¿préstamo del leonés?), se usaba aún en pleno siglo XVI y hasta principios del siguiente: testigos la *Nueva recopilación*¹⁷⁷, la *Vida de San Juan Bautista* de fray Juan de Pineda (Salamanca, 1574)¹⁷⁸ y el teatro

noptongo patrimonial. El ejemplo del ant. prov. *peirina* que aduce RAYNOUARD (IV, 478b): "Mento e gola e *peirina* / blanca com neus e flors d'espina" (ARNAUD DE MARUEIL) cuadra admirablemente, aun en lo estilístico, con el pasaje de *María Egipciaca*, obra de inspiración francesa (ver A. MUSSAFIA, *Über die Quelle der alspanischen "Vida de Santa María Egipciaca"*, en *Wiener Sitzungsberichte*, XLIII (1863), 153-176; en algunos pasajes el traductor empleó *pechos* como equivalente de *peitrine*, cf. pág. 168). Nótese la curiosa variante *pretina* que señala E. LEVY (*Supplement-Wörterbuch*, VI, 296a), debida quizás al mismo cruce que estudiamos en español. Verdad es que el prov. *petrina* se refería con mayor frecuencia a la 'coraza' (que protege el pecho) que al 'pecho'; paralelos de este dualismo semántico son fr. *corset*, esp. (< port.) *corpiño* y, a la inversa, sin u > fr. *sein*. Estudia este dualismo ("metonimia dalle parti del corpo alle rispettive coperture") F. D'OVIDIO en *Zeitschrift für romanische Philologie*, XXVIII (1904), 544, citando numerosos ejemplos italianos: *busto, calcagno, colletto, collo, corpetto, corpo, dito, gamba, pettino*, etc.

La situación fue análoga, aunque un poco más compleja, en antiguo francés: si bien *peitrine* 'pecho' se remonta al siglo XI (BLOCH y VON WARTBURG, *Dictionnaire étymologique*, 2ª ed., pág. 472a), este sentido no llegó a prevalecer hasta el siglo XVI sobre otro, olvidado hoy: 'coraza del caballo', el cual, como el del prov. *peitrine*, se acerca mucho a la esfera semántica del port. arag. *peitoral*, esp. ant. *pe(y)tral(l)* y del esp. ant. *petrina* 'cinturón'. Lo que complica el cuadro en francés es la profusión de variantes fonéticas y gráficas: *pe(i)trine, po(i)trine, peitreine, poi(c)traine* (raras estas últimas) que ha reunido GODFREY, VI, 261b; X, 307b; además, *pissiere* 'antepecho, coraza del corcel', directamente de *piz, pis* < *pectus*, tipo que perdura en unos pocos islotes del territorio galorrománico y cuya decadencia Meyer-Lübke atribuyó a la hipertrofia semántica; en lo antiguo, hasta tenía valor poético, ver el *Bestiaire* de PHILIPPE DE THAÛN, v. 29. En la zona rodanesa arraigó *pitre* < *pectore* (o *pectoreu*).

En suma: en latín vulgar, allá por el cuarto o quinto siglo, **pectorina* seguramente designaba tan sólo sillas, correas, corazas o cinturones que cubrían el pecho. Desde la Francia septentrional (y, en menor escala, meridional) cunde, a lo largo de la edad media, el nuevo significado 'pecho' que penetra esporádicamente en zonas adyacentes como Aragón. Formulado así, en términos de 'difusión lingüística', podemos aceptar el dictamen de MEYER-LÜBKE (1929, 1935) de que, semánticamente, el ant. arag. *petrina* 'pecho' era galicismo. Sobre las sucesivas capas de antiguos galicismos en español, ver R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, 2ª ed., pág. 65, y su estudio sobre la apócope de la vocal.

¹⁷⁷ La Academia (V, 246b-247a) cita el pasaje: "En quanto a los talabartes, *petrinas* y escarcelas, se puedan traher libremente como quisieren" (VII, xii, 1-11).

¹⁷⁸ Lib. III, pág. 177: "Que en España cada un año llevaban las mugeres sus

de F. de Rojas Zorrilla (1607-1648)¹⁷⁹. Perdura en la zona arcaizante del asturoleonés: la frontera occidental de Asturias y Galicia¹⁸⁰, que ya pertenece al dominio del portugués, Lastres y Colunga¹⁸¹, La Lomba¹⁸², Astorga y la Maragatería¹⁸³, Sanabria¹⁸⁴; además, en la Montaña de Santander¹⁸⁵ y en Alto Aragón¹⁸⁶.

Pretina es la forma predominante del siglo de oro, aceptada y documentada por la Academia¹⁸⁷. Sus pocos matices

telas al público conspecto, y la que era hallada que avía trabajado más, quedava más honrada; y tenían una *petrina* de cierta medida con que las ceñían, y a la que por gorda no alcançava, quedava muy affrentada" (RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces castizas*, págs. 288-289).

¹⁷⁹ *Del rey abajo ninguno*, vs. 787-788: [García] "Comed más, que aún es temprano; / ensanchad bien la *petrina*" (= 'cinturón'); ver *Teatro*, ed. F. Ruiz Morcuende, Madrid, 1917, pág. 65. PERCIVALE-MINSHEU: 'a girdle; also used for the girding-place about the middle'. OUDIN, FRANCIOSINI ('cinturino') y la Academia (en 1737) ya subordinan *petrina* a *pretina*.

¹⁸⁰ B. ACEVEDO y M. FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de Occidente*; pág. 173: 'bragueta'. Además, *pirtiñola* 'bragueta del pantalón' (*ibid.*, pág. 175), con una metátesis que recuerda port. ant. *préto* > port. mod. *perito*.

¹⁸¹ B. VIGÓN, *Juegos y rimas infantiles*, Villaviciosa, 1895, pág. 107: "Paso por arriba / y dejo mi *petrina*"; *id.*, *Vocabulario dialectológico*, pág. 227.

¹⁸² C. MORÁN, *Vocabulario del Concejo de La Lomba en las montañas de León*, en *Boletín de la R. Academia Española*, XXX (1950), 445: "Sultou la *petrina* y arreóule unos cintarazos, que no i quedan más ganas de vulver allá".

¹⁸³ ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés*, 2ª ed., pág. 290, se apoya en el uso medieval.

¹⁸⁴ KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 280.

¹⁸⁵ GARCÍA-LOMAS, *Estudio del dialecto popular montañés*, pág. 275, recuerda la vacilación *petril* ~ *pretil*, pero no acierta con la jerarquía cronológica de las variantes.

¹⁸⁶ KUHN, *Revue de Linguistique Romane*, XI (1935), 206.

¹⁸⁷ En su sentido estrecho de 'correa, con sus hierros para acortarla o alargarla y su muelle para cerrarla y atarla a la cintura encima de la ropilla', se encuentra en la *Pragmática* de Tasas del año 1680 (fol. 38): "Una *pretina* suelta de hombre, de vaqueta, con sus tiros y su clavazón fina, no pueda passar de diez y ocho reales". Este significado perdura en Sanabria (n. 184), también en Cuba: 'bragueta, portañuela' (Santamaría, II, 524a). Pese al juicio de la Academia, opino que ya significaba 'cintura, cinturón' en *Persiles* y *Sigismunda*, Lib. III, cap. 5: "Feliciana estava pegada con él, teniéndolo as(s)ido por la *pretina* con la mano" (ed. Bonilla y Schevill, II, 52); recuérdese el encuentro de don Quijote con Andrés: "...era el que las voces dava, y no sin causa, porque le estava dando con una *pretina* muchos açotes un labrador de buen talle" (Parte I, cap. 4; ed. Bonilla y Schevill, I, 80). Cf. el romance, atribúible a Góngora, "En la antecámara solo..." (*Obras*, ed. Millé y Giménez, pág. 261): "Pendientes de la *pretina* / el rosario y pañizuelo", los versos del mismo poeta: "El olio en la faltriquera / y en la *pretina* la azada" (*ibid.*, pág. 889) y el pasaje de FRANCISCO MANUEL DE MELO (1608-1666) que

semánticos — a excepción del uso andaluz¹⁸⁸, siempre dentro de la esfera indumentaria — son fáciles de clasificar¹⁸⁹. Prueba de su popularidad es que entra en algunos giros muy usados en lo antiguo como *poner (meter) a uno en pretina* ‘obligar, estrechar a alguno al cumplimiento de una cosa’ (D. Clemencín)¹⁹⁰. Otros giros atestiguan la pujanza que tie-

trae RODRÍGUEZ MARÍN, *Coser y cantar*, Sevilla, 1933, pág. 135: “Desde la *pretina* al cuello / va el almilla...”. Interpretó felizmente la Academia los pasajes que siguen: “Puesto en él, no levantaba un palmo los pies del suelo, y no por gordo, que no tenía vara de *pretina*” (A. DE HERRERA Y TORDÉSILLAS, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas...*, Madrid, 1601, Década VII, Lib. II, cap. 1); y “tenía una lanzada, que un español le había dado, que le passaba de un hombro a la *pretina*” (GARCILASO EL INCA, *Comentarios reales*, Parte segunda, Lib. II, cap. 27). Agregar QUEVEDO, *El buscón*, ed. Castro, Madrid, 1911, cap. 17 (pág. 187): “Metile a uno media *pretina* en la cara”; ed. 1927, pág. 198: “Metile media *pretina* en la cara”. PERCIVALE-MINSHEU: ‘a girdle for a man with buckles’; OUDIN: ‘une ceinture’; FRANCIOSINI: ‘cinturino’; cf. COVARRUBIAS, *Tesoro*, s. v. *alcançar*. Muy significativa me parece la alternancia en el caso del refrán “El hurtar es cosa linda, si colgasen por la *pretina*” (LOPE, *La Dorootea*) ~ ... *por los cintos* (H. NÚÑEZ, G. CORREAS); ver E. S. MORBY, *Proverbs in “La Dorootea”*, de publicación inmediata en *Romance Philology*, Apéndice, n^o 132.

¹⁸⁸ ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, pág. 322: ‘cinta o tira de hierro que sirve para dar consistencia a otra materia menos fuerte’ (“La *pretina* que le han puesto a este ubio parece de hojalata”).

¹⁸⁹ Academia (1737): ‘la parte de los calzones, briales, basquiñas y otras ropas que se ciñe y ajusta a la cintura’ (sin abonar; es el uso moderno, sobre todo en América); empleo traslaticio: ‘todo aquello que ciñe, rodea y circunda alguna cosa’ (LOPE, *La Filomena*, fol. 50: “...el Tajo celebrado, / dormido entre mastranzos y espadañas, / *pretina* de crystal ciñe a Toledo”).

¹⁹⁰ La Academia cita dos pasajes, muy notable el segundo por el aparente (¿intencionado?) paralelismo de *apretar* y *poner en pretina*: “Ni se dexen llevar de ligero en el dar inconsideradamente, so color de benignidad; ni tampoco sean tan observantes que *pongan en pretina* la liberalidad, que ni es bien que falte ni sobre” (fray GASPAR RUIZ DE MONTIANO, *Espejo de bienhechores y agradecidos*, Barcelona, 1606, Lib. I, cap. 15; traducción de SÉNECA, *De beneficiis*); “tampoco el moço deve quejarse de sus padres, porque en saliendo de mantillas le *aprieten* y *pongan en pretina* de la disciplina christiana” (fray JERÓNIMO DE FLORENCIA, *Memorial que contiene varios sermones de todas las fiestas de Nuestra Señora*, Alcalá, 1625, t. II, Sermón segundo, punto 2). Otros ejemplos: “Por Dios y en mi conciencia[...] que yo *ponga en pretina* a más de un negociante” (*Don Quijote*, Parte II, cap. 47; ed. Bonilla y Schevill, IV, 103); y, con malicioso juego de palabras (‘meter en cintura, en cinta’ > ‘dejar encinta, preñada’): “Mira la donzella qué *puesta en pretina*” (B. GRACIÁN, *El criticón*, Parte II, crisis 7; ed. Romera Navarro, II, 242). GÓNGORA alude a una costumbre de la época con el giro *traer en la pretina*; cf. la poesía “Mal haya el que en señores idolatra...” (*Obras*, ed. Millé y Giménez, pág. 604): “No pisa pretendiente los umbrales / del que *trae* la memoria en la *pretina*, / pues de ella penden los memoriales”.

ne esta variante modernamente en el Nuevo Mundo¹⁹¹. Ha cristalizado alrededor de *pretina* una pequeña familia léxica: arg. chil. *apretinar*¹⁹², amer. (cost. chil.) *despretinar*¹⁹³, chil. *desapretinar*¹⁹⁴, hond. *empretinar* 'poner pretina a las enaguas'¹⁹⁵; además, ya en español clásico, *pretinazo* 'golpe que se da o recibe con la pretina'¹⁹⁶, *pretinero* 'artífice u oficial que fabrica pretina' (Academia), *pretinilla* 'adorno que traen las mujeres ceñido a la cintura'¹⁹⁷.

En suma: la tríade *petral*, *petril*, *petrina* (con su satélite *petrera*) interesa por su indiscutible transparencia etimológica y por la perfecta conservación de la estructura fonética

¹⁹¹ Arg. *tener, ir a la pretina* (GARZÓN, *Diccionario argentino*, pág. 399b); mej., chil. *llevar o traer a uno a la pretina* 'en pretina, muy sujeto' (ECHEVERRÍA Y REYES, pág. 217b; SANTAMARÍA, II, 524a); este último también señala col. *pretina* 'disciplina'. "Una madre cuidadosa debe criar sus hijas a la pretina" (BARROS GREZ, citado por J. T. MEDINA, pág. 304b). Entre los sinónimos peninsulares cabe mencionar *trencha* en Segorbe (TORRES FORNÉS, pág. 271a).

¹⁹² Arg., chil. 'formar en los vestidos de las mujeres la parte llamada *pretina*' (SANTAMARÍA, I, 119a, quien sigue a J. T. MEDINA, pág. 21b); chil. 'recoger, pegar o coser una saya a la pretina' (ECHEVERRÍA Y REYES, pág. 128a).

¹⁹³ 'Romperle a uno la pretina'; 'quitar la pretina a una prenda de vestir'; *despretinado* 'que tiene caídos en la pretina los pantalones, el vestido en general' (SANTAMARÍA, I, 571b); cf. J. T. MEDINA, pág. 134b; C. GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*, 2ª ed., San José, 1919, pág. 124b: 'romper la pretina de las faldas y enaguas' ("El muchacho se prendió de la mama y le despretinó el vestido"). El dato argentino se debe a T. GARZÓN; Da. Berta Elena Vidal de Battini, en carta particular, define *pretina* 'parte de ciertas ropas que se ajusta a la cintura'.

¹⁹⁴ MEDINA, pág. 129b, inventa la situación siguiente para ilustrar el uso del verbo: «¡Aquí voy, abuelita!» le contestó el niño, tirándole fuertemente el vestido por detrás. «No me desapretines, muchacho».

¹⁹⁵ A. MEMBREÑO, *Hondureñismos*, 3ª ed., Méjico, 1912, págs. 67 y 74. Descubro huellas de esta formación en el noroeste de la Argentina: *empretinado* 'presuntuoso', *empretinamiento* 'orgullo justificado' (J. V. SOLÁ, *Diccionario de regionalismos de Salta*, [2ª ed.], Buenos Aires, 1950, pág. 147).

¹⁹⁶ QUEVEDO, *El buscón*, cap. 17 (= Parte II, cap. 4): "Asábamonos allí a pretinazos a oscuras, y era tanto el olor que hubieron de levantarse todos" (ed. Castro, 1911, pág. 187; ed. 1927, pág. 198). FRANCIOSINI: 'cinturinata, colpo dato con il cinturino'.

¹⁹⁷ Academia, V, 372a: 'es una cinta, galón u otra cosa, asegurado por delante con una hebilla; y a veces solía estar guarnecido de piedras preciosas'. Ejemplos: "Estava con unas enaguas verdes de lama y flores, *pretinilla* de lo mismo, el cabello suelto por las espaldas" (A. DEL CASTILLO SOLÓRZANO [nac. hacia 1560], *Aventuras del bachiller Trapaza*, Valencia, 1634, cap. 14); "el desencallar Claudia el navío, tirando con la *pretinilla*, el enrubiar Cástor la barba negra de Domicio, todos fueron encantos del demonio" (fray PEDRO MANERO, trad. de la *Apología* de TERTULIANO, Zaragoza, 1644, cap. 22).

tradicional. En fecha muy tardía — a juzgar por las fuentes literarias, entre 1575 y 1625 — surge la tendencia (provocada, sin duda, por la coexistencia de *apretar* y sus numerosos derivados) a cambiar el radical *petr-* en *pret-*, mediante una metátesis muy común: tendencia que prevalece en las colonias, pero no se impone en todos los dialectos de la Península (resiste el norte, desde Galicia hasta Aragón, que además conserva esporádicamente las formas autóctonas no sincopadas: *peitoral*, *peitoril*, muy características del portugués). La antigua forma *peytral* (Castilla, Aragón) puede representar un arcaísmo patrimonial, reforzado por el influjo del provenzal y francés — muy plausible en esta esfera de la cultura medieval — que se muestra con claridad todavía mayor en la desinencia del ant. arag. *peytrall*. La gama es mucho más reducida y menos caótica que en el caso de *entegrar*, *entregar*, *entregar*, *enterar*: por ejemplo, faltan variantes basadas en *pert-*.

El punto de partida de este ramo es *pectorāle*, que en latín tardío parece haber asumido varios significados nuevos. Con el aumento de matices semánticos corría parejas la formación de variantes morfológicas, por medio de los sufijos, muy productivos en iberorrománico, *-īle*, *-īnu* y *-āriu*.

El prov. *peitral* todavía reúne los significados 'pretal' y 'pretil', reflejando el presumible estado del latín coloquial tardío, sobre todo, de la jerga militar. El tipo **pectorīle* es innovación hispánica, debida al afán por mayor precisión semántica y a la boga regional del sufijo *-il*; debía de pronunciarse desde el principio [*peitorīle*], forma en que se ha conservado casi intacto desde la costa atlántica hasta Sana-bria. El tipo **pectorīna* parece haberse especializado semánticamente de modo distinto en las diferentes provincias; con el significado 'pecho' irradió de Galia, invadiendo Retia, Italia y Aragón, mientras el leon. y cast. *petrina*, *pretina* como término indumentario ('cintura' etc.) tiene trayectoria independiente y se asemeja más a *petral*, *pretal*, asociado con el arnés (¿el sustantivo sobrentendido sería *cincta* o *corrigia*?).

Esto nos lleva a formaciones que plantean problemas etimológicos más difíciles, por intervenir en su desarrollo varias incógnitas.

V. DOS SINONIMOS: *PR(I)ETO* Y *NEGRO*

Esp. *prieto* y *negro*, gall.-port. *preto* y *negro*, dos parejas de voces parcialmente sinónimas¹⁹⁸, tienen historia muy desigual: como *negro*, término patrimonial (representado con sorprendente regularidad en los demás romances), es quizás dos milenios más antiguo que el neologismo lusohispano *pr(i)eto*, sin paralelo en los idiomas congéneres, no es de extrañar que esté rodeado de un número mayor de satélites: los abstractos *negror* < *nigrōre* y *negrura*, con la conocida alternancia *-or* ~ *-ura*¹⁹⁹, además, por influjo de *nigrīcāre*, *negregor* y *negregura*, los dos ya anticuados²⁰⁰; los verbos *negregar* y *negreguear*, el último por intromisión del tipo rival *blanquear*, *negrear*, *verdear* (cf. fr. *-oyer*, it. *-eggiare*, port. *-ejar*)²⁰¹, y los incoativos *negrecer* < *nigrēs-*

¹⁹⁸ Desde luego, no faltan casos de alternancia en los manuscritos. Así, JUAN RUIZ, ms. S, 1500b-d: "¿Quién dio a blanca rrosa ábito, uelo *prieto*? / más ualdrié a la fermosa tener fijos e nieta / que atal uelo *prieto* (ms. T: *negro*), nin que ábitos çiento". También es notable que al *cachiprieto* de TORRES NAHARRO (*Comedia Trophea*, Introito, v. 65; *ibid.*, IV, 30; *Comedia Calamita*, IV, 186) y de A. PRADO (*Farsa llamada Cornelia*, v. 331) corresponda *cachinegra* en las farsas de L. FERNÁNDEZ, ver J. E. GILLET, ed. de *Propalladia*, t. III, pág. 852a.

¹⁹⁹ MIR Y NOGUERA, *Frases*, pág. 322a, s. v. *ennegrecer*, cita el *Teatro de las religiones* (1612-16) de Pedro de Valderrama (Sermón de San Benito): "...parar en *negrura* de carbón". Ejemplo moderno: "contempló la inmensa *negrura* de la noche" (B. PÉREZ GALDÓS, *Doña Perfecta*, cap. 16). Sobre el parentesco y la afinidad de los sufijos *-or* y *-ura*, ver mi artículo *Probleme des alspanischen Adjektiv-abstraktums* (redactado en 1939), en *Neuphilologische Mitteilungen*, XLVI (1945), 178-184.

²⁰⁰ F. DE OSUNA, *Abecedario espiritual*, Parte segunda, Burgos, 1545, fol. 64: "Algunas dueñas [...] a las vezes echan la negra delante para que, vista su *negregura*, parezcan ellas más blancas puestas cabe su opósito" (debo esta cita y la que sigue a RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces...*, pág. 258); L. ZAPATA, *Carlo famoso*, Valencia, 1566, Canto XXX, fol. 166 vº: "La priessa, el *negregor* del mar no quedo..."; CERVANTES, *Don Quijote*, I, l: "...ros siete castillos de las siete hadas, que debaxo desta *negregura* yazen" (ed. Bonilla y Schevill, II, 371); J. SORAPÁN DE RIEROS, *Medicina española contenida en proverbios vulgares*, Granada, 1617, pág. 493: "Deste afeyte bienhe la hediondez de boca y la corrupción y *negregura* de dientes" (RODRÍGUEZ MARÍN, nota al *Quijote*, ed. 1927-28, III, 434-435).

²⁰¹ *Negregar* es portugués. Conozco dos ejemplos de *negreguear*: "...se convierte en humo que lo *negreguea*" (P. DE VALDERRAMA, *Teatro de las religiones*; ver MIR Y NOGUERA, *Frases*, pág. 322a, s. v. *ennegrecer*); "aconteció esto por la negra mujer de Moisés, por el *negregueado* ['siniestro'] casamiento" (*id.*, *Ejerci-*

cere, *denegrecer* (con sus importantes participios *denegrído*, *denegrído*), *ennegrecer*²⁰² (frente al neologismo muy reciente *ennegrarse* 'acostumbrarse el europeo a los usos indígenas de Guinea'²⁰³) y **renegrecer* que presupone el antiguo participio fosilizado *renegrído*, el cual sigue teniendo gran auge en los dialectos²⁰⁴; los colectivos *negrada* y *negre-*

cios espirituales, 1615, Parte primera, cap. 15; ver MIR Y NOGUERA, *Rebusco*, págs. 523-524).

²⁰² *Negrecer* (*De una santa emperatriz que hubo en Roma*, ed. A. Mussafia cap. 14) cedió el paso a *ennegrecer* (ya en el *Espéculo de los legos*, al lado de *denegrecer*, ver ed. Mohedano Hernández, pág. 130; también en la Biblia de Ferrara, según M. GASPAS REMIRO, *Vocablos y frases del judeoespañol* (II), en *Boletín de la R. Academia Española*, IV (1917), 328, cf. *enblanquescer* en Santob, v. 172; *envermejecer* en la Biblia de Constantinopla y *embermejecer* en la de Ferrara que trae el mismo GASPAS REMIRO, *obra cit.*, pág. 460). Se trata de una tendencia morfológica, no de un aislado proceso léxico; simultáneamente *noblecer* (*Crónica amplia de Alfonso XI*; ver D. CATALÁN MENÉNDEZ-PIDAL, en *Boletín de la R. Academia de Historia*, CXXXI (1952), 252; *nobleçido* 'noble' fue usado por J. A. DE BAENA en el núm. 426 de su *Cancionero*) perdió terreno ante *ennoblecer* etc.; cf. *Studies in Philology*, XXXVIII (1941), 429-461, sobre la cristalización del tipo "entristecer". Ejemplo moderno de *ennegrecer*: "En el semblante de la señora se *ennegrecían* más las sombrías nubes del temor" (*Doña Perfecta*, cap. 20). Se refiere a *ennegrecer* ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 1ª ed., 50 n.; HANSEN, *Gramática histórica*, § 414, atribuye (talvez bajo el influjo del alem. *erröten*, *erbleichen*) una idea perfectiva ('llegar a... , pasar a...') a *negrecer*. El ant. nav.-arag. *ennerir* 'madurar (hablando de las uvas negras)' que recogió G. Tilander en los *Fueros de la Novenera*, § 105, ya se acerca al tipo catalán. El fr. *noircir* < *ne(i)rcir* y el ant. prov. *negrezir* se deben a cruce de *nigrificāre* y *nigrēre*, *-īre.

Denegrecer figura en la *Primera crónica general*, pág. 574b: "Et *denegrescieron* sus rostros assí como si fuessen cubiertos de pez". *Denegrído* fue común en español antiguo: *Apolonio*, 43a ("vío cosa mal puesta, çudat tan *denegrída*"); *Revelación de un ermitaño*, v. 14; Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8, *Lev.*, XIII, 26 ('subobscurus'), mientras en *Lev.*, XIII, 21 *seynal denigrída* corresponde a 'cicatrix subobscura' (según el Vocabulario de R. Oroz). Otros ejemplos: "...dexónos con duelo, / con mucha manzilla todos *denegrídos*" (P. VÉLEZ DE GUEVARA, *Cancionero de Baena*, n.º 36); "negros dellos se sentaron / sobre unos negros asientos, / y negras voces cantaron / también *denegrídos* versos" (QUEVEDO, *Romance Boda de negros*; ver *Poesías*, ed. Janer, en Biblioteca de Autores Españoles, LXIX (1877), 167b, núm. 468).

²⁰³ C. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Notas sobre el español en África Ecuatorial*, en *Revista de Filología Española*, XXXV (1951), 111.

²⁰⁴ Cf. *desabrido*, *descolorido*, (ant.) *desfambrido*, *dolorido*. Falta un estudio de conjunto sobre este esquema; reuní provisoriamente algunos datos en *Language*, XXII (1946), 302-309. *Renegrído* figuraba en el léxico literario del siglo de oro (RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, pág. 322, cita a Quiñones de Benavente, Espinosa y Medrano); ha arraigado en los dialectos occidentales de la

ría²⁰⁵ y, en zonas más limitadas, el berc. *negreda* 'uva de color sonrosado oscuro, viñedo que la produce'²⁰⁶ y el port. *negrume* que, trasplantado al nuevo mundo, desde el sur del Brasil invadió la zona fronteriza del Uruguay (dep. de Rocha)²⁰⁷; los adjetivos *negregoso*²⁰⁸, con el 'infijo' o 'interfijo' *-eg-* que reaparece en *tenebregos(ill)o*²⁰⁹, *negruzco* (frente a *pard-usco*, *blanqu-ecino*, *roj-izo*, *amarill-ento*, *azul-ado*)²¹⁰ y *negrestino* que emplearon, por lo menos, dos autores distintos del siglo de oro²¹¹, quizás cruce de *n i g r i n u s* (atestiguado como an-

Península: en la Maragatería (ALONSO GARROTE, con nutrido comentario), el Bierzo (GARCÍA REY) y Salamanca (LAMANO Y BENEITE), y ha cundido en los de ultramar: en Méjico (RAMOS Y DUARTE), el Salvador, Costa Rica, Colombia, Chile, Argentina (L. ALVARADO). El mismo tipo ha dejado huellas en otros sectores de la Península: cf. murc. *revejido* 'envejecido, enteco' (J. GARCÍA SORIANO, *Vocabulario del dialecto murciano*, Madrid, 1932, pág. 113a). En sus *Observaciones sobre el Diccionario de la Academia* (1874) Cuervo caracteriza *renegrear*, empleado por Hermosilla en su traducción de la *Iliada*, como forma intensiva de *negrear* (*Disquisiciones sobre filología castellana*, ed. R. Torres Quintero, Bogotá, 1950, pág. 136); es muy probable que *renegrado*, aunque ya en plena decadencia, haya coadyuvado a su formación.

²⁰⁵ En varias partes de América, incluyendo a Ecuador y Colombia, estos derivados significan 'conjunto de negros', 'dicho o hecho propio de negros', 'acción propia de gente baja'. Ver los vocabularios regionales de J. CORNEJO y R. RESTREPO; además, A. MALAREF, *Diccionario de americanismos: Suplemento*, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XI (1943), 367.

²⁰⁶ GARCÍA REY, *Vocabulario del Bierzo*, págs. 119 y 154. El segundo sentido quizás sea el originario.

²⁰⁷ A. BERRO GARCÍA, *Lexicología rochense*, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, V (1937), 65: 'conjunto de nubarrones oscuros'. Cf. J. COROMINAS, *Indianoromanica*, en *Revista de Filología Hispánica*, VI (1944), 160. Sobre el uso de *negrada*, *negro* (más común que *preto*) y *negrume* en el Brasil, ver los datos estadísticos de C. B. BROWN, W. M. CARR y M. L. SHANE, *A Graded Word Book of Brazilian Portuguese*, Nueva York, 1945, págs. 212b, 224b.

²⁰⁸ En la Península *negregoso* debió de tener sabor occidental (cf. port. *negregar*): [Frade] "Quitad el luto de vós / e eses paños *negregosos*" (GIL VICENTE, *Comédia do viúvo*, en *Obras*, ed. Barreto Feio y Monteiro, Hamburgo, 1834, II, 72).

²⁰⁹ Ver A. STEIGER, en *Vox Romanica*, X (1948-49), 304. He reunido varios datos sobre *-eg-* en *Language*, XXV (1949), 139-181; véase la reseña sustancial de F. LECOY en *Romania*, LXXII (1951), 140-142. El portugués usa *trevosos*.

²¹⁰ Ejemplo moderno: "La desolada tierra... dividida toda en triángulos y cuadriláteros amarillos o *negruzcos*" (*Doña Perfecta*, cap. 2). Á. ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, en Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, II, 313, observa la discrepancia entre *negruzco* y *pard-usco* sin explicarla.

²¹¹ Todavía registró *negrestino* E. DE FERREROS hacia fines del siglo XVIII. Documentación de RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces...*, págs. 258-259: "Yo tengo notados a muchos *negrestinos* y cariluzios como azeitados ser falsos re-

tropónimo) con un derivado adjetival en *-est(r)ís*²¹²; alguno que otro adjetivo compuesto (*ojinegro*, *verdinegro*)²¹³; los diminutivos *negrillo* y *negrito*, empleados sobre todo como sustantivos, para designar personas de tez oscura²¹⁴, además *negrilla* y *negrillón* (cat. *negreyó*), por contaminación con la progenie de *nigella*: port. *nigela*, gall. *nichela*, esp. *nequilla*, salm. *nilla* (cf. la correlación *culter* ~ *cultellus*, *liber* ~ *libellus*, *miser* ~ *misellus*)²¹⁵, y *negrete*, *-eta*, que no han dejado más que unos pocos vestigios, sobre todo como nombres propios (orónimo *Mont Negret*; apellido bastante común *Negrete*; ant. esp. *negreta* 'especie

doblados y no muy vergonçosos" (fray JUAN DE PINEDA, *Diálogos de agricultura cristiana*, 1589, diál. 9, § 8); "...un hijo de aquél, disformissimo mochacho, coxo, flaco y negrestino, llegó a ser padre" (JUAN RUFO, *Las seyscientas apotegmas*, Toledo, 1596, fol. 60 vº).

²¹² La desinencia *-estis* (*agrestis*), en lugar de *-estris* (*campes-tris*, *siluestris*, *terrestris*), se explicaría por eliminación disimilatoria de la *r* (ERNOUT-MEILLET, *Dictionnaire étymologique*, 3ª ed., I, 25, s. v. *ager*, *agri*). Aboga en favor de cierta vitalidad de tal sufixo en latín hispánico la deformación de *argestēs* 'viento noroeste' (< *ἀργέστης*) en *agrestis* que censura San Isidoro en sus *Origines* (XIII, 11, 10; cf. IV, 7, 30); cf. J. SOFER, *Latinisches und Romanisches aus den "Etymologiae" des Isidorus von Sevilla*, Göttingen, 1930, págs. 88-89. Abundan en los textos medievales *celest(r)ial* y *terrestrial* (nótese la polarización léxica, según queda definida en *Language*, XXVII (1951), 485-518).

²¹³ J. ALEMANY BOLUFER, *De la derivación y composición de las palabras*, en *Boletín de la R. Academia Española*, VI (1919), 267, 275. Cf. el refrán: "Dijo la olla a la caldera: «Apártate de ahí, *carinegra* (var. *culinegra*)»". Nótese la jocosa deformación de *Orfeo* en *Negrofeo* (CERVANTES, *Rinconete y Cortadillo*, ed. Rodríguez Marín, págs. 218, 459).

²¹⁴ *Negrillo* designa hoy al indígena de África y *negrito*, al aborigen de Filipinas. En lo antiguo, no regía tal distinción: así CHIRINO, *Relación de las Islas Filipinas*, Roma, 1604, cap. 15, habla de *negrillos*: ver W. E. RETANA, *Diccionario de filipinismos*, en *Revue Hispanique*, LI (1921), 132; lo cual no impide a Lope decir en *La Dorotea* (acto I, esc. 1): "Parecéis al *negrillo* de Lazarillo de Tormes". A. ZAMORA VICENTE, *El habla de Mérida y sus cercanías*, Madrid, 1943, pág. 118, registra *negritos* 'tostones de maíz que no estallan y permanecen negros'; cf. el material que traemos sobre *negral* y *negrón*. En general *negrito*, que predomina en la Península y en el nuevo mundo (L. FLÓREZ, *Lengua española*, págs. 91, 93; col. *negrita* 'voz afectiva'), da la impresión de ser formación mucho más reciente; para la edad media no tengo ejemplos sino de *negri(e)llo*, cf. top. *Negriellos* (Salvador, año 1074; Oelschläger, *A Medieval Spanish Word-List*, pág. 140a) y los versos: "Andáuame delante la conpanna *negriella*" (BERCEO, *Duelo de la Virgen*, ed. Janer, 34c) y "Adat es *negriella*, mas ha grandes uertudes" (*Alexandre*, ed. Willis, ms. O, 1483a; ms. P: "Metades es *negrilla*, mas de grandes uirtudes").

²¹⁵ V. GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al diccionario hispánico etimológico*,

de ave acuática')²¹⁶; los derivados nominales en *-al*: gall. *negral* 'piedra de molino para centeno' (Cuveiro Piñol), opuesto a *albar*²¹⁷, ant. esp. *Val Negral*, ant. rioj. *uvas negrales*, ant. leon. *sarmiento negral*, etc.²¹⁸, en *-ero*: ant. esp. "una tierra sol figar *negrero*" (Santoña, año 1210), esp. mod. (*barco, comercio*) *negrero*, top. gall. *Negreira*, salm. *negrero* (Ledesma, Ciudad Rodrigo) 'pastor trashumante de ovejas merinas, cuya lana es de color negro' (Lamano y Bencite)²¹⁹, en *-ón*: mozár. *negrón* 'especie de trigo'²²⁰ y en *-ote*: esp. *negrota* o *negra* (habla del hampa) 'caldera'²²¹. Agréguese a este núcleo semicultismos como *nigromancia*, que representa un caso de falsa

Madrid, 1923, § 433; A. CASTRO, *Glosarios latino-españoles de la edad media*, Madrid, 1936, E 1615: p u p i l l a 'neguilla del ojo' (el autor cita a FERRÁN MANUEL DE LANDO, *Cancionero de Baena*, núm. 362: "Con sus ojos turuios e falsa *neguilla*"). El salm. *neguillas* 'picardía, astucia' (LAMANO Y BENEITE) interesa en lo semántico. El ant. jud.-esp. *niguella* (Biblia de Constantinopla; ver GASPAR REMIRO en *Boletín de la R. Academia Española*, V (1918), 355) parece cultismo, aunque no es del todo imposible la trayectoria *neguilla* > **niguiella* > *niguella* como consecuencia de la mezcla de dialectos. *Ermoldus Nigellus* es el nombre de un conocido escritor latino medieval. L. V. LÓPEZ PUYOLES y J. VALENZUELA LA ROSA, *Colección de voces de uso en Aragón*, Zaragoza, 1901, pág. lxxii, definen así *negrillón* (Epila, Montalbán): 'semillas de la planta *Agrostemma githago*, que se ven muy a menudo sobre los montones de trigo'.

²¹⁶ OELSCHLÄGER, *A Medieval Spanish Word-List*, pág. 140a, cita un ejemplo *Mont Negret* (Mallén, año 1132). *Jorge Negrete* fue el nombre de un popular cantante mejicano, que murió en 1953. Habla de las *negretas* don JUAN MANUEL en su *Libro de la caza*, ed. Baist, pág. 16, y en su *Libro del caballero y del escudero*, ed. Gräfenberg, fol. 22 vº (Romanische Forschungen, VII (1893), 504); ver la n. 2 del editor.

²¹⁷ KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 128.

²¹⁸ OELSCHLÄGER registra *Val Negral* (Madrid, año 1206) y *Negral* (San Pedro de Arlanza, primera mitad del siglo XIII). BERCEO, *Sacrificio de la misa*, ed. Solalinde, 187d, menciona "el uino de las uvas *negrales*". *Sarmiento negral* figura en el *Libro de los caballos*, pág. 48; ver el Glosario adjunto de G. Sachs, pág. 140a. Modernamente *negral* significa 'olivo que produce cierta clase particular de aceitunas' en Aragón (BORAO), 'espino negral' en Asturias (RATO Y HEVIA), 'señal amoratada que queda en el cuerpo de algún golpe recibido' en Salamanca (LAMANO Y BENEITE). Variantes: leon. *ñegral* 'negruzco' (ALONSO GARROTE), salm. (Sierra de Francia) *negreal* 'especie de brezo de hoja oscura' (LAMANO Y BENEITE).

²¹⁹ Debo a OELSCHLÄGER la cita del documento de Santoña. En la toponimia gallega llaman la atención formaciones semicultas como *Nigrán*.

²²⁰ M. ASÍN PALACIOS, *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*, Madrid y Granada, 1943, § 377, donde se sitúa a *negrón* dentro del grupo (*trigo*) *arisenegro*, *moro*, *morato*, *morillo*, *negrillo*, *raspinegro* y (deformación de este último) *raspiñego*.

²²¹ R. SALLAS, *El delincuente español: el lenguaje*, Madrid, 1896, pág. 299a.

etimología erudita más bien que de etimología realmente popular²²², y un cultismo neto como *denigrar*²²³, precedido de las voces patrimoniales muy antiguas *denegrado* y *negrado*²²⁴.

En comparación, parece muy reducida la familia de *pr(i)e-*to, ante todo en español literario. Existe como apodo *pretón*, *-ona* en Puerto Rico; la misma isla conoce el uso de *pertuza* (< *pretuza*) 'gentuza'²²⁵. En ambos casos es muy plausible el influjo del portugués, poderoso tanto en el Caribe como a lo largo de los archipiélagos del Atlántico²²⁶. Los diminutivos *prietico*, *prietecito* están en boga en Santo Domingo²²⁷. En ninguna parte parece haber sobrevivido el ant. esp. *pretura* 'negru-ra'²²⁸, a cuyo eclipse en el siglo de oro contribuyó el cultismo homónimo *pretura* < *praetūra* (A. de Morales, Queve-

²²² *Nigromancia*, reinterpretación de *νεκρομαντεία*, ya gozaba de gran circulación en la edad media: *Apolonio*, ed. Marden, 20d ("por mala de *nigromancia* perdió buena salud"); *El Conde Lucanor*, ed. Knust, pág. 46. También se encuentra en antiguo portugués: *Demandã do Santo Graal*, ed. Klob, fol. 183 vº. Estudian su evolución semántica ('evocación de los muertos' > 'magia') MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, § 70, y su acentuación A. ALONSO, *Problemas de dialectología hispanoamericana*, en Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, 1930, I, 355 n. y 365. Cf. *nigromanso* (*Corbacho*, fol. 45 vº). Otra voz semiculta en cuyo desarrollo pudo intervenir la asociación con *negro* es el ant. port. *negrigença* < *negligentia*, aunque la transformación de -gl- en -gr- no es anómala en el oeste (A. GARCÍA RIBEIRO DE VASCONCELOS, *Gramática histórica da língua portuguesa*, París y Lisboa, 1901, pág. 52; J. HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, § 218); las formas rivales eran *negligencia*, *neglegencia*, *negrigençia* y *neigrigencia*, ver mi monografía sobre los sufijos -antia y -entia, en *University of California Publications in Linguistics*, t. I, fasc. 4 (1945), pág. 140.

²²³ Dudo que *denigrar* haya penetrado en español tan temprano como *dénigrer* en francés (año 1358, según Godefroy). Para el estudio del latín vulgar es importante el pasaje de Gregorio de Tours: "...quod nos inculte et breuiter *stilo nigrante* describimus (= describimus)"; ver el comentario de E. AUERBACH, *Sermo humilis*, en *Romanische Forschungen*, LXIV (1952), 358.

²²⁴ Tres veces llama Berceo *toca negrada* a una monja: *Santo Domingo*, 325b; *Milagros*, 872d; y *Santa Oria*, 21a. El mismo poeta escribe en los *Milagros*, ms. A, 403d: "Auiendo (ms. I: prendiendo) malas noches e días *denegrados*".

²²⁵ MALARET, *Vocabulario de Puerto Rico*, San Juan, 1937, pág. 241b: *pertuza*; pág. 281a, s. v. *trompezar*: *Perico* y *Pretona*, título de un libro publicado en 1880.

²²⁶ T. NAVARRO, *El español en Puerto Rico*, Río Piedras, 1948, págs. 193-194.

²²⁷ HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, pág. 194. Les corresponde *pretinho* en portugués; ver S. EISENBERG, *Mélanges M. Roques*, t. III, París, 1952, pág. 73.

²²⁸ Don JUAN MANUEL, *El Conde Lucanor*, ed. Knust, Ej. V, pág. 30: [El raposo hablando al cuervo] "Todas las gentes tienen que la color de las uuestras pénnolas et de los ojos et del pico et de los pies et de las unnas, que todo es *prieto*,

do)²²⁹. Mayor éxito ha tenido el port. *pretidão* 'negrura'²³⁰ (con el sufijo de *nigrītūdō*, *-inīs*, mientras el it. *negrezza* refleja *nigrītīa*, las dos bases latinas ya usadas por Plinio), que figura en una célebre poesía lírica de Camões²³¹. *Empre-tecer* no se conserva sólo en el Ecuador²³², sino también en judeoespañol (Biblia de Constantinopla, *Ezequiel*, XXX, 15)²³³; D. Sánchez de Badajoz, cuyo léxico arroja luz sobre el antiguo extremeño, recurría al participio fosilizado *repre-tido*²³⁴. Aun en portugués, que desarrolló algo más la familia de *preto*, su frecuencia y ámbito semántico, este adjetivo parece estar a la zaga de *negro*. Así, cierto pájaro se llama ora *pretinha*, ora *negrinha*; el apodo del 'negro corpulento' es *negralhão* o *pretalhão*²³⁵; son de poco uso los compuestos *rabi-preto* y *pau-preto* (C. de Figueiredo)²³⁶.

et [por] que la cosa *prieta* non es tan apuesta commo la de otro color, et uós sodes todo *prieto*, tienn las gentes que es mengua de uuestra apostura, et non entienden cómmo yerran en ello mucho, ca commoquier que las uuestras pénnolas son *prietas*, tan *prieta* et tan luzía es aquella *pretura* que torna en india commo pénnolas de pauón, que es la más fermosa ave del mundo, et commoquier que los uuestrros ojos son *prietos*, quanto para ojos son mucho más fermosos que otros ojos ningunos, ca la propiedat del ojo non es sinon uer, et porque toda cosa *prieta* conorta el uiso para los ojos, los *prietos* son los mejores, et por ende son más loados los ojos de la ganzela que son más *prietos* que de ninguna otra animalia" (ms. S, Bibl. Nac.). El ms. E agrega: "E así fincó el cueruo todo *prieto* et sin el queso que tenía". *Pretura* recuerda el gall. *tercura* (GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*, pág. 195), de *terco*, *terque*, también ellos postverbales, de *a-*, *en-ternegar*, *-rcar* < *interneçãre* 'destruir por completo' > *'endurecer'.

²²⁹ *Diccionario de autoridades*, V, 373: 'empleo u dignidad del Pretor'.

²³⁰ J. M. PIEL, *A formação dos substantivos abstractos em português*, en *Biblos*, XVI (1940), 255.

²³¹ *Endechas a Bárbara* ("Aquella cativa..."): "*Pretidão* de amor, / tão doce a figura / que a neve lhe jura / que trocara a côr". Poesía dedicada a una amiga india, según unos, o esclava de raza africana, según otros.

²³² C. TOVAR, *Consultas al Diccionario de la lengua*, 2ª ed., Barcelona, 1907, pág. 213.

²³³ GASPAR REMIRO, en *Boletín de la R. Academia Española*, IV (1917), 328.

²³⁴ *Recopilación en metro*, II, 38. Se trata del diálogo siguiente en la *Farsa del Santísimo Sacramento*: [Pablo] "¿Este es blanco o es teñido?" / [Juan] "Es prieto y muy *repretido*". Cf. *renegrido* (n. 202) y ant. esp. *reverdido* en *Alexandre*, mss. O y P, 1954a.

²³⁵ Registra estas formaciones el *Novo dicionário* de C. DE FIGUEIREDO, que además trae *pretaria* (CASTILHO, CAMILO CASTELO BRANCO) 'gran número de negros' (cf. esp. dial. *negrería*) y miñ. *pretinho* 'especie de uva negra' (cf. esp. dial. *negral*).

²³⁶ También existen unos pocos compuestos cuyo primer elemento es *preto*:

No menos instructivo es el contraste semántico entre los dos sinónimos. *Negro*, desde luego, siempre ha sido la palabra patrimonial, básica en todos los dialectos iberorrománicos, la indicada para designar el color opuesto a *blanco* (dial. *alvo*)²³⁷. No representa castellanismo en portugués²³⁸ (donde está atestigüado desde los albores de la literatura²³⁹) y tenía uso más extenso que *preto* aun en el siglo xvi²⁴⁰. La larga conviven-

preta-moira o *moreto* 'especie de uva negra'; (LÉIRIA) *preto-da-rosa* 'clase de uva'; bras. (COSTA DA MINA) *preto-mina* 'esclavo robusto y estimado, importado de África'.

²³⁷ "Maguer blanco era, negro se fue tornando" (*Alexandre*, ms. P, 23c); "su carne que era blanca commo nieue fincó toda negra [commo] carbón por la friura del inuierno e por la calentura del uerano" (*Santa María Egipciaca*, ed. Knust, fol. 10 r^ol); "asý lo fazía laidero et negro aquella qu[ic] él veýa blanca como leche" (*Una santa emperatriz que hubo en Roma*, ed. Mussafia, cap. 1, líneas 106-107); "blanca farina está so negra cobertera, / açúcar negro e blanco está en uil cañauera" (Ruiz, ms. S, 17cd; ms. G: açúcar dulce blanco); "faze blanco e fermoso del negro como pez" (Ruiz, ms. S, 157c); "la negra por ser blanca contra sý se denueda" (Ruiz, ms. S, 285d); "uestros negros pecados blancos los tornaredes" (*Rimado de palacio*, ms. N, 256d). Los vs. 64-65 de la *Razón de amor* (ed. Menéndez Pidal) evocan un sugestivo ideal de belleza femenina: "Ojos negros e ridientes, / boca a razón e blancos dientes". Sin embargo, cabe recordar que *rojo* (*bermejo*, *rubio*) y *negro* también formaban una pareja fija, sugiriendo éste el luto y la muerte y aquél, el amor, la pujanza y la vida. El refrán "más vale rostro *bermejo* que corazón *negro*" figura en las colecciones de H. Núñez y de G. Correas y en *La Dorotea* (ver la lista de E. S. Morby, núm. 141); la copla 521b del *Apolonio* reza: "Nin es ruuio nin negro nin blanquo nin bermejo" (por lo cual no inspira confianza absoluta la reconstrucción de C. C. Marden en 520a: "Nin sso negro [nin blanco], nin he color çertero").

²³⁸ Con acierto lo trató como voz castiza C. VON REINHARDSTOETTNER en su citada gramática histórica, pág. 47.

²³⁹ Ver *María Egipcia*, ed. Cornu, fol. 54 r^o; *Visão de Tundalo*, ed. Nunes, en *Revista Lusitana*, VIII (1903-05), 253; GIL VICENTE, *Auto da Lusitania*, en *Obras*, ed. Mendes dos Remédios, II, 382: "Ergueu-se cos negros medos". Comúnísimo en portugués moderno: "...as nostalgias / da noite negra, sem luar, fremente" (J. DURO); "as negras panteras do remorso" (E. DE CASTRO); "trazia dentro do peito um pressentimento negro" (M. TORÇA); "aquele corvo negro, molhado da cabeça aos pés" (id.); debo estos ejemplos a D. MAÇÃS, *Os animais na linguagem portuguesa*, Lisboa, 1950, págs. 342, 343, 348 y 359. También se usa en prosa didáctica, p. ej. en definiciones de voces regionales: 'fuligem negra' (ALVES PEREIRA, *Revista Lusitana*, XXVI, 283, s. v. *sarranho*). *Negro* tiene arraigo en la Beira Alta (*Revista Lusitana*, XIX, 244: "Não m'azangues o meu gado, / nem no branco, nem no negro") y está representado en asturoleonés, muy afín en lo léxico al gallegoportugués: leon. (Maragatería Alta) *ñegro* (ALONSO GARROTE), ast. centr. *nigru*, fem. *negra* (RODRÍGUEZ-CASTELLANO).

²⁴⁰ Los geógrafos e historiadores portugueses del siglo xvi — época de la mayor expansión colonial del país — llamaban por lo común a los aborígenes de

cia de sinónimos, con diferenciación semántica y estilística apenas perceptible, es un rasgo característico del portugués que lo opone al castellano más que a ningún otro dialecto de la Península. Así, al esp. *tibio*, libre de competencia, corresponden en portugués *morno* (de origen germánico), el cultismo *tépido* (rechazado por el castellano) y *tíbio*, préstamo bastante tardío del español y sustituto del *tibo* patrimonial que perdura en algunos dialectos atrasados²⁴¹. En antiguo español *negro* sirve para describir el color del cutis²⁴², del pelo²⁴³, del pelaje²⁴⁴, de objetos varios²⁴⁵ (incluyendo paños monji-

Guinea, Angola y Mozambique *negros* y no *pretos*, término empleado luego. Ver M. SAID-ALI, *Nomes de cores*, en *Revista de Filologia e de História*, I (1931), 150. Ya se nota el cambio en el *Sermão Décimo-Quarto da série Maria Rosa Mística* (1633) de A. VIEIRA: "Os etiopes de que fala o texto de Davide não são todos os *pretos* universalmente..." (*Sermões*, ed. H. Cidade, III, 19; cf. H. FLASCHÉ, *Homenaje a F. Krüger*, I, Mendoza, 1952, 87).

²⁴¹ Véase *Romania*, LXXIV (1952), 145-176.

²⁴² "Por la maravillosa trasfiguración por la cual era mudado: ca estaua *negro* de la calentura del sol" (*Estoria del Rey Anemur*, ed. Lauchert, fol. 181 r^ol); "Sennora, non es marauilla sy yo so *negro* et amarillo, ca tan grant coita me da el nuestro amor..." (*Una santa emperatriz*, cap. 2, líneas 4-5); "et tanto trabajó su cuerpo en uelar et en orar et en ayunar et en llorar que la ssu faz clara et uermeja tornó *negra* et fea" (*ibid.*, cap. 19, líneas 42-44); "ca tanto era magra et *negra* et amariella que nin el malo òmeçida desleal que era podre como can gusaniento non la pudo conosçer" (*ibid.*, cap. 20, líneas 26-28); "mas muy *negra* tornó con la lazeria que sofrío et tan magra que non falló tal que la conosçer pudies:" (*ibid.*, cap. 23, líneas 11-13); "el enano era tal que de más laida catadura non sabería ome fablar: él era gordo, e beçudo, e auía la catadura muy mala" (*Carlos Maynes*, ed. Bonilla, fol. 124 v^o). Cf. col. *estar negro de risa* 'estar muy contento' (L. FLÓREZ, *Lengua española*, pág. 185).

²⁴³ "El cabeillo *negro*" (Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8, *Lev.*, XIII, 31).

²⁴⁴ Se trata no sólo de pelaje, sino también de plumas de pájaros, de escamas de peces y culebras, de pellejos de frutas y legumbres: "Sy tú pudieres auer çebro de serpenta *negra*..." (*Calila e Dimna*, ed. Allen, pág. 189, línea 69); "la cueua de una serpenta *negra*" (*ibid.*, línea 75); "más *negra* paresçía la graja que el erizo" (RUIZ, ms. S, 288d); "ni perro *negro*, ni mozo gallego" (refrán empleado por Lope en *La Dorotea* y recogido por SBARBI, mientras H. NÚÑEZ y G. CORREAS traen la variante "Ni perro, ni *negro*, ni mozo gallego", típica reinterpretación tardía; ver la lista de E. S. MORBY, núm. 90). En Andalucía se usan *garbanzo negro* 'la persona más ruin de la familia' (TORO y GISBERT, *Voces andaluzas*, pág. 460; cf. ingl. *black sheep*, al. *schwarzer Peter*) y *uva negra* 'de color más oscuro que el de la uva tinta' (ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, pág. 277). Cf. R. VIOLANT I SIMORRA, *Los animales de color negro en las supersticiones españolas*, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, IX (1953), 272-328.

²⁴⁵ Así se explican topónimos y orónimos como *Peña Negra* (KRÜGER, *Die*

les²⁴⁶), del cielo nublado²⁴⁷. Además, adquirió varios sentidos traslaticios, en el habla general y muy especialmente en la afectiva, en la jerga de ciertos ambientes y determinadas profesiones, y en giros fijos — matices semánticos que *prieto* no compartió ni aun en la época de su mayor auge. Así *negro*, por simbolismo de colores, connota 'malhadado, funesto, maldito', hablando de un lugar, un período, un plazo, una debilidad humana, un acontecimiento trágico, un objeto cualquiera asociado con sucesos tristes²⁴⁸, y 'desventurado', respecto de un persona-

Gegenstandskultur Sanabrias, p. 9), hidrónimos como *Río Negro*. Los textos literarios ofrecen varios ejemplos: "En medio de los labros púsolí un pedaço / de un englut (ms. *V²: engrut) muy negro, semejava pemaço" (*Santo Domingo*, ms. E, 687ab); "el axenuz de fuera más negro es que caldera" (Ruiz, ms. S, 17a; ms. G: negro más que caldera). También hablando de armas: *espadas negras*. Sobre la alusión a la pez, cf. A. CASTRO, *Glosarios latino-españoles*, pág. 265a, s. v. *picrus*.

²⁴⁶ "La santa monja... andaua uestida de paños negros e un uelo en su cabeça" (*El emperador Ottas*, cap. 57; ver J. AMADOR DE LOS RÍOS, *Historia crítica*, V, 464). También la *Crónica de San Juan de la Peña* habla de *monges negros* (ver *Revista de Filología Española*, XXXV (1951), 31).

²⁴⁷ "Vieron leuantar una nuue muy negra del cabo del aguyón" (*Confesión del amante*, fol. 378 r^oll).

²⁴⁸ Así ya en el *Cantar de Mio Cid*, v. 936: "Tierras d'Alcañiz negras las va parando" (¿alusión a la quema? Cf. ingl. *scorched earth policy*) y en textos posteriores: "Escuché a un diablo, busqué mi negro día" (*Milagros*, 758b); "los reyes e los príncipes con negra de cobdicia" (*Alexandre*, ms. P, 1821a; muy parecidamente ms. O); "por negra de cobdicia que por mal fue aparada" (*Apolonio*, ed. Marden, 58a); "nunqua oyera tan negro mandado" (*Tres reys d'Orient*, v. 22); "mas nunca uio tan negro día" (*ibid.*, v. 120); "e a costados e a piernas dáuales negro rrato" (Ruiz, ms. S, 1109c; parecidamente ms. G); "más negra fue aquésta que non la de [A]larcos" (Ruiz, ms. S, 1110d; ms. G: Alarcos); "aquellas condiciones, Dios sabe quáles, son / para el pueblo mesquino negras como carbón" (*Rimado de palacio*, ms. N, 251ab); "negro día" (*Libro de miseria de omne*, ed. Artigas, 115d); "non quiero tu dança nin tu canto negro" (*Danza de la muerte*, 54a); "negros tres años y más" (J. ÁLVAREZ GATO, *Cancionero castellano del siglo XV*, ed. Foulché-Delbosc, núm. 78). Para el siglo de oro, ver LOPE DE RUEDA: "Viene de hazer una negra carguilla de leña" (*Teatro*, ed. Clásicos Castellanos, pág. 260); CERVANTES: "...su negra y pizmienda caballería" (*Don Quijote*, I, xxxviii; ed. Clemencín, t. III, Madrid, 1833, pág. 142); QUEVEDO: "Llegaron al negro patio, / donde está el negro aposento, / en donde la negra boda / ha de tener negro efecto" (*Boda de negros*, en *Poesías*, ed. Javier, Biblioteca de Autores Españoles, t. LXIX, Madrid, 1877, núm. 468, pág. 166b); GRACIÁN: "...y esta negra honrilla trae arrastrados a muchos" (*El críticón*, II, xi; ed. Romera Navarro, t. II, pág. 335). Ver las Notas de J. E. GILLET a *Propalladia*, pág. 159, sobre los giros *negro deseo*, *rato*, *comer*, *casamiento*; *negra honr(ill)a* etc. El uso perdura en español moderno: "la desolada tristeza del negro paisaje" (*Doña Perfecta*,

je²⁴⁹. En la lengua de la germanía que matizó el léxico de varias destacadas figuras literarias del siglo xvii, *negro* llegó a significar 'astuto, taimado' (o, con menor insistencia en lo deshonesto, 'hábil, experto')²⁵⁰. Igual que *feo* y por los mismos motivos estilísticos, *negro* — tradicionalmente asociado con la fealdad física y moral — se emplea, de rechazo, como expre-

cap. 2, con fusión perfecta del sentido primario y del traslaticio); col. "pegarle a uno una insultada *negra*" (L. FLÓREZ, *Lengua española*, pág. 186).

Sobre el simbolismo de colores en la tradición hispana (y europea), que da al negro la connotación de luto, ver H. A. KENYON, *Color Symbolism in Early Spanish Ballads*, en *Romanic Review*, VI (1915), 335; S. G. MORLEY, *Color Symbolism in Tirso de Molina*, *ibid.*, VIII (1917), 79 (*La república al revés*, III, 8); W. L. FICHTER, *Color Symbolism in Lope de Vega*, *ibid.*, XVIII (1927), 222 y 228 (para LOPE *negro* sugiere la 'ingritud'); además, F. O. REED, *Modern Language Notes*, XXXI (1916), 176.

El artificio estilístico es particularmente notable cuando *negro*, en sentido figurado, se aplica a objetos concretamente blancos o blanquecinos: "...la compra de sus *negros* requesones, que tan blanco pusieron a su amo" (*Don Quijote*, II, xviii; ver la exégesis de D. Clemencín, IV, 326, y la de F. Rodríguez Marín, ed. 1927-28, IV, 359, quien, en nota, cita *La torre de David*, fol. 226: "Sufrís el cacarear de la gallina, y el ruido y la inmundicia que siembra, y la pesadumbre y cuidado que ha menester, por un *negro* huevo que pone de quando en quando..."). Es más complicado y sutil el juego de colores en *Don Quijote*, en el cual entran el color natural de los requesones, la tez normal del amo, las molestias causadas por los requesones y, de resultas, la cara pálida del amo: elegante contrapunto cervantino. Para ejemplos de parecidos equívocos ver la n. 250.

²⁴⁹ Lope de Vega, *La dama bobu*, ed. Schevill, Berkeley, 1918, pág. 287 (v. 869): "Tome el *negro* del marido".

²⁵⁰ QUEVEDO, *Vida del buscón*, ed. Castro, Madrid, 1911, pág. 211: "Yo, *negro*, cudicioso de pescar mujer, determineme"; ed. 1927, pág. 220 (donde se remite a la Biblioteca de Autores Españoles, XXIII, 464a, n. 8b, sobre la variante rufianesca *greno*, con las consonantes trastrocadas) y pág. 280, con nuevo juego de palabras: "...*negro* [Haman] al que deja en blanco sus diligencias" (Castro remite a C. DE CHAVES, *Relación de la cárcel de Sevilla*, escrita antes de 1585, ver B. J. GALLARDO, *Ensayo de una biblioteca española*, t. I, Madrid, 1863, col. 1366; F. RODRÍGUEZ MARÍN, ed. de *Don Quijote*, 1927-28, III, 17-18). Otros ejemplos: "Que ésa es doctrina del *negro*" (A. MORETO, *El desdén con el desdén*, v. 2410; ver *Teatro*, ed. N. Alonso Cortés, Madrid, 1916, pág. 255); "es tan *negro* circunspeto / mi señor, que habrá mostrado / en que no te vea cuidado" (TIRSO DE MOLINA, *El amor médico*, Acto I, vs. 77-79; ver *Comedias*, II, ed. Zamora Vicente y Canelada, Madrid, 1947, pág. 7). Otro juego de palabras recóndito se vislumbra en los *Cuentos que notó D. Juan de Arguijo* (*Sales españolas*, II, 131): "El ánima llevemos *negra*; que la casulla [blanca] importa poco" (Rodríguez Marín, ed. cit. del *Quijote*, V, 274). Cf. SALILLAS, *El delincuente español: el lenguaje*, pág. 299a. Incluso el erudito conocedor del español preclásico y clásico, J. E. Gillet, admite que no llega a comprender el matiz exacto de *negra fina* (Notas a *Propaladia*, pág. 709).

sivo término de cariño en lenguaje coloquial²⁵¹. Sustantivado, puede referirse a un punto, una mancha, una superficie, una pincelada negra; conocida es la vacilación entre *lo negro de la uña* y *un negro de uña*²⁵². Este uso alcanza el máximo de vaguedad en giros estereotipados como esp. *pasar las negras* y and. *estorbar lo negro* 'no saber leer' (Toro). *El negro* designaba — sin mucha preocupación por la exactitud antropológica — al individuo de piel oscuro, en particular, al moro²⁵³. En este sentido lo tomaron prestado numerosas lenguas europeas: fr. *nègre* (fem. *négresse*, ya que la lengua carece de desinencias tan inequívocas como -o y -a en español para distinguir los dos sexos), it. *negro* (a diferencia de *nero*, voz patrimonial), alem. *Neger*, ingl. *negro*, pronunciado [ni 'grow]

²⁵¹ TORO y GISBERT, *Voces andaluzas*, pág. 516; ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, pág. 277; V. M. SUÁREZ, *El español que se habla en Yucatán*, Mérida, 1945, pág. 66; A. ECHEVERRÍA y REYES, *Voces usadas en Chile*, Santiago, 1900, págs. 202b-203a; A. MALARET, *Diccionario de americanismos: Suplemento*, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XI (1943), 367-368, quien hace hincapié en el uso venezolano y argentino; L. FLÓREZ, *Lengua española*, pág. 48.

²⁵² Este giro y sus variantes aparecen con frecuencia en *Don Quijote*: "...que no osaua apartarse *un negro de uña* de su amo" (I, xx; ed. Bonilla y Schevill, I, 271; pág. 266: "sin osarse apartar dél un dedo"); "...más quiero un solo *negro de la uña* de mi alma..." (II, xliii; ed. Bonilla y Schevill, IV, 62); "...que no soy yo mujer que... había de dexar que me doliesse un *negro de la uña*" (II, lxx; ed. Bonilla y Schevill, IV, 368). W. BEINHAUER, *Beiträge zu einer spanischen Metaphorik*, en *Romanische Forschungen*, LV (1941), 199-200, compara un *negro de uña* a *el grueso de la uña*. *Negro* sustantivado figura en el onomástico antiguo y moderno: "en foz de *Negro*" (Santoña, año 1210; OELSCHLÄGER, *A Medieval Spanish Word-List*, pág. 140a); *los Negros* 'montañas en el centro de las Asturias' frente a *Peña de las Blancas* (RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*, págs. 24-25).

²⁵³ Cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Documentos lingüísticos de España*, núm. 76 (Rioja Alta, año 1188; los ejemplos más antiguos de *negre*, Huesca, y de *negro*, Madrid, son de 1179 y 1201, según Oelschläger). Me parece muy notable el pasaje medieval siguiente: "Non se atreue ninguno a lo descubrir fastâ que un *negro* (var. *moro negro*) que guardaua el cauallo del rrey... llegó al rrey et díxol" (*El Conde Lucanor*, Ej. XXXII, pág. 147). Evocación poética de la tez oscura: "Yazían todos los puertos / más *negros* que los carbonos, / cobiertos de moros muertos" (*Poema de Alfonso XI*, 1788ac); cf. D. CATALÁN MENÉNDEZ-PIDAL, *Poema de Alfonso XI: fuentes, dialecto, estilo*, Madrid, 1953, pág. 121. M. BATAILLON, en *Bulletin Hispanique*, LIV (1952), 318, 360, 367 y *passim*, trae interesantes pasajes extraídos de fray Bartolomé de las Casas, fray Bernardino de Santo Domingo (1517), fray Francisco de la Cruz (1575) y fray Bernardino de Manzanedo (1578) que se refieren a los esclavos negros vendidos a las colonias. Cf. GRACIÁN, *El críticón*, II, viii (ed. Romera-Navarro, t. II, pág. 250).

(vulg. *nigger* en el sureste de los Estados Unidos, que ha pasado a ser un insulto), ruso *negr* (fem. *negrit'ánka*, basado en *negrita*; cf. dim. *negrit'ónok* y la extraña forma *negritós*, de *negritos* convertido en singular)²⁵⁴. Dejo a un lado ciertos usos técnicos, que parecen aludir al color oscuro del hierro y del cobre, a diferencia del acero bruñido²⁵⁵. Ramificación tan intrincada presupone en general una larga trayectoria. Otra condición precisa es que el foco semántico sea invariablemente el de 'color opuesto al blanco'.

Desde los albores de la literatura y hasta muy entrado el siglo xvi (en casos excepcionales, más allá de 1600²⁵⁶) *prieto* se usó en español como sinónimo a medias de 'negro'. Aunque *prieto* con frecuencia se oponía a *blanco*²⁵⁷ y sigue oponiéndose

²⁵⁴ Para el desarrollo de la -gr-, ver las observaciones preliminares de E. H. TUTTLE, *Romanic Notes*, en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, CXXXIII (1915), 169-170, y de A. ALONSO, en *Revue de Linguistique Romane*, I (1925), 333. Falta un estudio detallado de la diferenciación de *enterar* y *entregar* < *integrare*. Para la recepción de hispanismos en ruso, ver *Comparative Literature*, III (1951), 315, n. 3.

²⁵⁵ *Negra* 'caldera' (al lado de *negrota*) era jergal (SALILLAS, *obra cit.*, pág. 299a); *negra* 'espada de esgrima, con botón en la punta, que se usa para aprender y para ejercitarse; es de color de hierro, al revés de la blanca, que es de terso y bruñido acero', pertenece al léxico clásico (*Don Quijote*, II, xix; ver ed. Clemencín, IV, 362); cf. n. 213. Como *moros e cristianos* significaba 'todo el mundo', así *la blanca* y *la negra* equivalía a 'toda clase de espada'; cf. V. ESPINEL, *Vida de Marcos de Obregón*, I, ii (ed. Gili Gaya, Madrid, 1922, pág. 55): "Que por *la negra* y *la blanca* nadie me igualó en Alcalá". Discuten el porqué de este uso M. SAID-ALI y SOUSA DA SILVEIRA, *Revista de Filologia e de História*, I (1931), 150-151.

²⁵⁶ Entre los lexicógrafos renacentistas, C. DE LAS CASAS (1570), s. v. *prieto*, remitía al lector a *negro*, y así lo hicieron al año siguiente fray Alonso de Molina y en 1578 fray Juan de Córdoba, en sus diccionarios de lenguas indígenas del nuevo mundo. PERCIVALE y MINSHEU (1599, 1623) equipararon *prieto* y *negro* como sinónimos correspondientes a 'black' y, lo que es más interesante, 'brown'. L. FRANCIOSINI, en su afán por la información prolija y ya teniendo a mano el *Tesoro* de Covarrubias, distinguió en 1620 el sentido principal 'nero' (*tierra prieta buen pan lleva; uvas prietas; hombre de capa prieta*) y el ocasional (si bien históricamente primario) 'costrinto, ridotto a mal termine' (= *apretado*) que se le había pasado por alto a C. OUDIN en 1607. La Academia (Diccionario, V, 375b) dictaminó en 1737: 'color muy oscuro y que casi no se distingue del negro; tórnase muchas veces por el mismo color negro'.

²⁵⁷ DON JUAN MANUEL, *El libro de la caza*, ed. Baist, pág. 10, líneas 9, 10, 15; RUIZ, 386b, 666d, 929d, 1281c (ver las notas siguientes); *Rimado de palacio*, ms. N, 147b ("si es *prieta* o blanca, allá parecerá"); J. ÁLVAREZ GATO, en *Cancionero castellano del siglo XV*, I, 225b ("diéronme por blanco *prieto*"); *Confesión del amante*, ed. Knust, fol. 314 r^o ("por sotileza de engaño con palabras fengidas fazen entender a la su condición que lo *prieto* es blanco e lo azul, uerde"; verdad

sele en algunos dialectos conservadores²⁵⁸, su sentido central se acercaba a 'muy oscuro, gris', como quizás en el difícil verso 1687 del *Cantar de Mio Cid*: "Por la mañana *prieta* todos armados seades". Apoyado en A. Bello²⁵⁹, Menéndez Pidal, en 1908, interpretó 'temprano' < 'cerca de la mañana, al acercarse la mañana', es decir, en función casi adverbial, a pesar de ir concordado²⁶⁰; en 1946, fundándose en la locución burgalesa *de noche prieta* (recogida por García de Diego), lo reinterpreto 'antes de la mañana, mientras hace oscuro'²⁶¹. Tal ambigüedad no parece fortuita: hacia 1150, *prieto* era un adjetivo recién extraído de *apretar*, de contornos semánticos todavía flúidos. Poco a poco debieron de acentuarse ciertos matices dominantes, hasta formarse dos núcleos semánticos: 'tirando a negro' (bien representado en Portugal, Galicia y Cas-

es que este texto se remonta a una versión portuguesa perdida); fray LUIS DE ESCOBAR, *Cuatrocientas preguntas y respuestas del almirante*, Valladolid, 1545, I, 308 ("mas yo digo que ninguno / diga ser lo blanco prieto, / que ser tahir y discreto / nunca cupieron en uno"). La oposición es normal en portugués posclásico: "Que muito logo, sendo tão disgregativa a cor branca, não caibam na mesma congregação os brancos com os pretos" (A. VIEIRA, *Sermões*, ed. Cidade, III, 134); "...Deus... honrou com tal igualdade a ambas que nem os pretos tivessem que invejar na branca, nem os pretos que desprezar na branca" (*ibid.*, pág. 135; cf. H. FLASCHE, *Homenaje a F. Krüger*, I, 86). Cf. la locución familiar: *pôr o preto no branco* que equivale al alem. *schwarz auf weiss*, ingl. *black on white* (C. DE FIGUEIREDO). Además de negro y prieto, se oponen a blanco en el refranero *bazo* y *moreno*, p. ej. "*Bazo* (*negra, morena*) compuesta a la blanca denuesta". Estudio la historia de *bazo* en mi artículo *From 'Bay-colored' to 'Spleen'*, que se publicará próximamente en el *Archivio Glottologico Italiano*.

²⁵⁸ En lo que concierne al asturiano centromeridional, RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*, pág. 205, cita una oración o súplica que suelen decir los niños en Felechosa y Casomera: "Éliga [‘águila’], eliguera, / non me comas la cordera, / nin la blanca nin la prieta, / nin la que trei la cencerra". El mismo dialectólogo, hablando del *picadillo* 'entrañas del cerdo' (pág. 231), distingue en el habla de Felechosa *picaíyo blanco* 'pulmones' y *picaíyo prieto* 'hígado' (cf. *bazo*); registra *fabas* ['judías'] *blancas* y *prietas* (pág. 257). B. VIGÓN, *Juegos y rimas infantiles, recogidos en los concejos de Villaviciosa, Colunga y Caravia*, Villaviciosa, 1895, pág. 16, opone *prieto* a *blanco*, hablando de cabras.

²⁵⁹ *Obras*, t. II, Santiago, 1881, pág. 388, s. v. *mañana: prieta* 'cercana'; *por la mañana prieta* 'al acercarse la mañana'.

²⁶⁰ *Cantar de Mio Cid: texto, gramática y vocabulario*, Madrid, 1908-11, pág. 315.

²⁶¹ *Obra cit.*, 2ª ed., Madrid, 1944-46, Adiciones, pág. 1207, con crítica de la interesante exégesis de H. R. LANG, *Contributions to the Restoration of the "Poema del Poema del Cid"*, en *Revue Hispanique*, LXVI (1926), 117-123. Nótese el contraste con negro 'de mal agüero' en el *Alexandre* (mss. O y P, 1306c): "Queríe un día malo e negro amanescer".

tilla) y 'denso, apretado', arraigado en Aragón y Santander — sentidos que por largo tiempo siguieron entrecruzándose²⁶².

Resulta interesante clasificar los usos antiguos de *pr(i)eto*²⁶³. Servía para caracterizar ciertas clases de higo, uva²⁶⁴ (y, quizás jocosamente, de pan²⁶⁵); de moneda²⁶⁶ y de armas²⁶⁷,

²⁶² Muy elocuente, en este respecto, es el pasaje siguiente del *Epistolario espiritual* del beato Juan de Ávila (1500-1569): "¿Avéis visto aquel humo tan espeso y tan prieto, aquel encendimiento de fuego y aquella semejança de infierno que allí passa?" (ed. García de Diego, Madrid, 1912, pág. 279).

²⁶³ Probable errata de copista es *prieta* por *puesta* (ms. M), *apuesta* (ms. N) en el tardío ms. E de los *Proverbios morales*, v. 933. Lástima que falten los vs. 933-936 en el ms. aljamiado de Cambridge, muy fidedigno (ed. de González Llubera, Cambridge, 1947, pág. 122).

²⁶⁴ "Vyd blanca fazen prieta buenos enxeridores" (RUIZ, ms. S, 1281c; mss. G, T: los buenos enxeridores). Hablando de uvas, dice TORRES NAHARRO (*Comedia Aquilana*, II, 82-84): "La prieta y la vacallar, / la tocada y las breveras, / la verdegá y el alvar" (*Propalladia*, ed. Gillet, III, 731). M. SAID-ALI, *art. cit.*, pág. 148, opone *uva preta* a *uva branca*, y *figo preto* a *figo branco*. Menciona una *baga preta* RAÚL BRANDÃO, *As ilhus desconhecidas*, pág. 93. LAMANO Y BENEITE registra *prieto* (Ribera del Duero) 'negro' con el importante comentario: "Apenas si este vocablo se usa más que para calificar cierta especie de higos negros".

²⁶⁵ QUEVEDO, *Boda de negros*, poesía que de ningún modo refleja el habla colonial: "Dícronles el vino tinto, / pan entre mulato y prieto, / carbonada hubo, por ser / tizonos los que comieron" (Biblioteca de Autores Españoles, LXIX, 166b). No tengo testimonio antiguo de *miel prieta* que usa J. GARCÍA ICAZBALCETA, *Vocabulario de mexicanismos*, Méjico, 1899, pág. 116, para definir *condumio*.

²⁶⁶ Ver F. MATEU Y LLOPIS, *Glosario hispánico de numismática*, Barcelona, 1946, págs. 26b (s. v. *carlines prietos* o *negros de Navarra*), 48a (s. v. *dineros carlines prietos*), 166 b (s. vv. *preto, prieto, prietos*), 176a (s. v. *real preto* 'moneda de plata de Alfonso V de Portugal'). En sentido numismático también se usaba *prieto* solo; ver *Una puebla en el siglo XIV*, ed. Puyol y Alonso, en *Revue Hispanique*, XI (1904), 294: "... y acuñó los diversos prietos"; análogamente en portugués (GIL VICENTE, *Farsa de Inês Pereira* y *Farsa dos almoceves*; además, como recuerdo arqueológico, ARNALDO GAMA, *Última dona*, pág. 408, cf. SAID-ALI, *art. cit.*, pág. 152). Quizás el pasaje más famoso sea el de la *Crónica de Alfonso X*, cap. 7: "En este año el Rey mandó desfazer la moneda de los burgaleses; y destos dineros prietos fazían quinze dineros de un marauedí". Lo cita COVARRUBIAS, y aluden a él V. VIGNAU en su tentativa etimológica de 1871 y J. M. ESCUDERO DE LA PEÑA en su Glosario (págs. 283-284), apéndice del *Libro de la cámara real* de G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO. El *prieto* valía aproximadamente la mitad del blanco. Además, se usó *blanca* como término numismático muy corriente. Sobre el uso sustantival de nombres de color, ver mi tesis, *Das substantivierte Adjektiv im Französischen*, Berlín, 1938, págs. 3-23. Parece extraño que haya fomentado el uso del ant. fr. *monnaie noire* la actividad de traductor de Oresme, como insinúa A. BLANCHET, en *Romania*, LXXIV (1953), 106-108 (con bibliografía).

²⁶⁷ Habló de la *espada em preto* JOÃO DE BARROS en su tercera *Década* (Libro I, cap. 5) y de la *espada preta* 'no afilada, bota' F. M. DE MELO, *Guia dos casados*, págs. 77 y 101; ver SAID-ALI, *art. cit.*, págs. 150-151. Este uso, tan fácil de explicar, sirvió a Nascentes de justificación para su disparatada etimología. En cas-

aludiendo al color oscuro del hierro y del cobre (contrastado con el de la plata, del oro y del acero, también de la liga de cobre y estaño); de tinta²⁶⁸; de objetos varios, como cuentas de azabache²⁶⁹; de paños y vestidos²⁷⁰, sobre todo los monjiles²⁷¹ (aunque se trata del color pardo natural de la lana, es posible que aquí intervenga un leve elemento de simbolismo de colores²⁷²). Se refiere con marcada frecuencia al pelaje de animales²⁷³, a las plumas de

tellano se decía casi exclusivamente *espada negra*; sin embargo, dado el intercambio cultural y económico entre los dos países, es natural que haya surgido esporádicamente el giro *armas prietas*: ver A. BONILLA Y SAN MARTÍN, Glosario a *Libros de caballerías*, II, 631a.

²⁶⁸ "Con escryuanías e tinta bien *prieta* / sumando las rrentas del año passante" (FERNÁN MANUEL DE LANDO, *Cancionero de Baena*, fol. 134 vº, núm. 374).

²⁶⁹ "...echome alderredor de mi cuello unas cuentas de zavache *prietas* e rredondas" (*Confisión del amante*, fol. 408 rºII).

²⁷⁰ "El mejor panno *prieto* de Roán" (Cortes de Jerez, año 1268; ver A. CASTRO, *Unos aranceles de aduanas del siglo XIII*, en *Revista de Filología Española*, X (1923), 127); "todas dueñas de orden, las blancas e las *p[ri]etas*, / ...-etas" (RUIZ, ms. S, 1241a; ms. G: *p[ri]etas*); "...señalando el día en que ella e la fija del maestro ouiesen de entrar en orden, en el qual uestidas de *prieto* e con proçesion onrrada e grant solemnidad e fiesta se obligaron a la rrelijón" (*Confisión del amante*, fol. 382 rºI-II); "...donde los paños *prietos* que antes tenía uestidos se desnudó e uestiose paños rreales" (*ibid.*, fol. 390 rºII); "las coberturas eran todas *prietas*" (*Demanda del Santo Grial*, ed. Bonilla, pág. 287b; según M. RODRIGUES LAPA, el arquetipo es portugués, pero parece más prudente atribuirlo al leonés); "una capa *negra*, un albornoz *prieto*, una bernia azul" (*Inventario de los bienes de Gómez Manrique*, año 1490; cf. D. GRIFFIN, *French "berne", Spanish "bernia"*, en *Romance Philology*, IV (1950-51), 270). Así cabe interpretar también el refrán "No des consejo viejo, ni espulgues zamarro *prieto*" (*La Dorotea*: H. NÚÑEZ y G. CORREAS traen *despulgues*, ver la lista de E. S. MORBY, núm. 87). Eco tardío en un soneto de GÓNGORA: "¡Oh bien haya Jaén, que en lienzo *prieto*...!" (*Obras completas*, ed. Millé y Giménez, pág. 515), del año 1612.

²⁷¹ De ahí el término *monjes prietos*: ver M. FÉROTIN, *Recueil des chartes de l'Abbaye de Silos*, París, 1897, pág. 376. Asimismo en portugués, cf. frey Pedro de Chaves (siglo XVI, citado por J. DA CUNHA SARAIVA: "...hum sacerdote com capa *prieta*" (*A Língua Portuguesa*, I (1930), 168). Cf. en ruso *čórnoje duhovénstvo*.

²⁷² LANG, *art. cit.*, pág. 122, remite a las *Partidas* (II, xxi, 18c): "Pannos de colores estab'ecieron los antiguos que traxessen uestidos los caualleros nobles mientras que fuessen mancebos, mas *prieto* o pardo o de otra color que sea que les fiziesse entristecer non touieron por bien que los uistiessen".

²⁷³ "Son los dedos en las manos, pero non son todos parejos; / todos los omes non somos de unos fechos nin cosejos; / la peña tiene blanco e *prieto*, pero todos son conejos" (RUIZ, ms. G, 666b-d); "de *prieto* fazen blanco, boluiéndolo la pelleja" (*id.*, ms. S, 929d); "tomó el carnero *prieto* e fizolo pedaços commo faze el carniçero" (*Confisión del amante*, fol. 230 rºI); [hablando de un perro] "hera de color manchado, blanco y *prieto*, y bien puestas ambas colores" (G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Libro de la cámara real del príncipe don Juan*, Madrid, 1870, pág.

aves²⁷⁴, al pelo humano (incluyendo cabellera y barbas)²⁷⁵, a los ojos²⁷⁶, rara vez al cutis²⁷⁷. Supongo que el antropóni-

112). Común en los dialectos: ast. centr. *obeya prieta* (CANELLADA, *El habla de Cabranes*, pág. 124, s. v. *borrina*); col. (Costa Atlántica) *ganado prieto*, *mapaná* [especie de culebra] *prieto* (FLÓREZ, *Lengua española*, pág. 251). De uso general en portugués; así, D. MAÇÃS, *Os animais na linguagem portuguesa*, habla de *cão preto* (pág. 326; pero pág. 312: *cão negro*), *corrida do porco preto* (pág. 292), *gato preto* (págs. 299, 308, 310, cf. el título de la novela de E. VERÍSSIMO *A volta do gato preto*; pero también cita la canción popular "Eu não sei que *gato negro* / se meteu entre nós ambos"), *burro preto* (pág. 307).

²⁷⁴ La misma autora, ora en sus citas de textos folklóricos, ora en sus propios análisis, presenta *galinha preta* (págs. 300, 308), *galinha de pena preta* (pág. 308), *galo preto* (pág. 302), *frango y pinto preto* (pág. 308), *besoiro preto* (pág. 306; pero *besouro negro*, *borboleta negra*, pág. 313), (*teia de aranha preta* (págs. 313-314). Para una descripción medieval del plumaje del cuervo, ver n. 228; el mismo Don Juan Manuel enumera, entre las especies de pájaros, *los tortos prietos* y *los milanos prietos* (*Libro del caballero y del escudero*, fols. 22 r^o, 22 v^oII). En un tratado de albeitería leonés (del siglo XIII) reaparece la *gallina prieta* (*Libro de los caballos*, fol. 26 r^o; cf. fol. 10 r^o).

²⁷⁵ "Mayores que las mías tyene sus prietas baruas" (RUIZ, ms. S, 1015a; pero ms. G: "de pelos mucho *negros* tiene boço de barua", hablando de la serrana hombruna); "el cuello non muy luengo, *cabelprieto*, orejudo" (RUIZ, ms. T, 1485d; ms. G: "*cabelprieto* e orejudo"; ms. S: "cabos *prieto*, orejudo" — evidente disparate); "las çejas apartadas, *prietas* como caruón" (RUIZ, ms. T, 1486a; ms. G: "como el carbón"; ms. S: "como cabrón", otro desliz); "ueo los cabellos *prietos*, / Cuando me cato, perfe(c)tos / como ruuias hebras de oro" (HERNÁN MEJÍA, ver *Cancionero castellano del siglo XV*, ed. Foulché-Delbosc, I, 283b, núm. 153): "los materiales que tiñen los cabellos en *prieto* son éstos..." (B. GORDONIO, *Libro de medicina*, Toledo, 1513, fol. 45 r^o; pasaje citado por A. G. SOLALINDE en *Modern Philology*, XXVIII (1930), 191-192); "una uieja tan luenga como una lança, en solos los huessos, y el pellejo muy *negro*, y los cabellos *prietos* y luengos" (*Tablante de Ricamonte*, Toledo, 1513; reimpresso por A. Bonilla en *Libros de caballerías*, Nueva Biblioteca de Autores Españoles, VI, 490). Nótese en el último ejemplo el contraste entre *negro*, aplicado al cutis, y *prieto*, aplicado al pelo.

²⁷⁶ "Ojos *prietos* como la mora" (*Cantar de Rodrigo*, ed. B. Bourland, v. 936); "chica boca y blancos dientes, / ojos *prietos* e rientes, / las mexillas como rosas" (MARQUÉS DE SANTILLANA, *Cantar a sus hijas*; ver *Canciones y decires*, ed. García de Diego, Madrid, 1913, pág. 266) — cf. el pasaje de la *Razón de amor* analizado en la n. 237; "rostro singular, / olhos sossegados, / *pretos* e cansados, / mas não de matar" (CAMÕES, *Endechas a Bárbara*). Así también en judeoespañol: "Él era moreno de cara i sus ojos *pretos*" (M. ATÍAS, *La corona de sangre*, Constantinopla, 1876, cap. 1), pasaje reproducido por CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, 3^a ed., Bogotá, 1881, pág. xlvii (7^a ed., Bogotá, 1939, pág. lxxiii), y citado por GONÇALVES VIANA, *Apostilas aos dicionários portugueses*, II, 304. El comentario de Cuervo: "Que se usaba también en Castilla se ve por el *Libro de la caza de las aves* de López de Ayala" necesita revisión, ya que se sabe hoy que este tratado venatorio es una traducción casi literal del *Livro de falcoaria* de Pero Menino.

²⁷⁷ "Vengan fermosas o feas, quier blancas quier *prietas*" (RUIZ, mss. G y S,

mo *Prieto* alude al pelo o a los ojos más bien que a la tez²⁷⁸. En fecha tardía surge el uso, ocasional en español y muy común en portugués metropolitano y colonial, de *pr(i)eto* 'individuo (en general, esclavo) de raza africana'²⁷⁹. Por lo demás, el uso sustantival es muy limitado²⁸⁰. Escasean ejemplos de *pr(i)eto* 'triste, lúgubre'²⁸¹, y faltan en absoluto los de *'hábil, taimado'.

Lo importante es que en la escala de los colores *prieto* se acercaba lo bastante a *negro* para oponerse juntos a *blanco* y para alternar con *negro* en versiones paralelas de textos medievales; pero por otra parte difería de *negro* lo suficiente para que un inventario de fines del siglo xv —cuyo redactor no tendría a buen seguro escrúpulos de repetirse— distinguiese

386b; posiblemente haya alusión a monjas vestidas de negro); "el sol... / la mejilla faz(c) *prieta*, el lienço enblanquesçe" (SANTOS, mss. E, N, vs. 171-172); "sus cabellos tornaron blancos, su rostro tornó anpollado e su boca, quebrada; sus ojos fueron couados e su pecho, *prieto* e aspro que semejava cuero de caçón" (*Santa María Egipcíaca*, fol. 10 r^ol); "en la barbilla hauía una sennal *prieta*" (*Bocados de oro*, cap. 12; ed. Knust, pág. 204); "los nietos los días los blancos inquietos, / los *prietos*, las noches..." (ANTÓN DE MONTORO, *Adivinanza*; ver *Cancionero de Montoro*, ed. Cotarelo, Madrid, 1900, pág. 53).

²⁷⁸ J. LEITE DE VASCONCELOS, *Antroponimia portuguesa*, Lisboa, 1928, pág. 304, localiza el sobrenombre (apodo) *Prieto* en Lisboa y Extremadura (portuguesa); es curioso que se trate de la variante castellana (o leonesa) del adjetivo. El mismo erudito encontró el nombre *Alvaro Preto* en fuentes del siglo xv (*ibid.*, pág. 193). En RODRIGO DE REINOSA se leen los apodos: "Et Gracia la *Prieta*. .. Martina la *Negra*" (*Selección*, ed. J. M. de Cossío, Santander, 1950, pág. 108). Es muy común el apellido *Prieto* en países de lengua española. M. GARCÍA BLANCO menciona a un zamorano *Julio Prieto Carro* (*Boletín de la R. Academia Española*, XXV (1946), 221). Un escritor español contemporáneo se llama *Francisco Prieto Moreno*; otro, *P. Prieto y Llovera*; *R. Prieto Bances* es un historiador del derecho asturiano; se cita a *Blanco y Prieto* como autor del libro *Parques y jardines* (*Boletín de la R. Academia Española*, X (1923), 78).

²⁷⁹ *Diccionario de autoridades*: "Universalmente llamamos a toda gente *prieta* de África ethiopes" (Padre ALONSO DE SANDOVAL, *Historia de Etiopía*, 1647, Libro I, cap. 2).

²⁸⁰ ECHEVERRÍA Y REYES, *Voces usadas en Chile*, pág. 217b (y J. T. MEDINA, *Chilenismos: apuntes lexicográficos*, Santiago, 1928, pág. 304b): *prieta* 'morcilla, morcón'. SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*: mej. *prieta* 'nombre de planta' (*Capparis Indica*, L.; se le conoce bajo otros nombres vulgares en Nicaragua y Colombia). C.-am. *soltar el prieto* 'declarar el amor' (A. BATRES JÁUREGUI, *Vicios del lenguaje: provincialismos de Guatemala*, Guatemala, 1892, pág. 509).

²⁸¹ JUAN ALFONSO DE BAENA, *Cancionero*, núm. 452: "Ca me tornó *prieto* e triste don Sancho". Menos raro en portugués moderno: "Gosto da noite imensa, triste, *preta*" (FLORBELA ESPANCO, Soneto *Minha tragédia*).

“una capa *negra*” de un “albornoz *prieto*”. La traducción más rigurosa es ‘pardo o gris oscuro’; nótese a propósito que *gris*, igual que el it. *grigio*, es galicismo, mientras el único rival castizo de *pr(i)eto* era *ceniciento* (port. *cinzento*), de matiz muy especializado. Otro rasgo interesante es el carácter netamente popular de *pr(i)eto*, mientras *negro* se apoyaba en la poderosa tradición latina y en la de otros romances de alto prestigio, como el francés, el provenzal y el italiano: este distinción es muy importante para el portugués moderno²⁸². Peculiaridad regional: desde la edad media, el port. *preto* es más común y se desarrolla con mayor velocidad que el esp. *prieto*, de manera que al port. *espada preta* corresponde el esp. *espada negra*. Ciertos usos muy tardíos de *prieto* (Quevedo, Sandoval) quizás representen lusismos, dada la estrecha unión política y cultural de los dos países en aquella época²⁸³. Muy rara vez *pr(i)eto* adquiere valor alegórico. Pero no carece de poder evocativo: la frecuencia con que se emplea para describir el pelo y los ojos — que un poeta del siglo xiv equiparó a unas moras —, mientras la *tez*, en general, sigue llamándose *morena* o *negra*, a la vez que su arraigo en el léxico rural, donde califica ciertas clases de bayas, higos y uvas, muestra cómo las imágenes de ‘apretado’ y ‘negro’ llegaron a combinarse en una sola voz de matización compleja. Son pocos (y siempre castizos y muy expresivos) los adjetivos de esta categoría; pensemos en *lóbrego* que, en un principio, evocaba simultáneamente dos sensaciones para nosotros tan distintas como oscuridad y humedad²⁸⁴. *Pr(i)eto* ha de ser formación regresiva de *apretar*, acuñada a imitación de parejas co-

²⁸² SAID-ALI, *art. cit.*, págs. 148-149, explica a las claras que coloquialmente y refiriéndose al color de objetos concretos no se emplea más que *preto*: *bola preta, feijão preto, tinta preta, canela preta*. *Negro* se reserva para el sentido figurado (*negra sorte, fome negra*); además, pertenece al léxico literario (*negros cabelos, olhos negros*). Cf. L. CHAVES, *Homenaje a F. Krüger*, I, 204: “. . .barro vermelho, amarelo ou preto”.

²⁸³ Es curioso que *albus* ‘blanco’ también se haya conservado mejor en el oeste (donde conviven *alvo* y *branco*). J. LEITE DE VASCONCELOS, *Observações filológicas*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 7-8, estudia sus huellas en la toponimia: *Paialvo, Marialva, Agualva, Lagoalva, Penalva, Pedralva, Barrocalvo, Serralva, Montalv(inh)o, Torralva, Vilalva*.

²⁸⁴ Para la bibliografía, ver *Language*, XXV (1949), 162-163.

mo *lerdo* ~ *enlerdar*, *terco* ~ *entercar*, *yerto* ~ *enyertar*²⁸⁵ y sugerida por la visión de viñedos, árboles frutales, arbustos y matorrales que se tornan oscuros a medida que madura su fruto apiñado.

Pr(i)eto, con el sentido originario de 'apretado', aflora tarde en fuentes escritas españolas y no tiene representante alguno en la zona gallegoportuguesa. Menciona este uso de pasada Covarrubias; la Academia, en 1737, lo atribuye al dialecto aragonés y autoriza el empleo de *prietamente* (V, 375 b). Samaniego, según observación acertada de Lang²⁸⁶, escribe: "Metido por el hambre en calzas *prietas*". Su zona actual incluye a Santander²⁸⁷; en Aragón rivaliza con *preto*²⁸⁸, quizás por presión del nuevo presente *yo apreto*, muy común en los dialectos peninsulares y ultramarinos²⁸⁹. Este *pr(i)eto* del noreste, usado en territorio que parece desconocer el empleo de *pr(i)eto* 'negro, oscuro'²⁹⁰, adquiere fácilmente el sen-

²⁸⁵ También habrá contribuido la alternancia *ganho* ~ *ganhado*, *gasto* ~ *gastado*, *pago* ~ *pagado*, a imitación de *aceito* (< *acceptu*) ~ *aceitado*, *farto* (< *farctu*) ~ *farmado*; ver J. J. NUNES, *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 72. MENÉNDEZ PIDAL, ed. *Cantar de Mio Cid*, pág. 284, incluso llama a *prieto* "participio sin sufijo" de *apretar*, comparándolo a *siento* 'sentado' (aplicado al tiempo) y al ec. *filo* 'afilado', registrado por C. TOBAR en 1900.

²⁸⁶ *Art. cit.*, pág. 119.

²⁸⁷ Cf. J. M. DE PEREDA, *Pedro Sánchez*, cap. 30: "Consistía en lo enorme de sus dientes, aunque no muy blancos, sanos, *prietos* y cabales"; y A. ESPINOSA, *Judas* [poesía]: "*Prietos* los labios y el mirar de hielo" (*Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, I (1919), 268). CEJADOR Y FRAUCA, *Vocabulario medieval castellano*, pág. 318a, define *premoso* así: 'prieto y ajustado, que no se puede mover'.

²⁸⁸ ANA ABARCA DE BOLEA (nac. 1623) escribía en su *Romance a la Procesión del Corpus*, redactado en "sayagués", vs. 61-62: "Paregevan formigueros, / tanto de la chente *prieta*..."., con notable ambigüedad del adjetivo, implícita en la imagen de las hormigas; ver M. ALVAR, *Estudios sobre el "Octavario"*, Zaragoza, 1945, pág. 81. Según A. BADÍA MARGARIT, *El habla del valle de Bielsa, Pirineo aragonés*, Barcelona, 1950, pág. 321a, en esa parte del Alto Aragón se usa hoy *preto* 'apretado, cerrado, tirante' (como sinónimo de *estirato*, hablando de cuerdas) y 'avaro'.

²⁸⁹ Ver el cap. 10 de este trabajo, ns. 456-457.

²⁹⁰ Para los dialectos peninsulares, ver las notas 258 y 273. Entre las definiciones de los americanistas, la de C. E. QUIRARTE, *El lenguaje usado en Nochistlán*, en *Investigaciones Lingüísticas*, I (1933), 181: 'negro, aplicado a cosas concretas' refleja mejor la tradición castiza; la de SANTAMARÍA, *Americanismos*, II, 524b: 'trigueño, moreno' (tratándose de personas), 'requiebro para llamar a la mujer morena y aun a cualquier persona que no sea rubia' cuadra mejor con la acepción gallegoportuguesa.

tido figurado de 'mezquino, mísero, avaro'²⁹¹. Verdad es que *preto* 'apretado' también se ha registrado en puntos aislados del territorio leonés (no muy lejos de las zonas que ya no toleran, en su sistema fonológico, el diptongo *-ie-*)²⁹². No es fácil determinar si el jud.-esp. *preto* (que se refiere al color) refleja preferencias portuguesas o leonesas; de todos modos conviene separarlo del arag. *preto*²⁹³. En el habla de los esclavos negros, el cast. *prieto*, tan importante para ellos, se convirtió en *plieto*²⁹⁴.

La historia de *pr(i)eto* enseña hasta qué punto las fuentes escritas filtran los elementos del habla viva²⁹⁵. Es evidente que *pr(i)eto* 'apretado', en la escala de significados, está a medio camino entre el verbo *apretar* 'oprimir' y el adjetivo *pr(i)eto* 'oscuro, negro', muy adelantado en lo semántico, sobre todo en portugués moderno. A pesar de esta clasificación sugerida por el sentido común, en los focos de las literaturas portuguesa (Lisboa) y castellana (Burgos, Toledo) predominó, desde muy antiguo, no el tipo intermedio ('apretado') sino el más avanzado ('negro'), que así penetró en los respectivos textos ya en fecha temprana. A no ser que el *pr(i)eto* 'apretado' del noreste y de Astorga sea una formación relativamente moderna que deba su significado a la presión directa del verbo, cabe pensar que las zonas santanderina, aragonesa y leonesa que conservaban la acepción de 'apretado' representan un estadio anterior; la poca actividad literaria que mostraron en la época decisiva debió de retardar por varios siglos la acogida de tal acepción en la lengua literaria, de modo que la evolución natural se refleja muy deformada en la transmisión de textos.

²⁹¹ *Diccionario de autoridades*, s. v. *prieto*; TORRES FORNÉS, *Sobre voces aragonesas en Segorbe*, pág. 268b, s. v. *prieto*; BADÍA MARGARIT, *obra cit.*, s. v. *preto*.

²⁹² S. ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés*, 2ª ed., pág. 298: 'prieto, apretado, oprimido'.

²⁹³ [I. E. Ychuda,] C. M. HUTCHINGS, *Judeo-Spanish Proverbs*, en *Hispanic Review*, XX (1952), 318. Cf. n. 276.

²⁹⁴ Sor JUANA INÉS DE LA CRUZ, *Villancico V: Estribillo* (1687), en *Poesías completas*, ed. Abreu Gómez, Méjico, 1941, pág. 569; cf. T. NAVARRO, *Los versos de Sor Juana*, en *Romance Philology*, VII (1953-54), 49, n. 8.

²⁹⁵ Tomo el concepto de "filtración" de la nomenclatura acústica, donde se aplica a la eliminación de ciertas frecuencias.

La relación íntima entre *apretar* y *prieto* salta a la vista al tomar en cuenta el ant. port. *estar apreto* (siglo XIV), que sirve a un clérigo anónimo para traducir a *desto* (grafía defectuosa de *adaestuō*, voz predilecta de Estacio)²⁹⁶, y el ant. cast. *aprieto es*, el cual corresponde a *prope est* (dies occisionis) en la Biblia medieval romanceada²⁹⁷ y significa 'estrecho' en el ms. N del *Rimado de palacio*²⁹⁸. En Alto Aragón se emplean las locuciones *pretar fuego* 'pegar, prender fuego' (en otras zonas aragonesas, *apretar fuego*) y *pretar a fuyir* 'echar a huir, darse a la fuga' (que recuerda *apretar a* + infinitivo, construcción que empleó Quevedo y que perdura en el nuevo mundo)²⁹⁹.

VI. PR(I)ETO, PERTO COMO ADVERBIO Y PREPOSICION

Ya se ha visto que *pr(i)eto* poseía en un principio tres núcleos semánticos, siendo el tercer significado 'cercano' (< 'apretado, estrecho'). Para evitar tal plétora, los hablantes echaron mano de tres recursos de diferenciación: alejaron esta variante de otras en lo sintáctico, reservándole cada vez más la función de adverbio y de preposición, y no de adjetivo; merced a la prolongada rivalidad entre *apretar* y *apertar* en el oeste, trocaron la posición de la *r* y así acabaron por oponer *perto* 'cerca(no)' a *pr(i)eto* 'negro' o 'estrecho'; valiéndose, en fin, del contraste fonológico entre *e* abierta y *e* cerrada en portugués, contrapusieron [pɛrtu] 'cerca(no)' a [pretu] 'negro'³⁰⁰. Es curioso que en castellano, que descono-

²⁹⁶ H. H. CARTER, *A Fourteenth-Century Latin-Old Portuguese Verb Dictionary*, en *Romance Philology*, VI (1952-53), 76 (núm. 307).

²⁹⁷ F. SCÍO DE SAN MIGUEL, *La Biblia vulgata latina traducida al español y anotada*, Madrid, 1791-93, Ezequiel, VII, 7 (versión sexta); pasaje citado por Menéndez Pidal, ed. *Cantar de Mio Cid*, pág. 315.

²⁹⁸ Copla 963cd: "Así, quando el agua de la fuente quiere correr, / non falla logar *aprieto* do pueda curso fazer". El ms. E emplea *alto*, lección decididamente inferior.

²⁹⁹ BADÍA MARGARIT, *obra cit.*, pág. 321a, proporciona la frase-modelo: "S'ha *pretato* fuego". Sobre la lección (presumiblemente espuria) *prieta* del ms. E de Santob, ver n. 263; corríjase la conjetura de A. GASSNER, *Das altspanische Verbum*, pág. 10, de que se trata de un verbo **pretar*, inexistente en aquella época.

³⁰⁰ Ignoramos el porqué de este juego particular, pero nos consta que *perto* [pɛrtu] conserva la vocal de *apertar* en sus formas rizotónicas; quizás *preto* haya sido atraído, en cuanto a la cualidad de la vocal tónica, por su sinónimo *negro*

cía la vacilación entre *apretar* y *apertar* y cuyo sistema carecía de la oposición fonológica [e] ~ [ɛ], *pr(i)eto* 'cercano' no logró arraigar: dejó unos pocos vestigios en textos antiquísimos y luego perció. Pueden observarse detenidamente algunos estadios de este proceso complejo. Se han señalado casos de uso adjetival o casi-adjetival de *perto* en portugués y de *prieto* 'cerca(no)' en español antiguo³⁰¹. La diferenciación de adjetivo y adverbio-preposición mediante el trueque de grupos de consonantes (*pr -- t ~ p -- rt*) es relativamente tardía: en antiguo gallegoportugués *perto* (*de*) 'cerca' era muy común³⁰², y dejó huellas en poesías agallegadas del *Cancio-*

[neyru] < nigrú. Resulta imposible determinar ni aproximadamente la fecha de tal diferenciación por el escaso uso de acentos en los textos antiguos (defecto que explica la confusión de *teméra* 'temiera' y *teméra* 'ensucia' en Camões, ver J. M. RODRIGUES, *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 103).

³⁰¹ El que la preposición *perto* tuviese origen participial y adjetival fue la opinión final de C. VON REINHARDSTOETTNER, *Grammatik*, pág. 400, quien corrigió su propio error (pág. 261). En este punto insiste Lang (*Revue Hispanique*, LXVI (1926), 119). De sus ejemplos, algunos tienen fuerza probatoria (port. mod. *os pertos da pintura, a casa mais perta* 'la casa más cercana', *os lugares pertos* 'las cercanías'), otros son dudosos, puesto que puede tratarse perfectamente de la preposición o del adverbio, máxime desempeñando *seer* a menudo el papel de 'estar' en antiguo portugués (*é, jaz, fica perto* 'está cerca'): "Se nom é o coração meu / mais *perto* d'ela que o seu" (El-Rey DENIS, *Cancioneiro*, XX, 6); "en un logar que Os Combre / chamad'é, que *perto* jaz / de Xerez de Badallouço" (*Cantigas*, núm. 197, estr. 2); "no seu Porto / . . . / que de Xerez é mui *perto*" (*ibid.*, núm. 398, estr. 2). Cf. el ejemplo alegado por R. Bluteau a principios del siglo XVIII: "*perto* ('chegado') está o campo do cônsul", que vuelve a citar Lang.

Para el antiguo español, suministra ejemplos, extraídos de la Biblia medieval romanceada, Menéndez Pidal, ed. *Cantar de Mio Cid*, pág. 315: *prieto es el día* 'prope est dies' (Scío, Biblia 6, *Isaiás*, XIII, 6); *prieto está [la sabiduría]* 'in proximo est' (*ibid.*, *Eclesiástico*, LI, 34); y, en función puramente preposicional, *prieto del mar* 'iuxta mare' (Biblia 8, fol. 57 v^ol, *Josué*, XI, 2).

Por lo visto, el león. (La Lomba) *piertio* 'palo en forma de maza, unido a la manueca con una correa' (C. MORÁN, *Boletín de la R. Academia Española*, XXX (1950), 445b y 453a, s. v. *tienda*) nada tiene que ver con nuestra familia; pertenece a *pertica*, -ae. Tampoco nos concierne el alav. *perta* 'perdida' (F. BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, *Vocabulario de palabras usadas en Alava*, Madrid, 1903, pág. 202a).

³⁰² Agregar a los ejemplos anteriores: "Um tal ome sei eu que *perto* sente / de si a morte chegada certamente" (El-Rey DENIS, *Cancioneiro*, núm. 18; ver H. R. LANG, *Das Liederbuch des Königs Denis von Portugal*, Halle, 1894, pág. 25; ya hace un siglo aludió Diez a este uso del Rey trovador); "muitos uinham a el dos houtros moesteyros de *perto* e de longe" (*Maria Egípcia*, ed. Cornu, fol. 51 r^o); "ouuerõ hũ uento que deu con eles *perto* da cydade de Patras" (*Vida de S. Nicolau* [siglo XIV], ed. P. d'Azavedo; ver NUNES, *Crestomatia arcaica*, 2^a ed., pág. 80).

*nero de Baena*³⁰³. También se desarrolló la variante *aperto* (*de*), paralela a *acerca de*³⁰⁴. Los manuscritos de las *Cantigas* alfonsinas favorecen *preto*, sin vacilar³⁰⁵; asimismo el manuscrito único del *Cancioneiro da Ajuda*, estudiado con ejemplar rigor paleográfico por H. H. Carter³⁰⁶, y el de la *Demanda do Santo Grial*³⁰⁷. De acuerdo con el ritmo lento que carac-

³⁰³ Núm. II (ALFONSO ÁLVAREZ DE VILLASANDINO): "Ben *preto* de Salvo-Terra" (único ejemplo recogido por W. SCHMID, *Der Wortschatz des "Cancionero de Baena"*, Berna, 1951, pág. 132, quien corrige atinadamente la falsa lección "preso de" del Marqués de Pidal); núm. 525 (FERRANT SÁNCHEZ CALAVERA): "*De todo mal longe* ['lejos'] e de salud *preto*". R. LAPFSA, *La lengua de la poesía lírica desde Macías hasta Villasandino*, en *Romance Philology*, VII (1953-54), 58, caracteriza así este lenguaje: "Después, en los primeros decenios del siglo XV, no es raro encontrar en obras castellanas alguna palabra gallega aislada, como préstamo léxico peculiar de la lengua poética".

³⁰⁴ Es la forma predilecta de FERNÃO LÓPEZ: "Chegarom a *preto* do logar" (*Crónica de D. João I*; ver J. LEITE DE VASCONCELOS, *Textos arcaicos*, 3ª ed., Lisboa, 1922, pág. 78, y J. HUBER, *Altportugiesisches Elementarbuch*, § 429); "entom disse Diego Lopez aos seus que andassem per allí a *preto* caçando" (*Crónica de D. Pedro*; ver NUNES, *Crestomatia arcaica*, 2ª ed., pág. 186).

³⁰⁵ Núm. 5, estr. 20: "Vyu uijr hũa nauc *preto* de si chêa de romeus"; núm. 95, estr. 1: "Encima d'ũa hermidã, *preto* da salgada"; núm. 124, estrofas 1-2: "En a terra que está // mui *preto* d'ambo-los mares"; núm. 128, estr. 2: "Este moraua en Frandes / *preto* do mar na ribeira"; núm. 143, estr. 2: "En Xerez, *preto* d'Agua-d'alquiuir, / foi este miragre..."; núm. 215, estr. 7: "Et muitas pedras trouxeron / et tiraron-lle de *preto*"; núm. 227, estr. 10: "A cas da santa Reynna / os adus' en testimonya, / que é *preto* de Carron"; núm. 351, estr. 1: "Na eigreja d'Aconada, / hun'aldea que eu sey, / que é *preto* de Palença". Otras dos citas en n. 301.

³⁰⁶ Cito por la edición de C. Michaëlis de Vasconcelos (*O Cancioneiro da Ajuda; edição crítica e comentada*, Halle, 1904), remitiendo al lector también a la de H. H. CARTER (*Cancioneiro da Ajuda; a Diplomatic Edition*, Nueva York y Londres, 1941), sin tomar en cuenta la de Marques Braga (Lisboa, 1945) que inspira poca confianza. Aprovecho la ocasión para agradecer al profesor Carter varios datos valiosos. — "E que *preto* que mi-a min d'ir seria / u ela é (pero long'é d'aqui)" (vs. 2149-2150, págs. 189-190: 'Obwohl sie so entfernt ist, wäre es nahe für mich, könnte ich nur dorthin'; ed. Carter, pág. 54); "pos-seu, que me faz, que tan *pret*'está / de mi mia morte como veeran / muitos..." (vs. 4072-4074, pág. 349: 'Als den Ihnen; denn sehr nahe bin ich dem Tode, wie hernach sehen werden...'; ed. Carter, pág. 105); "*preto* fui én, que podera chegar, / se eu ousasse, ced'u ela é" (vs. 4577-4578, pág. 393: 'Nahe war ich dem Fleck, so dass ich schnell da sein konnte, wo sie weilt'; ed. Carter, pág. 119); "e moir'e pois *preto* da mort'estou, / muito me praz..." (vs. 4683-4684; pág. 402: 'So sterbe ich denn, und dass ich dem Tode so nahe bin, freut mich'; ed. Carter, pág. 121); "com'eu estou mui *preto* de morrer, / e mui longi d'oír vosso mandado!" (vs. 7655-7656, pág. 683: 'Wie nahe ich dem Tode und wie fern ich davon bin, Botschaft von euch zu vernehmen'; ed. Carter no llega a esta parte).

³⁰⁷ Ver ed. C. von Reinhardtstoettner, pág. 103b: "Teue Gaariet *perio* de

teriza el desarrollo del portugués y con su tolerancia lingüística, las dos variantes convivieron largo tiempo: *preto* (*de*) predomina en el *Livro da montaria*³⁰⁸, en los escritos del rey Duarte (ca. 1430)³⁰⁹ y aun en el *Roteiro da viagem de Vasco da Gama*³¹⁰, pero *perto* (*de*) llega a ser la forma típica de la literatura clásica y postclásica³¹¹. Hoy se conserva *préto* sólo en el dialecto muy conservador de Trás-os-Montes (C. de Figueiredo) y en territorio gallego³¹².

uencido o outro caualeiro”, lección inexacta, como se ve por análisis interno y por nuevo cotejo del manuscrito. Este pasaje fue estropeado en la *Demanda* castellana (ed. Bonilla, cap. 126): “Tuuo Gariete el *pleyto* por uencer”; cf. K. PIETSCH, *Zum Text des “Segundo libro del Sancto Grial”*, en *Philologische Studien... K. Voretzsch*, Halle, 1927, pág. 522, y M. RODRIGUES LAPA, “*A Demanda do Santo Graal*”: *Prioridade do texto português*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 316. De ser correcta la hipótesis de la dependencia del redactor castellano de su fuente occidental (portuguesa o leonesa), es de suponer que esta fuente trajese *preto* y no *perto*, que él confundió con el catalanismo *pre(y)to* ‘pleito’ (< p l a c i t u), muy común en antiguo gallegoportugués. La nueva edición de A. MAGNE (*A Demanda do Santo Graal*, 3 tomos, Río de Janeiro, 1944) confirma esta conjetura: “E direi-uos como peça ha que houue aqui *preto* uñ cimiterio” (fol. 19 v^oII); “se-melha-me *preto* de morto, mas ainda a alma em ele jaz” (fol. 22 v^oI); “levar-me-edes a ùa abadia, que aqui ha *preto*” (fol. 23 v^oII); “u foi esse torneio? — ...a sex leguas *preto* de uñ castelo” (fol. 25 r^oI); “pousamos em uñ prado que era *preto* co caminho” (fol. 42 v^oI); “ca soñ vossa parenta mui de *preto*” (fol. 44 v^oII); “vi que pee tres vezes teve Gaeriet *preto* de vencido” (fol. 51 r^oII); “saber-nos-ia des dizer *preto* d’aqui algũa ermida poborada?” (fol. 52 v^oII), etc.

³⁰⁸ “...por morrer mais *preto* da riba” (pág. 317); ejemplo traído por C. DE FIGUEIREDO. Se trata de una copia tardía de un texto antiguo.

³⁰⁹ NASCENTES, *Dicionário etimológico*, pág. 614a, s. v. *perto*: “Atravessar dos pees, feryr *preto* das cilhas, longe...” (ed. Roquete [?], pág. 643).

³¹⁰ “Começaram a arribar a popa pera terra, e nós que hiamos *preto* della” (pág. 94; citado por GONÇALVES VIANA, *Apostilas*, II, 303).

³¹¹ *Cancioneiro de Garcia de Resende*, ed. Gonçalves Guimarães, V, 10 (D. PEDRO D’ALMEIDA): “Tomey o mays verdadero / que é mays *perto* de matar”; V, 138 (O ESTRIBEIRO MOOR): “Ja queria (s)saber çerto / se vem vosso bem tam *perto* / como o mal” (nótese la rima); V, 184 (DIOGO VELHO): “He já tudo descoberto, / ho muy lonjen he *perto*” (otra vez en rima). C. VON REINHARDSTOETTNER, *Grammatik*, pág. 329, cita ejemplos de F. DE SÁ DE MENESES (1515?-1584), *Mulaca conquistada*: “...*perto* da terra”; de F. M. DE NASCIMENTO (Filinto Elísio) (1734-1819), *Arte poética*: “...o altivo assento *perto* de Horácio, *perto* de Virgílio”; de A. HERCULANO, *Eurico o presbítero*: “...*perto* de Córdoba” e *História da inquisição em Portugal*: “...*perto* de quarenta mil processos”. Prosa moderna: “Quando o galo cantou a anunciar a manhã que vinha *perto*...” (M. TORGA, *Bichos*; citado por D. MAÇÃS, *Os animais na linguagem portuguesa*, pág. 350); “...relacionadas... de *perto* com...” (L. CHAVES, *A louça*, en *Homenaje a F. Krüger*, I, 203). Es curioso que al contraste port. *perto* ~ esp. *cerca* corresponda el de sus antónimos, port. *longe(m)* ~ esp. *lejos*: ¿polarización léxica?

³¹² M. LUGRIS FREIRE, *Gramática do idioma galego*, Coruña, 1922, pág. 150a.

VII. LA FAMILIA DE APRETAR, APERTAR.

En torno al verbo cristalizó una familia no muy extensa y fácil de clasificar.

(a) Nombres de acción: tienen cariz muy arcaico *apretamiento* (hablando de la gente aglomerada³¹³; de los dientes, del corazón, del pecho, del aliento³¹⁴; también como sinónimo de 'presión'³¹⁵, 'angustia'³¹⁶, 'avaricia'³¹⁷ y como antiguo tecnicismo de versificación: 'sinalefa'³¹⁸), muy raro después de 1600³¹⁹ (cf. ant. port. *apertamiento*³²⁰), y *apretadura*

Valdría la pena estudiar en conjunto las preposiciones lusoespañolas que evocan la imagen del cuerpo humano: a *espaldas de*, *en frente de*, *port. ao pé de* 'junto a', ant. port. y esp. *cabe* (*Elucidario*, I, 219; *Amadís*, I, xxx: "El rey se assentó *cabe* la reyna"), resucitado esporádicamente por los modernistas, ant. gall. y esp. *cabo de* (*Cantigas*, núm. 148, estr. 7; *Primera crónica general*, pág. 731a), ast. centr. *co < caput* (RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*, págs. 76, 89). El cat. *prop < prope* se acerca al galorrománico: ant. fr. (*a*) *pruef* etc.; el ant. nav. *aprob* (adv.), *prob de* (prep.) marca el extremo occidental de la expansión de este tipo, cf. G. Tilander, ed. *Fueros de la Novenera*, Estocolmo, 1951, pág. 119, con cita del Fuero de Navarra.

³¹³ "E fuyeron para meterse en la cibdad; mas *apretáronse* mucho unos con otros en la entrada, tanto que por el *apretamiento* (que no cabían por la puerta) ouieron allí grand daño" (*Gran conquista de ultramar*, ed. Gayangos, pág. 287b).

³¹⁴ *Apretamiento de dientes: Barlán e Josaphá*, ed. Moldenhauer, fols. 120 vº, 123 rº, 168 vº. El *Diccionario histórico* (I, 691b-692a) documenta "temores y *apretamiento* de corazón" (fray LUIS DE GRANADA) y "sentir *apretamiento* de aliento" (fray JUAN DE PINEDA). L. FRANCIOSINI (1620): *apretamiento de pecho* 'strignimento di petto, strettezza di petto'. Apuntan numerosos matices semánticos fray ALONSO DE MOLINA (1571), fray JUAN DE CÓRDOBA (1578), PERCIVALE-MINSHEU (1599, 1623: 'griping, straining, pressing, or pinching, joy[n]ing, or gluing together, binding') y C. OUDIN (1607).

³¹⁵ "Y entre los duros músculos ceñido / le estremece, sacude y tiene estrecho, / tanto que con el recio *apretamiento* / no le dexa tomar tierra ni aliento" (ERCILLA, *La Araucana*, Canto XXX, oct. 47); "para el *apretamiento* de las cosas que se ascen fue necesario contraponer las tenazas" (fray JUAN DE PINEDA, *Diálogos de agricultura cristiana*, ed. 1589, I, 207b). Debo estos dos y otros ejemplos en las notas que siguen al *Diccionario histórico*, con cuya clasificación me hallo a a veces en desacuerdo.

³¹⁶ "Siento un *apretamiento* y una desgana y una aflicción tan enojosa" (fray JUAN DE LOS ÁNGELES).

³¹⁷ "Examine todos los vicios a que se siente inclinado, si a odio, si a ira, si a *apretamiento* y escasez" (fray LUIS DE GRANADA).

³¹⁸ A. DE NEBRIJA, *Gramática castellana* (1492), ed. E. Walberg, Halle, 1909, págs. 44 y 98. Recuérdese que el autor también usa los giros *apretar los beços*, *la campanilla*, etc. (libro I, cap. 4).

³¹⁹ Haciendo caso omiso de los diccionarios que siempre suelen andar atraídos. El testimonio más elocuente quizás sea el silencio de los dialectos.

³²⁰ K. S. ROBERTS, *Orthography, Phonology, and Word Study of the "Leal*

(siglos XIII-XVI)³²¹, largo tiempo eclipsado por su variante haplológica *apretura*³²², el derivado predilecto de los mejores autores del siglo de oro (Angeles, Mariana, Ribadeneira, Sigüenza, Quevedo, Tirso)³²³, bastante poco frecuente en el

Conselheiro", Filadelfia, 1940, pág. 32, cita el fol. 27 r^ol, línea 27 (no tengo a mano la nueva edición crítica de J. M. Piel). W. GIESE, en su contribución a la *Miscelânea J. Leite de Vasconcelos*, Coimbra, 1934, pág. 71, reproduce un pasaje entresacado de la rara edición de la *Ensinança de bem cavalgar*, ed. J. I. Roquete, París, 1842, pág. 532: "O apertamento dellas nom leixe comportar assentado no meo quando a besta faz asperamente...".

321 "Soltarás amos sus cabos con estanno...et desí todrás la *apretadura*" (*Libros del saber de astronomía*, Madrid, 1863-67, II, 12); "y átenle blandamente, porque de la *apretadura*, siendo recia, no se le haga alguna apostema" (A. SUÁREZ DE PERALTA, *De la excelencia de los caballos*, ed. 1564, fol. 138).

322 Sobre cuestiones de haplología, ver M. NIEDERMANN, en *Vox Romanica*, XIII (1953-54), 112 (alem. *Zauberin*, fr. *monôme*, lat. *sēmōdius*, pero no *n ū t r i x*); C. MICHAËLIS DE VASCONCELOS, en *Revista Lusitana*, XI (1908), 43-47, J. J. NUNES, *Convergentes e divergentes*, en *Boletim da Segunda classe*, X (1915-16), 828, J. H. D. ALLEN, JR., en *Language*, XVI (1940), 157-160, y L. SPITZER, *Language*, XVII (1941), 50-53, todos ellos sobre el tipo port. *bondoso*, *idoso* (frente a *dioso*); R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1952, págs. 14 (topon. *Alcubierre, laurgain*), 245; I. X. FERNANDES y R. DE SÁ NOGUEIRA, *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 22-26, 34-35; G. GOUGENHEIM, en *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, XLVIII (1952), 43 (polémica con B. Migliorini); y la ecuación esp. *pechina* < **pect(in)ina* en mi estudio de (*em*)*peine*, *pende(jo)*, n. 30, de publicación inmediata en *Boletim de Filologia*. En el caso de *apretura* puede haber coadyuvado *pressura*.

Es innegable que la haplología se produce con mayor frecuencia en portugués que en español. Así, al port. *bondoso* corresponde el esp. *bondadoso* (pero *nove-doso*); cf. ant. port. *cadya* (*Demanda*, ed. Reinhardtstoetner, pág. 101) frente a *cada día* en la versión española (ed. Bonilla, cap. 123). Creo que la divergencia se explica por la mayor nitidez con que tradicionalmente se articulan las vocales átonas en español, lo cual fortalece la estructura silábica.

Ejemplos de *apretura* en portugués antiguo: "...tôuole en tal afruenta e *apretura*" (*Castigos e documentos para bien vivir*, ed. P. de Gayangos, cap. 18, pág. 132a; en la nueva ed. de A. Rey, Bloomington, 1952, pág. 121, fol. 49 r^o, esta lección va relegada al aparato de variantes; la voz en cuestión, no sé con qué derecho, figura como *apertura*); "...con la grand *apretura* de la gente" (G. Díez DE GAMES, *Crónica de don Pedro Niño*, ed. 1782, pág. 97).

323 "Dezia con angustia y *apretura* de corazón", "no siente...*apretura* de ánimo" (ÁNGELES), "nos pusieron en punto y *apretura*" (ERCILLA), "la gran desventura de hambre y *apretura*" (*Cancionero de Horozco*), "las necesidades y *apretura* de Carthago" (MARIANA), "la *apretura*... de vida", "hallose en tan grande *apretura*" (RIBADENEIRA), "padre sin escaseza nin *apretura*" (SIGÜENZA), "en tiempo de *apretura* y necesidad" (PARAVICINO), "para socorrer el pueblo en tiempo de gran *apertura*" (fray J. MÁRQUEZ, 1615), "todo lo que oía a algún género de sujeción o *apertura*" (A. DE OVALLE, 1646), "molestados del concurso y *apertura*" (SUÁREZ DE FIGUEROA), "que...saliese de aquella *apertura*" (TIRSO). En todos estos ejemplos *apertura* no se aleja del ámbito semántico de *apretamiento*. Usos más

siglo XIX³²⁴. Su decadencia abrió el camino al cultismo *apertura*, variante de *abertura* (< *abierto*) y de *abridura* (basado directamente en *abrir*)³²⁵. Es posible que tenga viejo abo-lengo *apretazón*, hoy voz dialectal de fuerte sabor rústico³²⁶.

Aprieto parece ser más reciente. En la edad media funcionaba no sólo como sustantivo, todavía poco común ('presión, apuro'), sino también como adjetivo ('estrecho') y como adverbio ('cerca')³²⁷, cf. ant. gall. *apreto de* 'al lado de' (*Cantigas*)³²⁸. Esta diversidad, unida a su escasa frecuencia, le restaba nitidez semántica. Eliminada tal ambigüedad desde el siglo XV, se transformó paulatinamente en sustantivo de cierta importancia³²⁹, atestiguado por los lexicógrafos renacen-

especiales: 'sitio o paraje estrecho' (cf. *honduras*), p. ej.: "En las *apreturas* de las laderas, collados y remates dellas..." (A. MARTÍNEZ DE ESPINAR, *Arte de ballestería y de montería*, libro III, cap. 26; ed. 1644, fol. 224) y, en sentido traslativo: "Repartía los meninos / a quien llamamos hurones / en todas las *apreturas* / a dar tientos con buen orden" (QUEVEDO, *Musas*, V, jácara 7); 'apremio, urgencia', p. ej. "...mandando con toda *apertura*" (J. ÁLVAREZ DE LA FUENTE, *Sucesión pontificia*, 1731). PERCIVALE-MINSHEU: 'binding, streightning, joyning, gliuing, pressing'; OUDIN: 'pressement, oppresion'; FRANCIOSINI: 'calca, folla'.

³²⁴ Y sólo usado en el sentido de 'confusión, causada por la excesiva concurrencia de gente': "¡Qué confusión! ¡Qué *apreturas*! / Ya me dislocan este hombro / de un pchugón..." (BRETÓN DE LOS HERREROS); "¿si se lo robarían a usted en aquella *apertura*?" (HARTZENBUSCH). En los otros sentidos se extinguió alrededor de 1700; todavía lo empleó la Academia (1726) en su definición de *aprieto*. Sin embargo (¿uso dialectal o recuerdo de lecturas clásicas?) se vale de él B. VIGÓN en su vocabulario del habla de Colunga (Oviedo), pág. 8, al definir *afustacar* 'abrirse paso en alguna *apertura*'.

³²⁵ M. L. AMUNÁTEGUI, *Lengua castellana: apuntes sobre algunas palabras del lenguaje*, en *Anales de la Universidad de Chile*, 1ª serie, LXIX (1886), 805, y MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica*, 7ª ed., pág. 230, § 83, secc. 3.

³²⁶ SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, I, 119a.

³²⁷ Para el uso adjetival, ver el ya citado verso del *Rimado de palacio*, ms. N, 963d. Me parece, si no espurio, por lo menos dudoso el ejemplo que trae el *Diccionario histórico*, I, 694b, para abonar el uso adverbial ('en trance, a mano, a propósito'): "Porque dexó su señor más cerca de los enemigos o más *aprieto* de recibir algunt daño" (ALFONSO EL SABIO, *Espéculo*, libro III, título v, ley 17; ver *Opúsculos legales*, Madrid, I (1836), 95-96), ya que otro manuscrito ofrece la lección superior *en aprieto*.

³²⁸ *Cantigas*, núm. 69, estr. 17: "Que o tirou contra ssi mui correndo / e foy-o en a egreja metendo / u uiu *apreto* do altar scendo / a Virgen, d'Elisabet coirmãa". Cf. notas 304 y 305.

³²⁹ "Y a poder de prisiones y de *aprietos*" (Boscán, *Obras*, ed. W. I. Knapp, Madrid, 1875, pág. 342); "¿quién te dará consejo en tal *aprieto*?" (*id.*, *ibid.*, pág. 363); "los trabajos, penalidades, dolores, angustias, confusiones, escarnios y *aprietos* interiores y exteriores de todos los justos" (fray JUAN DE LOS ÁNGELES);

tistas (aun los muy pocos de información³³⁰) y usado por los más destacados autores del siglo de oro³³¹, en cuyo lenguaje abundan modismos como *tener en aprieto*³³², *poner en aprieto* (y, al revés, *estar puesto en aprieto*)³³³, *sacar de aprieto*³³⁴, *salir de(l) aprieto*³³⁵, *verse (estar) en gran(de) aprieto*³³⁶.

"los aprietos de un corazón enamorado" (CERVANTES, *Novelas ejemplares*); "murió en los brazos del rigor y aprieto" (VILLAVICIOSA); "caber en un pecho real / aprietos y desenfados" (TIRSO, *Antona García*); "es una de las instrucciones que con más aprieto estableció en su regla" (FRAY DAMIÁN CORNEJO, *Crónica de San Francisco*). El sentido apenas si dista del de *apretamiento*, *apret(ad)ura*: 'apuro, conflicto, apremio, opresión'. Como sentido primario, el *Diccionario histórico* postula, sin documentarlo, 'apretura causada por demasiada concurrencia de gente'. Dada la formación relativamente tardía del sustantivo posverbal, no sería de extrañar que tal estadio se haya saltado. El matiz más adelantado es el de 'prisa': "No sea con tanto aprieto" (D. RAMÓN DE LA CRUZ, *Sainetes*).

³³⁰ C. DE LAS CASAS, *Tesoro* (1570), registra *aprieto* 'pista'. Más prolifas son las definiciones de PERCIVALE-MINSHEU: 'streight, narrow pinch, difficulty', OUDIN: 'destresse, contrainte, destroit, foule, presse' y FRANCIOSINI: 'pericolo, frangente, calca'.

³³¹ Obsérvese, en las notas que preceden y siguen, la predilección de Cervantes por *aprieto*.

³³² "Juzga y conoçe, señora mía, en el aprieto que me tienes, que parece que me quieres echar por las almenas abaxo" (P. M. DE URREA, *Penitencia de amor*, ed. Foulché-Delbosq, Barcelona y Madrid, 1902, pág. 35).

³³³ "Pues ño me pondréys n'aprieto" (JUAN DEL ENCINA, *Auto del repelón*, v. 309): "ponía en aprieto a los que con él disputavan" (FRAY JUAN DE PINEDA); "podían salir en su busca y ponerlos en aprieto" (CERVANTES, *La española inglesa*); "aprietos son en que pone / a la vida el corazón" (H. F. PARAVICINO, *Rimas*); "la pusieron en el último aprieto" (FRAY DAMIÁN CORNEJO, *Crónica de San Francisco*); para un ejemplo de la construcción pasiva, ver *Don Quijote*, II, xxiii (ed. Bonilla y Schevill, III, 300): "Sin duda deve de estar puesta en algún grande aprieto". Debo algunos datos a J. CEJADOR Y FRAUCA, *Fraseología*, I, 102b-103a.

³³⁴ "Así que vós no sois ya poderosa / para sacarme de ningún aprieto" (BOSCÁN, *Obras*, pág. 271); "en esso yo daré trazas / que desse aprieto me saquen" (CERVANTES, *La entretenida*, I; ver *Comedias y entremeses*, ed. Bonilla y Schevill, III, 20).

³³⁵ *Don Quijote*, I, xx (ed. Bonilla y Schevill, I, 272): "...era lo más que tenía que hazer para salir de aquel terrible aprieto y angustia"; FRAY JUAN MÁRQUEZ, *Gobernador cristiano*: "De este remedio no puede usar para salir del aprieto en que le pusiere la pregunta que se le hiziere..."; también P. de Valderrama, D. Ramón de la Cruz y otros.

³³⁶ C. DE VILLALÓN, *El viaje de Turquía*: "Verse en aprieto"; BOSCÁN: "Por no verse en un mal de tanto aprieto", "el triste recordó y viose en aprieto" (*Obras*, págs. 296, 332); L. FRANCIOSINI: "Véome en grande aprieto" 'mi veggo a cattivi termini, a mali partiti; mi veggo in un gran pericolo'; padre ALONSO DE OVALLE, *Historia del reino de Chile*: "Sabía bien el aprieto en que estava aquel reino y ciudad en la larga y porfiada guerra"; A. DE SOLÍS, *Conquista de Méjico*:

Cuando comenzaron a salir de moda y arrusticarse los sufijos *-(ad)ura* y, en menor grado, *-amiento*, *aprieto* se mantuvo, de rechazo, en español moderno³³⁷. Figura en los dialectos, incluso los de ultramar³³⁸; le corresponden en dialectos españoles *apreto*³³⁹, en la zona actual del verbo *apertar* el port. *apêrto*³⁴⁰ (frente al gall. *aperta* 'apretón de cariño'³⁴¹), el mir. *apierto*³⁴² y el ast. centr. *apiertu* (Colunga)³⁴³.

Dos nombres de acción, uno antiguo y pronto olvidado (*apretada* 'embestida' en la *Gran conquista de ultramar*³⁴⁴), el otro relativamente reciente (no dispongo de ejemplo de *apretón* anterior al siglo XVI), agregan, como matiz peculiar, las ideas de 'rapidez', 'violencia' y 'brusquedad' a la de 'compresión'³⁴⁵. Esta nota especial (debida al sufijo), que ya lla-

"Hallarse los sitiados en un *aprieto*". B. PÉREZ GALDÓS, *Doña Perfecta*, cap. 2: "...prestar auxilio a los infelices viajeros que en tan gran *aprieto* se ven".

³³⁷ Aunque, sin duda alguna, en el último siglo ha cedido terreno a *apuro*.

³³⁸ Para Chile trae M. A. ROMÁN el giro (*estar, dejar, ver*) en *amarillentos aprietos* 'en calzas bermejas'; J. T. MEDINA da la variante en *amarillos aprietos* (*Chilenismos*, pág. 21).

³³⁹ P. ej. arg. centr. *verse en un apreto* (Da. BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, en carta particular).

³⁴⁰ J. CORNU, *Die portugiesische Sprache*, 2ª ed., §§ 56-57. Ejemplos: *Cancioneiro de Resende*, V, 16 (D. PEDRO D'ALMEIDA): "Os haa de fazer fujya / de vos pôrem em *aperto*"; F. PESSOA: "Despertei na dobra / do *aperto* da cobra" (MAÇÃS, *obra cit.*, pág. 339).

³⁴¹ M. LUGRIS FREIRE, *obra cit.*, pág. 136b.

³⁴² LEITE DE VASCONCELOS, *Estudos de filologia mirandesa*, II, 161. Pero en asturiano occidental (entre los ríos Valdés y Eo): *apreto* (ACEVEDO Y FERNÁNDEZ).

³⁴³ VIGÓN, *Vocabulario dialectológico*, pág. 16.

³⁴⁴ "E tan grande fue el *apretada* que los christianos hizieron con ellos que fasta las puertas de la uilla los leuaron..." (ed. Gayangos, pág. 209a; Libro II, cap. 58); "començáronse a esforçar fieramente a los ferir en tal manera que bien murieron dessa *apretada* quinientos caualleros" (ed. 1503, fol. 82b).

³⁴⁵ Cf. *trompez-ón*, *trompic-ón*, *empuj-ón*, *empell-ón*, en los que *-ón* es "sufijo de acción" (GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica castellana*, pág. 187) y recrea la imagen de un "acto ejercido con prontitud y bruscamente", según la fórmula feliz de HANSEN, *Gramática histórica*, pág. 129. Cf. L. SPITZER, *Das Suffix "-one" im Romanischen*, en E. GAMILLSCHEG y L. SPITZER, *Beiträge zur romanischen Wortbildungslehre*. Ginebra, 1921, pág. 196. En Asturias se emplea *apretón* como nombre de instrumento (CANELLADA, *El bable de Cabranes*, pág. 95: 'cuña de apretar *les trechories* en el carro'). La forma correspondiente del verbo es *apertar*, como en gallegoportugués (pág. 92).

No están bien clasificados los abundantes materiales reunidos en el *Diccionario histórico*. Convendría agrupar los ejemplos en que figuran los giros emparentados *dar el apretón* (F. LÓPEZ DE VILLALOBOS, *Los problemas*, ed. 1525, fol. 28: "Y al

mó la atención a Franciosini ('carriera forte e veloce'), alcanzó tal importancia que *apretón*, en el siglo de oro, pasó a referirse a cualquier 'ímpetu, conato, esfuerzo (arrebata-do)'³⁴⁶.

(b) Nombres de instrumento: expresan el concepto instrumental el ast. leon. *apretadoira*, *apertadeira*³⁴⁷, en cuyo equivalente castellano está basado *apretaderas* 'cintas', voz renacentista³⁴⁸, cf. col. *apretadero* 'braguero' y *apretadera* 'cuerda o correa para apretar' (Bogotá)³⁴⁹, arg. *apretadera* 'aprie-

apretón que dio rompió la vexiga"), *dar algunos apretones* (fray JOSÉ DE SIGÜENZA, *Vida de San Jerónimo*), *dar un apretón* 'obrar con particular esfuerzo' (A. DE CÁCERES SOTOMAYOR, *Paráfrasis de los salmos penitenciales*, 1616), 'empujar, estimular' (G. DE CÉSPEDES Y MENESES, *Historias peregrinas y ejemplares*, 1623), 'acosar, perseguir' (F. CERVANTES DE SALAZAR [1514-1575], *Crónica de la Nueva España*; ANDRÉS REY DE ARTIEDA, *Poesías*, 1604). Igual que los derivados en *-miento* y *-(d)ura*, *apretón* a veces significaba 'compresión causada por la excesiva concurrencia de gente' (fray JUAN MÁRQUEZ, *Los dos estados de la espiritual Jerusalén*, 1603). Lo que sobrevivió de todos estos matices en la época posclásica, es únicamente la frase *apretón de manos* (LARRA, MESONERO ROMANOS, ALARCÓN; agregar PÉREZ GALDÓS, *Doña Perfecta*, cap. 16: "Las cuatro [manos] ¡ay! se unieron en estrecho *apretón*") y, en lenguaje familiar y vulgar, *aprieto* como sinónimo de 'movimiento violento del vientre' (ya en Iriarte).

³⁴⁶ Quizás el ejemplo más claro sea el de QUEVEDO, *Musas*, jácara 13: "Y a la carrera de sorbos / y al *apretón* de los tragos / nunca ha dado yegua el Betis / potro que pueda alcanzarlos". Parece vagamente sugestivo más bien que descriptivo el empleo de la voz en los pasajes siguientes: "Estas violencias libres, estos *apretones* con tanto de voluntad como de vassalla, son los que le alían agrados" (fray H. F. PARAVICINO, *Panegíricos*, 1638 [póstumo], fol. 14); "y si acaso por desdicha / se ve en estos *apretones*..." (A. DEL CASTILLO SOLÓRZANO, *Donaires del Parnaso*, 1624, fol. 113). Estos ejemplos muestran a las claras que *apretón* alcanzó su máxima matización y expresividad en la primera mitad del siglo XVII.

³⁴⁷ F. KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 207, define *apretadoira* (Castro) 'äusserer Holzkeil, der den inneren sichert'. M. LUGRIS FREIRE, *Gramática do idioma galego*, pág. 136b, registra *apertadoiro* 'cinto'. ACEVEDO Y FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de Occidente*, pág. 18, equipara *apertadeira* 'apretadera' al port. *apertadora*. En asturoleonés el sufijo *-oiro* < -ō r i u, de ordinario, precede a *-eiro* < -ā r i u en esta categoría semántica.

³⁴⁸ Según L. FRANCIOSINI (1620), 'nastri o cappi con che le donne si legano le trecce'. La Academia (1726) lo define así: 'cintas o ramales de cuerda, u otra cosa para apretar' y cita la frase coloquial: "Fuertes *apretaderas* tiene V. m. para persuadir y obligar".

³⁴⁹ CUERVO, *Apuntaciones críticas*, § 868; cf. Á. ROSENBLAT, *Notas de morfoloía dialectal*, en Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, 1946, II, 315. *Apertadero* es formación peninsular del siglo XVI; cf. "cuarenta mortajas, muchos *apertaderos* de rotos y siete tablillas" (DIAGO, *Historia de la provincia de Aragón*, libro II, cap. 84; ed. 1598, fol. 250). Significado: 'vendajes destinados a contener las quebraduras'. Sobre el adjetivo *apertadero*, *-a*, ver n. 363.

tapapel' ³⁵⁰; y *apretador*, muy común en los siglos XVI y XVII ('adorno femenino'; a veces 'cinta, banda, cintilla'; en otras ocasiones 'joya que guarnecía la cinta con que las señoras se ataban el pelo' ³⁵¹), conservado en Alto Aragón ³⁵²; el cub. *apretador*, nombre de agente ('gallero'), tiene desde luego origen enteramente independiente ³⁵³.

(c) Adjetivos verbales: comprendían el participio patrimonial *apretado* que, en el sentido de 'estrecho, ceñido', reemplazó el adj. *aprieto* ³⁵⁴ y además, desarrolló varios significados secundarios: 'acosado, agobiado, en trance de muerte' ³⁵⁵, 'apocado, angustioso, encogido' ³⁵⁶, 'espe-

³⁵⁰ T. GARZÓN, *Diccionario argentino*, Barcelona, 1910, pág. 314.

³⁵¹ Tengo en preparación un breve estudio aparte sobre este derivado.

³⁵² P. ARNAL CAVERO, *Vocabulario del alto-aragonés (de Alquézar y pueblos próximos)*, Madrid, 1944, pág. 7: 'cotilla, corsé'.

³⁵³ SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, I, 119a: 'aficionado negro, a quien no se le deja entrar en las vallas'.

³⁵⁴ "Las malas pieuelas et *apretadas* et de mal cuero" (PERO LÓPEZ DE AYALA, *Las aves de caza* (1386), ed. Gayangos, págs. 107-108); "su punta es aguda porque entra en logares *apretados* a desjuntar los huesos" (E. DE VILLENA, m. 1434, *Arte cisoria*, ed. Navarro, pág. 26); "traña saya *apretada*, / muy bien pres(s)a en la çintura" (SANTILLANA, *Obras*, ed. Amador de los Ríos, pág. 466). En la región granadina se ha conservado como sustantivo de significado transparente: 'caldo de la última presión de la uva, que se dedica al vinagre'; ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, pág. 31, trae la frase-modelo: "El *apretado* lo echáis en estos pilones". En lenguaje germanesco *apretado* equivale a 'jubón': J. HIDALGO, *Romances de germanía*, ed. 1779, pág. 21; R. SALILLAS, *El delincuente español: el lenguaje*, pág. 269b. Según A. MEMBREÑO, en Honduras los *apretados* significa (supongo que en son de burla) 'los infiernos'.

³⁵⁵ "Así fazía este amigo, que a Job tenía *apretado*" (*Rimado de palacio*, ms. N, 959d); "los infieles... se hizieron más poderosos cada día, y la christianidad era menoscabada y *apretada*" (P. MEJÍA, *Historia imperial y cesárea*, ed. 1547, pág. 239c); "albricias, señor, no es muerta, / pero está muy *apretada*" (P. CALDERÓN DE LA BARCA, *Los hijos de la fortuna*, III, 18). 'Acosado, hostigado', hablando de animales: "Los gatos y los alanos de su casa ya no arañavan *apretados* ni mordían ravisos" (B. GRACIÁN, *El criticón*, I, viii; ed. Romera-Navarro, t. I, pág. 248). Traducciones que dan PERCIVALE y MINSHEU del adjetivo: 'streightened, pressed, urged, bound, forced, pinched', y del adverbio: 'strictly, narrowly, violently'. *Apretadamente* conserva todavía mejor el sentido físico: ver los ejemplos del *Amadís* y de G. A. de Herrera que trae el *Diccionario histórico*.

³⁵⁶ "Entro dentro *apretado* e asiéntome muy quedo: / que calle e non fable, me faze con el dedo" (*Rimado de palacio*, ms. N, 434ab; Glosario inédito de M. A. Zeitlin: 'apprehensive, fearful'); "aunque coma, non le aprouecha nin tiene fuerça en sí, et uerlo has triste et *apretado*, et sacúdese floxo" (*Las aves de caza*, cap. 13); "yo he andado en esto desta baraúnda del pensamiento bien *apretada* algunas veces" (Santa TERESA, *Cuarta morada*, cap. 1; ver CEJADOR, *Fraseología*,

so'³⁵⁷, 'tacaño'³⁵⁸, 'arduo, peligroso'³⁵⁹, 'estricto, riguroso, apremiante'³⁶⁰; el participio italianizante *apretante*³⁶¹; el efímero *apretativo* 'que tiene virtud de apretar', híbrido de ele-

I, 102b). El *Diccionario histórico* trae otros ejemplos de la misma autora (*Vida*, cap. 13: "...unos corazones tan *apretados*"; *Camino de la perfección*, cap. 41: "No es menester andar tan... *apretados*"), buena muestra del arcaísmo y popularismo de su léxico.

³⁵⁷ Así CERVANTES, hablando del velo (C. FONTECHA, *Glosario de voces comentadas*; página de la cita equivocada); la *Recopilación* (II, viii, 28) y los antiguos paleógrafos, incluyendo a A. M. Burriel (1719-1762), en lo que toca a la letra; y modernamente, como término de fonética, en el sentido del val. 'apitxat' (M. SANCHIS GUARNER, *Revista de Filología Española*, XXIII (1937), 45-62). Cf. la metáfora de E. ASENSIO: "...trabando dos sujetos con un haz *apretado* de correspondencias" (*ibid.*, XXXIV (1950), 128).

³⁵⁸ Este sentido se ha conservado en Segovia; ver A. DE LA TORRE, *El habla de Cuéllar*, en *Boletín de la R. Academia Española*, XXXI (1951), 144. Se trata de un uso muy antiguo: "Pero no auía en toda aquella tierra onbre más escaso nin más *apretado* que él era" (*Confesión del amante*, fol. 236 r^o1); "la gente es algo *apretada*, en el gastar y comer son muy delicados" (C. DE VILLALÓN, *Viaje de Turquía*, col. 7; Nueva Biblioteca de Autores Españoles, II, 95b); "antes es *apretado* de bolsa que dadivoso..." (QUEVEDO, *La culta latiniparla*; Biblioteca de Autores Españoles, XLVIII, 422b).

³⁵⁹ Sentido tardío, que el *Diccionario histórico* abona con pasajes de Cervantes, Espinel y Suárez de Figueroa. Cf. el giro *trance apretado*, que el diccionario de J. SLABÝ traduce por 'kitzlicher Fall'.

³⁶⁰ Otro sentido tardío; ver los pasajes de Quevedo, Céspedes y Meneses y C. Coloma — coetáneos los tres — que aduce el *Diccionario histórico*. Agréguese *Persiles y Sigismunda*, III, vi (ed. Bonilla y Schevill, t. II, pág. 66): "Considerad, señores, cuál estaría mi corazón, oyendo las *apretadas* razones de la madre". Pero ya en la *Crónica de don Juan II* se lee: "...que por ser criado tan *apretadamente* y en tan gran encogimiento..." (año 1419, cap. 1; Biblioteca de Autores Españoles, LXVIII, 376b).

³⁶¹ Parece errata (como no sea 'error lingüístico', en el sentido que presta a tal término Menéndez Pidal) la grafía del jud.-esp. *apretante* que trae F. PERLES, *Zeitschrift für romanische Philologie*, XXI (1897), 139; no está a mi alcance su fuente: M. GRÜNBAUM, *Jüdisch-spanische Chrestomathie*, Frankfurt a/M, 1896, pág. 49. Como adjetivo, *apretante* se puso de moda hacia fines del siglo XVI y alcanzó su auge en el primer cuarto del siglo XVII: "...oraciones fervientes, centelleantes y *apretantes*" (J. DE LOS ÁNGELES; Nueva Biblioteca de Autores Españoles, XX, 235b); "Paréceme discreción / de *apretante* cortesano" (LOPE, *El villano en su rincón*, I, en *Obras*, t. XV, Madrid, 1913, pág. 277b); "templa, pues, diligente, / el hibierno *apretante*" (E. M. DE VILLEGAS, *Versión IX*, en *Las eróticas*, 1624; ver ed. Clásicos Castellanos, pág. 133); "el sol tan *apretante*, la tarde tan sin viento" (G. DE CÉSPEDES Y MENESES, *Varia fortuna del soldado Píndaro*, 1624). Penetró en la lengua coloquial, según se desprende de la noticia de COVARRUBIAS: '[hablando de] los jugadores sagaces que, cuando les parece ocasión, aprietan al contrario con los embites y el resto', informe a que alude, una década más tarde, FRANCIOSINI: *apretantes jugadores* 'giucatori che, quando vedono che stanno al

mentos populares y eruditos acuñado por un naturalista del siglo xvi³⁶²; su rival, de estructura más homogénea, *apretadero*, documentado en 1505 y sin duda más antiguo³⁶³; y *apretadizo*³⁶⁴.

(d) Completan el cuadro el compuesto jocoso *aprietacuello* 'acción de dar garrote a uno', creación de Lope³⁶⁵; otro compuesto, *aprietapapel* 'pisapapel', americanismo³⁶⁶; el antónimo *desapretar*, de uso limitado³⁶⁷; y la variante familiar (así la caracterizó Monlau) *apretujar*, atestiguada (y verosíblemente creada) en fecha tardía, talvez a imitación de *estrujar*, el con-génera de *trujal* < *torcular*, var. *-āre*³⁶⁸. Dado el carácter

disopra, cioè che hanno buona detta e vincono, allora invitano assai, e fanno del resto'.

³⁶² "El bolo arménico es una tierra roja, viscosa, desecativa y *apretativa* de su condición" (D. PÉREZ DE VARGAS, *De re metalica*, Libro IV, cap. 12; ed. 1569, fol. 47).

³⁶³ "Debe traer encima diapalma en que encorporen cosas *apretaderas* que no la dexten madurar" (A. CHIRINO [cirujano de Juan II de Castilla], *El menor daño de la medicina*, Sevilla, 1506, Parte VII, cap. 10, fol. 20 vº, hablando de *dureza* 'tumor'). Llama la atención la función, por lo visto, activa del adjetivo verbal, pues en general *-ero* e *-izo*, agregados al participio pasado de un verbo transitivo, se acercan al tipo *-able*, *-ible* (y al tipo latino *-andus*, *-a*, *-um*). Esta variante del sufijo, que se remonta a *-uero* (Berceo) < *-ōriu*, correspondiendo al gall.-port. *-oiro*, var. *-ouiro*, desde luego nada tiene que ver con el tipo *cantadera*, *danzadera* (fem. de *cantador*, *danzador*); tampoco siguió el rumbo de los sustantivos en *-ero*, *-era* que indican el instrumento: *abrazadera*, *agarradera*, *asadera*, todos ellos de carácter activo.

³⁶⁴ R. FERNÁNDEZ DE SANTAELLA (nac. 1444), *Vocabularium ecclesiasticum*, Sevilla, 1499, s. v. *argillosus*: 'barrial, lugar lleno de tal barro, o tierra húmida e *apretadiza*'; s. v. *scyrpeus*: 'cosa de junco... una caxuela texida de juncos bituminada o embarrada de una especie de tierra tenacísima, muy *apretadiza*'.

³⁶⁵ "Que en habiendo *aprietacuello* / todo cristiano rehila" (*Muertos vivos*, III; *Comedias*, ed. 1621, fol. 105).

³⁶⁶ SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, s. v. Distinto del *apretador de libros*, que se pone al extremo de una fila de libros.

³⁶⁷ PERCIVALE-MINSHEU: 'to loose, to slacken that which is straight or hard bound'; Academia (1732), III, 105a: 'afloxar lo que está ocupado, sacar o librar a alguno del aprieto en que se halla'. Usado como término militar por fray PRUDENCIO DE SANDOVAL, *Historia de Carlos Quinto*, Valladolid, 1604-06, libro XXIII, cap. 24: "Assí el francés descercó y *desapretó* aquellos lugares que estaban ocupados por él". Cf. ast. centr. *desapertar* (CANELLADA, *El bable de Cabranes*, pág. 167).

³⁶⁸ El único ejemplo que trae el *Diccionario histórico*, I, 693b, es de PÉREZ GALDÓS: "Su ceguera no le impedía encontrar un hueco, ni meter el largo brazo entre *apretujados* cuerpos" (*El caballero encantado*, cap. 18). El verbo debió de existir ya en el siglo xviii (aunque no lo registra F. RUIZ MORCUENDE en su amplio *Vocabulario de Leandro de Moratín*, Madrid, 1945 — autor muy aficionado al uso de *apretar*, *aprieto*, etc.), a juzgar por la presencia de *apretujón* en una obra de

a menudo 'expresivo' de la vocal *u* en español, ante todo en sufijos familiares o afectivos, resulta curioso el paralelismo entre las parejas *pecho(s) ~ pechuga* y *apretar ~ apretujar*³⁶⁹. *Apretujón* ya se encuentra en Torres Villarroel³⁷⁰.

Para la reconstrucción de la prehistoria de esta familia conviene enfocar el grupo *apretamiento (apertamento), apret(ad)-ura, apr(i)eto, apretada, apretador, apretadero* y *apretadizo*, todos ellos prerrenacentistas y de apariencia marcadamente arcaica y patrimonial. La serie de derivados muestra una sola anomalía de orden secundario: la contracción haplológica de *apretura*. La simetría y regularidad de la serie, en el plano fonético y en el semántico, prueban que el verbo estaba firmemente arraigado (lo cual condice con el uso isidoriano) y, además, que el radical *apret-* predomina en todas partes, excepto en Portugal a partir del siglo xv. A la inversa, los diversos empleos de *aprieto* (ant. gall. *apreto*) patentizan una notable in-

Torres Villarroel (1740), ver n. 370. Cf. ast. occ. *apretuxar* (Acevedo y Fernández). Se refieren a este verbo A. ALONSO y Á. ROSENBLAT, en *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, I (1930), 90 n.

³⁶⁹ La historia de *-ujar*, si es que se trata de un auténtico sufijo en la serie *a-pret-ujar, em-pap-ujar* (var. *-uzar, -uciar*, recogidas por la Academia) 'hacer comer demasiado', *mamujar* (var. *-ullar*) 'mamar como sin gana, dejando el pecho y volviéndolo a tomar', *mascujar* (var. *-ullar*) 'mascar mal y con dificultad', *tap(er)ujarse* 'taparse de rebozo, embozarse', está por escribirse. No satisfacen las breves observaciones de HANSEN, *Gramática histórica*, pág. 158, § 394 (<culāre) ni las de ALEMANY BOLUFER, *De la derivación y composición*, en *Boletín de la R. Academia Española*, VI (1919), 129. Además de *estrujar* sospecho que ejerció poderoso influjo *reburujar* 'envolver, revolver' (con numerosas variantes, entre ellas *arrebujarse*), verbo basado en uolucrāre > *uoruclāre (ver mi libro en prensa *Studies in the Reconstruction of Hispano-Latin Word Families*).

En gallego existe un verbo, al parecer distinto, de verbos (algunos de origen oscuro) en *-uxar*: *babuxar* 'lloviznar suavemente', *batuxar* 'salpicar con un líquido, chapotear' (R. Academia Gallega, *Diccionario galego-castellano*, I, 307b; fascículo del año 1923), *estrebuxar, lambuxar* 'comer a poquitos', *patuxar* 'pisar con fuerza sobre terreno húmedo o cenagoso'. No aclara bien ni la función actual ni la génesis de este morfema GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*, pág. 196. Hay adjetivos asturianos en *-uxu*, p. ej. *blanduxu* que VICÓN (*Vocabulario*, pág. 28) traduce 'blandujo' (¿adaptación de un regionalismo?) en vez de 'blandengue, blanducho'. Parece verosímil que en el oeste *-uxar* se relacione con *-uge(m)* < -ū g i n e.

³⁷⁰ "Que aunque fuera la misma Dulcinea en carne humana y yo estuviera muy hambreón de *apretujones*, no la abrazara por aquel olor que tuvo a sobaquina" (*La junta de médicos: Pronóstico que sirvió el año de 1740*, en *Obras*, ed. 1794-95, X, 318).

seguridad en los siglos XIII y XIV: a veces es sustantivo, categoría gramatical que acabó por imponerse; la escuela alfonsina lo emplea como adverbio ('cerca') y López de Ayala lo tolera como adjetivo ('estrecho'). Semejante vacilación (que viene a reforzar el cambio tardío de *apr(i)eto* en *ap(i)erto* en el oeste) recuerda la antigua ambigüedad de *pr(i)eto* y *perto* que tanto despistó a los etimologistas. La derivación regresiva que se ve en *apr(i)eto*, *pr(i)eto* y variantes representa una innovación de fecha bastante adelantada; a fines de la edad media, parecidas formaciones tardaban en adquirir contornos fijos en lo fonético, en lo semántico y en lo sintáctico. Esos tanteos sirven de prueba indirecta de que no estamos ante vocablos de origen lejano y nivelación consumada (**prettus*, *plēnus* etc.), sino ante derivados que cristalizan a nuestra vista. En suma: *apretar* es un verbo latino del siglo V o VI; *apr(i)eto* y *pr(i)eto*, *perto* son ramificaciones romances que quizás se hayan desprendido alrededor del año 1000 y que seguramente se consolidaron hacia 1400.

El examen de esta familia léxica ayuda a comprender retrospectivamente el desarrollo anómalo de *petral*, *petril*, *petrina*, los cuales, según consta, salvo en algunos dialectos peninsulares del norte, que conservaron las formas sincopadas medievales, y del oeste y noreste extremos, donde dejó de producirse la síncopa de la protónica (*peitoral*, *-il*), se convirtieron en *pre-tal*, *pretil* y *pretina* alrededor de 1600. Este cambio, que nos es dado enfocar con exactitud, coincide cronológicamente con la extraordinaria pujanza de la familia de *apretar*. Mientras sobreviven los antiguos derivados en *-miento*, *-adura* y *-ura*, gana terreno *aprieto*, una vez bien definida su función, y se acuña *apretón*. La boga italianizante y cultista da libre curso a *apretante*, del que se valen no sólo Lope y Villegas, sino los jugadores de naipes; cirujanos y naturalistas, en busca de voces castizas a medias para traducir la nomenclatura latina de sus respectivas disciplinas, se apresuran a acuñar neologismos, chocantes algunos para nuestro gusto (*apretativo*, frente al feliz *apretadizo*). Más curiosa que esta proliferación es la ramificación interna de significados: a los patrimoniales, que evocan la presión física o el dolor físico (sobre todo, del hambre), se agregan otros: 'angustia, congoja, ahogo, apuro, instancias, prisa,

urgencia, esfuerzo particular, movimiento violento, persecución, avaricia, desgana'. En esta colección abigarrada de matices asoma la riqueza del lenguaje de los siglos XVI y XVII, vehículo de la literatura clásica, comparado con el estilo escueto de la edad media; riqueza debida en gran parte a la introducción de nuevos temas (mística) y al refinamiento técnico de los escritores que les estimulaba a acatar reglas de economía y elegancia. Pero aun descontando estos importantes factores artísticos, es muy verosímil que *apretar* y sus satélites estaban en auge en la lengua hablada (estilizada, si no reflejada, en la literaria) y que su expansión rápida, entre 1500 y 1650, arrastró *petral*, *petril* y *petrina*, de marcada afinidad semántica ('correa que aprieta', 'cintura que aprieta'), volviendo a reunir dentro de una sola familia los dispersos derivados de *pectora-*le (*-īle, *-īna) y de *appectorāre*. Así, mientras en Portugal los sustantivos castizos *peitoral* y *peitoril*, el verbo (¿importado?) *apretar*, convertido en *apertar* (como el adverbio *préto* 'cerca' fue transformado en *perto*), y el adjetivo *preto* 'negro' (cerrada su vocal por analogía), alrededor de 1500 divergían cada vez más, consumando el desmoronamiento tardío de una familia patrimonial, en Castilla, siempre más económica en lo lingüístico, se producía el fenómeno opuesto: sacrificado (*a*)*prieto* como adverbio, los restantes miembros de *pector-* tendían a reunirse. No escasean ejemplos de cruce léxico en la historia lingüística; pero es muy raro el caso de que, después de una escisión consagrada por siglos de uso coloquial y literario: *pe(y)tral* ~ *apretar* (*aprieto*), vuelvan a encontrarse y a amalgamarse definitivamente dos fragmentos de una sola masa léxica.

VIII. APPECTORĀRE Y PREMERE EN EL PERIODO POSTISIDORIANO

Sin duda, *apretar*, la más antigua forma peninsular, es anómala, pues el producto regular de *appectorāre*, sobre todo en tiempos de las Glosas silenses (segunda mitad del siglo X), debería ser **apeytorar*, y luego **apeytrar*, **apetrar*, variantes que faltan por completo, aun en los dialectos más conservadores. Se trata, pues, de una transformación muy antigua, ex-

tendida por todo el territorio iberorrománico; de un proceso que caracteriza el latín tardío provinciano más bien que un grupo de romances. El único factor que, a mi ver, pudo intervenir decisivamente en fecha tan temprana fue el influjo de *premere*, importante por sus derivados y por su marcada afinidad semántica³⁷¹. Conviene insistir en la extraordinaria pujanza de tal familia a lo largo de la edad media, que hace verosímil la contaminación.

Se puede subdividir la abundante progenie de *premere* en varios núcleos. Integran el primero los reflejos del propio verbo: ant. leon. *premer* (que coincide en su desinencia con *rier, erger, dizer*)³⁷², ant. esp. *premer* > *premir*³⁷³, ant. nav.-arag. y rioj. *premir* 'bajar'³⁷⁴. En el ant. gall.-port. *apremier*

³⁷¹ Ver la nota citada de L. S. Poston (Jr.). Lástima que el autor se apoye en el estudio de R. S. Boggs, *Survival of Three-Consonant Groups in Spanish*, en *Hispanic Review*, V (1937), 268, de escasa utilidad para el problema, ya que no se trata de la reducción directa del nexa [ktr] a [tr], sino de la monoptongación de *ei* ante *tr*.

³⁷² HANSEN, *Gramática histórica*, § 200; KŘEPINSKÝ, *Inflexión de las vocales*, pág. 19, § 6, secc. 1. El occidentalismo de *-er* se echa de ver al confrontar los mss. O (leonés) y P (aragonés) del *Alexandre*, ed. Willis. Los pasajes más característicos son 2300c (O: "*premer* e alçar"; P: "*premir* e alçar") y 2598c (O: "e alçar e *premer*"; P: "el alçar e el *premir*"). En 2177b la lección de P, que parece la superior, presupone un infinitivo en *-ir*: "alçauan e *primièn*"; la lección de O, compatible con ambas clases de conjugación, introduce el prefijo *a-*: cf. 2138c: P *primiendo* ~ O *apremiendo*. Lecciones privativas de P: "... a todos quiere *premir*" (56b); "él me quiere *premir*, yo cada día cresco" (1289b). El contraste entre las dos redacciones se neutraliza en 685a ("*premió* el coraçón") y 2501c ("a las vezes alçaua, a las vezes *premia*"). Parece que en este extenso poema el verbo estaba limitado ya a unos pocos giros fijos. Además, predominaba la imagen de una presión de arriba abajo (mientras *apretar* se asociaba a menudo con una presión lateral).

³⁷³ El *Cantar de Mio Cid* usó *premer*, indicio del arcaísmo del poema, pues precede a la escisión de la Península en una zona oeste (*-er*) y otra este (*-ir*), a la que correspondería por su localización. MENÉNDEZ PIDAL (pág. 264 de su edición) aduce como paralelos *cofonder, enader* y *render*. Ver los vs. 726 ("*premer* e alçar"), 2299 ("la cabeça *premió*") y 3338 ("*premió* la cabeça").

³⁷⁴ Glosas silenses, núm. 67: *premieret* 'oppresserit'. GONZALO DE BERCEO: "Sólo que de los pïedes *premió* el çimi(n)terio" (*Santo Domingo*, mss. E, H, *V, 212c); "mas quiso fer su mas(s)a delgaçar e *premir*" (*Santo Domingo*, mss. H, *V, 559c); "*primiôl* en el braço tres vezes duramientre" (*Milagros*, ms. I, 242b); ms. A: "*primiolo*... duramente" (A. G. SOLALINDE: 'le oprimió'); "entró en la çibdat, la cabeça *primida*" (*San Millán*, ms. I, 78a; ms. A: "*premiada*"); "que era del demonio duramient *premiado*" (*San Millán*, ms. I, 161d); "tenia la gent *premiada*" (*San Millán*, ms. I, 386b); "la mala fe *premir*" (*Martirio de San Laurençio*, ed. Janer y ed. Marden, 31d). *Apolonio*, 439d: "La cabeça *primiô*".

(rara vez *-ir*)³⁷⁵, ant. esp. *apremier*, *-ir* 'oprimir, apretar' pueden haber confluído *apprimere* y *opprimere*³⁷⁶, los dos con la vocal del radical 'recompuesta'. Además cuentan los dialectos iberorrománicos, sobre todo los del noroeste, con unos pocos productos patrimoniales de *exprimere* e *imprimere*, que se desarrollaron de modo distinto en español

³⁷⁵ Ant. port. *apremier*: *O leal conselheiro*, fol. 69 vº (ver el vocabulario de K. S. Roberts, pág. 32). Registran la forma gallega ('oprimir, exprimir, apretar') el *Diccionario de la R. Academia Gallega*, I, 203, y GARCÍA DE DIEGO, *Contribución*, § 43.

³⁷⁶ NUNES, *Convergentes e divergentes*, pág. 826, atribuye *apremier*, *a-*, *o-* *opprimere*; G. SACHS, ed. *Libro de los caballos*, pág. 118b, elige *apprimere* como punto de partida. Ejemplo inconfundible del uso de *-er* es el pasaje siguiente de la *Primera crónica general*, pág. 504b: "Púsogela en la cabeça pora *apremérgelos* et allanárgelos; . . . quanto más los *apremie*. . ." (otro rasgo occidental de este cap. 827 es *indo* 'yendo'). La forma más común, el participio pasado, nada dice sobre la clase de conjugación: "los ojos *apremiados*, el capiello *baxado*" (*Santo Domingo*, ms. E, 86c; mss. H, *V: "*aprimidos*"); "la carne *apremida*" (*Santa Oria*, ed. Janer y ed. Marden, 54c); "señen mal *apremidos*" (*Alexandre*, ms. P, 1330d; laguna en el ms. O); "scer bien *apremido*" (*El libro de los caballos*, ed. Sachs, fol. 43 rº); "quantos en tu ynfierno estauan *apremidos*" (Ruiz, mss. S y T, 1563b); "*apremido* gravemente de suenno" (*Espéculo de los legos*, ed. J. M. Mohedano Hernández, pág. 358); "*apremidos* de suenno" (*ibid.*, pág. 451). Menos frecuentes eran las formas del imperfecto: "El cabdillo menesteroso *aprimia* a muchos" (*Espéculo de los legos*, pág. 47), del pretérito: "*Apremió* [que no tiene que ver con *apremiar*] la cabeça" (*San Millán*, mss. A, I, 10d); "echose el diablo sobre él e *apremiolo* [quizás de *apremiar*] tan fuertemente" (*Espéculo de los legos*, pág. 336) y las rizotónicas del presente, ora con diptongo, como en voces patrimoniales (toleró tales formas, hacia 1400, el autor — según todas las apariencias, muy tosco y rústico — del *Libro de miseria de omne*; cf. 82d: "*Apriémelo* la flaqueza"; 103b: "*apriémelo* el grand frío"), ora con monoptongo, como en cultismos: "E los ricos *aprimen* e alças los mesquinos" (*Alexandre*, ms. P, 1257c; falta en O); "non *apriman* las alas de las tus uirtudes las cargas del oro" (*Espéculo de los legos*, pág. 26); "marauillome además cómo te *aprima* así la hedad" (*ibid.*, pág. 127). Todavía menos hábil que el autor debió de ser el copista del *Libro de miseria*, pues confundió *apremir* con *apremiar*, a juzgar por la rima (143d); faltando este criterio externo, quedan dudas sobre la lección de 117d.

La desaparición de o (b)- del latín vulgar es un fenómeno conocido (o f f ò c ā r e > esp. *ahogar*), aunque no estudiado en conjunto. Los cultismos *oprimir*, *opresión*, *opresor* (este último precedido de *aprimidor*: *Espéculo de los legos*, pág. 45) tardaron en arraigar, igual que *comprimir* (ya en el *Espéculo de los legos*, loc. cit.), *de-*, *im-*, *re-*, *su-* *primir*. La oposición port. *opresso* ~ esp. *oprimido* (NUNES, *Participio perfeito ou passivo*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 72) recuerda la vacilación, dentro del español, entre *impreso* e *imprimido* y el contraste entre el port. *expresso* y el esp. *exprimido*, que tiene también aspectos semánticos (ver la nota siguiente). Hacemos caso omiso del antiguo galicismo *aprés*, ya analizado por FORD (*Old Spanish Readings*, pág. 185) y por J. B. DEFOREST (*Romanic Review*, VII (1916), 381).

y en portugués; en las lenguas literarias existen típicos cultismos como *comprimir*, *reprimir* y *suprimir*³⁷⁷.

El segundo núcleo cristalizó en torno al participio *presu*, -a, conservado en función de sustantivo abstracto. El ant. esp. *priessa* 'aprieto, urgencia, apuro', predecesor de *prisa*, perduró largo tiempo en el lenguaje literario, ya después de concluido el proceso de monoptongación en formaciones como *casti(e)llo* y *avi(e)spa*³⁷⁸. Hoy subsiste *priessa* en varios dia-

³⁷⁷ Agréguese esp. *espremiyo* (HANSEN, *Gramática histórica*, § 329) y alent. *espremedeiras*, gall. *espremeideiras* frente al miñ. *premedeiras* 'pedales para alzar y bajar la cadena del telar' (KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 262). El port. *espremer* corresponde, en lo semántico, al esp. mod. *exprimir* (frutas, uvas, aceitunas); el port. (y esp. ant.) *exprimir* coincide con el it. *esprimere* y el fr. *exprimer*, oponiéndose morfológicamente a su sinónimo español *expresar* (y al cultismo inglés *to express*). El *Cancionero de Baena* ya ofrece ejemplos de *espremir* 'expresar' (NICULÁS DE VALENCIA, núm. 490) y de *espresiva* 'facultad de expresarse' (MIÇER F. IMPERIAL, *Dizer*, núm. 226).

También los productos de *imprimere* muestran una verdadera escala de grados de cultismo. Son representantes del tipo patrimonial el san. *espremedeiras*, -ideiras 'pedales para alzar y bajar la cadena del telar' (KRÜGER, *loc. cit.*), el col. *empremir*, vulgarismo ya observado por CUERVO (*Apuntaciones críticas*, 7ª ed., § 748). Tiene rasgos patrimoniales *emprenta*, forma registrada por OUDIN y FRANCIOSINI, que también se halla en la Parte segunda de *Don Quijote* (cap. 23, ed. Bonilla y Schevill, t. III, pág. 341: "falta de *emprenta*"; cap. 62, ed. Bonilla y Schevill, t. IV, pág. 293: "no había visto *emprenta* alguna") y reaparece en *El pasajero* de C. SUÁREZ DE FIGUEROA, fol. 102: "Si... se diera cumplido favor a las *emprentas*" (ver Rodríguez Marín, ed. *Don Quijote*, 1927-28, V, 74); cf. *emprenstar* 'imprimir' (OUDIN, FRANCIOSINI), conservado en dialectos occidentales (ACEVEDO Y FERNÁNDEZ: *emprenstar*, *imprentar* 'componer cantares o villancicos de Nochebuena'; LAMANO Y BENEITE: *imprentar* 'imprimir, instalar'). Por cruce con *prensa* se formó la variante del esp. clás. *emprensa*. Los manuscritos del *Rimado de palacio* todavía vacilan entre *ynprisión*, *ynpresión* (ms. N, 199c, 830f) y *enpresyón* (ms. E); por influjo cultista, CERVANTES usa *imprimir*, *impresión*, *impressor* (*Don Quijote*, II, lxii; ed. Bonilla y Schevill, t. IV, pág. 296). Además, seguía empleándose en su época, para extinguirse poco después, la perífrasis *echar a galeras* (M. DE RIQUER, en *Revista de Filología Española*, XXVII (1943), 82-86).

³⁷⁸ Por lo tanto es chocante ver *priessa* precedido de asterisco (P. FOUCHÉ, *Études de philologie hispanique*, en *Revue Hispanique*, LXXVII (1929), 34-36): otra falla de lingüista que no se basa en textos. Tampoco es exacto agrupar *pri(e)sa* con *vi(é)spera*, en vista de la distancia cronológica entre los dos procesos paralelos (R. K. SPAULDING, *How Spanish Grew*, Berkeley y Los Ángeles, 1943, pág. 84). *Pri(es)sa* se lee en la *Historia general y natural de las Indias* de G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, II, 237b; en las *Cartas de Indias* (1545) de B. DE LAS CASAS ("me dio más *priessa*... me tengo de dar más *priessa*"), ver M. BATAILLON, en *Bulletin Hispanique*, LIV (1952), 343, n. 1; en la *Vida de Lazarillo de Tormes*, III (ed. Cejador, pág. 174; también págs. 245-246); en la *Farsa militar* de SÁNCHEZ DE BADAJOZ (*Recopilación en metro*, I, 363: "Combate con mucha *priessa*"); en

lectos conservadores³⁷⁹, como equivalente del port. *pres-*

el *Carlo famoso* de don LUIS ZAPATA, canto XXX (ed. Valencia, 1566, fol. 166 vº; ver RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces castizas*, pág. 258, s. v. *negregor*); en poesías de fray LUIS DE LEÓN (*Boletín de la R. Academia Española*, XXVIII (1948), 445); en *Don Quijote* (II, lxii: "Fue tanta la *priessa*... dieron tanta *priessa*", ed. Bonilla y Schevill, t. IV, págs. 285-286); en las *Obras poéticas de GÓNGORA* (ed. Foulché-Delbosc, II, 221); en *El crítico* de B. GRACIÁN (II, vi; ed. Romera-Navarro, t. II, pág. 201); y en otros muchos autores de los siglos XVI y XVII (H. KENISTON, *Syntax of Castilian Prose: The Sixteenth Century*, Chicago, 1937, págs. 529-530; C. E. QUIRARTE, en *Investigaciones lingüísticas*, I (1933), 182). Es la única forma que consigna la Academia en su primer diccionario, muy entrado el siglo XVIII. Desde luego, abunda en textos medievales, predominando el significado de 'sufrimiento, apuro', tan parecido al sentido central de *aprieto*, *apretamiento*, *apret(ad)ura*: *San Millán*, 442d; *Santa Oria*, 202c: "Tengo otras *priesas*"; *Alexandre*, ms. O, 267a, y ms. P, 267b; *Calila e Dimna*, pág. 200: "...en las *priesas* non eres aquejado"; *Apolonio*, 624d; *Ruz*, ms. S, 480a ("con la grand *priessa*"), 512b; *Poema de Alfonso XI: dar priessa* 'acometer' (351d, 353a), *ser (estar) en priessa* (559b, 1670c, 2187a, 2194a); *Rimado de palacio*, ms. N: "...con las mis *priesas* non me quiere escuchar" (449d), "en estas mis grandes *priesas*..." (793b), "en las mis *priesas* e prisiones..." (853c); G. Díez de GAMES, *Crónica de don Pedro Niño*, libro II, cap. 8: "Sacáronla de aquella *priessa*"; *Historia del Rey Canamor y del Infante Turrián*, ed. Bonilla, págs. 528b, 529a. Hay casos aislados de antigua rivalidad entre diptongo y monoptongo: entre los manuscritos de SANTIAGO DE CARRIÓN, C y N favorecen *prisa*, mientras E y M emplean *priessa* (ver v. 922; además, E trae *priessa* en 918 y 919); en el *Espéculo de los legos*, se lee *apriessa* (págs. 34, 211), a *gran(d) priessa* (págs. 65, 101, 393), frente a *más aprisa* (pág. 321). Según Á. ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, pág. 164, recurrieron a *priessa* como arcaísmo poético Hartzenbusch y Zorrilla. Otros ejemplos medievales de *pris(s)a*: J. ÁLVAREZ GATO, *Cancionero castellano del siglo XV*, núm. 76: "En la *prisa* el caminante"; H. MEXÍA, *Cancionero general del Castillo*, núm. 117: "...se uos tira más *apriessa*" (en rima con *atiza*).

³⁷⁹ *Priessa* pertenece al asturoleonés y al extremeño: ver LEITE DE VASCONCELOS, *Estudios de filología mirandesa*, II, 210; ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés*, págs. 298-299; LAMANO Y BENEITE, *El dialecto vulgar salmantino*, pág. 586 (con cita de González Moro); KRÜGER, *Mezcla de dialectos*, en *Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, II (1925), 128; P. SÁNCHEZ SEVILLA, *El habla de Cespadosa de Tormes*, en *Revista de Filología Española*, XV (1928), 135; O. FINK, *Studien über die Mundart der Sierra de Gata*, Hamburgo, 1929, pág. 95; M. C. CASADO LOBATO, *El habla de la Cabrera Alta*, Madrid, 1948, pág. 38; LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Estudio sobre el habla de la Ribera*, págs. 76, 202; A. ZAMORA VICENTE, *El dialectismo de J. M. Gabriel y Galán*, en *Filología*, II (1950), 118-119; L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La variedad dialectal del Alto Aller*, pág. 315:

Reaparece *priessa*, como forma rural, en Hispanoamérica: en Nuevo Méjico (A. M. ESPINOSA y Á. ROSENBLAT, *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, II (1946), 41, 164); en Méjico (RAMOS y DUARTE, *Diccionario de mejicanismos*, 2ª ed., págs. 54, 417: Oaxaca), especialmente en Nochtistán (ver el estudio citado de C. E. Quirarte, Querétaro (MUÑOZ-LEDO, en *Investigaciones Lingüísticas*, II (1934), 109: *apriessa*) y Tlaxcala (A. R. NYKL, en *Modern Philology*, XXVII (1930), 451-460; cf. *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, IV (1938), 219); en Puerto Rico (MALARET, *Vocabulario de Puerto Rico*, págs. 88ab, 249b) y en Santo Do-

sa³⁸⁰. Desde los albores de la literatura han dejado vestigios los giros gemelos a *pri(es)sa*, de gran difusión en lo antiguo³⁸¹ y de *pri(es)sa*, que prevalece en lo moderno (cf. cat. de *pressa*³⁸²).

mingo (HENRÍQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*, págs. 54, 87 y 142); en Colombia (FLÓREZ, *Lengua española*, pág. 251); en el Perú meridional, en la frontera chilena (R. LENZ, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VI (1940), 262); y esporádicamente en la Argentina (R. MONNER SANS, *Notas al castellano en la Argentina*, 3ª ed., Buenos Aires, 1944, pág. 300, y Da. BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, en carta particular). Según Á. Rosenblat, en parte de América *tener prisa* ha sido desplazado por *tener apuro*.

Doy este cuadro detallado de la historia de *pries(s)a* por pensar que el retraso en la monoptongación de *ie* se debe al influjo de *aprieto* (sust.) y de las formas rizotónicas del verbo; lo cual no excluye que en algunos dialectos modernos, sobre todo los de ultramar, convivan esporádicamente *apreto* y *priessa*.

³⁸⁰ En lo semántico, el port. mod. *pressa* se acerca al ant. esp. *priessa* más bien que al esp. *prisa*: "Socorrer os donos nas *pressas*: mortes, doenças, questões judiciais" (A. C. PIRES DE LIMA, *O ouro nas tradições de Portugal*, en *Homenaje a F. Krüger*, I, 188).

³⁸¹ Los textos más antiguos muestran notable variedad semántica: 'con urgencia' (*Cantar de Mio Cid*, v. 97: "Por Raquel e Vidas *apriessa* demandaua"); 'a menudo' (*Milagros*, 162b: "Usaua lectuarios *apriesu* e cutiano"); 'en seguida, rápidamente' (*Milagros*, 111b: "Abrieron el sepulcro *apriessa* e priuado"; 292c: "Non irié tan *apriessa* yendo en romería"); es posible que en *Duelo*, 10b, se trate de un resto del participio *apriessa* < *oppressa* ("El tu ruego me trae *apriessa* e cucitosa"). A partir de mediados del siglo XIII se nota una concentración de sentido. Agregar a los ejemplos ya citados de pasada: *Alexandre*, ms. P, 200d ("en Roma más *apriessa* non uan a los perdonez"; ms. O: "...non yrian a estaciones"), 1759a ("*apriessa* murían ellos"; ms. O: "*apriessa* morién ellos"); *Apolonio*, 35c ("nauearon a *priessa*"), 393c ("rimaron *apriessa*"), 427c ("finchiénse de omnes a *priessa* los portales"); *Primera crónica general*, pág. 731a ("...que fuesen con él a la frontera *apriessa*"); *Calila e Dimna*, pág. 174 ("enbió el rrey *apriessa* por el rreligioso"); *Poema de Yuçuf*, ms. B, ed. Morf y Schmitz, 32c, 35d; RUIZ, ms. G, 550a ("non fables muy *apriessa*..."), ms. S, 971b ("liéuate dende *apriessa*"), 1691c ("*apriessa* fue juntado"); *Poema de Alfonso XI*, 810c ("*apriessa* fue cauallgar"); *Rimado de palacio*, ms. N, 513d ("mandan que fagan armas a *priessa* los ferreros") y ms. E, 1509b ("la yra del juez muy alto más a *priessa* es partida"); SANCHE DE MUÑOZ, *Lisandro y Roselia* (ver KENISTON, *Syntax of Castilian Prose*, pág. 578); las fuentes que añade QUIRARTE, *art. cit.*, pág. 165; *Don Quijote*, II, lxii (ed. Bonilla y Schevill, t. IV, pág. 280: "comer *apriessa*"); ms. del *Buscón* (aunque no el texto muy defectuoso impreso en 1626 en Zaragoza), ver ed. A. Castro, Madrid, 1911, pág. 187; 2ª ed., 1927, pág. 198. Predomina en el *Octavario* de ANA ABARCA DE BOLEA (ed. M. Alvar), págs. 80-81. Además de los giros muy a *pri(es)sa*, más a *pri(es)sa* se usaban en lo antiguo los giros a *grant pri(es)sa* (*Milagros*, ms. I, 198c; *Primera crónica general*, pág. 730b; *Poema de Alfonso XI*, 1063c) y en tanta *pri(es)sa*; luego *apriessa* pasó a formar un grupo adverbial inseparable, como su antónimo *despacio*.

³⁸² No faltan ejemplos aislados de *de pri(es)sa* en textos medievales. Otra vez se manifiesta en esta ocasión la originalidad de JUAN RUIZ: "Mucho de *priessa*

Hay compromisos dialectales como *de aprisa*³⁸³. Berceo empleó el verbo *pressear*, que pronto cayó en desuso³⁸⁴. El tipo *apres(s)arse*, de fuerte arraigo en gallegoportugués y en occitánico³⁸⁵, fue suplantado en Castilla por *apres(s)urarse*; dio margen al gall. *apresso* 'aprieto, apuro, peligro'³⁸⁶ y al port. *des-apressar-se* 'librarse, desahogarse'³⁸⁷. El tipo esp. *prensa*, cat. *premsa* ha de explicarse como cruce de *pre-m-* y *press-*³⁸⁸.

El tercer núcleo se formó alrededor de *pressũra*, que

envió por el entendedor" (ms. S, 479b); "dixele yo: «Estó de priessa»" (ms. S, 984c); "al alma que lo puebra (var. puebla) lieuastela de priessa" (ms. S, 1524b; ms. T: "a priessa"; ms. G: "en pensa", lección disparatada). No causa sorpresa la rivalidad de estos dos giros, pues representan derivados de *ã pressã* y *dẽ pressã*, siendo las preposiciones latinas *ã* y *dẽ* de notable afinidad, lo cual explica la formación del it. *da*, proceso estudiado recientemente por J. Svennung y E. De Felice. Los estilistas más atildados entre los escritores españoles (según la fina observación de CUERVO, *Apuntaciones críticas*, § 386, seguida de interesantes ejemplos) distinguen rigurosamente *aprisa*, que sugiere 'celeridad y prontitud', y *de prisa*, que connota 'presura y aprieto' y de ahí 'falta de reflexión y cuidado'. Históricamente, 'aprieto' es el matiz primario y el que mejor explica la atracción mutua de (*a, de*) *priessa* y *apretar* < **apeitrar*.

³⁸³ Compárese esta variante, que trae Cuervo, con el esp. *en adelante* y el ant. fr. *enapros*, analizado por E. GAMILLSCHÉG, *Präposition und Adverbium im Französischen*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII (1952), 217.

³⁸⁴ "Metió(s)e en carrera, pens(s)ó de *pres(s)ear*" (*Santo Domingo*, mss. E, H, *V, 574b).

³⁸⁵ Ant. port. *apressado*: *O leal conselheiro*, fol. 43 r^oII (Vocabulario de K. S. Roberts, pág. 32); gall. *apressar*: GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al diccionario*, § 42. De uso frecuente en el Brasil; ver BROWN, CARR y SHANE, *obra cit.*, pág. 143b. Sobre el tipo idéntico en el dialecto de Poitou (no el rodanés central, como parece sugerir el título), ver G. POUGNARD, *Le "franco-provençal" d'Aiript*, en *Revue de Linguistique Romane*, XVII (1950), 145. El francés literario recurre a formaciones paralelas: *empressement*, *aller au plus pressé*.

³⁸⁶ GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al diccionario*, § 43.

³⁸⁷ CAMILO CASTELO BRANCO, *Estrelas propicias*, 2^a ed., pág. 133: "Deixei ao meu bom amigo o *desapressar-se* das dificuldades" (citado por H. STEN en *Boletim de Filologia*, XII (1951), 49).

³⁸⁸ Coadyuvó la vacilación entre *-s-* y *-ns-* que explica *fonsado* < *fossãtu* y *cansa(n)cio* < *quassãtiõ*. Ver H. KUEN, *Die sprachlichen Verhältnisse auf der Pyrenäenhalbinsel*, en *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVI (1950), 119. Fray Alonso de Molina (1571) registra *aprensar*, *-ador*, *-adura*; el *Diccionario de autoridades* (III, 105a), *desaprensar*. Se lee *emprensa* en el *Libro de ceterria* de EVANGELISTA (*Zeitschrift für romanische Philologie*, I (1877), 240), palabra que A. Paz y Melia tradujo por 'osadía, arrogancia' (¿contaminación con *empresa*?). B. de Villalba se vale de un interesante paralelismo: "...la qual con el fuego quemó de manera que quedó bien *imprimida* y *emprensada* toda la mano" (ver *Bibliófilos Españoles*, XXIII: 1, 327).

alcanzó plena vigencia ya en latín imperial³⁸⁹. En la literatura medieval, *pressura* 'prisa, furia, premia' tardó largo tiempo en ceder el paso a *pri(es)sa*: abunda en las obras de Berceo y todavía se encuentra con cierta frecuencia hasta 1400 (*Rimado de palacio, Cancionero de Baena*)³⁹⁰. Se conserva como término técnico en Santander ('cuajo')³⁹¹. Queda alguna que otra huella antigua de la variante *apressura*³⁹². Estas dos formaciones gemelas son a la base de los verbos *presurar*³⁹³ y *apresurar*³⁹⁴, ambos de viejo abolengo, acompañado este úl-

³⁸⁹ Se propagó a las lenguas célticas (ERNOUT-MEILLET, *Dictionnaire étymologique*, 3ª ed., pág. 944).

³⁹⁰ "Falló al padre sancto en muy grant *presura*" (*Santo Domingo*, 517c); "que se uerá el mundo en *pressura* mortal" (*Signos*, 3d); "los omnes con la cuyta e con esta *pressura*" (*Signos*, 14a); "que el rrey Alixandre dáuales grant *presura*" (*Alexandre*, ms. O, 220b; ms. P: "*pressura*", y con esta grafía en todos los pasajes siguientes); "el sabidor se prueua en coytas e en *presuras*" (Ruiz, ms. S, 888d; ms. G: *cuytas*); "fallé otra *presura*..." (*Rimado de palacio*, ms. N, 795b); "e en las cuytas e *presura* mía" (*ibid.*, 846g); "uerán a los sus amigos en tal queixa e *presura*" (*Rimado de palacio*, ms. E, 1506c); "por el su mouer an tan grant *presura*" (fray DIEGO DE VALENCIA, *Cancionero de Baena*, núm. 516). Ejemplos tardíos: "No vengas con tanta *presura*" (*La Celestina*, XIV; ed. Cejador, II, 125); "mil gracias derramando / pasó por estos sotos con *presura*" (SAN JUAN DE LA CRUZ, *Cántico espiritual*). Giros fijos, paralelos a los que cristalizaron en torno a *pri(es)sa*: a *pressura* (*Alexandre*, 1734a), a *grant pressura* (*Milagros*, 439b; *Santa María Egipcíaca*, ed. Foulché-Delbosc, v. 961), a *una grant pressura* (*San Millán*, 239c, 439b; *Duelo*, 36d; *Alexandre*, 528b), a *muy grant pressura* (*Milagros*, 357a; *Alexandre*, 680d, 1376c, 2529a), a *tan grant pressura* (fray DIEGO DE VALENCIA, *Cancionero de Baena*, núm. 519: "En dar uos rremedio [a] tan grant *presura*").

³⁹¹ GARCÍA-LOMAS, *Estudio del dialecto popular montañés*, s. v., lo localiza en Pas, Riomiera, Selaya, Santa María de Cayón y Corvera.

³⁹² OELSCHLÄGER, *A Medieval Spanish Word-List*, pág. 166a: (a) *presura* 'toma de posesión, tierra inculta' (Sahagún, años 950, 1092; Santillana, año 991); Anónimo, *Cancionero de Baena*, núm. 340 (fol. 124 rºII): "Pasamos el tiempo con grand *apressura*".

³⁹³ F. DE ÁVILA, *Diálogos*, Alcalá, 1576, fol. 9 rº: "Si conviene o no conviene differir o *presurar* la batalla" (RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, págs. 299-300); registrado por C. OUDIN en 1607.

³⁹⁴ "Quien es sabio non se deue *apresurar* a fazerla justiciã" (*Calila e Dimna*, pág. 153); "c será la tardança más por *apresurarte*" (Santob, v. 918); "aquí nos *apresuremos*, sin poner en oluidança / fazer el bien que podãmos sin otra luenga tardança" (*Rimado de palacio*, ms. E, 1498a); cf. L. WIENER, *The Ferrara Bible*; en *Modern Language Notes*, X (1895), col. 84. Sobre las construcciones de este verbo, seguido de a o en, del infinitivo o de que... ver CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen*, I, 564b-567a, y KENISTON, *Syntax of Castilian Prose*, págs. 110, 335, 384, 516, 525, 531.

timo de un derivado en *-miento*³⁹⁵ y empleándose como adjetivos desde muy antiguo los respectivos participios en *-ado*³⁹⁶. La trayectoria de *pres(s)uroso* se extiende desde la edad media hasta el siglo de oro (continúa usándose como voz literaria)³⁹⁷; quedó interrumpida en fecha mucho más temprana la de *apres(s)uroso*³⁹⁸. Esta rama tuvo menor pujanza en los dialectos del oeste (donde perduró *apressar* y conservó su ámbito tradicional *pressa*)³⁹⁹. *Premura* 'aprieto' aflora tarde en la literatura⁴⁰⁰; aunque podría explicarse como cruce de *pres(s)ura* y *premia*, parece mucho más indicado analizarlo como italianismo absorbido por conductos literarios⁴⁰¹.

A imitación de *angustia* (> ant. esp. *congosa* frente al fr. *angoisse*, cf. leon. *congosto* 'estrecho') se formaron en latín provinciano **prem-ia* y **pressia*, éste en territorio italiano, rético y occitánico, aquél en la Península Ibérica⁴⁰², donde

³⁹⁵ "Éste es fruto del *apresuramiento*. . . arrepentirse quando non le tiene pro". KENISTON, *obra cit.*, pág. 529, trae una frase de fray Luis de León: "Aquel zelo y *apresuramiento* que siempre tuvo para adelantarse".

³⁹⁶ "Ya uedes que entra la noch, el Çid es *pressurado*" (*Cantar de Mio Cid*, v. 137); "si la uuestra uenida non fuere *presurada*" (*Duelo de la Virgen*, 106a); "mas non lo podie fer que era *presurado*" (*Alexandre*, ms. P, 1306d). "Non deue el rey fazer las cosas *apresuradamente*" (*Calila e Dimna*, pág. 152); "grant pregón *apresurado*" (*Poema de Alfonso XI*, 1222d). En el *Alexandre* esta voz parece significar 'ansioso, inquieto' (como ya reconoció J. Keller en su Vocabulario).

³⁹⁷ "Fuyan luego a saluo a corso *presuroso*" (*Milagros*, ms. A, 436d; ms. I: "fuyen"); "fue buscar esta carta de guisa *presurosa*" (*ibid.*, mss. A, I, 819d); "en matar a los omnes nunca sea *presuroso*" (*Rimado de palacio*, ms. N, 675d; ms. E: "quexoso"); "como las mujeres de ordinario son *presurosas*" (*Don Quijote*, II, lxii; ed. Bonilla y Schevill, t. IV, pág. 289).

³⁹⁸ "Sabes. . . dó deues ser *apresuroso*, e dó deues ser uagaroso" (*Calila e Dimna*, pág. 118); para un ejemplo de la *Crónica general*, ver CEJADOR, *Vocabulario medieval castellano*, s. v. *priessa* (pág. 320b).

³⁹⁹ *Apresurado* 'desgostoso, apertado por dor geralmente mortal' figura en un trozo híbrido de Pedro de Quinhones; ver NUNES, *Crestomatia arcaica*, 2ª ed., pág. 444.

⁴⁰⁰ Lo registró la Academia en 1737 (V, 356b), sin documentación, con el comentario lacónico: 'es del estilo familiar'.

⁴⁰¹ J. TERLINGEN, *Los italianismos en español*, no recoge *premura*, quizás por no haber figurado en los textos que examinó ("hasta principios del siglo xvii"). Si la Academia acertó a atribuir *premura* al estilo familiar, es concebible que se trate de un préstamo oral.

⁴⁰² *Premia* y *apremiar* se resistieron largo tiempo al análisis (ver P. FÖRSTER, *Spanische Sprachlehre*, págs. 200, 225-226). Diez asoció erróneamente *premia* con el plural de *praemium*, -i, el cual perduró tan sólo como cultismo (*Danza de la muerte*, 49g; J. ÁLVAREZ GATO, *Cancionero castellano del siglo xv*, núm. 75:

representa el cuarto núcleo de *premere*. Los productos directos son el ant. esp. *premia*⁴⁰³ y el ant. port. *prema* 'aprieto,

"No quiere *premio* ni fuerça"). Rechazan la malhadada asociación MENÉNDEZ PIDAL. (*Cantar de Mio Cid*, pág. 808) y MEYER-LÜBKE en su diccionario (núms. 6721, 6738), este último sin agrupar, bajo el núm. 6743, las formaciones gemelas **pre-mia*, **press-ia*, que han de representar tentativas paralelas (¿aproximadamente simultáneas?) de llenar una laguna. Está lejos de satisfacer la interpretación de HANSEN, *Gramática histórica*, § 280. KŘEPINSKÝ, *Inflexión de las vocales*, pág. 19, insiste con razón en la acción continua de *premer* en *premia*.

⁴⁰³ *Premia* fue una palabra de uso extraordinariamente variado en la edad media. Conviene distinguir ciertas combinaciones casi fijas con preposiciones, a modo adverbial:

(a) *sin premia* 'de buena gana, espontánea o voluntariamente' (importante término jurídico): "...sine anubda et sine fonssatera et sine ulla causa uel *premia* que ad rex pertinet" (Silos, año 979; ver *Cantar de Mio Cid*, pág. 808); "*sine premia* de seniore" (Sahagún, año 1163; ver *loc. cit.*); "de buen cuer e de buena uoluntad, e *sin* ninguna *premia*" (Madrid, año 1219; ver OELSCHLÄGER, *A Medieval Spanish Word-List*, pág. 165a); "de su grado e de su buena uoluntad, *sin* otra *premia* ninguna" (*Fuero real*, I, v, 4); "ca en poco touistes / ser libres e *sin premia*" (RUIZ, ms. S, 205cd); "los que non están *sin premia*" (*Rimado de palacio*, ms. N, 1196b); "faziéndolo *sin premia*, en manera suaue, que non faga lisió a las enziás" (E. DE VILLENA, *Arte cistoria*, cap. 3; ed. 1879, pág. 19).

(b) *a premia* 'de mala gana, bajo presión' (cf. *a priessa*, *a pressura* y variantes): [pregón a los cristianos] "Todos uengan de grado, ninguno non (*h*)a *premia* (*Cantar de Mio Cid*, v. 1193); "las fronteras de las heredades de Alfóndega que son a cerrar *a premia*" (Alhóndiga, año 1170; ver OELSCHLÄGER, *loc. cit.*).

(c) *por premia* 'por obligación': "Unas uienen *por premia*, otras por simonía" (*Alexandre*, ms. P, 1825b; ms. O: "unos... otros"); "demás esles a todos *por premia* deuedado" (*ibid.*, ms. P, 2110a; ms. O: "Ensinóles: a todos *por premia* deuedado"); "uiene *por premia* enno campo morir" (*ibid.*, ms. O, 1758b; ms. P: "por penitencia"); "...no *por premia* que me fuerça, mas por caridad que me obliga" (F. del Pulgar, *Letras*, ed. Domínguez Bordona, núm. 23). En este último caso *por* y *premia* ya no forman grupo indisoluble.

(d) Otras preposiciones: "Assí como toman al nueuo halcón / que fazen *con premia* uenir al señuelo" (DON CARLOS, *Cancionero general de H. del Castillo*, núm. 738); "las que encerradas e *so* obediencia e *premia* de otro están, e non son libres de sí" (*El Corbacho*, ed. Simpson, II, v; fol. 46 rº).

Entre las antiguas combinaciones con verbos cabe destacar dos grupos importantes:

(e) *quitar, toller, sacar de premia*: "Quitome de la *premia* del mortal enemigo" (*Milagros*, ms. A, 297c; ms. I: "tollió"); la nota de Solalinde y el índice de notas hablan por equivocación de *premio*, agravando el error etimológico de Diez); "uino quitar el mundo de la *premia* mortal" (*Sacrificio de la misa*, ed. Solalinde, 218b); "si de *premia* de Dario non saco yo a Greçia" (*Alexandre*, mss. O, P, 46d).

(f) *salir, exir, escapar de premia*: "Salirá Greçia de *premia*..." (*Alexandre*, ms. P, 85c; ms. O: "exirá Greçia de *premia*..."); "de *premia* e de cuestas nunca escaparemos" (*ibid.*, ms. P, 254b; O: "de *premia* nin de coyta salir numqua podremos"); "porque aya Casti[e]lla de *premia* a salir" (*Poema de Fernán González*,

apuro⁴⁰⁴; entre los derivados se destacan *premoso*, característico de los siglos XIV y XV⁴⁰⁵, *apremiar*, ya medieval (frente al ant. leon. *apremar*)⁴⁰⁶, con los satélites *apremiamiento*, *apre-*

ed. Zamora Vicente, 189d); "douos por consejo que punedes por salir desta *premia*" (*Calila e Dimna*, pág. 107); "...qué manera podrían catar para salir desta *premia*" (*El conde Lucanor*, Ej. 22, pág. 87).

(g) Otros grupos: *meter o uuir en premia*, *fazer*, *tener* o *rrrecibir premia*, etc.: "Metiéronlos en *premia* tan grant e tan loçana" (*San Millán*, 368c); "en grant *premia* biuieron..." (*Alexandre*, ms. P, 207c; ms. O: "en grant cueta uisquieron"); "...fer a los christianos *premia* e crueldat" (*Santo Domingo*, 76d); "non sufre loco, ante de faze *premia*" (*El conde Lucanor*, Parte II, pág. 255); "el que non touiere *premia* non quiera ser apremiado" (Ruiz, ms. S, 206c); "por que son flacas e magras de la *premia* que han rresçibido" (*Calila e Dimna*, pág. 185); "los que non consienten *premas* nin solución" (*Rimado de palacio*, ms. E, 1918b); "solamente con la uista / le di *premia* d'engendrar" (R. Cota, *Diálogo entre el amor y un viejo*); "¡quánta *premia* pusiste en el amor!" (*La Celestina*, I, ed. Cejador, t. I, pág. 42); "el sueño sin sobresalto, las injurias con respuesta, las fuerças sin denuesto, las *premas* con resistencia" (*ibid.*, I; t. I, pág. 103); "pero no se le dieron por guardalla / con guardas, ni con *premas* ni estrechezas" (Boscán, *Leandro y Hero*, ed. Knapp, Madrid, 1875, pág. 291); "de aquí han sido las luchas y las *premas*" (*ibid.*, pág. 347). En el pasaje de D. DE COLMENARES, *Historia de Segovia*, libro XXI, cap. 14 (*Diccionario de autoridades*, III, 210b): "...nia mal despechamiento, nin mala *premia*", parece tratarse de la cita de un texto medieval. Sobre el uso del Fuero Juzgo, ver V. FERNÁNDEZ LLERA, *Gramática y vocabulario del "Fuero Juzgo"*, Madrid, 1929 (escrito en 1900), págs. 243b-244a. En la Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8, *Deut.*, XXVIII, 60, *premas* corresponde, según R. Oroz, a 'afflictiones'.

⁴⁰⁴ CORNU, *Die portugiesische Sprache*, 2ª ed., § 59. Cf. *O leal conselheiro*, fol. 20 rºI (Vocabulario de K. S. Roberts, pág. 47).

⁴⁰⁵ "E que la su justicia non sea *premosa*" (*Rimado de palacio*, ms. N, 1529a); "...con tributos continuos y seruidumbres *premosas*, para la guerra necessarias" (F. DEL PULGAR, *Letras*, ed. Domínguez Bordona, núm. 7, año 1475; es poco acertada la definición de CEJADOR, *Vocabulario medieval castellano*, pág. 318a: 'prieto y ajustado, que no se puede mover').

⁴⁰⁶ Ver el abundante material que traen el *Diccionario de construcción y régimen* y el *Diccionario histórico*, s. v.; además, KENISTON, *Syntax of Castilian Prose*, págs. 374 y 525, y FERNÁNDEZ LLERA, *obra cit.*, pág. 109 (alternan *apremar* y *apremiar* en los distintos códices del Fuero Juzgo, en su mayor parte leoneses). En la Biblia medieval romanceada, ms. Esc. I. j. 8, *apremiar* corresponde a 'affligere' (*Lev.*, XVI, 29, 31; XXIII, 32; XXV, 43; *Num.*, XXX, 14; *Deut.*, XXVI, 6; XXIX, 22); *apremiar con fuerça*, a 'ui opprimere' (*Lev.*, XIX, 13); cf. *apremiarse con jura* (*Num.*, XXX, 4). Otros ejemplos: "Et *apremió* muchas tierras" (*Primera crónica general*, pág. 531b); "*apremiaua* todas las animalias que comen carne" (*El conde Lucanor*, cap. 22, pág. 87); "el que non touiere *premia* non quiera ser *apremiado*" (Ruiz, ms. S, 206c); "peró que non me fuerça, *apremiame* sobejo" (Ruiz, ms. G, 839b; la lección del ms. S es disparatada); "...non me *apremiase* aquel de alto logar" (*Rimado de palacio*, ms. N, 1164c); "la carga que traemos de la mortalidat / nos *apremia* e abaxa de alcançar la uerdat" (*ibid.*, ms. N,

*mio, apremiador y apremiadura*⁴⁰⁷, y san. *apremadeiras*⁴⁰⁸.

La etimología de *aprisco* ha suscitado no pocas discusiones⁴⁰⁹. Quizás García de Diego haya acertado con su reconstrucción de *a p p r e s s i c ā r e⁴¹⁰, mejor dicho, *(a p) p r e s

1386ab); "ca Dios es el que alça al que está *apremiado*" (*ibid.*, ms. E, 1579c); "¿non auedes uergüença de asý me *apremiar*?" (*ibid.*, ms. E, 1854a); "la carne me *apremia* e me trae penado" (*ibid.*, ms. 1914b). Es dudosa la lección de *Calila e Dimna*, pág. 14, línea 322, a pesar de lo que afirma R. M. PÉREZ en su Vocabulario. Es posible que haya existido una variante *premiar*, suplantada por su homónimo, la adaptación cultista de *praemiāre* (-āri). Así, el ms. del *Corbacho*, fol. 45 rº, trac: "Por quanto como cera la muger es, muy blanda a rrecibir nuevas formas, sy en ellas sean *premiadas*" (L. B. Simpson enmienda, no sé con qué derecho, *inprimidas*). Ignoro si es derivado de *primus* o variante de *aprem(i)ar* asociada con *prim(er)io* el raro verbo *aprimar*, empleado por Alejo Venegas: "La tierra es sumamente seca y remissamente fría: quiere *aprimar* su frialdad"; "por este entrañamiento, que por *aprimar* sus qualidades templadas hazen unos elementos con otros" (MIR Y NOGUERA, *Rebusco de voces castizas*, pág. 334, s. v. *entrañamiento*; RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, pág. 33); cf. and. *aprimar* 'comenzar a trabajar más temprano o terminar más tarde' (nótese el doble énfasis en la hora temprana y en la labor dura): "Gracias a que *aprimamos*, pudimos coger toda la aceituna" (ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz*, pág. 31; 2ª ed., Madrid, 1951, pág. 52a).

⁴⁰⁷ *Apremiador*: "...el sennor derechurero et fiel et *apremiador* et físico sabidor" (*El conde Lucanor*, Parte II, pág. 257); "e rey de la fuerte espada, / *apremiador* de los christianos" (*Poema de Alfonso XI*, 920cd). Corren parejas *cárçeres* y *apremiamientos* en el *Espéculo de los legos*, pág. 45. Fray ALONSO DE MOLINA (1571) registra *apremiador* y *apremiadura*. *Apremio* (mal explicado por KRĚPINSKÝ, *Inflexión de las vocales*, pág. 19) parece netamente posterior a *apremiamiento*; su victoria coincide con el triunfo de *aprieto* sobre *apretamiento*.

⁴⁰⁸ KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabrias*, pág. 262, cita *apremadeiras* como variante de (*es*)*premedeiras* y *empremedeiras* 'pedales para alzar y bajar la cadena del telar'. Quizás se trate de ligera alteración de **apremedeiras*. Nótese, sin embargo, la presencia de *apremar* en los códigos leoneses del Fuero Juzgo. Una rama paralela (*enpremiar*, *fer enpremius*) se desarrolló en antiguo aragonés; ver el Glosario de G. Tilander agregado a su edición de *Los fueros de Aragón*, Lund, 1937, pág. 250.

⁴⁰⁹ Ya en 1490 ALONSO DE PALENCIA, en su *Vocabulario universal*, acariciaba la idea de relacionar *aprisco* con *apricitās* 'clima templado' (Plinio). Para la Academia, en 1726, *apriscar* "viene del nombre *Aprisco*", explicado, a su vez, con una alusión al abrigo (*Diccionario*, I, 357-358). Monlau se adhirió a esta hipótesis, protestando contra el presunto parentesco con *parāre escam* 'preparar la comida'. Diez, ya en 1853, asoció *aprisco* con *apero*; le siguieron KÖRTING (*Latéinisch-romanisches Wörterbuch*, s. v. **apparium*) y, hasta bastante avanzada su carrera (1911), MEYER-LÜBKE (ver la 1ª ed. de su diccionario, núm. 539). P. FÖRSTER, alumno fiel de Diez, agrupó *aprisco* con *pedrisco*, *ventisca* (*Spanische Sprachlehre*, pág. 225).

⁴¹⁰ *Contribución al diccionario*, § 44, s. v. **apricicāre*. Las antiguas definiciones corroboran esta hipótesis: *apriscado* 'put in a fold, shed or sheepcote'

s i c ā r e, dada la existencia de *priscar* y *prisco* en el siglo xvi⁴¹¹, este último amenazado por su homónimo *pri(e)sco* 'alberchigo' < *persicu*⁴¹². El significado primario de (*a*)*priscar* sería 'reunir, apiñar (las ovejas para ordeñarlas con comodidad)'⁴¹³. Este quinto núcleo de *p r e m e r e* comprende: *apris-car*, ya documentado antiguamente⁴¹⁴; su antónimo *desapris-car*⁴¹⁵, *aprisco*, de amplia difusión desde los comienzos del idio-

(PERCIVALE-MINSHEU); *apriscar* 'recoger el ganado, encerrarle y guardarle en el aprisco' (Academia, 1726).

⁴¹¹ RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, pág. 300, cita el *Libro de refranes* de P. VALLÉS, Zaragoza, 1549: "Quién no risca, no *prisca*". JUAN DE VALDÉS conocía otra versión de este refrán ("Quien no arrisca no *aprisca*" al cual tildó de rústico (*Diálogo de la lengua*, ed. Montesinos, Madrid, 1928, pág. 106). Cf. el refrán salmantino que trae LAMANO Y BENEITE, pág. 238: "Ni ordeña ni *aprisca* ni detiene a las que van". PERCIVALE-MINSHEU registran *prisco* como mera variante.

⁴¹² Ver *University of California Publications in Linguistics*, IV: 3 (1951), 165-166; P. Fouché, en *Revue Hispanique*, LXXVII (1929), 35; R. MONNER SANS, *Notas*, 3ª ed., págs. 301-304. La forma monoptongada *prisco* ya aparece en el *Libro de buen amor*, ms. S, 1230d ("...sin él non uale un *prisco*"), en las obras de S. DE HOROZCO (ed. A. M. Gamero, pág. 282) y en la *Gran sultana* de CERVANTES (*Comedias y entremeses*, ed. Bonilla y Schevill, II, 128).

⁴¹³ Cf. el uso figurado del al. *einpfcherchen* y del ingl. col. *to be herded (through customs)*.

⁴¹⁴ JUAN RUIZ, en la enumeración de los instrumentos de música (ms. S, 1228d): "La guitarra latina con ésos se *aprisca*" (lección parecida a la del ms. T y muy superior a la del ms. G). Bastante común desde mediados del siglo xv: "Rebellado al *apriscar*, / manso al tresquiladero" (*Coplas de Mingo Revulgo*, 22hi; glosa de F. del Pulgar, ed. Domínguez Bordona, pág. 228: "Porque no están juntos en aquel altura ni se concuerdan"); "un pastor de Extremadura, / que *aprisca* en aquel altura" (JUAN DEL ENCINA, *Villancico*, en B. J. GALLARDO, *Ensayo de una biblioteca*, t. II, col. 899); "allí suele él *apriscar* / su ganado, sin dudar" (L. FERNÁNDEZ, *Auto o farsa del Nacimiento*, en *Farsas y églogas*, ed. Cañete, pág. 179); "que en las narizes mi hato de ovejas / lo más del agosto lo tengo *apriscado*" (FERNANDO DÍAZ, *Farsa*, vs. 15-16; en E. KOHLER, *Sieben spanische dramatische Eklogen*, pág. 317); "no curemos de *apriscar*, / aburramos la majada" (RODRIGO DE REINOSA, *Al santísimo Nacimiento*; en *Selección*, ed. J. M. Cossío, Santander, 1950, pág. 13); "yo el ganado apacentando, / y ella lo suyo *apriscando*" (*id.*, *Coplas de un pastor*; en *Selección*, pág. 84); "quédate tú *apriscando*, / y ellos allá" (*id.*, *Coplas pastoriles*; en *Selección*, pág. 95); "vo's lo *aprisco*, / que sé pullas a barrisco" (B. DE TORRES NAHARRO, *Adición del Diálogo del Nacimiento*, vs. 195-196, en *Propalladia* [1517]; ver ed. J. E. Gillet, I, 288 y III, 216: 'cuidar de, encargarse de'); "¿por ay me entras? Con las ovejas me *aprisco*" (J. RODRÍGUEZ FLORIÁN, *Comedia Florinea* [1554], esc. 21; ed. Menéndez Pelayo, en Nueva Biblioteca de Autores Españoles, XIV, 231a).

⁴¹⁵ Registrado, a principios del siglo xvii, por PALET y OUDIN. Anteriormente se encuentra en la *Agonía del tránsito de la muerte* de A. VENEGAS, Alcalá, 1565, fol. 67 vº (ver RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, pág. 117).

ma⁴¹⁶; y varios derivados de uso más limitado, como *aprisquero* y *apriscón*, los dos ya medievales, el riber. (*oveja*) *aprisqueña*, etc.⁴¹⁷. En la fase primitiva de este verbo tenemos que contar con el paradigma *(a)*prescar* ~ *(a)*priesco*, formas íntimamente ligadas con *priessa*, *pressura*, *premia* y sus congéneres.

Agréguense a los cinco núcleos dos casos de cruce léxico que demuestran la pujanza de esta familia: la transformación de *primicias* < p r i m i t i ã s, cultismo neto, en *prem(i)ençias*, atestiguada por varios textos medievales y por alguno que otro dialecto moderno⁴¹⁸, y el contacto relativamente temprano

⁴¹⁶ Ya en los glosarios latinoespañoles (E, 768: *caula* 'aprisco'; T, 2453: *mul-[c]trum* 'id.'): nota de A. CASTRO: "El glosador confundió la vasija con el lugar donde se ordeña") y en los diccionarios renacentistas, incluyendo al de CASAS (1570), bastante parsimonioso; fray ALONSO DE MOLINA (1571) y fray JUAN DE CÓRDOBA registran *aprisco de ganado*, OUDIN y FRANCIOSINI, *aprisco de ovejas*. CORREAS, *Vocabulario de vejraves*, pág. 160, cita: "Oveja marmellada, en el *aprisco* la cata". Muy común en la literatura: "...los pastores traen a las ovejas a estos *apriscos* a ordeñar" (*La Celestina*, XIV; ed. Cejador, II, 138); "a lo menos estaréys más segura en vuestro *aprisco*" (*Don Quijote*, I, I; ed. Bonilla y Schevill, II, 377: un cabrero se dirige a la cabra fugitiva); "...para guiarlos al *aprisco* de la gloria" (T. RAMÓN, *Conceptos extravagantes y peregrinos*, Barcelona, 1619, pág. 150; ver CEJADOR, *Fraseología o estilística*, II, 621b, s. v. a *trompicones*; id., *Tesoro*, IX, 164, s. v. *trompición*); "abrigávanse todos en cercado / *aprisco*, y los corderos bulliciosos, / de los colmados pechos de las madres / pendientes, presto los dexaron floxos" (G. DEL CORRAL, *Argenis*, I, XXV; ver *Diccionario de autoridades*, V, 177b, s. v. *pecho*). En los dialectos modernos, el significado fluctúa; según LAMANO Y BENEITE, *aprisco* no es 'majada' o 'redil', sino 'corral largo y estrecho, formado de cañizas, en donde introducen las ovejas para ordeñarlas con comodidad'; para la Ribera del Duero, cf. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA (pág. 228): *aprisco*, -u 'rebaño de ovejas paridas'.

⁴¹⁷ La Academia cita la *Comedia Florinea* (1554), esc. 3: "...desde el pastor en su *aprisquero* y cabaña"; cf. MEYER-LÜBKE, *Romanische Formenlehre*, § 468. Algunas fuentes atribuyen *aprisquero* a las *Coplas de Mingo Revulgo*; en la edición de Domínguez Bordona (Clásicos Castellanos, t. XCIX) encuentro tan sólo *apacentadero* y *sestadero* (316d). Figura *apriscón* en el *Tesoro* de C. OUDIN. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *obra cit.*, pág. 229, define así *aprisqueña*: '(oveja) parida, que junto con las demás aparejadas anda aparte de las otras, de las que todavía no han parido y de las machorras'.

⁴¹⁸ El único ms. de la *Disputa del alma y el cuerpo*, v. 17, trae: "Ni diez[mo] ni *primicia*", pero la rima exige *primencia* (: *penitencia*), cf. Fernán González, 38c: "Los diezmos e (las) *premiencias*..."; los tres mss. del Fuero de Salamanca traen *premençia* y *primençia*, la Biblia de la Casa de Alba contiene *primençia* en texto y glosas. Ver *Romanic Review*, XXXV (1944), 316-319; *University of California Publications in Linguistics*, I: 4 (1945), 170. Cf. C. GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*, 2ª ed., San José, 1919, pág. 207b: *primincia* 'primicia'.

(que precede a la pérdida definitiva del contraste fonológico entre *s* sonora y *s* sorda) de los derivados del radical *press-*, sobre todo *priessa*, con los del radical *pr(aeh)ēns-*, es decir, *presión*, *prisión* ⁴¹⁹.

Es evidente que la familia hispánica de *premere* alcanzó su máxima extensión y coherencia hacia fines del primer milenio, mientras continuaba usándose (*a*)*premer*, *-ir*; seguía sonando en *pr(i)essa* y probablemente en *(*a*)*priesco* la *e* patrimonial o el diptongo afín *ie*, pero no la *i*, de parentesco remoto y tardío; tenían vigencia *pressura* y sus satélites frente a *premia*, *premoso*, *apremiar*, *apremiador* y *apremiamiento*; se disputaban el terreno (*a*)*premir*, *-er* y *apremiar* (siendo a veces ambiguo el pretérito *apremió*), *pr(i)essa* y *pressura*, *apres-*

⁴¹⁹ Aunque *presión* < *pressiōne* (Vitruvio) fue voz de boticarios en el siglo xvii y voz de físicos y químicos en el siglo xix, cundiendo tarde y quizás por influjo francés los giros periodísticos *hacer presión*, *emplear presión* (MIR Y NOGUERA, *Frases de los autores clásicos*, pág. 536, n. 1), pudo haber contacto entre otros representantes de las dos familias en época anterior. Contribuyó a la inseguridad la coexistencia de las cuatro formas *presón*, *prisión*, *presión* (Apolonio, 371c; RUIZ, ms. S, 1d, 2d, 3d, 139b, 787c; mss. G, S, 1048d) y *prisión* (Alexandre, mss. O, P, 113b, 985d), punto muy debatido (MEYER-LÜBKE, *Romanische Lautlehre*, § 511, y *Romanische Formenlehre*, § 496; HANSEN, *Gramática histórica*, §§ 74, 85; KRÉPINSKÝ, *Inflexión de las vocales*, págs. 30, 88; sobre el ant. nav. *presón*, ver el léxico de F. INDURAIN, pág. 109). A *aprisionado* en el ms. N del *Rimado de palacio* (131b, 776f) corresponde *apresionado* en el ms. E. Así, *apresado* 'presuroso, apresurado', típico rasgo occidental de RODRIGO YÁÑEZ (*Poema de Alfonso XI*, 1174ab: "E yua muy apres[s]ada, / el Andalucía atrauessó") fue confundido por el tosco copista castellano con *apresar* 'coger con las presas' (D. SÁNCHEZ DE BADAJOZ, *Montería espiritual*, en *Recopilación en metro*, I, 9: "Después que está apresada, / a la muerte tiene en nada"), basado en *presa* 'hurto' (RUIZ, 1470b), cf. *presilla* (B. E. VIDOS, en *Revista Portuguesa de Filología*, IV (1951), 302-305). Los tres mss. de RUIZ traen correctamente escrita la pareja léxica *bien apreso* 'dichoso' y *mal apreso* 'desdichado' (935a, 1373d, 1470c), cf. *Alexandre*, mss. O, P, 4c, 428c, 688b, 1209d; pero en *Santo Domingo*, 15d, el mejor ms., E, trae *apreso*, frente al *apresso* de H y al *apriso* de *V; en el verso 462d del mismo poema aparecen las tres grafías *apresso* (ms. E), *apresso* (ms. H), *apreso* (ms. *V). *Bien apreso* (*Milagros*, mss. A, I, 650c; mal explicado por Solalinde) se opone a *mal apriso* (*San Millán*, 333b). Puntos de contacto particulares: *prisiones* 'grillos y cadenas', que registró COVARRUBIAS y que emplearon CERVANTES (*Don Quijote*, I, xxii; ed. Bonilla y Schevill, t. I, pág. 306, como sinónimo de *esposas*) y GRACIÁN (*El crítico*, ed. Romera-Navarro, t. II, pág. 115) pudo asociarse con *pri(es)ta* 'apuro, tormento'; *desaprisicar* debía de recordar a *desaprisionar* (H. PARAVICINO, *Marial y santoral*, fol. 47 — pasaje citado en varios vocabularios de Mir y Noguera: "Se dan *prisa* a *desaprisionarse* de la tierra las macollas"; ignoro si hay juego intencional entre *prisa* y *desaprisionar*).

sarse y *apressurarse*. El porqué del desmoronamiento de tal familia al finalizar la edad media no nos concierne directamente⁴²⁰. Lo importante es que el período crítico en la historia de *apretar*, que comprende los tres siglos oscuros entre el testimonio isidoriano (*appectorāre*, forma perfectamente normal) y el de la glosa silense (*apretar*, forma moderna ya anómala) coincide de modo sorprendente con la expansión máxima de *premere*, **premiā* y *press(ūr)a*. Esta expansión debió de ser violenta y capaz de crear graves trastornos, trueques y cruces, como lo demuestra la transformación de *primicias* en *premi(i)encias*, por referencia a la presión ejercida por las autoridades. Es comprensible que voces tan sugestivas y oídas con tanta frecuencia hayan acabado por atraer **apeit(o)rar* < *appectorāre*, dado el relajamiento paulatino de sus lazos tradicionales con *peitos*, *pechos* < *pectus* después de derruido el sistema de declinación latina, el cual favorecía el radical *pector-*. En última instancia, este proceso es un eco muy lejano de la escisión *pectus* ~ *pector-* producida, en fecha muy temprana, por el rotacismo latino.

IX. EL DIPTONGO EI PRIMARIO, SECUNDARIO Y TERCARIO

Queda por aclarar la reducción del diptongo *ei* en **apeit(o)rar* > *apretar*. El *ei* primario (*peiōre*, *meiāre*) no ha dejado huella en iberorrománico fuera de cultismos aislados (*deidad*)⁴²¹. El *ei* secundario, producto de *a o e* + *palatal*,

⁴²⁰ No sé si el cambio rápido de **apriesco* en *aprisco* y el lento y tardío de *priesa* en *prisa* (frente a *tieso*, *yeso*, *confieso*) así como la decadencia de *prieto* y (*a*)*premir* (en particular, la desaparición temprana del presente *apriemo*, la que recuerda la retirada de *triemo* ante *tiemblo* y *me estremezco* y la transformación de *friambre* en *fiambre*) se deben a una tendencia esporádica a evitar sílabas que comiencen con grupos triconsonánticos como [frj], [prj], [trj]. De ser atinada tal sospecha, se explicaría de un golpe la formación de *crebantar* > *quebrantar* (para evitar *crebar* ~ *criebo*); la decadencia de *fremere*, salvo en portugués, libre de diptongos ascendentes; el triunfo del helenismo *que(i)mar* sobre *cremāre* etc. Verdad es que no faltan ejemplos del cambio en dirección opuesta, si intervienen otros factores; así *frego* < *fricō* cede a *friego*, igual que *rigō* produce *riego*, los dos atraídos por *siego* < *secō*. Queda por investigar el grado en que la supervivencia de palabras depende, en general, de la vitalidad de tales nexos, en posición inicial o media.

⁴²¹ G. MILLARDET, *Sur le traitement de a + y o d en vieil espagnol*, en Ro-

se ha reducido en general a *e*, pero no simultáneamente en las distintas categorías de grupos fónicos y tampoco con regularidad perfecta ($\bar{a} r e a > era$ frente a $s e x > seis$)⁴²². El *ei* terciario invadió el español de resultas de una reorganización silábica de palabras con hiato (con o sin dislocación de acento): $b e n e d i c t u > Beneýto > Benéito$ (frente a *bendito*, *bendicho*, *benito*, *benedito*, ant. gall. *bēeyto*); $r \bar{e} g i n a > reýna > réina$, $u \bar{i} g i n t i > veýnte > véinte$; $t r i g i n t \bar{a} > treýnta > tréinta$; $l \bar{e} g e > leý > ley$; $r \bar{e} g e > reý > rey$ ⁴²³. Además, se infiltró en galicismos, provenzalismos y catalanismos, por un lado (*afeitar*, *deleite*, *frey*, *pleito*, ant. esp. *employar*) y en ara-

mania, XLI (1912), 248-249, ya hace la atinada observación: "...castillan... assez réfractaire à la combinaison *ei* quelles qu'en fussent la source et la nature exacte".

⁴²² Las vacilaciones caracterizan en igual grado los dialectos antiguos (R. LAPESA, *Asturiano y provenzal en el Fuero de Avilés*, Salamanca, 1948, págs. 16-17) y los modernos (así, en la Loma, montañas de León, el P. C. Morán observó *-ero -era* frente a *sei 'sé'*, *treiza 'cereza'*; coexisten *trecha*, *weita* y *treicha*, por mezcla de formas patrimoniales e importadas).

⁴²³ El influjo de *rey* y *reyna* alteró el curso de *reino*, *reinar* (en lo antiguo, *regno*, *regnar*). La victoria de *gre-yes*, *le-yes*, *bue-yes* sobre *greys*, etc., es otro síntoma de la aversión al diptongo. Sobre el cambio, tan característico del español de América, *leído > léido*, *raíz > réiz*, ver A. ALONSO, *Cambios acentuales*, en *Problemas de dialectología hispanoamericana*, Buenos Aires, 1930, págs. 9-37. *Beneito* sobrevive tan sólo como apellido, frente a *Beneite* < *Benedicti*; esta variante es característica de la zona leonesa, cf. E. STAUFF, *Étude sur l'ancien dialecte léonais d'après les chartes du XIII^e siècle*, Upsala, 1907, pág. 237. Llamó la atención sobre la bifurcación del producto portugués de *benedicere* (*benzer* ~ *bendizer*) F. A. COELHO, *Formes divergentes de mots portugais*, en *Romania*, II (1873), 283. P. DE MÚGICA, *Gramática del castellano antiguo*, Berlín, 1891, pág. 47, hizo la tentativa desatinada de atribuir *beneito* y *maleito* al provenzal. Reunió varios datos sobre las antiguas formas *ben(d)echo*, *ben(e)dicho* y *ben(d)ito* A. GASSNER, *Das altspanische Verbum*, pág. 193. He aquí las formas que recogí en mis lecturas:

(a) *benedicto*: *Santo Domingo*, ms. E, 212b.

(b) *benedito* 'dichoso': *Apolonio*, 143a ("el *benedito* huésped"), 300b ("el *benedito* omne"); RUIZ, ms. S, 1237c ("abbades *beneditos*").

(c) *bendito*: RUIZ, ms. S, 171a ("entre las *benditas*"), 300c ("con tu diente *bendito*"), 845d ("agua *bendita*"), 1236b ("su abad *bendito*"); *Rimado de palacio*, ms. N, 715c, 727d, 739a; ms. E, 750abd.

(d) *bendicho*: *Libro de caballos*, pág. 81 (var. *bendito*, ver el Glosario de G. Sachs, págs. 120b-121a); RUIZ, ms. S, 215b ("la dueña *bendicha*"), 724c ("esa mano *bendicha*"); ms. G, 724c, 845d; *Rimado de palacio*, ms. N, 736abcd, 740d, 903a, 914c.

(e) *beneýto*: *Santo Domingo*, ms. *V, 212b ("el abbat *beneýto*"); RUIZ, ms. T, 1236a ("Sant *Beneýto*").

bismos (*azeyte, aféyzar, albéytar*), por otro⁴²⁴. Agréguese los casos tardíos como *bebéis* < *bevedes* (al que se opone la variante dialectal *bebés*) y los muy tardíos como *bebiéseis* < *beviéssedes* (por extensión, también *bebisteis* < *bevistes*)⁴²⁵.

Si bien el español tolera el *ei* secundario y terciario, este dip-tongo es uno de sus elementos menos característicos, menos frecuentes⁴²⁶, y menos estables. Desde la edad media, se des-

(f) *benito*: Santo Domingo, ms. H, 212b; Ruiz, ms. S, 1236a ("Sant Benito"); ms. T, 1236b ("su abbat benito"), 1237c ("abbades benitos").

(g) *bēeyto*: ALFONSO EL SABIO, *Fiestas de Santa María*, núm. 10, estr. 3i.

Lo que explica esta abundancia de reflejos es la acción simultánea de dos factores: (a) grado de cultismo, y (b) dependencia del verbo *dezir*. En lo moderno sirven *benito* de adjetivo y *benedecido* de participio.

Es interesante que *fee* < *fide*, en fecha tardía, se convirtió en *fe* y no en **fey*; lo mismo *ve* < *vee* < *uidet* (frente a *provee, posee*), quizás bajo la presión del sistema verbal, que desconoce la desinencia *-ey*.

⁴²⁴ *Enpleye* es un arcaísmo notable del *Cantar de Mio Cid* (v. 500); la variante patrimonial de *implicāre*, con desarrollo retardado del nexa *-pl-*, sobrevive en portugués: *empregar*. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, 3ª ed., Madrid, 1950, § 17, págs. 85-86, trazó magistralmente la trayectoria de *pleito*. Llama la atención el uso de *aleymanes, Aleymanna* en el ms. O del *Alexandre*. Entre los arabismos con *-ei-* se nota una lenta decadencia: el ant. gall. *coteif, cufeif* 'soldado de baja clase' (E. K. NEUVONEN, *Los arabismos de las "Cantigas"*, en *Boletim de Filologia*, XII (1951), 325-326; sobre *cotaifesa* 'mujer de soldado' en *Elena y María*, v. 278, ver MENÉNDEZ PIDAL en *Revista de Filología Española*, I (1914), 86-87) ha desaparecido por completo; *albéitar* ha cedido terreno a *veterinario*; *alféizar* sigue usándose en el ambiente conservador de Venezuela (J. CALCAÑO), pero no se oye en una metrópoli moderna como Buenos Aires; sólo *azeite, azeitona* en portugués (NEUVONEN, *art. cit.*, págs. 322-323) y *aceite, aceituna* en español — pero no *aceituní* — se han mantenido intactos.

⁴²⁵ Fenómeno estudiado detalladamente por Cuervo, *Las segundas personas de plural en la conjugación castellana*, en *Romania*, XXII (1893), 71-86; para una tentativa de interpretación estructuralista, ver *Hispanic Review*, XVII (1949), 159-165. Paso por alto varios casos especiales de *ei*, muy antiguos los unos, como el de *Peidro* < *Petru* — ¿compromiso entre *Pedro, Peiro* y *Pero* (muy común éste en los dialectos medievales, ver LEITE DE VASCONCELOS, en *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 7)? — de BERCEO, *Milagros*, 265d (véase A. CASTRO, en *Revista de Filología Española*, VII (1920), 57-60, y L. F. LINDLEY CINTRA en *Boletim de Filologia*, XII (1951), 187-188, cf. esp. *Pérez* frente al port. *Pires*); modernos los otros, como el and. *beigantín* 'bergantín' y el chil. *neyro* 'negro' recogido por R. LENZ (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VI, 108).

⁴²⁶ Para la estadística, ver G. K. ZIPF y F. M. ROGERS, *Phonemes and Variphones...*, en *Archives néerlandaises de phonétique expérimentale*, XV (1939), 111-147 (en particular, págs. 123-124); *ei* ocupa 0.20%; *oi*, 0.08%; *ui*, 0.14%; y T. NAVARRO, *Estudios de fonología española*, Syracuse, 1946, pág. 29, quien suministra cifras algo distintas (*ei*: 0.15%, *oi*: 0.15%, *ui*: 0.05%, comparados con *ie*: 0.86% y *ue*: 0.52%). Es muy escaso *ei* en el *Cantar de Mio Cid*, y casi no aparece *oi* (*ibid.*, pág. 162).

taca una tendencia a monoptongar *ei* en *e* (rara vez, en *i*) ante todo en dos posiciones:

(a) en sílaba inacentuada, aunque sea abierta: así, los mss. del Fuero Juzgo traen *pleyto*, *preyto*, pero alternan *pleytear* ~ *plettear*, *preytear* ~ *prettear*, *pleyteamiento*⁴²⁷. El antiguo semicultismo *meytad* (*meetad*, *meatad*) se ha convertido en *mitad*, leon. *metá* (incluso el portugués favorece *metade*)⁴²⁸. Por otra parte, se han conservado *peinar* y *peinado*, apoyados en *peine*, frente al port. *pente(m)*⁴²⁹.

(b) en cualquier clase de sílaba, aun la tónica, ante un

Por otra parte, la marcada afinidad del portugués con *ei* se ve en *almeirão* (esp. *almirón*), *leirão* (esp. *lirón*), *freima* ~ *freuma*, *fleuma* (esp. *flema*) y en la serie *conceição*, ant. *enteiçom* < *entençom* (*Cancioneiro da Vaticana*, núm. 909, por disimilación de nasales), *ressurreição*, cf. F. A. COELHO, *Romania*, II (1873), 290; J. MOREIRA, *Estudos da lingua portuguesa*, t. II, Lisboa, 1922, págs. 122-123; F. REBELO GONÇALVES, *Os elementos gregos do vocabulário português*, en *A Língua Portuguesa*, I (1930-31), 38, 148. J. J. NUNES, *Convergentes e divergentes*, en *Boletim da Segunda Classe*, X (1915-16), pasa revista a las formaciones siguientes: *mei(a)dade* ~ *metade* (pág. 829), *Tareija* ~ *Teresa* y *Reimondo* ~ *Reimon*, frente al esp. *Teresa*, *Ramón*, ant. var. *Remón* (pág. 831), *treidor* ~ *traidor* y *treiçom* ~ *traçom* (pág. 832), *aqueijon* ~ *cajão* < *occãsiõne* (pág. 833), *eixeição* < *exceptiõne* (pág. 835), *meijõn*, *-sõn* < *mãnsiõne*, *Leirão* < *Hilariãnu* y *meiça* ~ *maíça* ~ *maeza* < *malitia* (pág. 836), *morteidade* < **mortaidade* ~ *mortalidade* (esp. ant. *mortalidad*, clás. *mortandad*) (pág. 837), *rixa* ~ *reixa* < *rixa* (pág. 838), *seiva* ~ *saliva* < *salíua* (pág. 839), *neiçio* < *nesciu* (pág. 841), *eido* ~ (pop.) *aido* < *aditu* (pág. 842).

⁴²⁷ Ver C. MICHAÉLIS [de Vasconcelos], *Studien zur romanischen Wortschöpfung*, págs. 270, 295b; V. FERNÁNDEZ LLERA, *Gramática y vocabulario del Fuero Juzgo*, pág. 240a. El ms. I de los *Milagros da pletesia* (88d, 512d); el ms. A, *pleitesia* (88d). El ms. S de RUIZ ofrece tres variantes: *pletesia* (117c), *pletisia* (319b) y *pleytesia* (914c, 1324a). En el ms. escurialense del *Poema de Alfonso XI* (lecciones de Janer comprobadas por Yo ten Cate) predomina *pletesia* (573d, 1953d, 1997d), sin quedar excluido *pleytesia* (175d). La misma confusión reina en otras ramas; así, en la transmisión de RUIZ encontramos *pleytés* (ms. S, 117b), *pleyteamiento* (ms. S, 1050c; ms. G. *pletaamiento*), pero *plettear* (mss. G y S, 1101b).

⁴²⁸ MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, 3ª ed., § 48, secc. 3, págs. 265-270. Documenta *metá* C. MORÁN, *Boletín de la R. Academia Española*, XXX (1950), 440a.

⁴²⁹ Es curioso que en este caso particular el gallegoportugués, de ordinario tan propenso a *ei*, se contente con *pente(m)*, *pentear* < *pectinãre* (en vez del antiguo *pectere*). Parece que la nasal intrusa ha eliminado el diptongo, cf. port. dial. *munto* < *mũito* (F. KRÜGER, *Studien zur Lautgeschichte westspanischer Mundarten*, Hamburgo, 1914, pág. 242). Una tercera variante, *pende* (cf. esp. vulg. *pendejo*), es característica del asturoleonés; corrija su localización en *Language*, XXV (1949), 444. En la misma zona hay huellas de una cuarta variante, *peñe*. Ver mi artículo *The Luso-Hispanic Triad* "pentem", "pende(jo)", "(em)peine", que acaba de salir en *Boletim de Filologia*.

nexo de consonantes. En el siglo XIII, hubo vacilación entre los topónimos *Freysneda* y *Fresneda* (de *fraxinētū*, pl. *-ēta*)⁴³⁰. El esquema dominante sale a la vista en *behetría*, también *ben(e)-* y *bien-fetria* (rodeados de *bienfazer*, *bienfaziente*, *bienfecho*, *bienfechor*) frente al port. *bemfeitoria*⁴³¹, en *malfetria* > *malhetria*, variantes *malfretia*, *maleteria* (rodeados de *malfecho*, *malfecha*, *malfechor* > *malhechor*, *malfechura*, esp. mod. *fechoría*, sant. *fechuría*) frente al gall. y ant. nav. *malfeyto*, *malfeytor*⁴³²; en *prenda* < *pe(i)ndra* < **peñra* < *pignora* (frente al ant. esp. *peños* <

⁴³⁰ En la *Primera crónica general*, rivalizan los topónimos *Fresnedas* (pág. 661b) y *Freysnedus* (pág. 663b); ver MENÉNDEZ PIDAL, ed. *Cantar de Mio Cid*, pág. 191. En antiguo portugués 'fresno' era *fraisseo* o *freix(e)o* (NUNES, *Convergentes e divergentes*, pág. 829).

⁴³¹ Frente a *bemfeitoria* (año 1008; ver N. P. SACKS, *The Latinity of Dated Documents in the Portuguese Territory*, Filadelfia, 1941, pág. 163a), *bienfetria* (*Himnos*, 15d), *ben(e)fe(c)tria* (Oña, año 1105; Sahagún, años 1078 y 1084, ver MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, 3ª ed., pág. 81), *behetria* (A. ÁLVAREZ DE VILLASANDINO, *Cancionero de Baena*, núm. 140) 'clase de herencia' > esp. clás. 'confusión, bulla' se caracteriza por triple arcaísmo: reducción de *-n(e) f-* a *-f-* > *-h-* > *cero*, cf. esp. ant. *i(n)fante*; síncope de la *o* protónica (al revés de la correlación normal *-or ~ -uría*, cf. *fiaduría*, *senaduría* y, últimamente, *senadurismo*); y falta de diptongo en el elemento adverbial (a diferencia de la serie *bien-acostumbrado*, *-andante*, *-criado*, *-dichoso*, etc.; ver el *Diccionario histórico* y M. ROMERANAVARRO, *Registro de lexicografía hispánica*, Madrid, 1951, págs. 177b-178a, y los paralelos catalanes en *ben-*, distinto de *bé*). Voces congéneres: *beneficio* (*Rimado de palacio*, ms. N, 77d), *el bienfazer* (RUIZ, ms. S, 1655a), *bienfaziente* (RUIZ, mss. S, T, 1609c), *bienfecho* 'beneficio' (*Apolonio*, 554b, 604c, 654b), *bienfechor* (RUIZ, ms. S, 1727c). Ver también *Hispanic Review*, XVIII (1950), 246.

⁴³² Ver los vocabularios de FERNÁNDEZ LLERA (pág. 216) y de INDURAIN (págs. 102, 104); GARCÍA DE DIEGO, *Contribución al diccionario*, § 382. *Malfetria*: *Milagros*, mss. A, I, 258b, 424d; antiguos documentos leoneses (STAUFF, *Étude sur l'ancien dialecte léonais*, pág. 237); *Caballero Zifar*, ed. Wagner, pág. 172; *Primera crónica general*, pág. 731b; Cortes de Medina, año 1328; RUIZ, ms. S, 325d (mal explicado por H. B. RICHARDSON, *Etymological Vocabulary*, pág. 143, y por BOGGS, KASTEN, KENISTON y RICHARDSON, *Tentative Dictionary of Old Spanish*, pág. 320, quienes parten del arag. *malfeytor* en vez de una forma protocastellana); *Rimado de palacio*, ms. E, 1768c. Variantes: *malhetria* (Fuero de Sepúlveda, § 66; *Caballero Zifar*, pág. 310); *malfretia* (RUIZ, ms. T, 1462b); *maleteria* (*Libro de los caballos*, pág. 69 var.; explicado por G. Sachs, pág. 137a, como cruce de *malatía* y *malfetria*). Formaciones rivales: *malfechura* (Campó, año 1156; MENÉNDEZ PIDAL, *Documentos lingüísticos*, núm. 12); sant. *fechuría* frente al esp. *fechoría* (P. DE MÚGICA, *Dialectos castellanos*, Berlín, 1892, pág. 11); *malfecho* (*Calila e Dimna*, págs. 68, 165; RUIZ, mss. S y T, 1507d); (*el*) *malfazer* (RUIZ, ms. S, 1407a); *Rimado de palacio*, ms. N, 1074d, y ms. E, 1667a); *maleficio* (*Rimado de palacio*, ms. N, 477d). El nombre de agente fue *malfeytor* (*Fueros de la Novenera*, ed.

pignus y al port. *penhor* < pignore, *-ōre)⁴³³; en *le-tril* (*re-tril*, *atril*), frente al port. *leitiril* < lectōrīle⁴³⁴. Este tipo de monoptongación tardía es distinto de la caída de la *c* ante *tr* en voces semicultas como *dotrina*⁴³⁵.

Tilander, § 251), *malfechor* (*Calila e Dimna*, pág. 165; *Rimado de Palacio*, ms. N, 350a, 362a, 479b, 601a), *malhechor* (*Fuero de Guadalajara*, año 1219, ed. Keniston).

⁴³³ Sobre el leon. *peindra*, *peña*, ver MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 3^a ép., XIV (1906), 149-150.

⁴³⁴ Algunos eruditos postulan *lectōrīle (MÚGICA, *Gramática del castellano antiguo*, I, 26; MENÉNDEZ PIDAL, *Manual elemental de gramática*, págs. 86-87, y ediciones posteriores; ZAUNER, *Altspanisches Elementarbuch*, 2^a ed., pág. 45; F. RESTREPO, *El alma de las palabras*, 3^a ed., pág. 179; ALEMANY BOLUFER, *Estudio elemental de gramática histórica*, 3^a ed., págs. 24-25, 34, 53; ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, pág. 106. Otros reconstruyen *lectōrīnu (GRÖBER, *Vulgärlateinische Substrate*, en *Archiv für lateinische Lexikographie und Grammatik*, III (1886), 510, quien se basa en el francés; KRĚPINSKÝ, *Inflexión de las vocales*, pág. 82; MEYER-LÜBKE, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, 3^a ed., núm. 4964, corrigiendo el *lectrīnu de la 1^a ed.). G. ALESSIO, *Saggio di etimologie francesi*, en *Revue de Linguistique Romane*, XVII (1950), 183-184, recurre a un λέκτρον > *lectrīle ('lecho' > 'plataforma'). Lo más indicado parece postular la pareja *lectorīle, *-īnu, con diferenciación regional ya dentro del latín, como hizo DIEZ en su diccionario (*lectōrīle s. v. *atril*, IIb; *lectrīnu s. v. *lutrin*, IIc). Registró el ant. port. *leieril* J. DE SANTA ROSA DE VITERBO, *Elucidário*, 2^a ed., Lisboa, 1865, II, 60a; J. J. NUNES, *A propósito de alguns modos de dizer*, en *Boletim da Segunda Classe*, VII (1912), 271, agregó las variantes *leitiril* y *litaril*, extraídas de dos versiones paralelas de la *Regra de S. Bento*. *Reril*, con disimilación de las líquidas, se encuentra en los *Conceptos espirituales* (1602) de Alonso de Ledesma, págs. 12 y 97 (RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, pág. 329). DIEZ (*Wörterbuch*, IIb, s. v. *atril*), CUERVO (*Tentativas etimológicas*, en *Romania*, XII (1883), 108-109), GRÖBER (en *Zeitschrift für romanische Philologie*, VIII (1884), 319) y MENÉNDEZ PIDAL (en su *Manual de gramática*, desde 1904) reconstruyen la serie *el letril* > *el latril* (Cuervo trae un ejemplo precioso de *latrile*, sacado de un inventario del año 1310; ver *España sagrada*, XLV, 256). ¿Será consecuencia de esta vacilación *latr- ~ letr-* el chocanteseudolatinismo *letrina*, frente a *lãtrīna* (derivado de *lauãre*)? De *atrilera* habla MEYER-LÜBKE en su *Romanische Formenlehre*, § 469. *Atrilado* parece adjetivo del tipo *amulatado*, con prefijo latente, igual que *ahazendado* > *hacendado*, *ahazarse* 'acostumbrarse' > *hacerse*, cf. *Modern Language Notes*, LVI (1941), 34-42; *The Romanic Review*, XXXII (1941), 278-295; y mi artículo *Studies in Spanish and Portuguese Animal Names*, de publicación inmediata en *Hispanic Review*. Se valió de esta formación F. PÉREZ DE SANTA MARÍA, *Guías discretas e instrucciones cristianas*, Valladolid, 1622, fols. 56^o y 60^o (RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*, pág. 44). Para la historia paralela *adral* < *ladral* proporciona nuevos materiales A. C. FLORIANO, *El Libro Registro de Corias*, t. II; ver G. ROHLFS en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, CLXXXIX (1952-53), 262.

⁴³⁵ Sin embargo, el portugués y el español muestran importantes discrepancias:

Dentro de este abigarrado cuadro de conjunto, *pectorāle* y *appectorāre* representan dos extremos. En el caso de *peytral*, la poderosa presión galorrománica coadyuvó a mantener el diptongo hasta fines del siglo XIII; mientras **apeit(o)rār* hasta tal punto cedió al influjo de (*a*)*premer*, -*ir* que no sólo trocó la *r*, sino que adoptó el monoptongo de *premia*, *pressura*, *apremido* y, en ciertas formas (*aprieto*, *prieto*), el diptongo ascendente de *priessa*, (*a*)*priemo*, todo eso presumiblemente ya en las postrimerías del siglo X. Al cabo de siete siglos, el avance progresivo de *apretar* y *prieto* acabó por atraer *petral*, *petril* y *petrina*, extendiéndose por segunda vez la zona de influjo de *premere* poco antes de que esta familia estuviese por perder su originaria fuerza de expansión.

X. EL NUCLEO DEL PROBLEMA: *APRETAR (APERTAR)*,
ANT. LEON. *EMPEYTRAR*, PORT. (*D*)*ESPEITORAR*

Si parece faltar en absoluto el tipo intermedio **ape(i)trar*, producto ideal de *appectorāre*, no dejan de existir ciertas variantes y algunos congéneres lejanos de *apretar* que pueden llenar la laguna en nuestra documentación. Surgen dos problemas finales: ¿cuál es la relación de *apretar* y *apertar* y cuál la distribución de los tipos morfológicos *yo aprieto* y *yo apreto*? ¿Cuál es el parentesco de este grupo léxico, derivado del *appectorāre* isidoriano, con otro, que parece remontarse a *pectore*: el ant. leon. *empeytrar*, producto presumible de *impectorāre*, y el port. (*d*)*espeitorar*, sin síncopa, que refleja con toda claridad la pareja *dē-* y *ex-* *pectorāre*?

Apertar es occidental, peculiar de las dos zonas contiguas gallegoportuguesa y asturoleonese, en las cuales se encuentra esporádicamente desde 1300. Testigos de su arraigo son el ms. O del *Alexandre*, leonés o aleonesado⁴³⁶; varios manus-

al esp. clás. *efeto*, *sujeto* corresponden en el oeste *efeito*, *sujeito* (frente a *objeto*); al esp. *luto* se oponían, en lo antiguo, *luito* y aun *loito*, etc.

⁴³⁶ Así en la copla 2343c: "Non *apertarien* tanto cadenas de arambre", que corresponde en el ms. P, aragonés y de fecha posterior, a "Non *apretarian*..."; ver A. MOREL-FATIO, *Recherches sur le texte et les sources du "Libro de Alexandre"*, en *Romania*, IV (1875), 38. Verdad es que en la copla 465ab de O y en la copla 473 de P que —muy irregularmente— le corresponde (= copla 489 de la nueva

critos netamente occidentales del *Libro de buen amor*⁴³⁷; el *Poema de Alfonso XI* (1348), cuyo original sin duda alguna estaba redactado sea en gallegoportugués, sea en leonés occidental⁴³⁸; las obras castellanas de Gil Vicente, de innegable sabor dialectal beirano⁴³⁹, y, desde luego, numerosos textos gallegoportugueses: la lírica de João Airas, de Santiago⁴⁴⁰; la *Visión de Tundalo* (ms. del Algarve)⁴⁴¹, el *Livro de falcoaria* de Pero Menino (modelo del *Libro de las aves de caza* de Pero López de Ayala)⁴⁴², las obras del rey D. Duarte (segundo cuarto del siglo xv)⁴⁴³, etc. Esta forma domina hoy

numeración) Willis lee *apretando*; pero nótese que en O las letras *re* están abreviadas, lo cual quizás permita otra interpretación.

⁴³⁷ Ms. S, 254bc: "...¿Yo non te pudiera tragar / el cuello con mis dientes sy quisiera *apertar*?"; ms. G, 833c: "*Apertando* sus dedos, en su cabo fablando" (ms. S: "*Apretando* sus manos...").

⁴³⁸ "Con las azes *apertemos*, faremos les perder tierra" (1448c; Yo ten Cate: 'obrar con mayor esfuerzo que de ordinario', traducción poco precisa; falsa lección de Janer: "*apartemos*"); "*apertauan* los muguronos" (1655b; falsa lección de Janer: "*apretauan*"). En su artículo *La oración de Alfonso XI en el Salado*, en *Boletín de la R. Academia de Historia*, CXXXI (1952), 247-266 (basado en su tesis doctoral, *Crónica de Alfonso XI: una redacción amplia desconocida*, Madrid, 1951, que no me es accesible) y en sus publicaciones posteriores D. CATALÁN MENÉNDEZ-PIDAL apoya la autoría de Rodrigo Yáñez y mantiene que el *Poema*, redactado en 1348, se remonta a la crónica del Rey (primera entre las "particulares"), abreviada en lo sucesivo.

⁴³⁹ "Yo misma quiero el morir. / ¿Por qué me *apertáis*, dolores?" (*Comedia de Rubena*, Esc. I; ver *Obras*, Hamburgo, 1934, II, 7). Para un penetrante estudio de la mescolanza lusocastellana en el *Cancioneiro general* y en el teatro de Gil Vicente, ver el comentario de D. ALONSO a la *Tragicomedia de don Duardos*. Es curioso que el diccionario de PERCIVALE-MINSHEU, 2ª ed., s. v. *apertar*, remita al lector a *apartar*. En cuanto al pasaje de las *Partidas* (I, iv, 67) que cita el *Diccionario histórico*, I, 658b: "Puede fazer del muerto uiuo e del que nunca uido que uea... e este poder es *apertadamente* de Dios" ('claramente, ciertamente'), parece haberse producido un cruce peregrino con *apertê*, el adverbio que corresponde al participio pasado de *aprire*. Estos adverbios dejaron algunas huellas en los romances (esp. *firme*, port. *entregue* etc.).

⁴⁴⁰ *Cancioneiro da Vaticana*, núm. 554: "...ãa pastor ui andar, /.../ *apertando-se* na saia".

⁴⁴¹ Ver la edición de J. J. Nunes en *Revista Lusitana*, VIII (1903-05), 250.

⁴⁴² En la edición de M. Rodrigues Lapa, Coimbra, 1931, págs. 26, 32, 46, 51.

⁴⁴³ W. GIESE cita en su contribución a la *Miscelânea... J. Leite de Vasconcelos*, págs. 69, 71, 73-77, varios pasajes de la *Ensinança de bem cavalgar*, ed. Roquete, París, 1842: "Nom poendo mayor femença em o firmar dos pees que em no *apertar* das pernas" (pág. 515); "ncm as *aperte* de tal guisa que traga os pees soltos [...] e deue *apertar* as pernas igualmente dos uentres e dos giolhos e de cyma dellas, assy que em todo tenha huû modo igual de se *apertar*" (pág. 518);

en gallegoportugués, con curiosos matices semánticos regionales⁴⁴⁴, y se extiende a Astorga, la Cabrera Alta y el oeste y centro de Asturias⁴⁴⁵.

Pero no es la única forma ni del antiguo gallegoportugués ni del antiguo asturoleonés: las *Cantigas* alfonsinas, el *Libro de los caballos* y probablemente el *Fuero de Avilés* emplearon *apretar*⁴⁴⁶. Tampoco puede darse por demostrado que *apertar* haya sido la más antigua forma del oeste. Además, *apertar*, que yo sepa, no aparece en ningún texto de característico sabor castellano, ni menos navarroaragonés. Las preferencias unánimes del español de América⁴⁴⁷ y de los dialectos sefar-

"e se salta, boo he teerse no meo da sella, firmando os pees e *apertando* as pernas" (*ibid.*): "no *apertar* das pernas [...] com as pernas tendidas e *apertadas*" (pág. 520); "o forte caualgador da sella gyneta ha de *apertar* os geolhos dellas pera fundo" (pág. 530); "nom porem em tal guisa que perca a força e a ajuda do firmar dos pees e do *apertar* das pernas" (pág. 532); "que as estrebeiras sejam nom muyto largas, nem muyto *apertadas*, por que [...] nas *apertadas* [os pees] dooem e cansam mais asinha" (pág. 536); "e a sella em razoada maneira, nom muyto larga, nem muyto *apertada*" (pág. 600); "algũas uezes costumam receber cajom por seer [a sella] [...] *apertada* do scio" (pág. 648); "as estrebeiras nom tanto *apertadas* que o pee dellas nom possa sayr" (*ibid.*).

⁴⁴⁴ GONÇÁLVES VIANA, *Apostilas*, II, 303, s. v. *apretar*, y 573, s. v. *entregar*; GARCÍA DE DIEGO, *Elementos de gramática histórica gallega*, pág. 181. F. BRAGA BARREIROS, *Vocabulário barrosão*, en *Revista Lusitana*, XX (1917), 139b, atestigua el sentido local de *apertar* 'ahorrar' (que reaparece en varios antiguos derivados del esp. *apretar*) con la frase: "Um homem não deve *apertur* de mais, nem de menos".

⁴⁴⁵ ALONSO GARROTE, *El dialecto vulgar leonés*, 2ª ed., pág. 144; CASADO LOBATO, *El habla de la Cabrera Alta*, pág. 73; A. DE RATO Y HEVIA, *Vocabulario de las palabras y frases bables*, Madrid, 1891-92, pág. 12b (también *apertón*); CANELLADA, *El bable de Cabranes*, pág. 92; ACEVEDO Y FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de Occidente*, pág. 18; MENÉNDEZ PIDAL, *El dialecto leonés*, pág. 301.

⁴⁴⁶ *Libro de los caballos*, fol. 19 rº; *Fuero de Avilés*, ed. Fernández-Guerra y Orbe, Madrid, 1865, §§ 22 y 46 (la interpretación semántica, pág. 142, es inexacta, y el étimon a d p r a e s t ā r e es insostenible).

⁴⁴⁷ Mej. *japriétale!* 'orden de dar tres toques de campaña' (H. RUBIO, *Vocablos y modismos oídos en el estado de Hidalgo*, en *Investigaciones Lingüísticas*, IV (1937), 37); col. *apretar la naranja* 'poner en aprieto, estrechar', cf. el refrán "No se ha de *apretar* tanto la naranja que amargue el zumo" (CUERVO, *Apuntaciones*, § 741); ec. *apreiate* 'apriétate' (G. LEMOS R[AMÍREZ], *Barbarismos fonéticos del Ecuador*, Guayaquil, 1922, págs. 43-44); arg. *apreiate* (R. MONNER SANS, *Notas al castellano en la Argentina*, 3ª ed., págs. 63, 89). Los significados característicos son: 'arreciar, empeorar, redoblar un esfuerzo': "El agua *aprieta*, con el viento; el jugador, para que no le ganen; el torero, cuando tiene rival" (SANTAMARÍA, *Diccionario general*, I, 119a); en Colombia, también 'repletarse, engullirse más de lo debido'.

días⁴⁴⁸, igual que de los textos aljamiados⁴⁴⁹ también abogan en favor de *apretar* como fase primordial común a toda la Península. Así, resulta necesario invertir el orden de las transformaciones postulado por Menéndez Pidal: *appectorāre* (isidoriano) \times *premere* $>$ *apretar* (Glosa silense 33)⁴⁵⁰, con desarrollo ulterior ($>$ *apertar*) sólo en el oeste — excepto donde se trata de neologismos apoyados directamente en *preto* 'negro', último vestigio del ant. port. *apretar*: (*vinho*) *apretado* 'acomodado para o gosto dos pretos'⁴⁵¹.

Apretar se conjuga hoy según tres esquemas distintos: *aprieto* \sim *apretamos*, tipo que representa el uso literario; *apreto* \sim *apretamos*, variante de gran difusión⁴⁵², excluida de la lengua escrita⁴⁵³; y *aprieto* \sim *aprietamos*, regionalismo asturiano de carácter netamente secundario⁴⁵⁴. *Apreto* \sim *apretamos* ha dejado huellas en la capa arcaica del gallegoportugués (el cual de todos modos desconoce dip-tongos ascendentes) y del asturiano⁴⁵⁵, en el aragonés antiguo y moderno⁴⁵⁶ y en el español del nuevo mun-

⁴⁴⁸ C. M. CREWS, reseña del *Espiguelo* de M. L. WAGNER, en *Vox Romanica*, XII (1951), 193: "¿Quién te *apretó* las agallas que hueras al huego?" ('obligar a uno a hacer algo'); y la misma autora, en su tesis doctoral *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*, Paris, 1935, pág. 291b: *apretar* 'tirer, tenir bien'; *apretado* 'blotti, écrasé'.

⁴⁴⁹ A. R. NYKL, *Aljamiado Literature...*, en *Revue Hispanique*, LXXVII (1929), 591.

⁴⁵⁰ Ed. Menéndez Pidal: "Si innocens coactus [*apretaret* compulsus uel constrictus]".

⁴⁵¹ GONÇÁLVES VIANA, *Apostilas*, II, 302. Cf. ant. esp. *vino judiego*, ant. port. *vinho judengo*.

⁴⁵² A. GASSNER, *Das altspanische Verbum*, pág. 10; Á. ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, pág. 280; H. MEIER, en *Romanische Forschungen*, LXIII (1951), 425.

⁴⁵³ Contrariamente a lo que se suponía antes, no figura en Herrera; ver CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen*, I, 573a. Sólo en el *Libro de aves de caza* de LÓPEZ DE AYALA (traducción de un tratado de P. Menino dictada a un escriba portugués?) se lee: "Coje tu falcón dulcemente, que lo non *apretes*" (cap. 9; Biblioteca Venatoria, III, 215).

⁴⁵⁴ Ver los estudios de Menéndez Pidal y Casado Lobato en n. 445.

⁴⁵⁵ B. VIGÓN, *Vocabulario dialectológico*, pág. 16; A. GARCÍA OLIVEROS, *Diccionario bable de la rima*, Oviedo, 1947, pág. 67b.

⁴⁵⁶ Agréguese al testimonio del Fuero de Avilés, año 1155 (§ 46: "Tórnese a mano de uilla et *apréte*lo cum lo maiorino ata que uaiá dar fidiador a pe de la pindra") el uso murciano moderno (P. LEMUS Y RUBIO, *Aportaciones para la formación del vocabulario panocho*, Murcia, 1933, pág. 26). Trae datos preciosos CUERVO, *Apuntaciones críticas*, § 258; J. MURILLO, *Terapéutica* (1572), E. LÓPEZ,

do⁴⁵⁷. Aun haciendo caso omiso del oeste, cabe dudar de que *apreto* se remonte en línea recta a **ape(y)tro* < *appectorō*. Resulta más fácil interpretarlo como deformación analógica de *aprieto*⁴⁵⁸.

En la zona oeste de la Península han perdurado, en parte hasta la actualidad, algunos verbos congéneres, encabezados por otros prefijos. En portugués moderno *despeitorar* y *espeitorar* forman una pareja perfecta, coinciden parcialmente en lo semántico, muestran el desarrollo fonético patrimonial (falta de síncope) y se arriman a *peitoral* y *peitoril*. Su impresión de autenticidad e indigenismo aumenta si se consideran sus respectivas bases, *dēpectorāre* (con el conocido trueque de *dē-* en *des-*) y *expectorāre*, esta última importante para el uso paneuropeo a través del latín médico. *Despeitorar* es raro como verbo transitivo ('desabafar'); en la construcción reflexiva, significa 'descubrir mucho el pecho', y el participio pasado equivale a 'mostrando el pecho, indecente, impúdico' (originariamente, hablando de mujeres)⁴⁵⁹. Sospecho que el rarísimo esp. clás. *despechorrado* 'despechugado, desvergonzado' represente, disimulado bajo el expresivo 'infijo' *-orr-*, una adaptación de este *despeitorado* occidental⁴⁶⁰. *Espeitorar*, además de alternar con *despeitorar* como

Alfonsiada (ed. 1864), y C. BOTANA, *La gente de mi tierra en las fiestas del Pilar de Zaragoza* (1892). Menciona el uso de Titaguas (observado, hacia 1815, por S. de Rojas Clemente) C. TORRES FORNÉS, *Sobre voces aragonesas en Segorbe*, Valencia, 1903, pág. 175. En esta misma región fronteriza se dice: (*él*) *atesta, empedra, frega, enrieda y apriende*, serie que contiene casos de arcaísmo y de ultracorrección.

⁴⁵⁷ Según constaba a CUERVO ya en 1886 (*Diccionario*, I, 573a). Los comprobaban numerosos dialectólogos: RAMOS Y DUARTE, *Diccionario de mejicanismos*, 2ª ed., pág. 53; P. PATRÓN PENICHE, *Léxico yucateco: barbarismos, provincialismos y mayismos*, Méjico, 1932, pág. 20; V. M. SUÁREZ, *El español que se habla en Yucatán*, Mérida, 1945, pág. 58; GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*, 2ª ed., San José, 1919, pág. 60b; R. URIBE U[RIBE], *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje*, Medellín, 1887, pág. 21a (con fraseología); T. GARZÓN, *Diccionario argentino*, pág. 31a (confirmado por María Rosa Lida; también por Da. Berta Elena Vidal de Battini, en carta particular).

⁴⁵⁸ Nótese el testimonio de los textos medievales, en lo que atañe al sustantivo, adjetivo y adverbio *aprieto*, al adjetivo y adverbio *prieto* y a las formas rizo-tónicas de *apretar*.

⁴⁵⁹ C. DE FIGUEIREDO, *Novo dicionário*, 6ª ed., I, 781b, cita a C. Castelo Branco: "...as passagens *despeitoradas*, as frases de caserna".

⁴⁶⁰ Ver *Language*, XXVIII (1952), 327-328 y lá n. 138 para una cita de fray Tomás Ramón (1618) y de su fuente latina.

mera variante morfológica, tiene significados figurados aparte: 'pronunciar insensatamente, com violència' (C. Castelo Branco), 'debruçar-se muito' (J. Dantas)⁴⁶¹.

Desde la tesis de doctorado de Morel-Fatio⁴⁶² se viene diciendo que a este (*d*)*espeitorar* netamente gallegoportugués quizás corresponda el raro verbo *empeytrar*, peculiar de ambas versiones principales del *Alexandre*, en el retrato alegórico de la Soberbia, pintada como la reina de todos los vicios (coplas 2408-2410):

Sobre todolos otros poia el su ostal,
tiene que enno mundo non puede auer ygal,
anda en bon cauallo por medio del rreal,
desden[n]ando a todos e deziéndoles gran mal.

Andasse alabando, se non fusse por ella,
que Dios nunca ouiera de Lucifer querella,
a Adan tan mal non fura, metido a la pella,
nen tan bien non sería a Ester la ponçella.

A omes e a ángeles está dando refierta,
tien con gran corage la fruenta descubierta,
non sabe el so desdén sobre quién [n]o reuenta,
empeytra del cauallo a quiquier que açierta. (ms. O).

⁴⁶¹ FIGUEIREDO, *obra cit.*, I, 978b, trae del primer autor la frase: "Ai! — *espeitorou* a ansiada moça" (*Sungue*, pág. 89); del segundo, "O marquês *espeitorava-se* todo das portadas doiradas do coche" (*Pátria portuguesa*, pág. 331). A título de curiosidad, menciono el misterioso *espeytar* del *Alexandre*, ms. P, 2403d, que corresponde a *embregar* en el ms. O ("si non todo su lazerio aurie mal *espeytado*"). No logra explicar este pasaje J. KELLER, *Contribución al vocabulario del "Poema de Alexandre"*, Madrid, 1932, págs. 89-90.

⁴⁶² *Recherches sur le texte et les sources du "Libro de Alexandre"*, en *Romania*, IV (1875), 43. El dictamen del autor no satisface hoy en su formulación defectuosa: "Regarder *empeytrar* comme égal au frç. *empéirer* ne conviendrait pas au sens. J'aimerais mieux lire *despeytrar* ou *espeytrar* (*exspectorare* [sic]); le mot latin existe en port[ugais] sous la forme savante [sic] *despeitorar*, *espeitorar*, et ce sens convient très bien au passage". Los errores son tan numerosos y tan evidentes que es innecesario refutarlos. J. KELLER, *Contribución*, pág. 83, traduce mejor el verbo ('atropellar, lanzar de frente el caballo'), pero cita a Morel-Fatio sin atreverse a corregirle. Ya T. A. SÁNCHEZ tradujo *empeytrar* acertadamente por 'arrojar'.

A este último verso corresponde en el ms. P: "*Empeytra* su cauhallo a quiquiere que açierta". Si *empeytrar* significa, como parece evidente, 'empujar con el pecho' (cf. *pechar* en la lengua de los gauchos argentinos), el sujeto gramatical del ms. P es *cauhallo*, mientras en el ms. O lo es la Soberbia, siendo *del cauhallo* el instrumento del golpe (cf. *dar de mano*, *hacer del ojo*, fr. *frapper de son bras, de son poing* 'herir con su brazo, con su puño').

Empeytrar, que continúa el *impectorāre* histórico, representa un eslabón de importancia capital en la reconstrucción de nuestra familia léxica. Como conviene a una voz leonesa, ocupa el puesto intermedio entre el *apretar* castellano y el (*d*)*espeitorar* portugués. Con el primero comparte la síncope; con el segundo, la conservación del diptongo *ei* y la posición primitiva de la *r*. *Empeytrar* permite vislumbrar cuál sería la forma de *appectorāre* de no haberse producido el cruce con *premere* y corrobora nuestra reconstrucción de **apeytrar*. Pero su rápida decadencia, a raíz del aislamiento (pues el *pecho* que desde Castilla invadía el territorio leonés, superponiéndose a *peito*, separaba *empeytrar* de sus asociaciones naturales) muestra a la vez que sólo la nueva alianza multisecular con *premere* pudo dar poderoso ímpetu al esp. *apretar*.

Queda por resolver un problema de geografía lingüística. En vez de la forma 'ideal' del gallegoportugués, **apeitorar*, paralelo a (*d*)*espeitorar*, nos encontramos en el oeste desde el principio con *apretar* (del cual, hacia fines de la edad media, se desprende la variante regional *apertar*). La única explicación que sugiere este peregrino esquema es que en un principio, quizás hasta el siglo noveno, convivían a lo largo del territorio iberorrománico **apeitorar*, (*d*)*espeitorar*, **empeitorar*; que, al acercarse la grave crisis de la síncope, momento de la mayor inseguridad en la historia del idioma, surgieron en el centro las variantes **apeitrar* y *empeitrar*, y que la primera, aliándose con *premere*, asumió la forma *apretar* (ya en la Glosa silense); que este nuevo verbo *apretar*, como consecuencia de tal choque, adquirió suficiente pujanza para cundir rápidamente hasta el Atlántico, reemplazando en el

oeste el **apeitorar* patrimonial⁴⁶³, mientras *empeitrar*, libre de contaminación y débil a causa de su nuevo aislamiento léxico, sucumbió hacia 1200 — afortunadamente, después de haber perpetuado su memoria en el *Alexandre*.

YAKOV MALKIEL.

University of California.

INDICE DE PALABRAS

Este índice comprende todas las voces documentadas y analizadas en las notas y unas pocas registradas en el texto, que pueden localizarse fácilmente, consultando la frase que se refiere a la respectiva nota. La grafía de las formas medievales ha sido simplificada y regularizada en lo que atañe al uso de *i*, *y*, *u* y *v*. Los paréntesis se refieren tan sólo al uso de las palabras en los pasajes documentados.

- | | |
|--------------------------------------|---|
| <i>abarc</i> (esp.), 68. | <i>ahazerse</i> (esp. clás.), 434. |
| <i>abertura</i> (esp.), 325. | <i>ahogar</i> (esp.), 376. |
| <i>abogacil</i> (esp. mod.), 153. | <i>aido</i> (port.), 426. |
| <i>abrazadera</i> (esp.), 362. | <i>albañal, -ar</i> (esp.), 147. |
| <i>abridura</i> (esp.), 325. | <i>albar</i> (gall.), 217. |
| <i>abrigo</i> (esp.), 409. | <i>albéitar</i> (esp. ant. y clás.), 424. |
| <i>aceit(ad)o</i> (port.), 285. | <i>albricia(s)</i> (esp. ant.), 100. |
| <i>aceite, -una</i> (esp.), 424. | <i>Alcubierre</i> (esp.), 322. |
| <i>aceituni(l)</i> (esp. ant.), 157. | <i>aleymán</i> (leon. ant.), 424. |
| <i>acitara</i> (gall.-port.), 149. | <i>Aleymanna</i> (leon. ant.), 424. |
| <i>acordar</i> (esp.), 15. | <i>alféizar</i> (esp.), 163, 424. |
| <i>adelante</i> (en) (esp.), 383. | <i>alguazil</i> (esp. ant.), 157. |
| <i>ades</i> (fr. prov. cat.), 77. | <i>aller</i> (fr.), 41. |
| <i>adesso</i> (it.), 77. | <i>almirão</i> (port.), 426. |
| <i>adieso</i> (esp. ant.), 77. | <i>almirón</i> (esp.), 426. |
| <i>adil</i> (port.), 157. | <i>alrededor</i> (esp.), 35. |
| <i>adobar</i> (esp. ant.), 138. | <i>alvis(t)ra</i> (esp. ant.), 100. |
| <i>(a)ficar</i> (port. leon.), 83. | <i>alvo</i> (port.), 283. |
| <i>afijo</i> (esp. ant.), 44. | <i>amadurecer</i> (port.), 92. |
| <i>agarradera</i> (esp.), 363. | <i>amparar</i> (esp.), 148. |
| <i>(a)go(r)mil</i> (port.), 147. | <i>anar</i> (prov.), 41. |
| <i>aguamanil</i> (esp.), 147. | <i>andar</i> (esp. port.), 41. |
| <i>ahazendado</i> (esp. clás.), 434. | <i>anteparar</i> (esp. clás.), 148. |

⁴⁶³ Igual que el castellanismo *serna* reemplazó en Galicia la forma autóctona *sénera* < **sēnara* 'sembrado'; ver J. НУВШЧИМ, *Boletim de Filologia*, XII (1951), 129-130.

- antepecho* (esp. mod. y amer.), 107, 127, 142, 163.
apacentadero (esp. ant.), 417.
apartar (esp.), 438, 439.
apechugadero (and.), 2.
apechugar (esp. mod.), 7.
apedrear (esp.), 103.
apero (esp.), 409.
aperta (gall.), 341.
apertadamente (esp. ant.), 439.
apertadeira (ast. occ.), 437.
apertadora (port.), 347.
apertamento (port. ant.), 320.
apertar (port. y leon. ant.), 436-443.
apertar (port. y ast.-leon.), 22, 25, 444, 445.
apertá(r) (occit.), 11, 12.
aperto (port. clás. y mod.), 340.
apertón (ast.), 445.
apertura (esp. mod.), 325.
apestillar (and. y amer.), 3.
apetichar (jud.-esp.), 2.
apiertar (ast.), 36.
apierto (mir.), 342.
apiertu (ast.), 343.
apitar (jud.-esp.), 2.
applettá (abruz.), 46.
appresso (it.), 39.
apprettare (nap. y sardo), 38, 47.
apprietto (nap.), 38.
apprittà (cal.), 48.
apprittari (sic.), 38.
appyettare (sardo), 47.
apremadeiras (san.), 408.
apremar (leon. ant.), 406, 408.
apremier (port. y leon. ant.), 372, 375, 376.
apremiador (esp. ant.), 407.
apremiadura (esp. clás.), 407.
apremiamiento (esp. ant.), 407.
apremiar (esp. ant.), 376, 402, 406.
apremio (esp. mod.), 407.
apremir (esp. ant.), 420.
aprensador (esp. clás.), 388.
aprensadura (esp. clás.), 388.
aprensar (esp. clás.), 388.
après (fr. y esp. ant.), 376.
apresar (esp. clás.), 419.
apresionado (esp. ant.), 419.
apreso (*bien, mal*) (esp. ant.), 419.
apressar (gall.-port. y occit.), 385, 419.
apressurarse (esp. ant.), 394, 396, 399.
apresura (esp. ant.), 392.
apresuramiento (esp. clás.), 395.
apresuroso (esp. ant.), 398.
apretada (esp. ant.), 344.
apretadamente (esp. ant.), 355.
apretadera (amer.), 349, 350.
apretaderas (esp. clás.), 348.
apretadero (esp. clás. y amer.), 349.
apretadero, adj. (esp.), 363.
apretadizo (esp. ant.), 364.
apretado (esp. ant., clás. y dial.), 354-360.
apretado (port. mod.), 451.
apretadoira (san.), 347.
apretadoiro (gall.), 347.
apretador (esp. clás. y arag.), 351, 352.
apretador de libros (esp.), 366.
apretador (cub.), 353.
apretado(s), sust. (germ. y amer.), 354.
apretadura (esp. ant. y clás.), 321, 329, 345, 378.
apretamiento (esp. ant. y clás.), 313-318, 323, 329, 345, 378, 407.
apretante (esp. clás.), 361.
apretar (esp. ant.), 62-73, 85-88.
apretar (ast.-leon. ant.), 446.
apretar (jud.-esp. y aljam.), 448, 449.
apretar (amer.), 447.
apretativo (esp. clás.), 362.
apretazón (amer.), 326.
apretikatóryu (sardo), 47.
apretinar (amer.), 192.
apreto (port. ant.), 296.
apreto (ast. v amer.), 339, 342.

- apreto (yo)* (esp. dial.), 456, 457. *atril* (esp.), 434.
apretón (esp. clás., mod. y dial.), 345-346. *atrilado* (esp. clás.), 434.
apretu (cat. germ.), 48. *atrilera* (esp.), 434.
apretujar (esp. mod.), 368. *azeite, -ona* (port.), 424.
apretujón (esp. mod.), 368, 370. *(a)zolle* (arag.), 151.
apretura (esp. ant. y clás.), 322, 323, 329, 345, 378. *babuxar* (gall.), 369.
apretura (esp. mod.), 324. *badil* (esp. port.), 152.
apretuxar (ast. occid.), 368. *baladrar* (esp. ant.), 98.
apri(e)ssa (esp. ant.), 378, 381. *barnax, -age* (esp. ant.), 138.
apriesso, part. (esp. ant.), 381. *barón* (esp. ant.), 138.
aprietacuello (esp. clás.), 365. *batuxar* (gall.), 369.
aprietapapel (amer.), 366. *bayo* (esp.), 138.
aprietar (ast.), 455. *bēeyto* (gall. ant.), 423.
aprieto (esp. ant. y clás.), 298, 327, 329-337, 378, 407, 458. *behetría* (esp. ant. y clás.), 431.
aprieto (esp. mod.), 345. *beigantín* (and.), 425.
apri(i)eto (amer.), 338, 339. *bemfeitoria* (port. ant.), 431.
aprieto de (esp. ant.), 297, 327. *bendecido* (esp. mod.), 423.
aprimar (esp. clás. y and.), 406. *ben(d)echo* (esp. ant.), 423.
aprimidor (esp. ant.), 376. *bendicho* (esp. ant.), 423.
apriscajero (esp. ant.), 417. *bendito* (esp. ant.), 423.
apriscar (esp. ant. y clás.), 409-411, 414. *bendizer* (port.), 423.
aprisco (esp. ant., clás. y dial.), 409, 416. *benedicto* (esp. ant.), 423.
apriscón (esp. clás.), 417. *benedicho* (esp. ant.), 423.
aprisionado (esp. ant.), 419. *benedito* (esp. ant.), 423.
apriso (esp. ant.), 419. *ben(e)fetria* (esp. ant.), 431.
aprisqueña (riber.), 417. *benefício* (esp. ant.), 431.
aprisquero (esp. clás.), 417. *Beneito, -e* (esp. ant. y leon.), 423.
aprittari (sic.), 38. *benito* (esp. ant.), 423.
(a)pruef (fr. ant.), 312. *benizer* (port.), 423.
apuro (esp.), 379. *beranile* (sardo), 152.
aqueijon (port. ant.), 426. *berbegal* (prov. ant.), 147.
ardil (esp.), 157. *bercail* (fr.), 147.
arrebujarse (esp.), 369. *bercil* (fr. ant.), 147.
ar(r)echo (esp.), 89. *bermejo* (esp. ant. y clás.), 237.
arrel(de) (esp. ant.), 157. *bertan* (vasc.), 59.
artelho (port.), 128. *bienandante* (esp.), 431.
asadera (esp.), 363. *biencriado* (esp.), 431.
astil (esp. ant. y port.), 151. *biendichoso* (esp.), 431.
aternegar (port.), 58, 228. *bienfazer* (esp. ant.), 431.
 bienfaziente (esp. ant.), 431.
 bienfecho (esp. ant.), 431.
 bienfechor (esp. ant.), 431.
 bienfetria (esp. ant.), 431.
 blanco (esp. ant.), 237.

- blanduxu* (ast.), 369.
bloca (esp. ant.), 138.
bocla (esp. ant.), 138.
bofordo (esp. ant.), 138.
bondadoso (esp.), 322.
bondoso (port.), 322.
borcil (sant.), 147.
borguil (arag.), 152.
bornil (alent.), 154.
Borregueril (arag.), 153.
borreguil (esp.), 152, 153.
bosqueril (esp.), 153.
bo(y)il (salm.), 151.
braadar (port. ant.), 98.
brazal (esp.), 149.
brete (esp.), 59.
breve (esp.), 100.
brime (mir.), 90.
buey (esp.), 423.
- caballeril* (esp.), 153.
cabañil (esp.), 153.
cabe (esp. y port. ant.), 312.
cabelprieto (esp. ant.), 275.
cabezal (esp.), 149.
cabo de (gall. y esp. ant.), 312.
cabril (and. port.), 151.
caciquil (esp. mod.), 153.
cachinegro (esp. ant.), 198.
cachiprieto (esp. ant.), 198.
cadera (esp.), 155.
cadia (port. ant.), 322.
cadril (ast.), 155.
cafeteril (esp. mod.), 153.
cajão (port.), 426.
calaño (esp. ant.), 53.
Camafreita (gall.), 78.
Campanil (port.), 152.
Canil (esp.), 152.
cansa(n)cio (esp. ant.), 388.
cansino (esp.), 80.
cantadera (esp. ant.), 363.
canteril (esp. clás.), 153.
can(z)il (leon.), 154.
carpinteril (esp. clás.), 153.
carreteril (esp. clás.), 153.
- carretil* (esp.), 153.
carril (esp. clás. y mod.), 154.
caterole (fr.), 146.
cauchil (gran.), 154.
cavalleril (esp. ant. y clás.), 153.
celest(r)ial (esp. ant.), 212.
ensoril (esp. mod.), 153.
cerca (esp.), 311.
cerradera (seg.), 7.
cervil (esp.), 153.
civil (esp. ant. y clás.), 156.
co (ast.), 312.
cócoras (de) (port.), 128.
color, fem. (esp. ant.), 81.
combro (port.), 128.
comesto (port.), 78.
cómore (port.), 128.
comprimir (esp. ant.), 376.
concejal, -il (esp.), 147, 153.
conceição (port.), 426.
concordar (esp.), 15.
conspecto (esp. clás.), 3.
corazil (port. ant.), 154.
cordil (arag.), 154.
cordo (port.), 15.
corpiño (esp.), 176.
corset (fr.), 176.
costilla (esp.), 118.
cotafesa (leon. ant.), 424.
coteif (gall. ant.), 424.
covil (esp. ant.), 151.
craba (mir.), 90.
creba (gall.), 91.
crebantamiento (esp. ant.), 91.
crebantar (esp. ant.), 91, 420.
crebanto (esp. ant.), 91.
crebar (arag. ant.), 91, 420.
crebrantar (esp. ant.), 134.
cuadril (esp.), 155.
cuchillas (en) (esp. mod.), 128.
cuerdo (esp.), 15, 17.
cuteif (gall. ant.), 424.
- da* (it.), 382.
dançadera (esp. ant.), 363.
dedal, -il (esp.), 147, 149.

- dcidad* (esp.), 421.
denegrado (esp. ant.), 224.
denegreçer (esp. ant.), 202.
denegrado (esp. ant. y clás.), 202.
depres (fr. ant.), 39.
desabrido (esp.), 204.
desapertar (ast.), 367.
desaprensar (esp. mod.), 388.
desapressar-se (port. mod.), 387.
desapretar (esp. clás.), 367.
desapretinar (chil.), 194.
desaprisicar (esp. clás.), 415, 419.
desaprisionar (esp. clás.), 419.
descolorido (esp.), 204.
descuartizar (esp.), 100.
desempretinar (amer.), 195.
desfambrido (esp. ant.), 204.
despacio (esp.), 311.
despechar (esp. ant.), 3.
despechorrado (esp. clás.), 460.
(d)espedir (esp. ant.), 80.
despeitorar (port.), 14, 459.
despesllar (ast.), 84.
despierto (esp.), 89.
despresllar (ast.), 84.
despretinar (amer.), 193.
diaboo (port. ant.), 128.
diabro, -ete (port.), 128.
dioso (port.), 322.
dolorido (esp. ant.), 204.
donaire (esp.), 140.
donario (esp. ant.), 140.
doñegal, -guil (esp. ant.), 147.
drento (salm.), 100.

ehar a galeras (esp. clás.), 377.
efeito (port.), 435.
efeto (esp. clás.), 435.
eido (port.), 426.
eixeição (port. ant.), 426.
embermeçecer (jud.-esp.), 202.
emblanquecer (esp. ant.), 202.
empapujar, -uzar (esp.), 369.
empapar (esp. ant.), 148.
empech, -a (prov.), 150.
empeine (esp.), 429.

empeitrar (leon. ant.), 14, 462.
empetrer (fr.), 462.
emple(y)ar (esp. ant.), 140, 424.
empocilgarse (arag.), 152.
empregar (port. ast.), 140, 424.
empremedeiras (san.), 377, 408.
empremia (arag. ant.), 408.
empremiar (arag. ant.), 408.
empremir (amer.), 377.
emprensa (esp. ant. y clás.), 377, 388.
emprensar (esp. clás.), 388.
emprenta (esp. clás.), 377.
emprentar (ast.), 377.
empres (fr. ant.), 39.
empretecer (jud.-esp. y amer.), 232, 233.
empretinado (arg.), 195.
empretinamiento (arg.), 195.
empriar (ast.), 140.
enaproj (fr. ant.), 383.
ennegrar (esp. colon.), 203.
ennegreçer (esp. ant.), 202.
ennerir (arag. ant.), 202.
enteiçom (port. ant.), 426.
entegra (arag. ant.), 94.
entegrar (esp. ant.), 94.
entegredat (esp. ant.), 94.
entegro (esp. ant.), 94.
enterar (esp.), 94, 254.
entercar (esp. clás.), 228.
entergar (esp. ant.), 94.
enterizo (esp. ant.), 94.
enternegar (esp. ant.), 58, 228.
entero (esp.), 94.
entorilar (and.), 151.
entrega (esp. ant.), 94.
entregador (esp. ant.), 94.
entregar (esp.), 94, 254.
entrego (esp. ant.), 94.
entregue (port.), 94, 339.
entreguedad (esp. ant.), 94.
entreguizo (leon. ant.), 94.
entremozo (salm.), 100.
entrepechuga (esp. mod.), 2.
entrepeito (san.), 146.

- entrepelado* (esp.), 102.
entriega (esp. dial.), 94.
entriego (esp. dial.), 94.
entrosa (miñ.), 77.
envermejecer (jud.-esp.), 202.
enxuto (esp. ant.), 83.
ers (prov.), 77.
erto (it.), 77.
escañil (leon.), 154.
escatraçar (miñ.), 100.
escortremet (fr. ant.), 77.
escribanil (esp.), 153.
escribientil (esp. mod.), 153.
escuderil (esp.), 153.
escuso (esp. ant.), 77.
esmeril (esp.), 157.
espaldar (esp.), 149.
espaldas (a...de) (esp.), 312.
espeitorar (port.), 14, 461.
espierto (esp. ant.), 89.
espinazo (esp.), 118.
esposas (esp. clás.), 419.
espremedeiras (alent.), 377, 408.
espremer (port.), 377.
espremedeiras (gall.), 377.
espremiño (esp.), 377.
espremir (esp. ant.), 377.
espresiva (esp. ant.), 377.
estil (ast.), 151.
estrebuxar (gall.), 369.
estrujar (esp.), 369.
estudiantil (esp.), 153.
Évora (port.), 128.
expresso (port.), 376.
exprimir (esp. ant. y mod.), 377.
exuito (port. ant.), 83.

falto (esp. ant.), 44.
fart(ad)o (esp. ant. y port.), 89, 285.
fealdad (esp.), 80.
fechar (port.), 3.
fecho (port.), 3.
fechoría (esp.), 432.
fechuría (sant.), 432.
fee (esp. ant.), 423.

feijão (port.), 84.
Feijóo (gall.), 84.
feminil (esp. clás.), 155.
fevereiro (port.), 128.
fiaduría (esp.), 431.
fielddad (esp. ant.), 80.
filo (amer.), 285.
fi(n)car (esp. ant.), 80.
fino (port.), 15.
firme (esp. y port.), 439.
fito (esp. ant.), 44, 83.
fogaril, -in (and.), 152.
foisil (fr. ant.), 147.
fol (esp. ant.), 140.
fonsado (esp. ant.), 388.
formento (port. ant.), 97.
fraisseo (port. ant.), 430.
fregonil (esp. clás.), 153.
freima, -euma (port. ant.), 426.
Fre(i)snedas (esp. ant.), 430.
freix(e)o (port. ant.), 430.
fremoso (port. ant.), 97.
fremosura (port. ant.), 97.
frente (en...de) (esp.), 312.
friambre (esp. ant.), 420.
frijol (esp.), 84.
frito (esp.), 83.
frontal, -il (esp.), 147.
fucil (san.), 152.
furmento (ast.), 97.
fusil (esp. y fr.), 152.
fuzil (port.), 152.

gambax (esp. ant.), 138.
ganh(ad)o (port.), 285.
gañote (esp.), 65.
garganta (esp.), 65.
gast(ad)o (port.), 285.
gitanil (esp. mod.), 153.
granadino (esp.), 47.
grey (esp.), 423.

henil (esp.), 151.
hito (esp.), 44.
hocicos (esp. mod.), 2.
hondura (esp.), 323.

- hormiento* (esp. ant.), 97.
idoso (port.), 322.
impetrar (esp. ant.), 75.
imprentar (ast. salm.), 377.
impreso (esp.), 376.
impresión (esp. ant. y clás.), 377.
impresor (esp. clás.), 377.
imprimir (esp. clás.), 377.
i(n)fante (esp. ant.), 431.
infito (esp. ant.), 44.
integrar (esp. clás.), 94.
íntegro (esp.), 94.

Jaurgain (esp.), 322.

(l)adral (esp.), 434.
lambuxar (gall.), 369.
latril (esp. ant.), 434.
leirão (port.), 426.
Leirão (port. ant.), 426.
leiteril, -iril (port. ant.), 434.
lejos (esp.), 311.
letrina (esp.), 434.
ley (esp.), 423.
lirón (esp.), 426.
litaril (port. ant.), 434.
loberil (leon.), 153.
lóbrego (esp.), 284.
loito (port. ant.), 435.
longe(m) (port.), 311.
luito (port. ant.), 435.
lutrin (fr.), 434.

madrice (salm.), 92.
madrigal (esp. ant.), 92.
madrigón (germ.), 92.
madrileño (esp.), 157.
madrugada (esp. ant.), 92.
madrugador (esp. ant.), 92.
madurar (esp.), 92.
madurecer (gall.), 92.
madureza (esp. clás.), 92.
madurgada (leon. y arag. ant.), 92.
madurgar (port. y arag. ant.), 92.
maeza, -iça (port. ant.), 426.

mafechura (esp. ant.), 432.
magall (cat.), 137.
Maidrid (esp. ant.), 115.
maleficio (esp. ant.), 432.
maleito (esp. ant.), 423.
maletería (leon. ant.), 432.
malfazer (esp. ant.), 432.
malfecho (esp. ant.), 432.
malfechor (esp. ant.), 432.
malfeitor (arag. ant.), 431, 432.
malfetría (esp. ant.), 432.
malfretía (esp. ant.), 431.
malhechor (esp. ant.), 432.
malhetría (esp. ant.), 431.
mamparar (esp. ant. y clás.), 148.
mamujar, -ullar (esp.), 369.
mandil (arag. ant.), 157.
mantel (esp.), 157.
marfil (esp.), 157.
mascular, -ullar (esp.), 369.
maurecer (ast.), 92.
meatad (esp. ant.), 428.
medianil (esp.), 154.
mei(a)dade (port. ant.), 426.
meiça (port. ant.), 426.
meijón, -són (port. ant.), 426.
mercantil (esp.), 153.
meso (arag.), 76.
metá (leon.), 428.
metade (port.), 428.
mil(l) (esp. ant.), 113.
ministril (esp. ant.), 157.
mitad (esp.), 428.
monacal (esp.), 153.
monjil (esp.), 153.
mor(at)o, -illo (esp.), 220.
moreto (port.), 236.
moro negro (esp. ant.), 253.
mortandad (esp. ant.), 426.
morteidade (port. ant.), 426.
muil (ast.), 157.
mujeril (esp.), 153.
munto (port. dial.), 429.

nascosto (it.), 77.
negra (esp. clás.), 254.

- negrada* (amer. y port.), 205, 207.
negrado (esp. ant.), 224.
negral (esp. ant. dial., gall.), 214, 217, 218, 235.
negralhão (port.), 235.
negre (arag. ant.), 253.
negreal (salm.), 218.
negrear (esp.), 204.
negrecer (esp. ant.), 202.
negreda (leon.), 206.
negregar (port.), 201.
negregor (esp. clás.), 200.
negregoso (esp. ant.), 208.
negreguear (esp. clás.), 201.
negregura (esp. clás.), 200.
Negreira (gall.), 219.
negrería (amer.), 205, 235.
negrero (salm.), 219.
negrestino (esp. clás.), 211.
Negret (top.), 216.
negreta (esp. ant.), 216.
Negrete (amer.), 216.
negreyó (cat.), 215.
negrezir (prov.), 202.
negriello (esp. ant.), 214.
negrigença, -cia (port. ant.), 222.
negrillo (esp. clás. y mod.), 214, 220.
negrillón (arag.), 215.
negrinha (port.), 235.
negrito (esp. y extr.), 214.
negro (esp. ant.), 237, 242-248, 252, 253.
negro (esp. clás.), 249, 250, 252.
negro (port.), 236, 237.
negro de (la) uña (esp. clás.), 252.
Negrofeço (esp. clás.), 213.
negrón (moz.), 214, 220.
negrota (esp.), 255.
negrume (port. urug.), 207.
negrura (esp. clás. y mod.), 199.
negruzco (esp. mod.), 210.
neguilla (esp. y salm.), 215.
neicio (port. ant.), 426.
neiro (chil.), 425.
nichela (gall.), 215.
nigela (port.), 215.
Nigrán (gall.), 219.
nigromancia (esp. ant. y clás.), 222.
nigromanso (esp. ant.), 222.
nigru (ast.), 239.
niguella (jud.-esp.), 215.
nilla (salm.), 215.
noblecer (esp. ant.), 202.
noircir (fr.), 202.
novedoso (esp. mod.), 322.

ñegral (leon.), 218.
ñegro (leon.), 239.

obierto (arag.), 76.
obje(c)to (port.), 435.
obreret (cat.), 76.
ojinegro (esp.), 213.
opresso (port.), 376.
outrogar (port. ant.), 94.
Ovil (port.), 151.

pag(ad)o (port.), 285.
palafrén (esp. ant.), 138.
paravra (port. ant.), 128.
pardusco (esp. mod.), 21.
pa(s)iraña (esp. ant.), 147.
past(r)ija (esp. ant.), 147.
pat (rum.), 3.
patuxar (gall.), 369.
pau-preto (port.), 236.
pé (ao. . . de) (port.), 312.
pectiforme (esp. mod.), 2.
pectoral (esp. clás. y mod.), 106, 132.
pecha (jud.-esp.), 3.
pechada (arag. y amer.), 2.
pechar (leon. y amer.), 3.
pech(ar)il (salm. y san.), 154.
peche (gall.), 3.
pechear (arg.), 2.
pecheril (esp. mod.), 153.
pechero (esp. ant. y clás.), 3.
pechezuelo (esp. ant.), 2.
pechina (esp.), 322.

- pecho* (esp. clás.), 2.
pecho (esp. mod.), 61.
pecho 'pago' (esp. ant.), 3.
pechoñería (chil.), 3.
pechos (esp. clás.), 2.
pechuga (amer.), 2.
pechugal (esp. ant.), 131.
pechugón (amer.), 2.
pechugonear (per.), 2.
pedernal (esp.), 144.
pedrisco (esp.), 409.
Pedro (esp.), 425.
pegricia (leon. ant.), 93.
pegricoso (leon. ant.), 93.
Pe(i)dro (esp. ant.), 425.
peindra (leon. ant.), 433.
peña (leon. ant.), 433.
peitar (port. ant.), 84.
peiteiro (port. ant.), 3.
peitoral (port. y arag.), 109, 130.
peitoril (gall.), 158.
pe(i)trail (fr. ant.), 135.
petral (prov. ant.), 134.
petral (esp. y arag. ant.), 110-113.
petrall (arag. ant.), 113.
petrina (prov. ant.), 176.
pe(i)urine (fr. ant.), 176.
peituril (san.), 146.
pende (ast.-leon.), 429.
pendejo (esp.), 429.
pentear (port.), 429.
pentel(m) (port.), 429.
peña (ast.), 429.
perejil (esp.), 157.
Pérez (esp.), 425.
perezoso (esp. ant.), 93.
pernal (leon.), 147.
pernil (esp., ast. y jud.-esp.), 155.
pernilla (leon.), 147.
Pero (esp. y port. ant.), 425.
perta (alav.), 301.
pérto (port. clás. y mod.), 16, 301, 311.
pertuza (amer.), 225.
pesllar (ast.), 84.
pestrinh (prov. ant.), 84.
petizo, -ón (arg.), 2.
peto (esp. clás.), 2.
peto (ir, subir a) (ast.-leon.), 2.
petoral (esp. clás.), 131.
petorina (it. ant.), 171.
petra (esp. ant.), 75.
Petrachema (arag.), 105.
Petraficha (arag.), 105.
petral (esp. ant. y clás.), 106, 107, 113, 115, 116.
petral (gall. y sant.), 118, 121.
petral a cascadeles (esp. clás.), 114.
petralada (ast.), 120.
petralh (occit.), 134.
Petraltia (arag.), 105.
petrar (esp. clás.), 104.
petrar (cat. ant.), 75.
petrera (esp. ant. y clás., riber.), 103.
Petret (arag.), 105.
petril (esp. clás.), 160.
petril (ast.-leon.), 146, 161.
petrilango (leon.), 161.
pet(r)imetre (esp. mod.), 2.
petrina (esp. y arag. ant.), 176.
petrina (esp. clás.), 177-179.
petrina (ast.-leon.), 180-183.
petrisca (extr.), 104.
pettinale (nap.), 117.
pettorra (sardo), 172.
petturale (cal.), 107.
petturata (cal.), 149.
pichiurina (ret.), 166.
pielgu (ast.), 128.
piertio (leon.), 301.
piesllu (ast.), 84.
pigricia (esp. ant.), 93.
Pires (port.), 425.
pirtiñola (ast.), 180.
pissiere (fr. ant.), 176.
pitral (cat. y arag.), 115.
pitralera (arag.), 115.
pitrot (occit.), 134.
pittórra, -urra (sardo), 42, 172.
ple(i)teamiento (esp. ant.), 427.
ple(i)tear (esp. ant.), 427.

- pleités* (esp. ant.), 427.
ple(i)tesía (esp. ant.), 427.
pleito (esp. ant.), 307, 424.
pletisia (esp. ant.), 427.
plieto (esp. colon.), 297.
pobre (port. ant.), 95.
pobredad (esp. ant.), 96.
pocil (port.), 152.
pocilga (esp.), 152.
poi(s)tral, -ier (fr. ant.), 135.
porcilga (esp. ant.), 152.
porfia (esp. y port.), 79.
potril (ast.), 154.
poure (port. ant.), 95.
preguiça (port. ant.), 93.
preguiçoso (port. ant.), 93.
preitar (port. ant.), 84.
pre(i)tear (leon. ant.), 427.
pre(i)to (port. ant.), 84, 307.
prema (port.), 404.
premedeiras (miñ.), 377.
premenia (salm. ant.), 418.
premer, -ir (esp. ant.), 372-374.
premia (esp. ant.), 402, 403.
premiar 'imprimir' (esp. ant.), 406.
premiar (esp. mod.), 406.
premiencia (esp. ant.), 418.
premoso (esp. ant.), 287, 405.
premsa (cat.), 388.
premura (it. y esp. mod.), 400, 401.
prenda (esp.), 99.
prensa (esp.), 377.
pres (fr., prov. y cat.), 39.
presa (esp. ant.), 419.
preselbe (leon.), 100.
presilla (esp. clás.), 419.
presión 'prisión' (esp. ant.), 419.
presión (esp. clás. y mod.), 419.
presllar (ast.), 84.
presón (nav. ant.), 419.
pressa (port.), 380.
pressear (esp. ant.), 383.
presso (it.), 39.
pressura (esp. ant.), 322, 390, 403.
pressurado (esp. ant.), 396.
prestinh (prov. ant.), 84.
presurar (esp. clás.), 393.
presuroso (esp. ant.), 397.
pret (val.), 11.
preta-moira (port.), 236.
pretal (esp. clás. y mod.), 107, 122-124.
pretal (amer.), 125.
pretal a cascaveles (esp. clás.), 114.
pretalhão (port.), 235.
pretaludo (amer.), 126.
pretar (arag.), 299.
pretaria (port. mod.), 235.
pretidão (port. clás.), 230, 231.
pretil (esp. clás.), 142, 162.
pretil (amer.), 163.
pretina (esp. clás., and. y amer.), 187-189, 192.
pretina (ir, llevar a la) (amer.), 191.
pretina (poner, traer en) (esp. clás.), 190.
pretinazo (esp. clás.), 196.
pretinero (esp. clás.), 197.
pretinha (port.), 235.
pretinho (miñ., bras.), 227, 235.
pretinilla (esp. clás.), 197.
preto (port. clás.), 267, 271, 276.
preto (port. mod.), 50, 240, 264, 273, 274, 281, 282.
preto (arag.), 288.
preto 'apretado' (leon.), 292.
preto (jud.-esp.), 276, 293.
préto (gall.-port. ant.), 16, 301-310, 328.
préto (a) (port. ant.), 304.
preto-da-rosa (port.), 236.
preto-mina (bras.), 236.
Pretona (amer.), 225.
pretral (prov. ant.), 134.
pretta (sardo), 47.
pretto (it.), 55.
pretura (esp. ant.), 228.
pretura (esp. mod.), 229.
priesllu (ast.), 84.

- priessa* (esp. ant., clás. y dial.), 378, 379.
priessa (*a*) (esp. ant.), 381, 403.
priessa (*de*) (esp. ant.), 382.
priessa 'cuajo' (sant.), 390.
prieta (amer.), 280.
prietecito (amer.), 227.
prietico (amer.), 227.
prieto (esp. ant.), 228, 257, 263, 264, 266, 268-270, 272, 273, 275-277, 281.
prieto (esp. clás. y mod.), 5, 16, 17, 256, 262, 265, 279, 420.
prieto 'mezquino' (esp. mod. y dial.), 291.
prieto (ast. salm.), 258, 264, 273.
prieto (sant.), 287.
prieto (amer.), 265, 273, 290.
Prieto (onom.), 278.
prieto de (esp. ant.), 259-261, 301.
priguiça (port. ant.), 93.
priguice (port. ant.), 93.
priguçoso (port. ant.), 93.
primencia (esp. ant.), 418.
primincia (amer.), 418.
priscar (esp. clás.), 411.
prisco 'albérchigo' (esp. ant.), 412.
prisco 'aprisco' (esp. clás.), 411.
prisión (esp. ant.), 419.
prisiones (esp. clás.), 419.
prisión (esp. ant.), 419.
pris(s)a (esp. ant.), 378.
probe (esp. dial.), 95.
probeza (port. ant.), 96.
proferir (esp. ant. y clás.), 79.
profesoril (esp. mod.), 153.
profuerta (esp. ant.), 79.
prop (cat.), 312.
prove (port. ant.), 95.
proveza (port. ant.), 96.
pueril (esp. ant.), 156.
quadril (port.), 155.
quebradeiro (san.), 91.
quebradoiro (port.), 91.
quebradura (esp. ant.), 91.
quebrantadura (esp. ant.), 91.
quebrantamiento (esp. ant.), 91.
quebrantar (esp. ant.), 91.
quebranto (esp. ant.), 91.
quebrar (esp. y leon.), 91.
que(i)mar (esp. y port.), 420.
rabacil (esp.), 155.
rabil (ast.), 155.
rabipreto (port.), 236.
ranil (ast.-leon.), 154.
raspinegro (esp.), 220.
raspiñego (esp.), 220.
reburujar (esp.), 369.
recordar (esp.), 15.
redero (salm.), 154.
redil (esp.), 154.
referir (esp. ant.), 79.
referta (gall. ant.), 79.
refertado (esp. ant.), 79.
refertar (esp. ant. y port.), 77, 79.
referteiro (port. ant.), 79.
refertero (esp. ant.), 79.
refertir (esp. ant.), 80.
referto (port. ant.), 79.
referto (esp. clás.), 80.
refertor (gall. ant.), 80.
refertorio (port. ant.), 80.
refielta (arag.), 79.
refuerta (esp. ant.), 79.
refretar (port. ant.), 79.
regnar (esp. ant.), 420.
regno (esp. ant.), 420.
reherir (esp. clás.), 79.
rehertero (esp. ant.), 79.
rehierta (esp. ant.), 79.
rehierto (esp. clás.), 79.
Reimon(do) (port. ant.), 426.
reinar (esp.), 423.
reino (esp.), 423.
r(e)ixa (port. ant.), 426.
Remón (esp. ant.), 426.
renegrear (esp. mod.), 204.
renegrado (esp. clás. y mod.), 204, 234.
repretido (extr. ant.), 234.

- responder* (esp. ant.), 79.
respeñar (esp. ant.), 79.
ressurreição (port.), 426.
retil (esp. clás.), 434.
retocido (mir.), 90.
revejido (murc.), 204.
reverdido (esp. ant.), 234.
rey (esp.), 423.
reyerta (esp.), 79.
ril(es) (gall.), 147.
rimpetto (it.), 13.
romanceril (esp. mod.), 153.
ruvio (esp. ant.), 237.
- schietto* (it.), 55.
seitoril (gall.), 154.
seiva (port. ant.), 426.
senaduria, -ismo (esp.), 431.
sénera (gall. y ast. ant.), 463.
serna (esp.), 463.
serranil (esp.), 154.
sesteadero (esp. ant.), 417.
siento, part. (esp.), 285.
sobrevenir (esp. ant.), 81.
sobreventa (leon. ant.), 81.
sobrevienta (esp. ant.), 81.
sobreviento (a) (esp. clás.), 82.
soltar (esp.), 77.
sors (fr. ant.), 77.
sotil (esp. ant.), 156.
sovereiro (port.), 128.
sujeito (port.), 435.
sujeto (esp. clás.), 435.
- tamboril, -in(o)* (esp.), 151, 157.
tap(er)ujarse (esp.), 369.
Tareija (port. ant.), 426.
tasquil (esp.), 157.
taudis (fr.), 159.
- temblar* (esp.), 420.
temerar (port.), 300.
tenebregoso (esp. clás.), 209.
terco (esp.), 58, 228.
tercura (gall.), 228.
terque (gall.), 58, 228.
terrestrial (esp. ant.), 212.
tertil (and.), 157.
tib(i)o (port.), 241.
tieso (esp.), 420.
tinto (and.), 244.
soril (esp. clás.), 151.
Toural, -il (gall.-port.), 147.
traí-, treidor (port. ant.), 426.
tre(i)cha, -eita (leon.), 422.
tremblar (esp. ant.), 100.
tremedal, -adal (esp. ant.), 100.
Tremedoncia (esp. ant.), 100.
tremer, -ir (esp. ant.), 100, 420.
tremoço (port.), 100.
tremoya, -onha (port.), 100.
trevosos (port.), 209.
tuelto (esp. ant.), 76.
tuerto (esp.), 89.
- ubierto* (arag.), 76.
- vaixell* (cat.), 113.
varonil (esp. clás. y mod.), 153.
ventisca (esp.), 409.
verdinegro (esp.), 213.
vi(é)spera (esp. ant.), 378.
viril (esp. ant.), 156.
- Yebra* (top. esp.), 128.
yerto (esp.), 77, 89.
yeso (esp.), 420.
- zreiza* (leon.), 422.